El Hogar



PINTADA PARA "EL HOGAR"

"ROUGE", por Juan Peláez

ELECTROLUX

Elimina totalmente el polvo de sus habitaciones, dejando su hogar en perfectas condiciones de higiene y limpieza.



GRANDES FACILIDADES DE PAGO

Pídanos Catálogo

BUENOS AIRES: Calle Tucumán 638 — Unión Telefónica (31) Retiro 0436

ROSARIO: Calle B. Aires, 913. U. T. 20213
CÓRDOBA: Calle 27 de Abril, 446, U. T. 5343
LA PLATA: Calle 48 Nº 888. U. T. 758
MENDOZA: Calle San Juan, 1265. U. T. 200
TUCUMÁN: Calle Las Heras, 966. U. T. 958
BAHÍA BLANCA: Calle S. Martín 252|56. U. T. 640

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto.. » 0.20 »
» atrasado. » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 13.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto.. » 0.30 »
» atrasado. » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre..... » 6.— »
Trimestre..... » 4.— »

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Dirección: Redacción y Administración RÍO DE JANEIRO, 262

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. T., 63, Almagro, 1120 y 1121 — Dirección telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
A. DE MAYO 749, 5º piso. U. T. 37, Riv. 6962

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 727, Montevideo
ESTADOS UNIDOS. — S. S. KOPPE Y Co. INC.
Times Building. New York
PARAGUAY. — SANTIAGO PUIGBONET
Palma, 78. Casilla Correo 581. Asunción

Año XXII — Buenos Aires, Julio 30 de 1926 — Núm. 876

Notas y Comentarios de Actualidad

Los Aviadores

Al salir nuestro número anterior los aviadores del "Buenos Aires" estaban en Santos, lo que quiere decir que a estas horas ya el público porteño los habrá acogido en sus brazos. No hay por qué ocultar que la segunda parte del "raid" se desarrolló con cierta lentitud, y que las etapas solieron ser muy cortas, pero también hay que tener presente que al entrar en aires del Brasil, y sobre todo después del accidente de Maracá, con cuyo motivo quedó tan comprometida la gratitud argentina para con ese país, los aviadores adquirieron una obligación con el público y las autoridades de las principales localidades por donde pasaban. Debemos celebrar que la hayan cumplido, pues con eso han prestado a nuestras relaciones con el Brasil un servicio de positivo valor, cuya falta no hubiera podido compensar la mayor rapidez del "raid". El "raid" a Lima, el "raid" de Franco, y el "raid" del "Buenos Aires", están demostrando que los aviadores son los mejores diplomáticos, puesto que consiguen romper el hielo entre los pueblos y hacerles entablar amistosa conversación.

Nadie Compra Buques de Guerra

Los astilleros navales norteamericanos, le dijo el contralmirante Irizar a un representante de "Crítica", no construyen en la actualidad buques de guerra. El tratado de Washington impidió la prosecución de algunas construcciones, y otras realizadas debieron destruirse. Actualmente sólo se construyen dos buques portaaviones, uno en Quincy y otro en Filadelfia. Se encuentra sin realizar un programa de pequeños cruceros, aplazado, sin duda, por el referido tratado. En general, se observa en todo el mundo inactividad en los astilleros para la construcción de buques de guerra.

¿A qué atribuirlo? El contralmirante dice que lo ignora. De todas maneras, el dato es interesante para el ministro de Marina. Pero nosotros añadiremos que, cualquiera que sea la causa de la paralización de las construcciones de guerra, ella prueba que hoy nadie compra buques de guerra. ¿Encontraríamos nosotros comprador, si quisiéramos endosarle a alguno el "Rivadavia" y el "Moreno"?

La Actividad Moderna y el Gobierno Parlamentario

¿Es mejor el régimen presidencial de los norteamericanos, que el parlamentario de los ingleses? El éxito que tuvieron esos dos distintos regímenes en sus respectivos países se debe también a la observancia del sistema de los dos partidos. Por eso en Francia el régimen parlamentario nunca dió el resultado que en Inglaterra, y por eso aquí el presidencial no da el mismo que en los Estados Unidos. Pero, prescindiendo de esto, vemos que mientras en los Estados Unidos, donde la actividad es más intensa que en ninguna parte, el gobierno siempre tiene al día los asuntos del país, no pasa eso en los países de menor actividad, pero que siguen el régimen parlamentario. El bello régimen parlamentario se queda atrasado en una época cuya actividad es harto mayor que en los buenos tiempos de la siesta, de la tertulia de café, de las serenatas y de los titanes de la oratoria. Entre nosotros, el congreso pretende imitar el gobierno parlamentario, y sus miembros sueñan con los "golpes de recinto" y las volteretas ministeriales. ¿Por qué soñar el pasado? Hay que resignarse a vivir en esta época en que lo único que falta es que se acaben los trasnochadores, que creemos que ya se están acabando.

¿Por qué es Cara la Vida?

Comparando el costo de la vida en la Argentina con el de Europa, mucho más caro aquí que allá, decía un importante diario: "El problema del costo de la vida asume entre nosotros el carácter de una paradoja monstruosa: la vida cuesta cara, mientras que las materias primas abundan extraordinariamente."

Abundan, pero hay uno que se las come. Al precio actual del trigo, el presupuesto de la capital federal representa setecientas u ochocientas mil toneladas de ese cereal, y el presupuesto nacional representaría él solo no menos del total de la producción triguera argentina, pues representa unos seis millones de toneladas.

Teniendo presente que si el trigo bajase a la mitad, el presupuesto, en lugar de seis, representaría doce millones de toneladas, ¿es difícil comprender que, en esta forma, cuanto más barato sea el trigo, más caro tiene que ser el pan?

En efecto, como no por haber bajado el trigo la producción habría pasado de seis, ella sólo alcanzaría para la mitad del presupuesto, y a la otra mitad habría que darle la producción maicera y linera.

En la República Argentina las cosas no tienen más que dos soluciones: o los negocios marchan mal, como le pasa al agricultor, que tiene que vender su trigo al precio de la concurrencia internacional, o marchan bien, pero a fuerza de cobrar caro, como pasa con el panadero.

La Dictadura y el Franco

La semana pasada la prensa de todo el mundo se hizo eco de versiones según las cuales sería posible que en Francia se entronizase una dictadura para salvar el franco. Pero esas versiones habían tenido origen en la propia prensa. La prensa se hacía eco de su propio ruido. Esto podría probar que si el régimen representativo atraviesa una crisis, la conciencia de la prensa atraviesa otra más grande. La prensa debe ser la última en creer que un pueblo sea capaz de echarse encima una dictadura sólo para salvar su moneda. Hasta seis meses después de haberlo visto no debería creerlo. ¿Se concibe que un pueblo se eche encima una dictadura por miedo al peligro comunista o para resolver el problema de Marruecos? Pero, sólo para salvar su moneda, sería necesario haber perdido completamente la aptitud de discernir y estimar los valores reales. Si en Francia se entronizase una dictadura, no sería para salvar el franco, sino para salvar a Francia de la dictadura fascista. Pero aun en esa dictadura no habría que creer antes de haberla visto.

Protección a los Jardines

Por un proyecto presentado a la cámara de diputados, el municipio no podría imponer gravámenes a los terrenos dedicados a jardín, siempre que no excediesen de los cuatrocientos metros. Dadas las consideraciones higiénicas que justifican esa franquicia, no es lógica la limitación con que se la otorga. ¿No son los beneficios higiénicos de los jardines que pasan de cuatrocientos metros, el mejor argumento en favor de la franquicia? El lujo de los jardines, redundando en tanto pro de la higiene de la ciudad, y costando tan caro, conviene alentarlo liberalmente. Más bien que limitar la franquicia a los jardines que no pasen de los cuatrocientos metros, habría que extenderla a los gravámenes nacionales. Los nuevos barrios que se edificasen o reedificasen tendrían entonces los pulmones que no tienen los de la actualidad.

La Definición Presidencial del Radicalismo

A un anterior comentario sobre la definición presidencial del radicalismo, podemos añadir hoy lo siguiente: al subir al poder el radicalismo alvearista, dijo que el radicalismo irigoyenista le había dejado en el Correo un exceso de cuatro mil quinientos empleados; hoy el director de esa repartición pide tres mil quinientos empleados nuevos.

¿Es posible que de repente se necesiten en el Correo nada menos que tres mil quinientos empleados, sobre todo habiendo recibido el alvearismo tan cuantiosa herencia irigoyenista? Según reciente cifra de "La Prensa", los empleados nacionales no son ciento veinte mil, como decíamos nosotros, sino ciento cuarenta mil; mientras que en los Estados Unidos, son menos de doscientos cincuenta mil. Si en el Correo se necesitan realmente tres mil quinientos empleados nuevos, tengamos la seguridad de que sobran muchos más en las otras reparticiones públicas. Enviando de donde sobren a donde falten, el gobierno le ahorrará al país una carga no menor de siete millones; pues nada menos que eso es lo que pide el director de Correos.

El presidente de la república es el alvearista de más responsabilidad, y el que tiene más intereses morales que defender. Esperemos que, aunque sólo sea por eso, no eleve a ciento cuarenta y tres mil quinientos la cifra de los empleados nacionales, ni aumente el presupuesto en otros siete millones.

Hacia el Desmembramiento Económico

El otro día un representante consular sudamericano se declaraba extasiado ante la cordillera de capitales extranjeros invertidos en su país en la explotación del petróleo y otras riquezas naturales. ¡Nada menos que sesenta sindicatos petrolíferos! Pero el importe del petróleo es girado a los centros financieros, por ejemplo, Nueva York, a que pertenecen los sindicatos. Esto es muy distinto de explotar uno mismo el petróleo, exportarlo a los Estados Unidos, y que de allá le giren a uno el importe. Los sindicatos extranjeros se llevan el petróleo y se quedan con el dinero. Si los países sudamericanos dan pábulo a este funesto sistema, no sólo se someterán a una sangría agotadora, sino que se exponen a ser campo de batalla de los intereses económicos de las grandes potencias financieras. Eso terminaría en el enfeudamiento económico a alguna, o en el desmembramiento económico entre varias. Los países sudamericanos no necesitan, ni someterse a ese sistema ni privarse del concurso de los capitales extranjeros. Si los estancieros argentinos, por ejemplo, quieren capitales para instalar frigoríficos, no tienen más que ir a Londres o Nueva York y pedir dinero en hipoteca sobre sus campos. Siendo uno el dueño del suelo, tiene el capital en el bolsillo. En los países sudamericanos pueden formarse compañías nacionales, en combinación o no con el estado, y tomar a préstamo en el extranjero los capitales que necesiten. Habiendo responsabilidad, hay dinero.

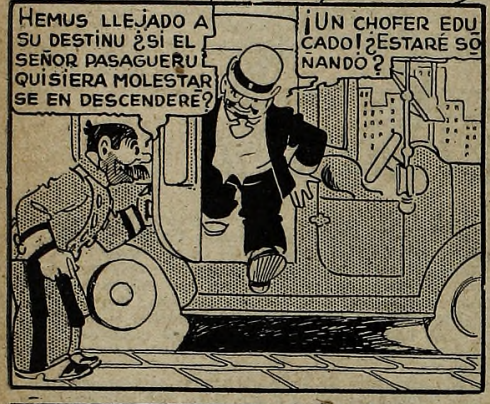
El Problema Monetario Francés

El gabinete Briand - Caillaux, cuando el parlamento le retiró la confianza, lejos de parecer decepcionado, mostró las señales de alivio del que sale de una situación comprometida. Si le otorgaban las facultades extraordinarias que pedía, o estabilizaba la moneda en plazo de pocos días, o allí terminaba desairadamente la carrera política de sus jefes. Y el caso era el siguiente: al otro día del arreglo con Inglaterra, habiendo subido el trigo (Francia tiene hoy que importar en cantidades considerables este cereal), el franco experimenta una fuerte baja, y el público, completamente extraviado, apoya la baja, apresurándose a deshacerse de los francos, mediante la compra de moneda extranjera y de provisiones. Para conjurar uno de esos pánicos, bastan cuarenta y ocho horas de estado de emergencia y de clausura de la Bolsa y de los bancos; pero, la suba del trigo, ¿cómo se conjura? Ningún gobierno, por más facultades que tenga, puede garantizar la cotización de la moneda inestable de un país deudor, como es ahora el caso de Francia. Para estabilizar el franco en el angustioso plazo a que comprometen las facultades extraordinarias, sería menester renunciar a salvarlo, y resignarse a condenarlo; sería menester fijar oficialmente el tipo del cambio, cosa que no se concibe sino alrededor de la cotización corriente a la fecha de la fijación, y estar dispuesto a movilizar la reserva metálica para sostenerlo, si acaso se hubiese cometido el error de fijarlo más alto que el valor real de la moneda. Pero, hoy por hoy, esa medida levantaría en Francia una tempestad no menos difícil de conjurar que la suba del trigo.

Las Aventuras de don Pancho Talero

por LANTERI







UN HALLAZGO SENSACIONAL

DOMINGO DE GARABATIÑO Y LEYROS, EL CHOFER EDUCADO QUE NO ACEPTA PROPINAS.

¿Estamos frente a un caso de botulismo o se trata simplemente de un degenerado?

El fenómeno fué descubierto esta mañana por el ciudadano don Pancho Talero, hombre de negocios, extensamente vinculado entre los suyos, quien, al pretender dar unas monedas de propina al chófer, éste, ruborizado, las rechazó cortésmente, sintiéndose herido en lo más íntimo de su sensibilidad.

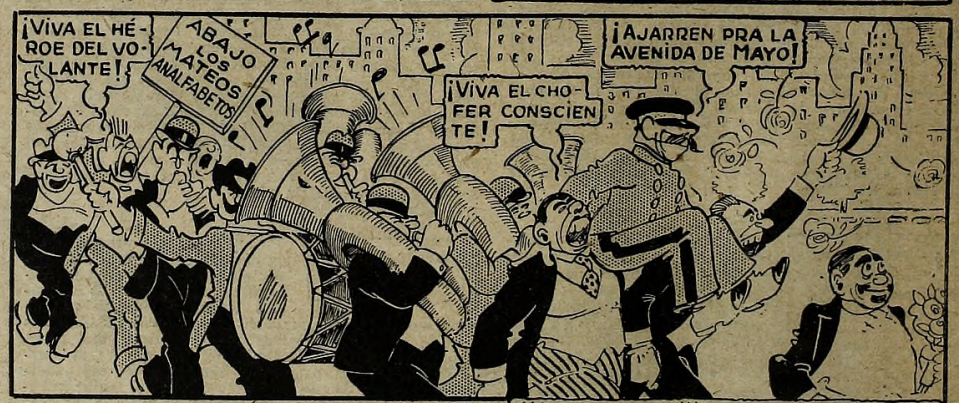
Hay que hacer algo por Garabatiño, ha dicho Talero. Desde hoy mismo queda abierta la subscripción a favor de este paria del deber...



















El ensueño muerto

Por

JUAN I. CENDOYA

Ilustración de Oñiverta

BUENOS Aires, invierno.

"Señora Lucía Sandoval.

Mi buena Luci:

"Ayer recibí tu carta, después de un silencio de casi tres años, en momentos en que me aprestaba a asistir al hospital de Niños, más que tarea cotidiana, mi refugio.

"A tu regreso de Europa — dices — supiste por terceros "toda la amargura de mi desgracia". Agradezco tus palabras de consuelo, el concepto que te merezco, acaso excesivo por obra de nuestra amistad armoniosa, antes que por un espíritu de justicia. "¿El mal de la vida?..." Sí, Luci; tienes razón. Fuí crucificada sin piedad por la vida, y todas las espinas de la amargura desgarraron mis entrañas, y vientos de tragedia barrieron la única nube-rosa de mi ensueño — la única, Luci, — por la que me sentí digna, buena y fuerte: ¡mi hijito!...

"Muchas veces después de mi desgracia pensé en si yo habría caído en el error de tantas mujeres, consistente en exigirle a la vida más de lo que ella puede darnos por esa ley fatal de las compensaciones. Y debí confesarme que no fuí excesiva en el soñar: un hogar humilde, de paz y de amor, un buen compañero, comprensivo y tierno, y mi hijo. Y luego luchar con la vida, modelar en el retoño nuestro un hombre útil, y cuando me llegara "la hora", cerrar los ojos, convencida de haber cumplido mi pequeña obra responsable en la vida.

"Pero ésta, Luci, al verme, tal vez, tan ingenua y confiada en el soñar, como un viejo tahur, me hizo trampa. A dos años del derrumbe, Luci, el dolor en mí ha cobrado un ritmo singular; los hechos, cargados de sombras, tienen toda la inapelable injusticia de lo consumado; pero yo les opongo la nueva cruz de mi vida, de ternura y piedad, como los supersticiosos a un fantasma el Cristo crucificado...

"Es la primera vez que voy a confiarme a una voz amiga, a un alma comprensiva que viene de afuera. Si no lo hiciera contigo, Luci, que fuiste en la infancia y la adolescencia todo mi cariño de huérfana, ¿con quién podría hacerlo, con quién?... Por aquel tu intenso afecto de cuando estábamos en el "Sagrado Corazón", hacia mí, pobre criatura sin madre, perdida en el ambiente, sin alma del hogar de mis parientes, en el que los seres, por taciturnos y silenciosos, parecían sombras proyectadas por el cansancio de vivir, quedaste tan fuertemente grabada en mi espíritu y en mi sensibilidad, por lo mismo que en mí, alma y vísceras, nunca olvidan el bien o el daño que reciben.

"Luci: tú ya conoces el drama silencioso de mi matrimonio con Alberto Derval, escuchado de otros labios que no son los míos; y, esos labios te han dicho la verdad — harto difícil en los tiempos que corren, — como te la dirían otros muchos que supieron de mi largo calvario acribillado de espinas. ¡Pero tú quieres oírme, conocer de mis labios todo lo que de sombrío hubo en el derrumbe! Siempre resulta doloroso reavivar la angustia, pero tú te mereces esa ofrenda.

"Hasta el nacimiento de mi pequeño Luis, fuimos felices con Alberto; el día que la Naturaleza santificó mi vida haciéndome madre, elevándome a la categoría de responsable, pensé en que se cumplía el tríptico de mi ensueño, acaso como una compensación a mi aporte de sufrimiento. ¡Pero no fué así, no pudo ser así!... ¿Qué designios obscuros y fatalistas me regían? ¿Por qué tuvo que ser mi hogar y no otro el marcado por el índice implacable del Destino?... ¡Cuántas noches y días este interrogante martilló en mi cerebro obscurecido!... ¡Cómo sentí bambolearse mi fe en el esfuerzo y la bondad, ante la realidad áspera y descarnada, como un cuerpo salido de una mesa de disección! El abandono en que a mí y a mi hijo nos sumió Alberto fué una sucesión de dolores y negras angustias. Nada ni nadie pudo contenerlo en la pendiente; ni mis ruegos, ni la invocación de un derecho sagrado, su paternidad; ni mis sacrificios y lágrimas, ¡nada lo contuvo! Las mañanas las pasaba yo junto a mi pequeño, que era la única pura luz que ardía en la niebla densa de mis días; por las tardes, atendía mis enfermitos en el consultorio — niños sufrientes, — y, al llegar la noche, después que la blonda cabeza de mi Luis descansaba en la almohada, permanecía enfrentada al paso lento de las horas yo y la soledad, faz a faz, hasta que, al alba, sentía llegar al "padre" de mi hijo, desposado con el tapete verde y el alcohol. ¿Creerás que por ello me entregué vencida a la derrota? No, amiga mía. Reaccioné. Pensé que, acaso, prolongaba demasiado mis diarias ausencias del hogar; y, entonces, sobre el dolor de mis semejantes abandoné mi consultorio, y me concreté a serlo todo allí, donde las sombras del drama se adentraban por todos los resquicios. Sólo un pensamiento quedó fijo en mí: Hacer que no se extinguiera nunca, ¡nunca, Luci!, en nombre de mi criaturita, el inocente, el alma del hogar. Y, sobre el desencanto, todavía alimenté unas partículas de optimismo para caldear un poco el corazón lacerado. Uno a uno, aventé todos los agravios, y una noche hablé con Alberto como pudo hacerlo su propia madre. Yo sabía que ya no me amaba; ese fracaso lo había sentido totalmente; pero, entonces, no invocaba mi amor. Todo el hondo sufrimiento que en mí dejó esa evidencia lo ahogué en el silencio hostil de mis noches, en la inmisericordia de las horas, en las que sólo hubo un eco: el de mis plegarias huérfanas... Alberto, luego de escucharme — tal vez puse una excesiva vehemencia en mis palabras, — me respondió que "los hijos nacen para ser criados por las madres", y en cuanto a su vida "el mejor juez lo llevaba en su conciencia. Tuvo aún unas cuantas palabras más, vacías, sin alma, que resbalaron sobre mi corazón como pobres hojas secas, sin dejar un solo rastro. De pronto, Luci, me hallé a mí misma. Una voz me decía escuetamente: "Tu hijo, sólo tu hijo." Y, toda yo, desde el fondo de mis entrañas y de mi espíritu de madre escarnecidos, en homenaje al juego, al alcohol, a la aventura fácil, vibré en un absoluto asentimiento, ¡mi hijo, sólo mi hijo, el salvador! Todavía mi ensueño, en agonía, conservaba su atributo más puro; ¡sus alas! ¡Pobre pájaro de oro que un día anidó en mi cabeza de novia! Ya nada ni nadie estuvo plenamente en mi vida, sólo mi Luis. Había cumplido tres años, Luci, y era hermoso y fuerte, de cabellos de un oro muerto, y con dos grandes ojos azules, de un azul translúcido, sin el más leve amago de sombra. Sabía yo pasarme las horas junto a él, en un diálogo que anhelaba fuera eterno. Sus más pequeñas ocurrencias volcaban en mi espíritu más alegría, en minutos, que todas las que hasta entonces me había dado la vida. Trepaba a mis rodillas, y, mimosamente, con una expresión de picardía en los ojos, y un esguince loco y tentador en los labios, tomándome con sus manecitas de las mejillas, y mirándome a los ojos, decía: — "Mamaíta fea, no te quedo nadita." — Yo, entonces, me cubría los ojos como si llorase, y él, que esperaba ese gesto, se abrazaba a mi cuello, y mientras me cubría de besos, rezaba sus ternuras: — "Linda, mamaíta linda, te quedo mucho, mucho."

"—¡Dios de misericordia!... ¿Comprendes, Luci? Ya nunca, nunca más en la vida, en los días que vengan oiré su voz, tendré sus caricias. ¡Nunca más! Una mañana no se levantó del lecho; no era nada, un poco de fiebre, sin ningún síntoma alarmante. Pero, de súbito, la meningitis, agazapada, dió el zarpazo, y su garra de hierro estrujó el cerebro de mi hijo. Todo fué inútil; varios colegas rodearon su lecho, pero para verlo apagarse como una estrella al llegar el alba. Mi cerebro ardió días y noches junto a él; nunca una angustia mayor torturó a una madre. Yo vi cómo, minuto a minuto, lividecían sus mejillas, se hacían más intensas las sombras en su carita adorable, opaco el azul translúcido de sus ojos. Sentí cómo a mi alrededor los familiares se movían, me hablaban, pero todo ello en una serie de sonidos confusos; sólo veían mis ojos el cuerpo de mi hijo, su macerada cabeza sufriente que era como un péndulo sobre la almohada, por el dolor que atenaceaba su nuca, hasta la última noche en que se quedó blanco como una azucena.

"Lo perdí, Luci. Se había hecho añicos como un cristal, como una pobre cosa demasiado frágil, todo mi ensueño. Pasada la crisis, de la que salí con quince años de nieve en los cabellos y en el corazón, busqué al responsable. ¿El Destino?... ¿La vida?... ¿Quién era el responsable? A mi dolor, cerrado y hermético a toda confidencia, sólo llegaban los recuerdos de mi chiquito, la visión de lo que pudo ser y no fué. Aquella casa, entonces, adquirió frialdad de cárcel, en la que anduve desamparada tras de una sombra, que fuera fruto rosado y puro. Una luz, diminuta al principio, se hizo en mi cerebro; primero fué como una chispa que se apagó inmediatamente, para resurgir después y convertirse en fuego que alimenta mi vida.

"Sin mayores "inconvenientes" de su parte, me separé de mi esposo. Desde la noche de mi desventura, era para mí como un hombre extraño, y en los instantes de mi angustia, tenía mucho de homicida. Yo sólo anhelaba alimentar la luz que se había hecho en mí. Gestioné mi ingreso al hospital de Niños y lo conseguí.

"Desde hace tres años aquí me tienes, Luci, entre niños que sufren y mueren. El espectáculo del gran dolor infantil ha suavizado el mío, en esta herman-

(Continúa en la pág. 79)



Crónicas femeninas

Los guantes vuelven a estar de moda

Cómo deben usarse los guantes

Por

EMMA LYDIA MARY

CUÉNTASE que en 1840 sacóse a remate el mobiliario de un vetusto palacio de la Picardía. Entre los objetos a venderse figuraba un rico "chiffonier" o arquilla Luis XVI. Su comprador fué el condestable de las letras, J. Barbey D'Aurevilly, que tenía a la sazón treinta y dos años de edad. Cuando Barbey tocó el resorte de un cajón secreto, descubrió la presencia de un pequeño guante blanco, bordado de rositas y ornado en el puño de "bouffettes" de seda. En uno de los ángulos del puño se distinguían dos letras, una M y una A, entrelazadas bajo una corona real bordada en oro: era el monograma de María Antonieta. Y Barbey se preguntaba:

—¿En qué momentos dichosos o infelices ese guante fué arrojado aquí? La bella y ofendida soberana ¿lo habrá abandonado después de alguna fiesta del Trianón? ¿Fué olvidado, quizás, aquel día de octubre de 1789, cuando la reina huyó delante del furioso populacho que invadía Versalles?

Y Barbey — poeta sutil y aristocrático — se emocionaba frente a ese guante delicioso, de piel de cabritilla, que, después de más de cuarenta años exhalaba un suave perfume de muguete y que conservaba todavía la forma de la manita encantadora de la reina.

—Los guantes de una linda mujer — ha dicho Víctor Hugo — conservan algo del alma de esa misma mujer.

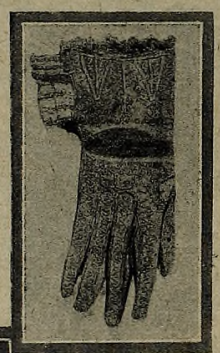
Es por ello que los espíritus románticos se complacen viendo que, después de dos años de olvido, el guante vuelve a ponerse de moda. No se sabe cómo, en 1924 y en 1925, las mujeres más elegantes de París, de Madrid, de Londres y de Chicago dejaron de usar guantes.

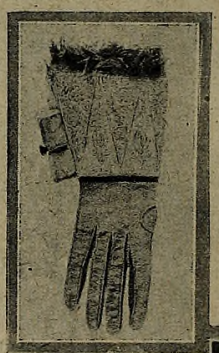
—¿No tiene usted frío, condesa? — le preguntaron a Gloria Laguna. — ¡Viene usted con las manos desnudas!

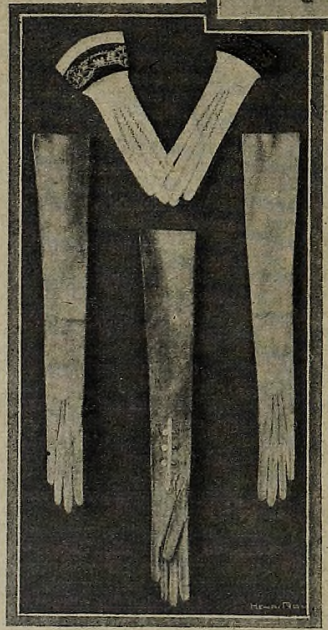
—¿Desnudas? Cuente usted... Tengo diez y ocho anillos.

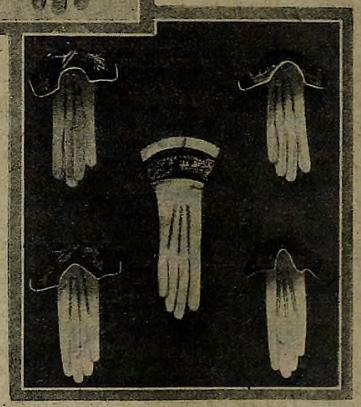
Ése fué el secreto. La necesidad de ostentar joyas — moda introducida por los nuevos ricos é imitada por la vieja nobleza, para despistar — obligó a las mujeres a desafiar el frío y desechar el guante como una prenda inútil. Sin embargo, las mujeres hemos vuelto a comprender que es más "chic" y más lujoso ostentar una mano bellamente cubierta que diez dedos chispeantes de fuegos de artificio. Y este año las manos enguantadas de colores tenues y mimosos han sido una sorpresa para los que no siguen los tumbos de la moda. Lo que ha muerto, y sin duda no ha de resucitar por mucho tiempo, es el guante largo, que cubría medio brazo, como así también el guante blanco, que fué siempre muy cursi... Ninguna persona de buen gusto podrá explicarse por qué durante tantos años estuvo de moda en la mujer el guante blanco. Hoy se prefieren todos aquellos tonos que imitan el color de nuestra propia piel, como en las medias. El guante blanco lo usan todavía algunas negras y las pocas provincianas que no leen EL HOGAR.

Hay que felicitarse de que el guante vuelva, no sólo porque esa moda contribuye al fomento de una industria nueva en la Argentina, sino también por lo que tiene de encantador en la "toilette" de una mujer.









Jean Lorrain — sabio gustador de perfumes estéticos — afirmaba que:

"El perfume tibio que se desprende de las manos de una mujer cuando se quita el guante, no ha podido ser superado en exquisitez por los diez mil perfumes de la Arabia."

La literatura, más de una vez, aprovechó el guante como tema feliz de madrigales. En las viejas guerras, los caballeros llevaban como recuerdo los guantes de sus novias. Recuérdese aquellos malos pero famosos versos teatrales de Eduardo Marquina, en "Santa Isabel de Hungría":

El caballero se votó a cruzada,
y ardiendo todo en ideal quimera
al casco le arrancó la penachada
y plantó en la celada
el guante de su reina por cimera.
.....
Y es fama, que, en un día de victoria,
cuando en Jerusalén entró el primero
con la espada en la mano, un caballero,
envuelto ya en los nimbos de la historia
no llevaba otro signo, otra bandera,
que un guante de mujer en la cimera!

Estos versos parecen haber sido inspirados en una narración de la Historia de Francia. Durante la guerra de los Siete Años el caballero de Querny se batió en Hanóver contra los prusianos. He aquí la carta que de Querny le mandó a su dama:

"Conservo celosamente el lindo guante que me diste en el momento de mi partida. Cada noche, bajo mi tienda, en este triste país desolado por la guerra, lo saco de mi maleta y lo contemplo con ternura. Viéndolo, me parece que te tengo a ti delante de mis ojos, y te veo sonriente y divina... El otro día, mis caballeros y yo tuvimos un asunto con el enemigo; las balas silbaban; yo me arrojé al entrevero, y si volví con vida se lo debo a tu guante, que lo puse en la cimera de mi yelmo, como el mejor penacho de mi gloria."

La historia del guante es tan antigua que los poetas hacen arrancar su origen desde los tiempos en que la Venus mitológica andaba por las calles del mundo. Un poeta francés, émulo de Ronsard — Jean Godard, olvidado hasta en los florilegios, — cantó en un poema el origen del guante:

Venus se enamora de Adonis. Ambos salen un día a cazar jabalíes, atravesando bosques y marañas. De pronto, una rama llena de espinas hiere la deliciosa mano de Adonis.

— ¡Sangre! — grita Venus. E, inmediatamente...

...au front rian, sa main voulut armer
contre chardons et ronce et piquantes espines.
Elle fit coudre, adonc, de leurs esquilles fines,
aux Grâces au nud corps, un cuir à la façon
de ses mains, pour après les y mettre en prison.
Les trois Charites, sœurs à flottante tresse,
en usèrent après ainsi que leur maîtresse.

En verso, ¡qué gracia!, podemos atribuir también a Eva la invención del primer guante. Empero, basándonos en la historia, sabemos que recién en la Edad Media los guantes se conocieron en las manos femeninas. Eran guantes toscos, que más parecían medias o bolsas para guardar los dedos.

La perfección vino con el Renacimiento. Aparecieron los guantes de piel fina con adornos lujosos. En tiempos de Catalina de Médicis hicieron furor los guantes florentinos y venecianos, cargados de perlas y brillantes. En Florencia, se dice, que Juana de Alberti, por haber rechazado el amor de uno de los Médicis, recibió como obsequio un par de esos guantes. El mismo día que Juana se los puso, murió atacada de un terrible mal.

Examinados los guantes por una junta de médicos, se descubrió que contenían un veneno instantáneo que se comunicaba a la sangre mediante el calor de las manos guardadas en los guantes.

En Buenos Aires es conocida la historia de los guantes que recibió de regalo Manuelita Rosas, impregnados también, según se dijo, en un polvo venenoso que no llegó a dañar a Manuelita.

Al desatar el pequeño lío en que venían los guantes, uno de ellos cayó al suelo. Un perrito se arrojó sobre el guante, y después de morderlo para jugar con él, falleció entre violentas convulsiones.

La moda de los guantes no ha dejado de imperar entre los hombres. Pero son pocos los hombres que conocen las reglas de urbanidad relativas a su manera de llevarlos.

Hay hombres que penetran en un salón o en una casa, de visita, con los dos guantes puestos, y empiezan por saludar a los contertulios con la mano enguantada. Es una grosería.

Debe darse la mano desnuda, tal como establece el viejo protocolo de las casas regias.

A veces, nos ha sucedido que con la moda de los guantes de cuero forrado, que agranda las manos, un caballero incivil nos ha dado la mano, para saludarnos, y hemos tenido la sensación de que nos daba el pie dentro de una alpargata.

Los guantes—según Brummel—deberían ser cortados "en peau mince comme une mousseline", a fin de que el guante tome la forma de la mano.



FOTO F. BIXIO Y CÍA.

Valentine Tessier

En torno a las temporadas francesas de arte dramático

Por HECTOR DIAZ LEGUIZAMON

NUESTRA sociedad culta gusta del teatro francés. Sus temporadas constituyen una tradición elegante en el ambiente porteño. Sus actores de fuste han realizado, en algún momento de su carrera, una o más jiras célebres entre nosotros. A cambio de nuestra nunca desmentida munificencia, nos han entregado el perfume sutilísimo e inapreciable de la cultura, esencia más exquisita cuanto más desvanecida, así la huella que deja en la sensibilidad el comercio con un bello y delicado espíritu de mujer. Pero ese mismo ascendiente al que no logramos substraernos, por más que el temperamento de nuestro público, amén de nuestros críticos, no siempre se dé cabal cuenta de la sobriedad y del racionalismo que imprimen su sello a las expresiones artísticas de aquel pueblo, amante de claridad hasta en el misterio, nos mueve a recelos, a suspicacias y a pequeñas rencillas de enamorados. El inteligente actor Víctor Francen no ignoraba esa susceptibilidad tan de buena ley, cuando, al regresar de su última jira a la Argentina y al Brasil, comunicaba impresiones a un redactor de "Comœdia". "He tenido, decía, la confirmación de lo que había comprendido antes de emprender mi viaje. Hay en la América del Sur un público en extremo simpático, que no tiene sino deseos de acoger la producción de nuestros autores y nuestros intérpretes. Pero es preciso no olvidar que ese público viaja a menudo, conoce nuestros teatros parisienses y es, por tanto, muy exigente. Es indispensable no tratarlo como a pariente pobre".

Y, a este propósito, referiré la historia de la pequeña discusión en punto a repertorio, que hemos tenido Francen y yo. Me ha valido, a más de una bienvenida epístola del comediante amigo, trazada con esos sus nobles y sueltos caracteres en tinta violeta, los trofeos de su retrato y el de la prestigiosa Renée Corciade.

No soy de los que, con amables sofismas, proclaman la crisis e inminente desaparición del género teatral, por el solo hecho de haber palpado la inconsistencia y el academicismo, no perceptibles aún para el grueso público, ya sea del llamado "teatro del amor" o de tal o cual fórmula dramática de autores cuya boga declina rápidamente, los defectos del teatro brillante o del teatro folletinesco, el cual, sospecho, habrá existido en todas las épocas, con la vida efímera de las manifestaciones subalternas. No creo tampoco, que todo lo que destella en la Ciudad Luz sea excelente ni sea siempre encomiable. Veo, eso sí, que aquel gran foco espiritual, resultado del humanismo grecolatino, suele atraer hacia él, al cabo de más o menos tiempo, las obras substantivas de los primeros ingenios del orbe. Fuera de que las evoluciones artísticas, ya que no revoluciones, no proceden por saltos. Un esteta de las filas de vanguardia como Jean Cocteau, en cuyo desenfado no deja nunca de advertirse una dosis más que suficiente de clásico equilibrio, es el primero en reconocer lo saludable que es el apego a lo viejo, aun cuando envuelva cierto filisteísmo y la resistencia a lo agresivo en arte. Sirven, en cierto modo, de estímulo a los verdaderos artistas, a los creadores. Preservan a "la belleza, que ama crecer en secreto" de algunos enemigos como los snobs, que la vulgarizan, las capillas y los circulitos. El peor malentendido, agrega el crítico de "Carte Blanche", proviene de que el público ignora todo lo que hay entre el Bulevar y la Academia. Tiene, a veces, razón en enojarse, porque se le hace dar de narices con los valores nuevos, al escamotear bajo sus plantas todos los peldaños que conducen hasta ellos.

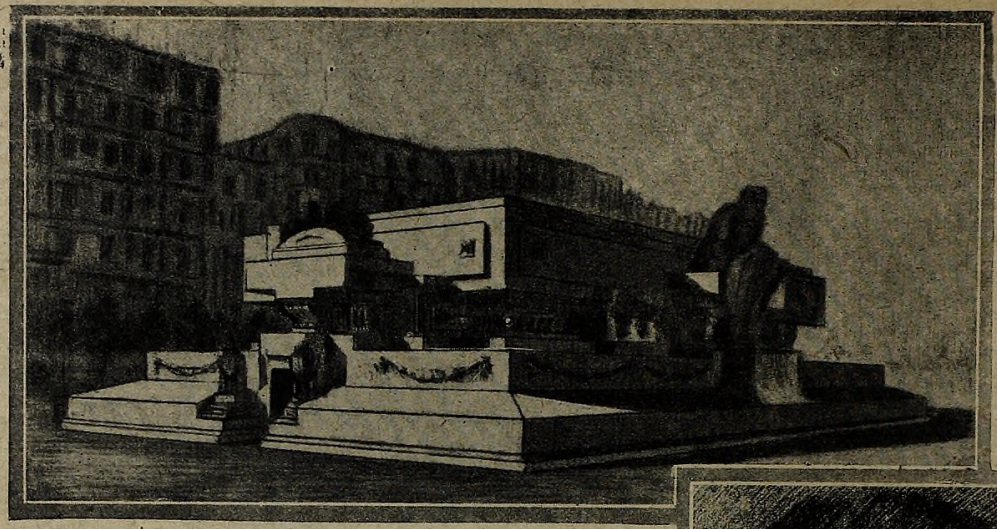
Volviendo ahora al teatro de la hora actual y, en la especie, al francés, no tendría, por cierto, mayores escrúpulos en pasar una raya sobre los copiosos proveedores de la mediocridad escénica, en cuyo innegable dominio de los gastados recursos del drama de situaciones cabe, sin embargo, la posibilidad de relativas sorpresas, por el estilo de la que nos brinda Bernstein en "La Galerie des Glaces". Y vuelvo los ojos ganosos a "La Parisienne" de Henry Becque, que después de medio siglo, sigue deslumbrando con el brillo de una joya y ha sido tallada por el diamante del genio, en las duras facetas de la naturaleza humana y del corazón femenino. Un Jules Lemaître, en sus comedias, un Paul Géraldy, sutil analista, se relacionan, a la distancia, con el arte incisivo y tierno hasta la crueldad del ironista que animó a Clotilde. Géraldy vivirá en "Les Noces d'argent", obra que trasunta, con simplicidad y pureza de líneas verdaderamente clásicas, la emoción de un tema cotidiano y eterno, el inconsciente egoísmo de los hijos hacia sus progenitores. En "Robert et Marianne" nos muestra la evolución del amor conyugal, con absoluta y deliberada prescindencia de cualquier agente extraño a la conciencia libre de los dos protagonistas, que es donde se abre el abismo que parece separar el alma del hombre del alma de la mujer. La idea dramática, singularmente bella y amarga, en virtud de la cual el espíritu es quien crea dentro de nosotros mismos el espejismo del amor, pronto a retirarlo lejos de nuestro alcance en cuanto pretendamos como Tántalo, asir la materialidad de sus divinas pomas, enaltece con un aliento platónico la delgada fábula de "Les Amants Saugrenus" de Natanson, comediógrafo cuyo estilo dialogado alterna la observación aguda y el decir sentencioso. Se echa de ver, entonces, que lo que ha dado en llamarse "teatro del amor" no resultará, a la fuerza, un callejón sin salida ni estará siempre reñido con el teatro de la personalidad, que tanto vale decir como verdadero teatro, esto es, choque del alma o de los sentimientos del ser humano con el destino, la vida o lo desconocido. Nadie pondrá en duda que a este último género pertenezcan las obras de Vildrac, de Sarment, de Claudel y otros. Y tampoco, entre el Bulevar y la Academia, será dable negar un puesto a las obras, llenas, a veces, de profundo humorismo, de Nozière, Sacha Guitry, Duvernois, Savoir, acaso.

ASÍ mi sentir. Y de este modo firme en mi convencimiento de que no escasean, en el moderno teatro francés, valores accesibles a nuestro público, no puede menos de alarmarme al ver, que, a renglón seguido, decía Francen: "En la República Argentina se prefiere, sin duda alguna, el teatro directo, el que llega sin rodeos al espectador, dirigiéndose a su sensibilidad, pero por medios vigorosos." ¡Cortés eufemismo para dejar constancia de nuestras supuestas preferencias por el melodrama! Y véase, si no, el corolario: "El teatro "indirecto" (sic) queda poco menos que incomprendido. Las obras nacidas en los cerebros de la postguerra, concebidas en la ironía y nutridas de sutileza, son muy discutidas o naufragan en medio de una total indiferencia." El cargo era gravísimo, fuera del peligro que entrañaba para los futuros repertorios. Recogí el guante en un folletín dramático nada reticente, aunque amistoso, que un anónimo servicial y, acaso, intrigante, se encargó de hacer llegar al actor. "No es exacto — rebatía yo — que las obras para intelectuales sean arrojadas ante nuestro público "sicut margaritas"..." Debí tomar la cosa con calor, porque Francen, puesto en trance de aclarar su concepto, se creyó autorizado a dirigirme los afectuosos reproches que, en parte, transcribo:

"Usted sabe, mi querido amigo, lo que pienso de su hermoso país, con qué emoción me he alejado de él y cuán profundamente estimo y amo al público de Buenos Aires. La pura bondad, el generoso entusiasmo y el éxito que me trajo, no creo poder encontrarlos jamás en ninguna otra parte... En cuanto a la pequeña salvedad que hice a propósito de las obras de vanguardia, ¿en qué pudo haberle parecido ingrata?, y ¿en qué he podido incitarlo a escribir que se daban "comme perles aux pourceaux"? ¡Si me hicieran una interviú sobre el público de París y sobre sus reacciones ante las piezas de vanguardia, esté usted tranquilo: tendría que mostrarme bastante más severo!... Evocaría el recuerdo de algunas salas poco comprensivas y todavía menos pacientes ante la representación de "Les Amants Saugrenus". En todo caso, y sea lo que fuere, era usted, en mi sentir, el último que debía imputarme a falta el haber expresado una verdad, que usted mismo, en el curso de nuestras conversaciones, ha deplorado tantas veces. Desearía recibir algunas palabras suyas así como la promesa de verlo pronto aquí, en París: experimentaría con ello una alegría muy grande..."

LA compañía Grétillat-Tessier acaba de actuar en el Cervantes con menos suerte, acaso, que Francen. Conjunto de elementos individuales de indudable valor, con todo haberse visto, desde el primer día, tan dolorosamente cercenado por la desaparición de la malograda Catherine Jordaan — y el hecho de haber conseguido llenar el vacío de aquella figura de importancia en el reparto, inmediata a la primera ac-

(Continúa en la pág. 28)



Bosquejo del monumento a Rivadavia, proyectado por el escultor Irurtia

El monumento a Rivadavia

Por C. VILLALOBOS DOMINGUEZ

DESPUÉS de largas y confusas dilaciones, va llegando, por fin, a etapas de ejecución el perdurable homenaje que la gratitud nacional debe a quien Mitre señaló con justicia como "el más grande hombre civil de la tierra de los argentinos". El gobierno nacional cierra el por demás extenso período de pasividad, concursos y pleitos, arbitrando los fondos necesarios y designando una comisión que ha encomendado al escultor Rogelio Irurtia la ejecución del monumento a Rivadavia.

Partiendo del propósito prefijado de que el monumento ha de ser obra de artista o artistas nacionales, el campo de la elección quedaba así muy restringido, y bien puede admitirse que las autoridades han escogido juiciosamente entre ellos a un escultor que, ciertamente, ha dado muestras de conocimiento y práctica concienzuda de la técnica del modelar.

Pero ya que se entra en el período de concretar definitivamente la obra y su emplazamiento, es ocasión de considerar si los conceptos significativo y plástico del proyecto presentado por el señor Irurtia satisfacen adecuadamente las condiciones que el sentimiento nacional requiere como ajustados al carácter e importancia de la personalidad que se conmemora.

La obra de Rivadavia ha sido en alto grado civilizadora, profusa, creadora, pujante, llena de fe en el porvenir; optimista por tanto y confiada en el progreso indefinido de la razón humana. Rivadavia se adelantaba a su tiempo, importando aceleradamente de los más progresistas ambientes extranjeros, instituciones y planes teóricos, que, sin duda, aparecían prematuros para ser adoptados en las pobres aldeas y campos desiertos que entonces constituían la embrionaria nación. Escuelas y facultades, bolsas y mercados de comercio, correos, archivos, bibliotecas, registro civil, reducción de privilegios, tolerancia de cultos, bancos, oficinas topográficas, inviolabilidad de la propiedad, administración de vacuna, canales, ensanches para futuros barrios..., en suma: todo el entonces conocido instrumental de la cultura, que con la colaboración del tiempo habría de ir formando y consolidando una próspera e ilustre nacionalidad.

Pero Rivadavia hizo aun más que ese fecundo trabajo de trasplante. Rivadavia fué un estadista original y creador en su invención del canon movible: relámpago genial que transformó fundamentalmente los conceptos clásicos de la enfiteusis.

Entre la pléyade de próceres ilustres (el último de los cuales ha sido Roque Sáenz Peña) que han ido plasmando las bases institucionales de una nación ejemplarmente constituída en el sur del continente americano, Rivadavia ha sido el único que ha dado a la técnica del gobierno de los estados un original aporte científico de valor universal.

En Inglaterra, Estados Unidos, España, Australia y otros países, los hombres especialistas estudian actualmente y rinden públicos homenajes a la creación enfitéutica rivadaviana. Esa creación no es una obra comenzada y terminada en el pasado histórico. Es una tesis científica que todavía, y más que nunca, constituye un vastísimo y profundo ideal humano para el porvenir de nuestra nación y de todas las del mundo.

Pues bien: para homenaje de una personalidad tan dinámica, y cuyo espíritu subsiste tan vivaz, el señor Irurtia ha ideado un monumento funerario, de expresión deprimente y dolorosa.

El proyecto elaborado por Irurtia, que ya ha sufrido numerosas modificaciones, y al que su autor piensa, según ha manifestado, introducírselas nuevas, ha variado siempre dentro del concepto plástico de una masa horizontal y cuadrilátera, cuya filiación puede hallarse en la forma de las mastabas egipcias, que eran igualmente monumentos enterratorios con una o más cámaras interiores, accesibles por puertas laterales.

Un reciente bosquejo dado a publicidad por el señor Irurtia consiste en una mole pétrea, rectangular, de veintinueve metros de largo por diez y nueve de ancho y siete metros de altura, exornada en sus costados por dos grandes figuras sedentes y conteniendo en el interior, para alojar las cenizas del prócer, una cripta fúnebre con entradas, flanqueadas por urnas, en las cabeceras.

Si el monumento estuviera destinado a un cementerio, nada esencial habría que objetar a la idea y forma del conjunto de esta concepción, salvo la pesadez resultante que sus excesivas dimensiones y su poca novedad, pues es una disposición de líneas usada frecuentemente por los arquitectos y estudiantes de arquitectura, cuando tienen un mausoleo como tema.

Pero piénsese que se trata de un monumento que debe ser apoteótico y erigido en algún lugar muy céntrico de la populosa y ruidosa ciudad de Buenos Aires.

Su emplazamiento no está aún precisamente determinado, porque aun cuando ha sido propuesto instalarlo en la plaza Constitución, donde existe la estación ferroviaria del Sud, tál ubicación es resistida, siendo expresión de la disconformidad un brillante editorial de "La Nación", exigiendo para el monumento un lugar de los más centrales e importantes en la metrópoli de esta República, de cuyas instituciones nadie mejor que Rivadavia podría ostentar título de fundador.

¿Cómo puede admitirse la colocación de un mausoleo ante una estación ferroviaria, ni tampoco en el centro de las actividades febricientes y estrepitosas de una gran capital? ¿Por qué no dejar en el cementerio de la Recoleta, donde están, los restos funerarios del patricio, y elevarle una espléndida apoteosis de piedra y bronce en paraje de activa vida ciudadana, evocando no la triste destrucción de la materia corporal, sino la perenne vitalidad, el poderoso presente y porvenir de las creaciones de su fervor patriótico y su genio?

Yo entiendo que la indicada es una objeción bastante fundamental como para que el escultor se obligue a concebir de nuevo el monumento sobre ideas y líneas totalmente diferentes.

No es un sepulcro ni la sombría pesadez de bloques horizontales, sino el ímpetu ascencional de las líneas verticales lo que conviene a interpretar el sentido pujante y elevado de la acción rivadaviana.

Y otro reparo importante creo que también debe ser tenido en cuenta:

De las figuras proyectadas, una de ellas, como principal, ha sido concretada y exhibida por su autor. Me refiero a la estatua de Moisés, en que pretende simbolizar el aspecto legislativo de la obra de Rivadavia.

Tal símbolo me parece igualmente inaceptable. No debe olvidarse que se trata de erigir un monumento a Rivadavia y no a Moisés, y que, por eso, una efigie de Rivadavia (cuya fisonomía, dicho sea de paso, presenta notable belleza varonil en uno de sus antiguos retratos) debe ser, dígase lo que se quiera, la figura dominante del monumento. ¡Tanto menos puede admitirse que se la elimine por completo!

No es admisible que la personificación de Moisés, ni la de ningún otro famoso legislador suplante a la de Rivadavia en el propio monumento, que será destinado a su homenaje. Si Moisés, por haber sido descollante legislador de un pueblo, puede simbólicamente reemplazar a Rivadavia, lo mismo podría reemplazar a Alberdi, en el gran monumento que todavía se le debe como autor de la Constitución, o a Vélez Sársfield, como autor del Código Civil, o ser substituído cualquiera de éstos por una efigie de Solón, Hamurabi o Alfonso el Sabio, si tal fuera el antojo de algún escultor.

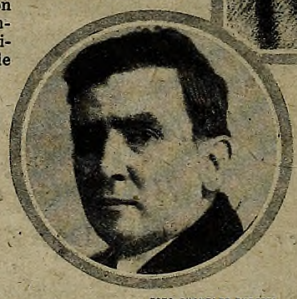
Eso, aparte de que una estatua de Moisés, compuesta en actitud y aspecto que imita muy cercanamente a la clásica esculpida por Miguel Ángel, siempre será reprochada de plagio o de impertinente rivalidad.

Estas breves consideraciones son, a mi juicio, suficientes para que el proyecto sea pensado de nuevo por su autor, y quizá fuera discreto que, con acuerdo de la comisión especial, asociara un arquitecto prestigioso a su trabajo.

La urgencia que se reclama para cumplirla no es motivo para que, por precipitación, se resuelva de cualquier modo una obra que habrá de perdurar secularmente. De todos modos, si ni siquiera está resuelta la ubicación del monumento, debe suponerse que la conciencia artística del autor no le permitirá dar por terminado su proyecto sin conocer

(Continúa en la pág. 50)





DIB. DE N. N.
Don Bernardino Rivadavia

FOTO CHANDLER-ZURETTI
Rogelio Irurtia, autor del monumento



Tipo de mastaba egipcia, según Perrot y Chipiez



Querer Querer...

Por

MARIO LILIEDAL

ERA Ricardo Frías, según él afirmaba, un fracasado en asuntos de orden sentimental.

Pero esto no lo repetía continuamente como pudiera hacerlo cualquier tontuelo engreído buscando el elogio femenino.

Era una declaración que sólo llegaba a sus labios ante una mujer discreta y en la inminencia de un reproche por su irreductible soltería, o bien uno de esos buenos días en que uno, sin saber por qué, se siente alegre y feliz y en los cuales llega — como risueñamente decía — "hasta a cometer la tontería de ser sincero".

Pero alguna vez lo había dicho demasiado en serio. A la salida de algún baile, en uno de esos malos momentos de reflexión pesimista, en que trataba de huir al hastío y en que prefería vagar por las calles desiertas en busca de sueño y fatiga, a la obligada tertulia de los mismos amigotes, en los malos restaurantes de siempre.

La calle dormida y el amigo comprensivo habrían sido propicios a la confidencia. Y esta vez, fué la confesión de la aridez en que vivía, dolorosa y terminante.

ALTO, delgado, con ese poco de fealdad necesaria a toda belleza masculina, Ricardo Frías era un "tipo interesante".

Actuaba en el periodismo, en el teatro y solía ejercer la crítica. De inteligencia fuerte y ágil y cuidada cultura, con la misma facilidad creaba la psicología de un muñeco teatral que escribía el suelto intencionado y eficaz, o con serena actitud y honesta seriedad distinguía valores o indicaba desvíos.

Y todo esto sin que, a más de sus actividades de reciente profesional, dejara de atender las de orden social, que por razones de vinculaciones y origen le tocaban: conocía todos los usuales barbarismos del lenguaje imprescindibles, sabía crear oportunas frases frívolas, cuidaba de su ropa y bailaba, al decir de sus amigas, "maravillosamente".

Su vida había sido vertiginosa e intensa. Luego de una niñez más o menos apacible, tuvo que ser puesto ante la visión de una realidad dolorosa, y al lado de sus hermanos y de una madre con caracteres de heroica, hubo de emprender la cruenta lucha diaria en un hogar sin jefe.

No existía otro patrimonio que el de un nombre honesto y respetado y la legada altivez, que no hacía sino empeorar una situación en aquellos momentos en que el renuncio era casi inevitable.

Templado en la lucha de esta suerte, y habiendo actuado en razón de situación y por virtud de una gran inquietud espiritual, en los ambientes más contradictorios y distintos, llegó a ser un iniciado en el dolor y un escéptico de la vida.

Acostumbrado al éxito en el amor pasajero, pudo gustar el que le brindara la cortesana rumbosa o la muchachuela humilde como el de la neurótica desorbitada, y si alguna vez riera ante el halago, quizá fuese para no dar lugar a la sonrisa que reemplazaría a la mueca.

Solía hablar, sin embargo, de un primer amor que decían lo bañaba de serena paz en su recuerdo y le hacía concebir la ilusión de uno postrero. Pero esos momentos eran fugaces, porque en seguida llegaban a turbarlos el recuerdo de las pasiones mezquinas y grotescas que sufriera y que si bien nunca llegaron a hacerle considerar a las mujeres como "eternas sensuales y secundarias" que dijo el bardo altisonante, sí le llevaron al convencimiento de que si existió Beatriz, sólo fué por obra y gracia de la divina imaginación lírica del Alighieri.

Y a pesar de todo, algo en su interior luchaba por contradecirlo; ese algo que lo llevaba a sufrir el fracaso, le infundía incertidumbre y lo azuzaba para la nueva prueba, manteniendo viva en su espíritu la llama de una ilusión y una esperanza...

Ricardo Frías, apartándose de su frívola vida mundana y de su escepticismo desolador, tenía para sí tres principios que él decía inconmovibles: el Bien, la Verdad y la Belleza.

RICARDO, me asusta, ¡no diga eso!

— Está bueno: la única vez que no me creen, es cuando digo la verdad.

— Mire, Ricardo, no pienso insistir más. Tiene usted toda la razón del mundo: no hay una sola chica que se fije en usted, porque usted es el muchacho más feo, más antipático y más tonto que hay en el mundo. ¿Qué le parece? ¿Está conforme?

Y Juana María Torres, que tan deliciosamente tomaba en serio todo lo que decía Ricardo, cambiaba inútilmente de postura en el sillón, buscando una más cómoda, para luego quedarse quieta al hallar precisamente la más molesta de cuantas probara; las manos también se tranquilizaron al fin y se puso a mirar a cualquier lado.

Y Ricardo sonriendo:

— ¿No sabe una cosa, Juana María? Está mucho, ¡mucho más linda que hace un rato!

— ¡Odioso! — y en seguida, al oír la orquesta que comenzaba a sonar:

— Venga, vamos a bailar.

Y ya, rápidamente, se pararon y poniendo la debida cara de circunstancias se unieron para formar la más admirable de las parejas, mientras en el otro extremo del "hall" agonizaba de envidia Coco Iturralde, idólatra del tango, que afirmaba que cuando bailaba ponía el alma en los pies...

JUANA María y Ricardo se habían conocido hacía bastante tiempo y probablemente en lo de Méndez a donde ambos iban a comer con frecuencia.

Era una de esas fáciles amistades sociales, la que los unía. Con amigos comunes, se encontraban en las reuniones a que concurrían, y, a pesar de que la atendía poco por ser "una pebeta", bailaban juntos a veces y hasta solían conversar, cuando no había otro remedio.

Nunca salió Ricardo en sus cortas conversaciones con Juana María, de los temas vulgares u obligados, hasta aquella tarde en la reunión que daban los Castro. La invitó a bailar y luego le pidió que le acompañara al jardín de invierno para fumar un cigarrillo y, fuera por ese momentáneo alejamiento de donde se bailaba o por haber pocos muchachos, el caso es que estuvieron mucho tiempo conversando, más del que acostumbrara Ricardo a estar nunca con nadie y menos en las fiestas, en donde — como él decía — "le gustaba bailar mucho y hablar poco, para evitarse así el tener que oír y decir tonterías".

Ricardo, "que envidiaba el amor tonto de la gente sencilla", había tenido la "mala pata" de encontrar en lo de Castro el para él afligente espectáculo de quince o veinte parejas de atortolados, y, entre riente y pesaroso, se había quejado de su poca suerte en esos asuntos a Juana María, y ella había tomado su propia defensa, produciéndose la escena y diálogo que ya conocemos.

A partir de esa tarde, Ricardo Frías se creyó algo amigo de Juana María Torres y cayó en la cuenta de que la candorosa conversación de ésta era algo menos tonta que la de la mayoría de sus amigas.

NO era, con toda seguridad, Juana María Torres una criatura excepcional, pero poseía ese don, a la vez rarísimo y precioso, de la discreción.

El hogar de sus padres era uno de esos que, por tener la vulgaridad de todos los de su condición, pueden pasar por modelo dentro de las comunes exigencias sociales y religiosas.

Pero había algo en esa casa que hacía que las cosas y los hechos tuvieran un sello especial, siempre simpático y a veces hasta original; y el porqué de ese algo era, sin duda alguna, Juana María.

Cumplía ésta, estrictamente, con ese cúmulo de pequeños grandes compromisos que la sociedad impone a sus devotos y todavía tenía tiempo para sus expansiones y caprichos, que ella decía, con graciosa seriedad, eran los que le mantenían "su personalidad", "su yo", "lo poco de bueno que tenía".

Y era así que, en complicidad con su amiga íntima Chela Fernández, había conseguido implantar esas veladas que dos veces por mes realizaban, y a las cuales hasta hicieron participar a "ese" pintor de melena y a "aquel" crítico de apellido "raro". Y todo esto, manteniendo el profundo secreto que no debería salir de los participantes — la familia solamente — y que nunca, nunca, debería trascen-



"— Está mucho, mucho más linda que hace un rato!..."

der al círculo de los amigos de "shimmys" y "copetines".

Ya Chela Fernández se hizo algo de mal ambiente aquella vez que, al verse impelida a dar los motivos a las reiteradas renuncias a la secretaría de la sociedad "El Puchero" para que la elegían insistentemente, dijo que consideraba a ésta y a su acción, así como también como a muchas de sus similares, una mala farsa, pretexto de figuración y fiestas, sosteniendo valientemente esta actitud al mostrar luego su obra silenciosa de mantener dos hogares y a muchos niños de la calle educados por su palabra y vestidos por sus manos. Este noble rasgo le valió, en serio en broma, el mote de "la maximalista".

Juana María fué la única de esa sociedad que apoyó su enérgico desplante. Desde ese momento fueron amigas.

Chela, rico y sensible temperamento, con la solicitud de una hermana mayor, acercó luego al puro corazón de Juana María la satisfacción de una obra buena, la dulzura de una melodía y la emoción de un soneto.

Tal era Juana María; y, sin embargo, con la misma facilidad con que pasaba de la epilepsia de un baile americano a la haraganería de un tango, salía del funeral rumboso para hacer el coso de Palermo o Florida.

Sólo una cosa en ella era inmutable: su corazón; cerrado aún, a la espera de la mano que le llamara a abrirse, y ante cuyo dueño, en eclosión jubilosa, pondría de manifiesto su interior magnífico...

IRREMEDIABLEMENTE, me la tiene que presentar.

—No me explico tanto interés.

—¡Caramba! Una persona que se ocupa de mí, y que lo hace como lo ha hecho su amiguita Chela...

Y la frase salió como arrastrándose entre los labios de Ricardo.

Hacían ya casi dos horas que estaban juntos. Ricardo, que como de costumbre llegó bien tarde a la reunión que ofrecían los Jiménez, luego de los saludos de práctica, buscó resueltamente la compañía de Juana María.

A lo sumo bailaron cuatro o cinco piezas, y el resto del tiempo lo pasaron conversando, y con un interés y entusiasmo tales, que estaban puestos de manifiesto hasta por un pobre almohadón maltratado y el cenicero lleno de cigarrillos a medio consumir.

Juana María lo recibió sonriente, casi triunfadora. "Toda la "veletería" y todo el escepticismo que Ricardo había manifestado hacía días, no eran sino fruto de una "pose" bien calculada."

Ricardo, que en un principio se desconcertara ante esa actitud tan extraña en su amiga, al dominarse luego le dijo "que siempre consideró aventurado hablar de asuntos serios sinceramente con niñas muy jóvenes todavía, y por lo tanto tan cambiantes y contradictorias en sus apreciaciones..."

Y el pez había muerto por su propia boca. Lo que ella decía era una cosa muy bien pensada, y una amiga suya, tan inteligente y sensata como Chela Fernández, "opinaba" de la misma manera.

Y siguiendo la conversación en ese tren, había crecido el interés de Ricardo por conocer a "esa" Chela que "tan bien" opinaba de él y que supo aleccionar tan diestramente a Juana María. Y tanto así, que al despedirse:

—Ya sabe, Juana María: me tiene que presentar su amiga.

—No, no; ¡imposible!...

—¿Por qué?

—Porque en cuanto lo conozca va a correr el riesgo de enamorarse de usted...

Y Ricardo, riendo a pesar suyo:

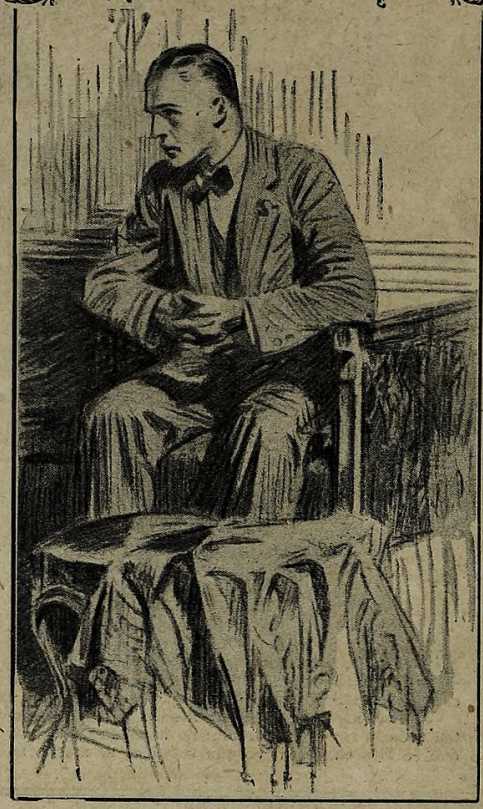
—¡Ojalá!

ESO sí que era tener "yetta". Porque, en realidad, Chela Fernández era aún un enigma para él.

Todo lo que de ella sabía, era que existía, hasta aquel día en que se había metido a consejera de Juana María, diciéndole que sus palabras no debían tomarse en serio, que era un "poseur" y qué sé yo cuántas cosas más.

Y luego, lo último, la opinión que de él diera a ésta a raíz de su presentación en el Colón noches atrás: "Ricardo Frías parece ser lo que yo creía: un buen muchacho, bien vestido, correcto, poro un poco "empacado", porque quizá tome muy en serio su "profesión" de intelectual."

Y no había más remedio; cada uno de estos conceptos llevaba una intención, y no muy halagadora por cierto. Así, por ejemplo, le había dicho generosamente buen muchacho, bien vestido y correcto (¿por qué no tonto?), con ironía y con pifia protectora, que era un afectado, creído de su valer.



"...se había puesto a pensar en una punta de tonterías..."

Era, realmente, mortificante; a tal extremo, que de haber sido esto una crítica, ya hubiera dado buena cuenta el autor de tales ditirambos.

Todo lo que averiguara con respecto a Chela Fernández era impreciso por contradictorio. Para unos era preciosa (eso sí que lo sabía él), distinguida e inteligente; para otros, fea "cache" y tonta, y mientras alguien dijo que resultaba hasta "peligrosa por su astucia", no faltó quien dijera que era "ignorante al extremo de bailar mal y no haber conocido un sólo espectáculo de Chevalier". También se sabía que no obstante su privilegiada posición social y pecuniaria, y a pesar de haber hecho intensa vida mundana, ahora era una retraída en ese sentido.

Esto era lo poco cierto que todo el mundo conocía, y en esa situación se encontraba también Ricardo Frías con respecto a Chela Fernández. Y el proceso que en Ricardo se operaba con respecto al conocimiento de la personalidad de Chela era bien sencillo: pasaba constantemente de la ignorancia a la incertidumbre, que no hace sino aumentar un interés ya latente.

RICARDO había llegado a preocuparse, y mientras preparaba sus valijas para el viaje, que a la mañana siguiente emprendería hacia "Los Rosales", se había puesto a pensar en una punta de tonterías.

Dejó quieto, por fin, a Manolo, como llamaba a un valijote grande y viejo que afirmaba le venía de familia, y que junto con el "breach" blanco que no encontraba, le había tenido preocupado, y se sentó en el borde de su cama.

Era el primer año que aceptaba la invitación que todos los veranos le reiteraban los Torres, de pasar una temporada en su magnífico establecimiento del centro de la provincia. Prefería siempre, para el descanso que anualmente se tomaba, los lugares obscuros y pacíficos del interior a los balnearios de moda o las grandes estancias, que no son sino una continuación de la vida desarreglada y cansadora de la capital.

Y, sin embargo, esta vez... Él, que casi sentara cátedra sobre los descansos veraniegos, con esa graciosa seriedad que de intento acoplaba a los temas inútiles, él, que llegara a citar en ambiente poco propicio a Fray Luis para apuntalar su aserto, había terminado en ese instante de hacer sus valijas para ir nada menos que a "Los Rosales".

Es que, esa Chela... También buen cuidado había tenido Juana María de hacer crecer su curiosidad por Chela, con sus chismecitos...

Pero ahora sí, ahora la iba a conocer y por fin a comprobar que, a pesar de todo, como "quería" creer, no era sino una de tantas, como todas las demás, con el único atractivo que le daba el "hacerse la misteriosa".

Y Juana María también iba a tener su parte porque, al fin y al cabo, era ella la causante de este pequeño lío que había tenido la virtud de sacarle de sus casillas: con el pretexto de atender a Chela, le daría el más mínimo "corte" y veríamos cómo se las arreglaría la mocosa si no habían otros muchachos invitados. ¡Claro! ¡Nada más!

Y Ricardo, que continuaba sentado en el borde de su cama salió de su distracción al fijarse involuntariamente en la hora avanzada que indicaba su reloj pulsera.

¡En las cosas que había estado pensando!

No tenía nada de sueño, se incorporó de pronto, dió un vistazo a su habitación comprobando que todo estaba listo ya, tomó el sombrero que tenía más a mano y mientras buscaba su "caña", bailoteaban en su imaginación los nombres de Chela y Juana María.

Quiso abstraerse, olvidarlas, y no pudo.

Se dispuso a salir, cerró su departamento de soltero y, ya en la calle, tomó el primer automóvil que pasaba y se fué al centro, a despedirse de "su" Buenos Aires y a ver si se "dejaba de pensar en pavadas"...

SI alguien, en posesión de medios sobrenaturales, se hubiese propuesto perseguir y molestar a Ricardo, no hubiera procedido sino a disponer que las cosas ocurrieran tal como habían ocurrido.

Cuando él llegó, Chela y Juana María ya contaban varios días de estancia. Él iba a necesitar por lo menos uno para "aclimatarse", máxime siendo el único "mozo" que había de huésped.

Había pasado recién ese molesto primer día, y ya se volvía Chela a Buenos Aires. ¡Bendita ocurrencia del doctor Fernández la de enfermarse y necesitar de su hija! ¡Viejo sonso!

Y ahora precisamente que comenzaba a familiarizarse con ella, que ya habían empezado a charlar largo y solos...

Chela regresaba esa misma tarde. Ya estaban camino de la estación.

Iban en el obligado Fordsito de campo. Adelante, Juana María, entusiasmada con el volante, y a su lado la inglesa que acompañaría a Chela. Dentro, ésta y Ricardo.

"Los viejos" habían salido en el "breack" media hora antes.

Se hacían sentir los barquinazos que proporcionaba la vieja huella, y que parecían no hacer sino de acicate a la viveza del diálogo de Chela y Ricardo.

—Y, ahora, Ricardo, ¿va a charlar con Juana María? Lo que es conmigo ha hablado de las cosas más raras y distintas, y, dígame, en serio, total me voy, ¿qué perseguía con eso?

—Ya que se va, no tengo inconveniente: conocerla.

—¡Ja, ja! ¡Está bueno! Y en serio, otra vez le pido sinceridad, ¿le ha pasado lo mismo con otra antes que conmigo, ha deseado "conocerla"?

—...Sí...

—¿Y?

—Siempre lo mismo. Todas iguales...

—Está bueno, todas iguales, por el egoísmo de ustedes, para quienes nosotras no tenemos otra personalidad que la que ustedes mismos nos imaginan y nos dan, ni vivimos otra vida que la que se les ocurre pensar que hacemos y sentimos. Sin embargo...

—¿Qué?

—Usted, como muchos, a pesar de mirarnos desde el púlpito, "tratan de *conocer*" a una y a diez de nosotras, sin darse cuenta de que lo hacen, en su misma aridez sentimental, con el más simple y egoísta de los anhelos, con esa santa y cursi intención...

—...¿De?...

—...Querer, querer...

Y ya se había reído al teminar la frase y ya también estaba fuera del "fortacho", que tan bruscamente habían hecho detener las manos traviesas de Juana María...

EN un principio con la ida de Chela, había creído Ricardo, tonta y ridícula su estada en "Los Rosales", y, sin embargo, se había pasado todo el mes

(Continúa en la pág. 68.)



Amado Nervo
FOTO K. H

Nervo, el "celeste anacoreta"

Una anécdota. - El sentido de su poesía. Por qué aumentan sus lectores

Por

EDMUNDO MONTAGNE

Los que ignoran que la suavidad del autor de "La Hermana Agua" tenía mucho de voluntaria, se extrañarán del caso que referimos, como se extrañó la niña "aquella".

A bordo del "Ciudad de Montevideo", en la mañana gris del 13 de marzo de 1919, nos tocó a nosotros ser el único ciudadano, el único periodista y el único poeta, todo en una persona, que diera la bienvenida a Amado Nervo.

Presintiéndolo quizá, le habíamos llevado los diarios tempraneros, que saludaban con efusión su llegada.

Bajo la toldilla, rodeábamos al poeta pocas personas: su secretario y esposa, el capitán, otro señor y una joven de cara bondadosa y despierta, que varias veces se había aproximado a compartir la breve tertulia, con visible agrado de Nervo.

El poeta se calzaba o quitaba los lentes según leyese o comentase lo leído para todos.

De pronto, alguien le indica un artículo de Eduardo Talero. Se titulaba: "Una anécdota de Amado Nervo".

Cálase los lentes y se apresta a leerlo, con un gesto que expresa duda sobre la veracidad de lo que habrá de atribuírsele. Pero, a medida que lee:

—¡Es cierto, es cierto! — exclama.

Trátase de un "noble" que en un café de París saluda, orgulloso de hacerlo, a grandes escritores, entre los que se hallaba Amado Nervo. Eran, esos escritores, Oscar Wilde, Jean Moreas, Rubén Darío... Cuando el "sangre azul" llega al poeta mejicano, cree necesario hablar irónicamente del país del rey Maximiliano y otras chocarrerías. Entonces el poeta le dice, en correcto francés:

—¡Es usted un imbécil!

En llegando a este punto de la anécdota, la señorita de cara bondadosa y despierta, que la escuchaba atentamente, interroga, alarmada, al poeta:

—¿Eso también es verdad?

—Es verdad — repuso él.

—¡Qué malo! — arguyó la joven, dando mayor relieve, con su gracia inexplicable que todos reímos, al terrible "¡Es usted un imbécil!" del poeta del perdón.

Éste concluyó la lectura así:

—Entonces Darío exclamó: "¡Apareció el azteca!"

Comentábamos bulliciosos la anécdota, cuando el poeta menudo de cuerpo y un mocetón robusto, que llegó como un alud, se dieron un espontáneo abrazo.

El recién llegado era nuestro entonces introductor de embajadores, Barilari, quien de ese modo nos transformó ipso facto al amable tertuliano en ministro de Méjico, y nos lo fué alejando "pian, pianino"...

Poco brillante fué, pues, la llegada a Buenos Aires de quien viviría en un par de meses el alucinante relámpago de una gloria sin igual: una gloria, eso sí, mundana, que no acomodaba al místico, y tuvo que matarlo.

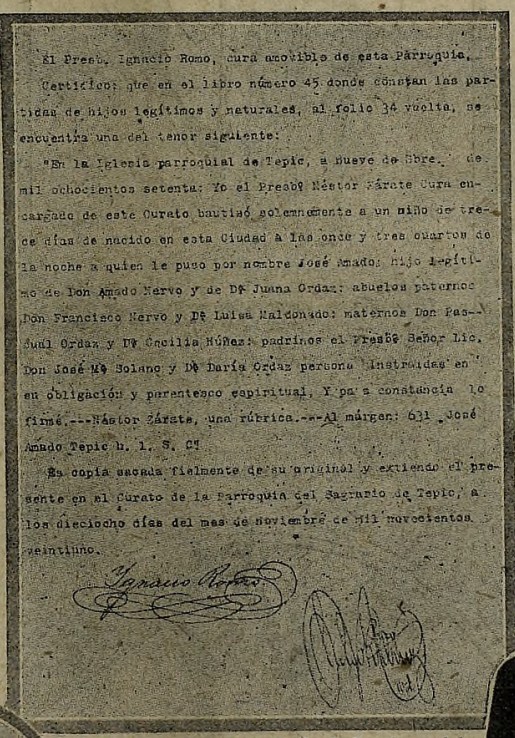
No lo perdimos, pues, trágicamente, en el encuentro que alguna vez tendría con aquel ignorado rival por quien acaso el poeta de la dulzura llevaba siempre cargada y pronta una pistola...

No, no fué romántica su muerte: fué burda, en gran parte por culpa de todos. A cada banquetazo que nuestra gentileza lo obligaza a zamparse, pensábamos en el ascético rompenueces que poseía Nervo...

Y nos preguntábamos hasta cuándo la herramientita del vegetariano permanecería arrinconada e inerte en el fondo de su maleta.

Estaba escrito que sería hasta siempre.

Y la misma muerte de quien interrogara a la



Pbro. Ignacio Romo, cura encargado de esta Parroquia.

Certifico: que en el libro número 45 donde constan las partidas de hijos legítimos y naturales, al folio 34 vuelta, se encuentra una del tenor siguiente:

"En la Iglesia parroquial de Tepic, a nueve de Sbre. de mil ochocientos setenta: Yo el Presbº Néstor Zárate Cura encargado de este Curato bautizé solemnemente a un niño de trece días de nacido en esta Ciudad a las once y tres cuartos de la noche a quien le puse por nombre José Amado: hijo legítimo de Don Amado Nervo y de Dª Juana Ordaz: abuelos paternos Don Francisco Nervo y Dª Luisa Maldonado: maternos Don Pascual Ordaz y Dª Cecilia Núñez: padrinos el Presbº Señor Lic. Don José Mª Solano y Dª María Ordaz personas instruídas en su obligación y parentesco espiritual. Y para constancia lo firmé.---Néstor Zárate, una rúbrica.---Al márgen: 631 José Amado Tepic M. I. S. C."

Es copia sacada fielmente de su original y extiendo el presente en el Curato de la Parroquia del Sagrario de Tepic, a los dieciocho días del mes de Noviembre de mil novecientos veintiuno.

Copia certificada de la fe de bautismo del autor de "La Amada Inmóvil"



Señora doña Mariana Ordaz de Ávalos, hermana de la malograda madre del poeta

muerte con la emoción tremenda del Gran Enigma; la misma agonía de Nervo, al decir de un testigo fué horrible. El frío jamás sentido; ese frío que iba ganando su cuerpo, de abajo arriba, lento y seguro, y el ansioso pedir abierta la ventana, para que entrara la luz, la pobre luz de aquel día escaso de ella... ¡Largo, harto largo fué el tormento! Mas si el mismo Jesús tuvo en el suyo un instante de humana flaqueza, ¿cómo no tenerla este otro sensible..., ¡y tan sensible!..., a las bellas y amadas cosas de este mundo?

También expiró, al fin, como el Maestro, con dulzura cautivadora, con impresionante serenidad. Es que entonces vería la luz cierta, aquella en cuyo centro lo esperaba la Amada Inmóvil.

El fallecimiento se produjo en Montevideo, el 24 de mayo de 1919, en una pieza del Parque Hotel.

Se ha cumplido, pues, el séptimo aniversario, y año tras año hemos sentido aumentada nuestra intimidad con el anacoreta, que fué tan íntimo aunque tan celeste.

Sí, el celeste anacoreta de la definición dariana, a medida que pasa el tiempo subyuga a nuevos corazones, porque no hay quien no sienta un fraternal consuelo, una brisa de lo alto en su lirismo.

Amado Nervo, el que nos queda, el de la obra, es un místico práctico. Su acción es el verso, y su fruto espiritual, el Amor, besa y sonríe sin tregua en su música.

Ese fruto de bien no fué hijo de un deslumbramiento. Desde joven súpose el poeta peregrino, y sólo en la noche, y su voz gemía, "¿dónde?", y otra voz respondíale "¡boga!".

Si la tristeza enfermó su alma; si la creencia, como la vieja llave de su canción, quedó mucho tiempo oxidada, ella sirvióle, al fin, para abrir las puertas del Más Allá, y ante el gigantesco dintel, frente al Infinito, poder interrogar al Señor.

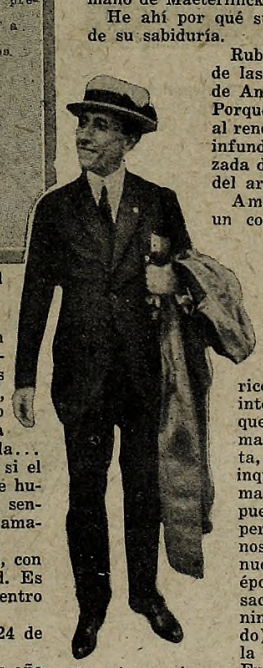
Oyó que le decían desde el fondo: "Amor, eso es todo." Y el poeta volvió a la vida donde había corrido tras lo fugaz y perecedero. Y fué humilde y resignado, aprendiendo de la Hermana Agua la lección de tomar la forma de los lugares, endulzando, bonificando la cruda aspereza del camino. Y así, constantemente, a lo largo de la marcha. Como el agua, también él reflejaría los cielos. Dió de ese modo templanza a la sed, y halago al más viejo ensueño de los hermanos en exilio.

Y, ¿qué fué la mujer para este poeta suspiroso de lo absoluto?

Ninguna de las amadas del camino significó para él lo que la amada muerta, la llena de gracia, la perenne del recuerdo; pero todas tuvieron algo de su "dulce y amable dignidad", porque ella fué, y lo fueron todas, portadoras de un mensaje de la angélica Amada, la dueña única, que desde el fondo de los siglos, y a través de los mundos, viene en su veste astral al encuentro del poeta.

Mueren "temores y ansiedades" en él, desde que no persigue las dichas pasajeras, y siente que está escalando "la augusta montaña de la Serenidad". Sabe devolver ahora a la espina que hiere, la rosa que alegra y perfuma. Bendice la vida, porque comprende que en ella "fué el arquitecto de su propio destino." Por su misticismo, Nervo es un hermano de Francisco de Asís; por su otro aspecto de esa misma confianza, lleno de las certezas de lo trascendente en la ascensión hacia lo puro, es un hermano de Maeterlinck.

He ahí por qué subyuga la leve música verbal de su sabiduría.



Una instantánea de Amado Nervo

Rubén Darío pudo ser el maestro de las nuevas generaciones poéticas de América y de España. Y lo fué. Porque en él se admiró desde "Azul" al renovador del gay saber, y él supo infundir con su obra y con su esforzada dedicación, la pasión sacerdotal del arte.

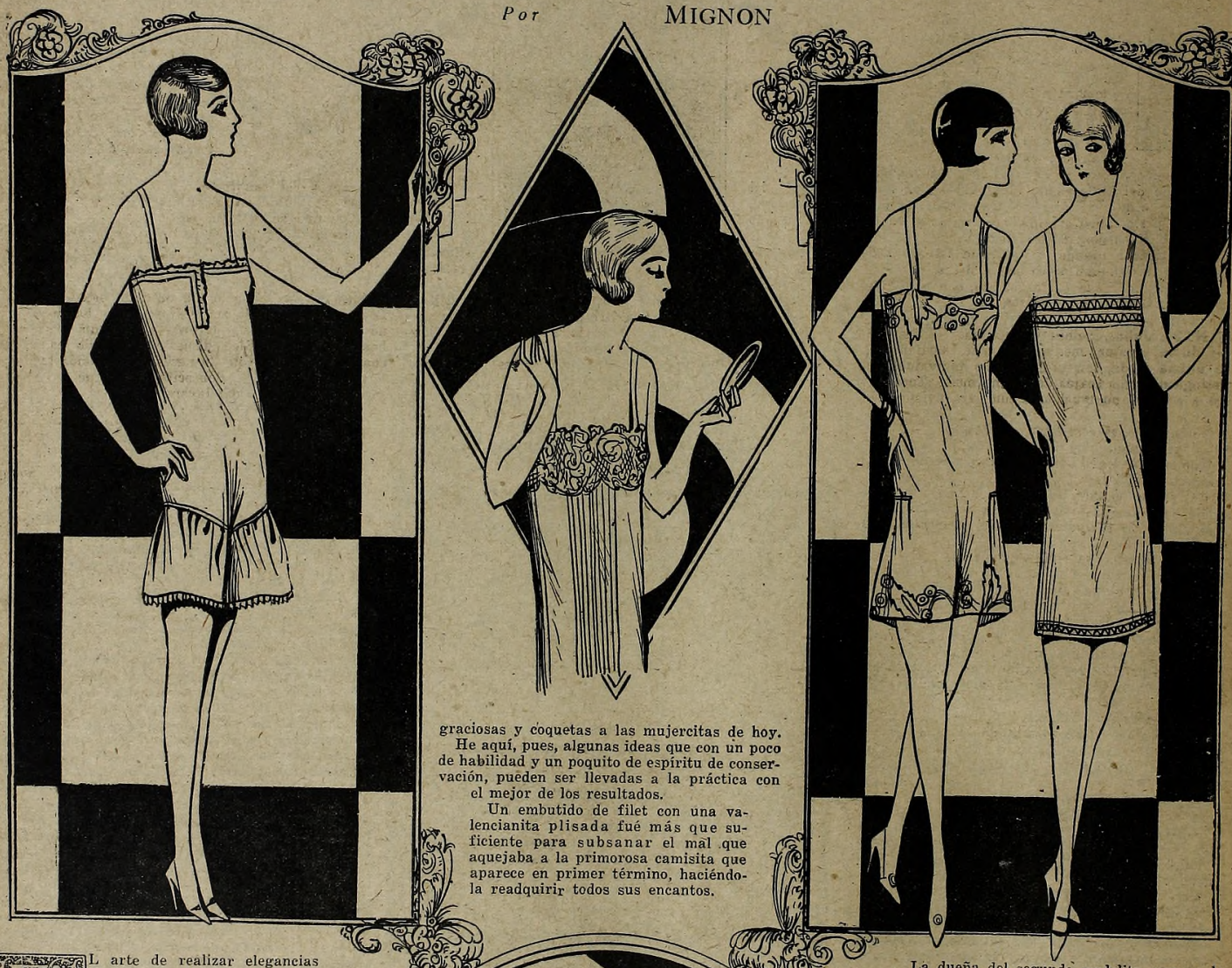
Amado Nervo, en cambio, es un confidente en los senderos del alma: del alma que interroga su destino sobre la tierra e inquiere, con espanto a veces, el secreto del más allá.

Y en esos senderos arduos en que todos, mujeres y hombres, jóvenes y viejos, ricos y pobres, poco o mucho nos internamos; en esos senderos en que no abunda el reposorio de calma y menos el de consuelo, el poeta, que por más sensible es el más inquietado, tiene la unción de calma y de consuelo para nosotros, pues sabe decirnos la palabra esperada. Él nos inspira suavidad, nos mueve a concordia, nos revela nuestra propia dulzura, y en esta época de sed de lo eterno (sed no saciada en muchos errantes por ningún culto religioso determinado), hace que renazca en nosotros la esperanza de volver "a la Fuente de Gracia de donde procedemos".

El arte de realizar elegancias económicas

Ideas sobre la manera de arreglar las pequeñas roturas que suelen producirse en la lencería

Por MIGNON



graciosas y coquetas a las mujercitas de hoy.

He aquí, pues, algunas ideas que con un poco de habilidad y un poquito de espíritu de conservación, pueden ser llevadas a la práctica con el mejor de los resultados.

Un embutido de filet con una valencianita plisada fué más que suficiente para subsanar el mal que aquejaba a la primorosa camisita que aparece en primer término, haciéndola readquirir todos sus encantos.

EL arte de realizar elegancias económicas no sólo es susceptible de ponerse de manifiesto en los vestidos y en los tapados — según ya lo demostramos hasta la evidencia en crónicas anteriores, — sino que también, con idéntica eficacia, en las prendas más íntimas de la "toilette" femenina como lo son, por ejemplo, las de la lencería. No son pocas las mujeres que se lamentan de tener que abandonar sus encantadoras camisitas mucho antes que su estado autorice su desuso, y por el solo hecho de haberse roto en el punto de unión de los breteles. Pero la verdad es que no hay razones para lamentarse de esas pequeñas desgracias, puesto que son fácilmente subsanables, a poco que se aguce el ingenio en el sentido de aprovechar todo lo aprovechable. Las cinco figuras que ilustran esta página lo demuestran sin dejar lugar al menor vestigio de duda.

Si la moda jamás nos ofreció una ocasión más ventajosa para transformar nuestros vestidos, nunca tampoco se ha gozado del mismo privilegio, tratándose de la lencería. La lencería moderna, tan femenina y tan delicada, nos ofrece, como puede verse en nuestros modelitos, los admirables recursos del "filet", de los encajes, de las valencianas, de los tules, de los motivos decorativos, etc., para subsanar el deterioro tan común, debido a los nerviosos encogimientos de hombros que hacen tan



La dueña del segundo modelito, que es de "crêpe de Chine", ha querido simplificar la tarea, recurriendo a un ancho encaje, Así, sin mucho trabajo, una prenda que ya estaba por desecharse, ha recobrado toda su belleza.

Pero he aquí una refacción — permítasenos usar ese término — un poquito más complicada, digna de poner a prueba la paciencia y la habilidad de mis lectorcitas. Se trata de una camisita de hilo, que padecía de la misma desgracia, a la que se han hecho incrustaciones de otra tela de hilo, para tapar la rotura, en forma de flor y de hoja, hábilmente dispuesta, y unida, para disimular el agregado, por medio del punto turco.

Al otro modelito, si es de seda, se le hace unos bieses, y se los une con seda mediante una vainilla. Y por último, para subsanar la rotura de la camisita que figura al pie, se puede recurrir a uno de los tantos retazos de tul que toda mujer guarda en el alcázar de sus elegancias. Se colocan sobre él unos bieses para tapar la rotura.

Ya ven, pues, mis lectoras, cuán sencilla es la tarea y cuántas satisfacciones causa ella. Con sólo un poquito de habilidad y otro tanto de paciencia se subsanan los inconvenientes que estuvieron a punto de hacernos renunciar a la delicada camisita, cuando apenas hemos tenido tiempo para acostumbrarnos a ella. Observando las pocas dificultades, realmente resulta una lástima no saber resolver, por sí misma, esos problemitas que tanto placer proporcionan.



Welcome

Por

MARY CLAY

Ilustración de Oñiverta



DESPACHO particular. Profusión de muebles y adornos lujosos pero inelegantes. Una mesa escritorio, cubierta de objetos que comúnmente se denominan útiles, pero que casi siempre son innecesarios. Sillones de los llamados "americanos": pesados e incómodos. Sobre la mesa un florero con violetas, y un llamativo portarretrato, con una fotografía de una joven en pose altanera.

ENTRA Julio. Treinta y cinco años. Estatura, mediana; grosor, mediano; frente, mediana. Traje de última moda, sin ningún sello individual que lo distinga de otros trajes de última moda. Toca el timbre y aparece un muchacho con cara avispada.

JULIO. — Ve al escritorio catorce, y fíjate si está ahí don Samuel.

MUCHACHO. — ¿El prestamista?

JULIO. — *(Enojado.)* Ese señor no es un prestamista; es un agente de comercio.

MUCHACHO. — Está bien, señor.

JULIO. — *(Al muchacho, que cruza el umbral.)* ¿Ha venido alguien a buscarme?

MUCHACHO. — Esa señora que estuvo dos veces esta mañana.

JULIO. — ¿Qué señora?

MUCHACHO. — Esa que le dije, señor. Una viejecita con facha de gallega...

JULIO. — ¡Ah!

MUCHACHO. — Preguntaba por don Julio Pérez. Yo le dije que éste era el escritorio de don Julio Pérez Romero; me dijo, que no importaba, que era a ese señor a quien buscaba.

JULIO. — Querrá una limosna.

MUCHACHO. — No, señor; quiere hablar con usted.

JULIO. — Si viene otra vez, dile que estoy ocupado.

(Se abre la puerta y aparece una anciana de aspecto rústico y modales simples. Trae la cabeza descubierta y una pañoleta sobre los hombros; en la mano, una cesta pequeña. Observa, con mirada escudriñadora, a Julio. De pronto, su cara resplandece; y exclama, alzando los brazos, y dejando caer la cesta:)

ANCIANA. — ¡Julio!

(Julio, sin dejarse sugestionar por la exaltación de la recién llegada, la mira detenidamente a su vez. Con un gesto, despide al muchacho; y, ya solos, se acerca a ella.)

JULIO. — Pero, ¿no es usted tía Lorenza?

ANCIANA. — ¡Claro, hijo mío!... ¡Soy Lorenza, la hermana de tu madre!... *(Algo desconcertada ante la actitud fría de Julio.)* Pero..., ¿no me abrazas, muchacho?

JULIO. — *(Yendo a su tía, y dejándose abrazar efusivamente por ésta.)* Disculpe..., ¡la sorpresa!...

ANCIANA. — *(Lloriqueando.)* ¡Virgen santa! ¡Quién me había de decir que volvería a verte después de tantos años!... ¡Pobrecita tu madre, que no tuvo esa dicha!

JULIO. — Pero..., ¿cuándo llegó? ¿Cómo es que viene sin decirme una palabra?...

ANCIANA. — Quería sorprenderte. ¡Darte ese gustazo! *(Acariciándolo.)* ¡Qué guapo estás! Si no fuera por los ojos, que son los mismos que los de mi pobre hermana, no te habría reconocido. ¡También, veinte años! *(Vuelve a lloriquear.)* ¡Dios mío! ¡Me parece todavía verte, cuando eras un rapazuelo, jugando con tus hermanillos en el molino!...

JULIO. — *(Sensiblemente molestado por la aflicción de la tía.)* ¡Caramba, no hay que llorar por eso!... ¡Siéntese!...

ANCIANA. — ¡Déjame abrazarte otra vez, hijito! *(Lo hace.)* ¡Qué me importa ahora todo lo que he sufrido en ese barco!... A tu lado estoy al fin. ¡He pensado tanto en este momento!

JULIO. — Pero debería usted haberme escrito; ¡consultado antes!

ANCIANA. — No, hijo mío, no. Yo le dije a tu tío Cipriano: Me voy al lado de ese muchacho. Es mi deber. En esa ciudad tan grande, ¡qué solo no se sentirá, sin nadie de su familia que lo cuide!... Y me vine, hijo mío. Sola embarqué también; pero llevaba la compañía de tu madre, que desde el cielo estoy segura que me lo agradece.

JULIO. — *(Sin mayor entusiasmo.)* Y, allá, ¿cómo dejó la gente?

ANCIANA. — Buenos... Con el pensamiento, a todos los traigo. Si tuviera que darte los abrazos que me encargaron para ti, ¡bien iba a quedar tu cuerpo! *(En transición, reparando en el despacho.)* ¡Hijo mío, qué lujo! ¡Y tú, también! ¡Si pareces una estampa de libro!...

JULIO. — Hay que vestirse así... Aquí lo tratan a uno como se presenta...

ANCIANA. — Pero, ¿entonces estás bien acomodado?

JULIO. — Sí... Es decir... Tengo... un jefe rico...

ANCIANA. — *(Yendo de un lado a otro, y observándolo todo.)* Ya, ya se ve que es rico! ¡Si parece la casa de un duque! *(Deteniéndose ante la fotografía del escritorio.)* ¿Y esta moza?... ¡Guapa es! Frío habrá tenido cuando se retrató, porque pocos trapos lleva... ¿Es la hija de tu patrón?

JULIO. — Sí, tía... Pero, siéntese...

ANCIANA. — Consuelo me da todo esto, muchacho. Los sacrificios de tu madre, los míos y los de Cipriano ¡al viento no se echaron!... Eres un hombre; te has formado... Bien decía ella: "Julio es bueno; cuando pide es porque lo necesita; que más tarde ya él nos ayudará..." ¡Pobrecita!... Se fué sin ver su cosecha... Todo el día lavando, lavando... "Descansa, Rosario; te vas a enfermar..." "Es para mi Julio — contestaba. — Estos céntimos, para pagar su ropita le servirán; ¡ya que no tengo yo la dicha de lavársela!" *(Llora.)*

JULIO. — *(Mortificado por los recuerdos.)* Bueno, no es para tanto... Ya devolveré también todo lo que me han mandado...

ANCIANA. — ¡Quién habla de eso, muchacho!... ¡Nadie lo ha pensado!... *(Ante la actitud sombría de su sobrino. Sonriente.)* ¡Adivina lo que en esta cesta te traigo! *(Va a la canasta, que intenta destapar.)* ¿No lo adivinas?

JULIO. — *(Ceremonioso.)* Cualquier cosa que sea, muchas gracias por su recuerdo, tía.

ANCIANA. — Son los bollos que hacía tu madre, ¿te acuerdas? *(Saca uno.)* ¡Cómo había que ocultarlos para que no los hurtaras, granuja!

JULIO. — *(Con displicencia.)* Sí, recuerdo, sí... Muchas gracias... Pero, ahora sería mejor guardarlos, tía... Puede venir gente... y no es propio...

ANCIANA. — Razón tienes... *(Cubre, tristemente, la cesta; luego se sienta con precauciones.)*

JULIO. — *(Titubeante.)* Y... ¿dónde se ha alojado usted, tía?

ANCIANA. — Unos paisanos que en el barco vinieron me han llevado a un hotel, que está en una calle muy ancha frente a ese mar que aquí le llaman río... En un papel me pusieron las señas, por si me pierdo... En mi bolso lo llevo... Uno de ellos hasta aquí me trajo; e hizo bien, ¡porque con tantos automóviles que corrían por esas calles, y tantos empujones que me han dado, más mareada venía que en el "Victoria"!

JULIO. — Entonces...

ANCIANA. — Pensé yo: primero es ver a mi sobrino; que si no vive en las señas que da para sus cartas, ya él me llevará donde se hospede. Y veo que no me he equivocado.

JULIO. — *(Con rodeos.)* De eso se trata, precisamente, tía Lorenza... Yo creo que es indispensable que siga usted por el momento viviendo en ese hotel...

ANCIANA. — *(Interrumpiendo, asustada.)* ¿Lejos de ti?

JULIO. — Por un tiempo solamente...

ANCIANA. — ¡No, muchacho, no! A vivir he venido contigo. A cuidarte, a servirte, como si fuera tu madre.

JULIO. — *(Contrariado.)* ¡Si nadie dice que no va a vivir conmigo, tía! Al contrario, tengo mucho gusto. Pero... hay cosas que usted no comprende. ¡América es la América! Necesita antes usted arreglarse un poco; vestirse en otra forma. *(Viendo que la anciana se observa.)* Eso es: ese traje está bien para su aldea, no para Buenos Aires.

(Continúa en la pág. 48.)



"...la dama abre inmediatamente su cartera..."



John Law, el inventor del sistema financiero

EL Rey Sol acabó su gloriosa carrera en medio de un tormentoso cielo, cargado de tempestuosas nubes de sangre. Su largo reinado, cuyo brillo deslumbrara a Francia y a Europa, tuvo un ocaso lleno de inquietudes, de dificultades económicas y reveses, que comprometieron el porvenir del trono.

El pueblo se debatía en triste miseria. La industria y el comercio languidecían, los campos se hallaban devastados por las guerras, y la agricultura entre los rigores de un invierno cruel y la sequía de un verano excepcional, sufría tal pobreza, que el hambre fué el espectro erguido ante Francia.

Agobiado el pueblo bajo pesados impuestos, rumiaba su rebelión. La situación ecónomica del país no podía ser más crítica.

Grandes empréstitos habíanse contraído para sufragar los gastos de guerra, y el tesoro apenas podía responder a los intereses de esas cantidades.

Fueron consultados los financistas más hábiles y audaces para buscar una fórmula salvadora. El más famoso entre ellos, Samuel Bernard, de quien Voltaire dice "hacía milagros", solamente obtuvo cuatro millones mediante un golpe de bolsa. Era insignificante en proporción a lo que el rey necesitaba.

Como acontece siempre, la clase trabajadora, las personas honradas, sostuvieron el peso de la ruinosa carga.

En tan críticas circunstancias, el regente se vió llamado a recoger la pesada herencia de Luis XIV.

La desaparición del gran rey agravó la situación más todavía. Su pompa y majestad impusieron hasta el final de sus días. Los acreedores confiaban, la nación era altamente respetada, y las reclamaciones violentas no amenazaban aún.

¿Qué podía hacer el regente? Millones y millones debían pagarse a corto plazo, y las arcas estaban vacías.

"Repudiad pura y simplemente todas las deudas del anterior rey", aconsejábale Saint-Simon.

Pero el regente era demasiado inteligente para comprender que por sobre los reyes que pasan quedan inconmovibles la nación y el tesoro.

Para evitar la quiebra total se lanzó un edicto, obligando a crecidos impuestos a los que se habían enriquecido explotando la guerra. Su lujo y despilfarro era un insulto a la miseria de los otros. El primer "nuevo rico" que cayó bajo la ley fué el más típico y representativo de todos los especuladores. Llamábase Pablo Poisson. Bretón de origen, era sirviente en París, y de la noche a la mañana corvirtióse en un proveedor del ejército. En poco tiempo reunió inmensa fortuna. Calculábase alrededor de treinta y cuatro millones el haber de este "parvenu", que desplegaba un lujo insolente, llevaba gran vida, y daba fastuosas recepciones en su palacio de la plaza de la Vendôme.

Esta principesca residencia le fué confiscada, y es la que actualmente ocupa el ministerio de Justicia.

En este momento es cuando apareció Law, ofreciendo su "sistema".

¿Quién era y en qué consistía su fórmula salvadora?

John Law había nacido en Edimburgo, hacia 1671. El padre, orfebre y banquero de fama, tenía vasta fortuna y muy buenas relaciones. Dió a su hijo esmerada educación, y a los veinte años lo envió a Londres. El joven llevó en esa ciudad una vida frívola y disipada.

Alto, elegante, bien parecido, hábil en toda clase de "sports", favorecido por extraordinaria buena suerte en el juego, tuvo triunfal acogida entre las damas.

Asuntos femeninos lo pusieron frente al bello Wilson, a quien tuvo la desgracia de matar en duelo.

Condenado a muerte, primero; conmutada su pena por prisión perpetua, luego, consiguió evadirse y pasó a Holanda.

Eran los holandeses los primeros comerciantes del mundo, y el Banco de esa nación, el establecimiento de crédito más perfeccionado y célebre de su tiempo. Espíritu curioso, y especialmente dotado para el arte financiero, Law estudió, pacientemente, el mecanismo del Banco holandés, y descubrió el poderoso recurso que un gran Estado podría sacar de la organización sistemática del crédito.

Prosiguió estas observaciones en Ginebra, Venecia, Florencia, y habiendo concebido una idea clara de las finanzas, expuso teorías nuevas sobre la moneda en una obra titulada: "Consideraciones sobre el numerario y el comercio", que es una obra maestra de claridad y penetración.

Pero los innovadores, siempre a la vanguardia de sus contemporáneos, sufren generalmente la incomprensión de su tiempo.

Tal fué la suerte de Law durante quince años.

Peregrinó de país en país con objeto de tentar, experimentalmente, su sistema. Escuchábasele con curiosidad, pero aun aquellos quienes más admiraban sus atrevidos planes no se ofrecían a ponerlos en práctica.

A pesar del don persuasivo del autor, y del profundo convencimiento que tenía en la bondad de su teoría, respondíasele con escepticismo, velado con elogios y cumplidos.

Luis XIV le consideró peligroso, tanto por sus utopías como por ser extranjero y protestante.

Debemos advertir que su personalidad tenía mucho de inquietante y misterioso. Su vida en Londres, su trágico duelo y evasión romántica, su singular pasión de jugador, eran conocidos por toda Europa y le prestaban aureola original.

Bien es verdad que sus maneras de gran señor, su trato exquisito, su generosidad rayana en prodigalidad, conquistaban todas las simpatías. Pero había algo de extraño en su personalidad.

"Es demasiado hermoso", dijo uno de sus contemporáneos.

Por otra parte, era sorprendente en el juego. Ganaba siempre sin delatar jamás la menor incorrección.

Pero D'Argenson, jefe de policía, a cuya vigilancia nada escapaba, significóle la conveniencia de abandonar el reino, temeroso que arruinara, jugando, a toda la nobleza de Francia.

Sometióse, sin protesta, y partió; no dudando que la hora de vengarse sonaría pronto.

Durante su estada en París estrechó amistad con Felipe de Orleans, futuro regente del reino, a quien sedujo por la novedad de sus ideas sobre finanzas.

Apenas enterrado Luis XIV, apareció de nuevo Law en la capital francesa.

Hemos visto la situación desastrosa del Estado en ese momento.

— Ni bancarrota ni tribunales de justicia — declaró John Law al regente. — Todo proviene de falta de organización. Hay una crisis de confianza, y deben favorecerse los negocios y empresas para establecerla. Es preciso organizar el crédito, multiplicar la moneda y "movilizar todos los recursos de Francia".

Según este sistema, la prosperidad de la nación depende menos del dinero depositado en las arcas nacionales que de la "fuerza de su producción agrícola, industrial, y de la actividad de los cambios".

La verdadera riqueza no está en la moneda, sino en la actividad del trabajo, en la intensidad productiva y en la abundancia de cambios. Para multiplicar la moneda no hace falta oro ni plata: basta el papel. Constituye la mejor forma de dinero, por su ligereza y facilidad de circulación.

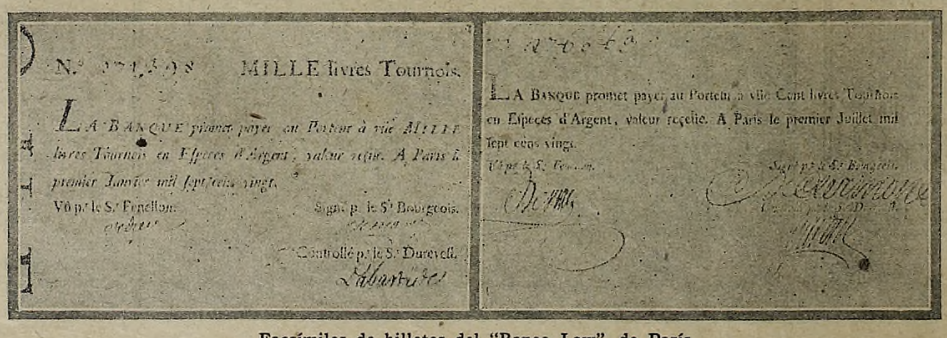
A fin de mantener su valor, es indispensable una justa proporción entre el papel y la cantidad de oro que representa; proporción que depende del crédito, más o menos grande, del banco emisor de los billetes.

Son éstas, en resumen, las principales ideas del sistema de Law.

Su proyecto era constituir un banco real, con privilegio de emitir billetes, abrir cuentas de negocios, sostener la industria y la agricultura con su crédito, retener los impuestos y pagar las deudas del reino; y ser, en fin, el depositario general, tanto del oro y la plata, como de fondos de garantía.



John Law, según una caricatura de la época



Facsímiles de billetes del "Banco Law", de París

(Continúa en la pág. 44)



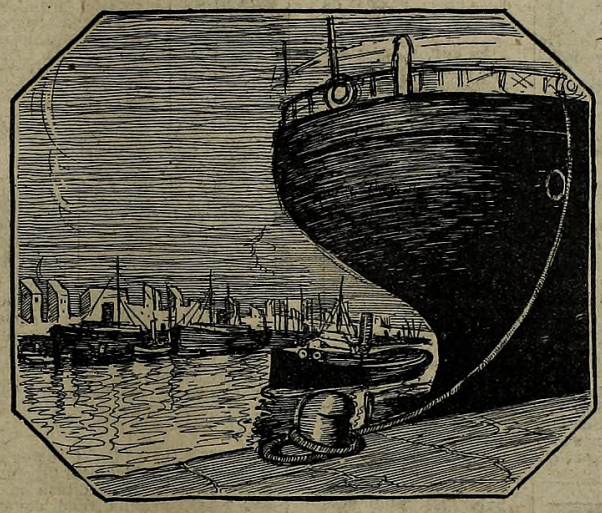
Abre los ojos: te espera el mundo

Por

JACQUELINE DE LA HARPE

Ilustración de Palacio





POR EL CAMPO

MAÑANA ALEGRE. — "¡Bicho feo! ¡Bicho feo!... El sol hace centellar el denso rocío, irisando cada hierbecilla. Por las vías enlodadas del pueblo, el galope de los caballos retumba, sordo y rítmico. El aire es liviano, fresco, punzante. Los colores lucen la nitidez de una primera pincelada, desde el cielo de un azul inmaculado hasta los tréboles verdes que bordan la senda, hasta las obscuras tierras pardas rotuladas por el arado. A lo largo del camino que se abre sobre el campo, tras la hilera de los espinillos verdosos, va despertándose el caserío. Pasa un carro, ligero, traqueteante: "¡Buen día! ¡Buen día!" Taladra un gallo. Las hierbas, al pasar, nos mojan los pies. Las correhuelas se balancean, delicadas y flexibles. Por todas partes se repite el mismo grito de alegría: "¡Bicho feo! ¡Bicho feo!" Parece que la creación entera naciera esta mañana...

FELICIDAD. — Al lado de la senda, rústico y rechoncho, está el rancho, alma del vasto paisaje virgen surgiendo aislado en su silencio y desnudez. Bajo la paja de su techo, es feliz el rancho. A su izquierda, un ombú extiende su cerco de sombra. A la derecha, más allá del horno de barro parecido a una gigantesca colmena gris, huérfana de abejas en su negra puerta, un campo de colza se desliza, como una estrecha alfombra amarilla, hasta el lejano horizonte. En la huerta se alinean unas pobres legumbres. Una manada de cabras blancas triscan a sus anchas. Una nena de miembros delgaditos y de grandes ojos negros corre a los cabritos, riendo. En el umbral, una mujer mira, inmóvil. Y dominando esta escena apacible, el cielo encorva su inmensa bóveda, como una ala protectora, en señal de asentimiento.

DESPUÉS DE LA LLUVIA. — Lluvias abundantes han venido a reanimar las tierras sedientes. Las vastas llanuras renacen a la vida. Reverdece el sauce, al lado del rancho. En los campos, los trigos levantan de nuevo sus cabecitas temblequeantes. Y, satisfecho, el ganado saborea las hierbas nuevas...

Tan abundantes han sido las lluvias que no saben las aguas por donde escurrirse. Ahora, por todas partes, se estancan, inmóviles: parecen, diseminadas en el suelo, grandes pedazos de cielo.



MEDIO DÍA EN EL CAMPO. — Quema el sol de mediodía. Sudosos y sin aliento, los caballos avanzan trabajosamente. Hagamos alto: en este rancho cuyo techo de hierro laminado contrasta con el paisaje, sin duda nos darán algo de comer...

Hemos desmontado y entrado en la humilde casa. Una nena, unas sillas, el catre en el rincón, en las paredes ilustraciones sacadas de periódicos, un calendario, dos fotografías; el suelo es de tierra... Sin pérdida de tiempo, diligente, la mujer ya ha puesto el mantel. Unos pedazos de carne, huevos, vino tinto; henos aquí con un verdadero festín.

Mientras tanto, a nuestro pedido, dice la nena con entonaciones monótonas los versos patrióticos que le enseñan en la escuela. Después, el abuelo de barba blanca, informándose de las noticias de la ciudad, nos proporciona, en cambio, las del campo: "Mañana viene el ingeniero... Se va a vender por lotes todo el terreno cerca de la estación... Tal vez se formará un pueblo..." Charla el abuelo, satisfecho y verboso, mientras que su hija nos atiende, solícita, y, en el marco de la puerta por donde se ven la huerta soleada y las moscas bailando en los rayos de luz, la nena, inmovilizada por la atención, nos examina, curiosa y meditativa...

PUESTA DE SOL. — Más que nunca, en esta hora cuando sombras y luces se confunden, la inmensidad de las llanuras es parecida a un mar en reposo donde se detuvo el perpetuo y vano movimiento de las olas móviles. Las tierras labradas se han cubierto con un sombrío manto violáceo que tiñen de dorado los últimos rayos. Allí, el sol acaba de hundirse: el horizonte es todo púrpura y oro, todo trágica grandeza y lujuriante violencia. En el cielo oriental se estira una ancha faja de un azul de pastel que borda una tira rosa de una idílica ternura. En el camino, parece que la obscuridad ya nos viene al encuentro. Nuestros caballos, sintiendo la proximidad de la querencia, alargan el paso. En un poste, una lechuza inmóvil parece el heraldo de la noche.

NOCHE EN EL CAMPO. — En su cuna de verdura, oasis perdida en la inmensidad del campo, se ha dormido la granja. Al rededor de la casa enmudecida, las palmas se balancean, silenciosas y solemnes. Los altos eucaliptos se estremecen, apenas. Los arbustos simulan moles compactas y negras. Más allá, se despliega el campo, obscuro y despojado, hasta el horizonte vagamente iluminado. El cielo es una manta regia, tachonada con estrellas. Se unen el augusto silencio de la noche y el silencio melancólico del campo. Sólo rompen, de cuando en cuando, el encanto el serrucho de un grillo, el arrullo de una torcaz, el mugido lejano de una vaca. Y el chirrido regular del molino semeja un grito lastimero, una queja solitaria, persistente, inútil de la hora que pasa...

POR LA CIUDAD

AVENIDA DE MAYO. — Con sus millares de luces, la gran ciudad lucha contra la noche y la obscuridad. Mientras duerme el campo, envuelto en su capa nocturna de silencio y de paz, febril y rebelde a las leyes de la naturaleza, todavía se agita la gran ciudad, piensa, obra, sufre, goza... Los avisos luminosos con sus colores brillantes, los globos de luces amarillas, suspendidos en el aire como otras tantas lunas llenas, la revisten de rutilantes esplendores. Un altoparlante proclama los resultados de un campeonato de box, mientras grupos compactos de personas escuchan y comentan acaloradamente las incidencias. Hacia el cielo, donde florecen, inútiles, las pálidas estrellas, sube la ola de los aplausos y los silbidos de la muchedumbre en delirio.

EL VIEJO DE MI ESQUINA. — También esta noche he visto en la esquina de mi cuadra al mismo viejo. Su levita raída de mangas cortas, su estatura alta y encorvada, su barba blanca, su mano macilenta, tendida para la limosna, todo lo conozco. Por su inmovilidad, su postura hierática, y por qué cada día se lo encuentra en el mismo lugar, parece formar parte de las cosas que lo rodean. Su pobreza, escudada en una dignidad patriarcal, encarna el alma de mi esquina, dándole su carácter propio y original. Si faltaras, viejo familiar, mi esquina hoy llena de alma, ya no sería más que una encrucijada vulgar, trivial y despreciable, una encrucijada como tantas otras...

EL LUGAR DE LA DESGRACIA. — Debe de haber sucedido una desgracia: mirad a la muchedumbre que se escurre, rumorosa. En la calzada, pedazos de vidrio, una rueda de rayos rotos, y, al lado de la acera, un automóvil estrellado: está inclinado en su carrocería, la delantera abollada, el barniz raspado... Se ha desgranado la gente y han quedado solamente algunos desocupados, porque la curiosidad pronto deja el paso a la indiferencia. Sólo el vigilante, solemne, lleno de sentimiento de su importancia, garabatea de pie el apunte en su libretita, cual el ridículo héroe de un drama que concluyera delante de una sala vacía.

EN EL PUERTO. — A lo largo de los muelles, de líneas rectas y netas, chapotea el agua, negra y misteriosa. La noche envuelve diques y dársenas con sus sombras. Un gran transatlántico acaba de amarrar. Las filas regulares de sus luces, las portillas de los camarotes, las ventanas de los salones, los globos de los puentes superiores, dibujan su silueta elegante y le dan un aire de fiesta. En la proa, se divisa la masa negra de los emigrantes que no les será permitido desembarcar antes del alba. Las voces se pierden en el aire sin alcanzarnos. Silenciosa y luminosa, la nave evoca mares infinitos, tierras lejanas, todo lo desconocido y toda la poesía de la aventura que llama, irresistible y falaz...

EN LAS DÁRSENAS. — Día de fiesta. Se han ido los obreros: se quedan las dársenas desiertas, tristes, muertas. Sólo pasa un marinero endomingado, rumbo a la ciudad, hacia la aventura. Sólidamente amarrados, los grandes buques parecen gigantescos esqueletos abandonados al sol para que él los blanquee. El agua está dormida, sucia y pesada. Se ven trozos de cables y de cuerdas en el empedrado. En el ángulo de un muro, aprovechando la sombra del rincón, un hombre está de pie, los brazos colgantes y la cabeza inclinada. Sus vestidos son andrajos, sus manos están sucias y su piel curtida. Con su mirada lenta, con sus ojos vacíos y muertos, parece que ya no vive más que con una vida contenida y rudimentaria. Es este hombre una de estas víctimas resignadas que suelen encontrarse en los grandes puertos. Porque el mar, por donde se embarcan tantas esperanzas, a veces devuelve a la tierra estos lastimosos e inútiles despojos.



Noticias literarias de todo el mundo


FOTO WITCOMB
Pedro Miguel Obligado

PEDRO MIGUEL OBLIGADO tiene en preparación un nuevo libro en prosa. Lo formarán varios estudios literarios acerca de autores europeos y americanos. Entre otros figuran en el índice del nuevo libro: María Eugenia Vaz Ferreira, Augusto Strindberg, Anatole France, Albert Samain y Amado Nervo.


FOTO CABADA
Francisco Soto y Calvo

El editor Gleizer tiene en prensa un nuevo libro del fecundísimo vate entrerriano FRANCISCO SOTO Y CALVO. El libro se titula "Los poetas maullantinos en el Arca de Noé" y es una larga sátira contra el doctor Noé y los poetas que figuran en su "Antología".


FOTO CABADA
J. José de Soiza Reilly

JUAN JOSÉ DE SOIZA REILLY. — Una novela inédita de Soiza Reilly constituye por anticipado un éxito editorial. "Amor, oraciones y cocaína" se llama su próximo libro, cuyos originales termina en estos momentos.

La misma editorial piensa reeditar "El alma de los perros", su primer libro, varias veces agotado.


FOTO CHANDLER-ZURETTI
Miguel A. Camino

MIGUEL A. CAMINO. — "Chaquiras" se llamará el libro de este original poéta, que con tanta sencillez canta las cosas sencillas de la región cordillerana. También prepara una segunda edición de "Nuevas Chacayaleras".


FOTO BAY BAUDOIN
Josué Quesada

JOSUÉ QUESADA. — Con el título de "La mujer que despertó al amor", reunirá en un volumen algunas novelas cortas de que es autor.

"Espacio" titúlase el segundo tomo de poemas que ha publicado en Madrid ENRIQUE GONZÁLEZ ROJO, hijo del ex ministro de Méjico en la Argentina. González Rojo anuncia en preparación tres nuevas obras: "Viviendas en el mar", "La casa de siete pisos" y "Resúmenes".


FOTO CABADA
Manuel Gálvez

MANUEL GÁLVEZ.— "La Pampa y su pasión", novela en la que se estudia el ambiente turfístico del país. Será publicada en folletín por *La Nación*. Inmediatamente después será editada en un volumen.

HÉCTOR EANDI ha entregado al editor Samet un libro de cuentos que aparecerá antes de fin de año.


FOTO S. STOPPANI
Luis Cané

LUIS CANÉ, autor de "Mal Estudiante" y asiduo colaborador de EL HOGAR, anuncia la publicación de un libro de romances a la manera clásica.

Don EDUARDO SCHIAFFINO ha entregado a la imprenta su libro "Recodos en el sendero", críticas de arte y artículos de polémica publicados recientemente en "La Nación".


FOTO N. N.
Benito Lynch

La Editorial "Calpe" anuncia la inmediata reedición de "El inglés de los güesos", la exitosa novela de BENITO LYNCH.

El doctor JUAN JOSÉ BILBAO entregará próximamente a "Babel" un estudio sobre "La piorrea y sus consecuencias literarias". El libro llevará prólogo de Félix Lima.


FOTO N. N.
Leonidas Barletta

LEONIDAS BARLETTA, el joven autor de "Canciones agrias", publicará próximamente "Vidas perdidas", novela de ambiente.

LA NOVELA DE LOS CUATRO.—Una editorial de esta plaza ha iniciado las gestiones ante los escritores Juan José de Soiza Reilly, Josué Quesada, Héctor Pedro Blomberg y José Antonio Saldías, para que entre los cuatro escriban una novela. Los capítulos serán sorteados, a fin de establecer a cuál de ellos corresponde iniciar el trabajo. El título será elegido de común acuerdo entre los cuatro autores.


FOTO N. N.
Fernán Félix de Amador

"El ánfora de barro" titúlase el nuevo libro de poemas del laureado poeta FERNÁN FÉLIX DE AMADOR.


FOTO N. N.
Fausto Burgos

FAUSTO BURGOS ha entregado a la Editorial "Tor" "La sonrisa de Puca-Puca", una nueva serie de cuentos de la Puna.

GONZÁLEZ LANUZA, autor de "Prismas", publicará en breve, por intermedio del editor Samet, un nuevo libro de poemas bajo el título de "Brújula del Alba".


FOTO WITCOMB
María Alicia Domínguez

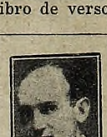
La joven poetisa MARÍA ALICIA DOMÍNGUEZ publicará en breve, por intermedio de la Editorial "Tor" "Crepúsculos de oro" (versos).

El tercer concurso literario de "Babel", para autores inéditos, ha sido anulado.


FOTO WITCOMB
Roque C. Otamendi

"Camino de la muerte" es el título de una novela original de ROQUE C. OTAMENDI, que publicará este año el editor Torrendell.

El poeta CARLOS VEGA, director de "Tárrega" y vecino de Cañuelas, publicará próximamente su segundo libro de versos con el título de "Campo".


FOTO N. N.
Gustavo Martínez Zuviría

GUSTAVO MARTÍNEZ ZUVIRÍA anuncia la publicación de su nueva novela "Sangre en el umbral".

LORENZO L. BRIANO, que lleva ya publicados dos libros de estudios wagnerianos, por intermedio de "La Facultad", tiene en prensa un tercero, sobre "Los maestros cantores". El nuevo libro de Briano contendrá, además del poema de Wagner la historia y el análisis musical de la obra.


FOTO ADAMI
Juana de Ibarbourou

Los intelectuales de Maguana (Méjico) regalaron a la poetisa uruguaya JUANA DE IBARBOUROU una lira de oro con incrustaciones de piedras preciosas y con esta inscripción: "A la reina doña Juana, en cuyos dominios no se pone el sol."


FOTO CAFFARO
Enrique M. Amorim

ENRIQUE M. AMORIM anuncia la publicación inmediata de "Horizontes y Bocacalles", con una original carátula de Macaya.

El general JUAN VICENTE GÓMEZ, dictador de Venezuela, ha prohibido la entrada de todo libro que no sea texto de enseñanza. El "úcase" ha sido muy desfavorablemente comentado en España.


FOTO N. N.
Héctor Olivera Lavié

La Cooperativa Editorial "Buenos-Aires" editará en breve "La edad de amar", narraciones de HÉCTOR OLIVERA LAVIÉ.

ALVARO MELIÁN LAFINUR ha publicado en París "Figuras de América". El libro lleva prólogo de Francisco García Calderón.


FOTO MARTIN
Enrique Loncán

El autor de "He dicho", señor ENRIQUE LONCÁN, anuncia la publicación de "Últimas charlas porteñas".

La "Revista de Occidente", que ha publicado hace poco tiempo "El tren blindado Nº 14-69", de VSEVOLOD YVANOV, anuncia la primera traducción castellana de otra novela de la Rusia actual: "Caminantes", de LIDIA SEIFULINA. Esta escritora, como su colega PILNIAK y el mismo Yvanov pertenece a la tendencia orientalizante de la moderna literatura rusa.


FOTO N. N.
Florencio Mosquera Kelly

FLORENCIO MOSQUERA KELLY tiene en preparación un nuevo libro sobre política sudamericana, que se titulará "La hora del peligro", una colección de artículos en los que estudia los nuevos aspectos que la doctrina de Monroe adquiere en nuestros días, a raíz del fracaso de la Liga de las Naciones y la amenaza del imperialismo yanqui para Sud América.

El doctor G. J. GEERS se ocupa en el periódico holandés "Nieuwe Rotterdamsche Courant" del "Romancero" de Leopoldo Lugones.

En el mes entrante aparecerá una segunda edición, aumentada, del libro de poesías "Momentos Sentimentales", de la joven poetisa y escritora ADELA GARCÍA SALABERRY, quien tiene además en preparación una novela de carácter social.


FOTO N. N.
Adela García Salaberry


FOTO N. N.
Rafael Obligado

Del poema "Santos Vega", de RAFAEL OBLIGADO, la Editorial "Nosotros" hará en breve una edición de lujo que está ilustrando Octavio Pinto.

La Editorial "Baiocco" dará a la publicidad en el curso del corriente año dos obras de RAFAEL CANO. Una de ellas será la "Historia de Catamarca", en dos tomos, parte de cuya obra fué presentada al Congreso Americano de Bibliografía e Historia reunido en esta capital el año 1916. El otro volumen se titulará "Por Tierra Calchaquí" (supersticiones, tradiciones, etc.).


FOTO CABADA
B. Sanín Cano

Don BALDOMERO SANÍN CANO se embarcó días pasados con rumbo a su país natal. El eminente humanista americano estará de regreso entre nosotros en octubre. Su viaje a Colombia obedece a razones de índole particular. El señor Sanín Cano piensa después radicarse definitivamente en Buenos Aires.


FOTO N. N.
Enrique José Varona

En La Habana acaba de constituirse la Academia de la Lengua correspondiente a la de Madrid. Preside esta sección don ENRIQUE JOSÉ VARONA, el primero de los escritores de Cuba y uno de los grandes ensayistas de América.

ANTONIO BURICH tiene en prensa en los talleres gráficos de Pórter Hnos. un libro que titula "Rimas de dolor y de ensueño".


DIB. DE N. N.
Edgar Poe

El editor G. Crès, de París, anuncia una lujosa edición de los "Poemas" de EDGAR POE en la traducción de Stephane Mallarmé, y con aguafuertes de Rafael Druart.

VÍCTOR GIRAUD ha publicado: "Sœurs des Grandes Hommes" (Jacqueline Pascal, Lucile de Chauteabriand, Henriette Renan), libro gemelo del que escribió hace algunos años Rafael Alberto Arrieta bajo el título de "Las hermasas tutelares".


FOTO HENRI MANUEL
Maurice Barrés

Para octubre de este año la casa Crès anuncia en su colección "Le Musée du Livre" la reedición de "Le Jardin sur l'Oronte", de MAURICE BARRÈS, con frontispicio y ornamentos decorativos de Othon Friesz.

Un periódico parisiense ha dado noticia del casamiento de la poetisa franco-chilena MARCELLE DUCLAIR con el joven literato JEAN PRÉVOST.


FOTO L. MANUEL
M. Jules Romains

En octubre próximo aparecerá "Mort de quelqu'un", de JULES ROMAIN, con veintiséis aguafuertes originales de M. Asselin. (Collection des Arts.)

FRANCISCO IZQUIERDO, el notable poeta cubano, autor de "Medallas", anuncia un nuevo libro de versos que intitula "Los llanos sonoros".

(Continúa en la pág. 28.)

La última escapada

Por

LEON FRAPIE

Ilustración de Sili Lafitte



LOS chiquillos que pueblan el barrio de la Araña, en el París de las afueras, demasiado pequeños para viajar solos, no vienen jamás al París del centro.

La avenida de Saint-Ouen es el límite extremo de esas escapadas que realizan en las rabonas del asilo maternal, en las que suelen a menudo perderse, y aparecer conducidos por un vigilante, en trágica caravana.

Un jueves, gran alboroto en casa de los Bondillon, habitantes de un subsuelo obscuro y húmedo: Luisita, de trece años, la mayor, que está de aprendiza desde que obtuvo su certificado de tercer grado, tiene licencia porque su patrona, pulidora de oficio, ha tenido que ir a la comisaría, por cierto altercado que tuvo con una vecina.

¡Tener licencia un jueves, cuando los grandes negocios están abiertos, es como ganarse la lotería!

Luisita no retrocede ni ante los preparativos ni ante los gastos de un largo viaje: "Se irá a ver una gran exposición de juguetes que realiza una casa de comercio."

Así se dirigió ella a sus tres hermanitos, Pepe, Milo y Coco, de tres, cinco y seis años, respectivamente.

Debía, en realidad, ser más rica de familia, porque no hay que pensar que siete años habían transcurrido sin hijos, pero ocurrió un accidente. A causa de ese mismo accidente la mamá estaba internada en un hospicio. El dolor le trastornó la cabeza: tres criaturas se le murieron de difteria en la misma semana.

Estuvieron listos a las catorce en punto; bien frotadas las manos y los cachetes, lustrados los zapatos con "bálsamo de mi corazón", que, como todos saben, es mucho más barato que el betún, y pinta de negro también.

Y Luisita partió, sin llevar ningún bagaje que pudiera estorbarle: solamente un chico de cada mano, Milo y Pepe, y Coco prendido a sus polleras. Es bueno no sentirse molesto cuando se va a pasear.



Hay quienes hablan de una vuelta al mundo, hazaña insignificante al lado de lo que significa salir del barrio de la Araña. Pero he aquí que se llega a la Avenida de Clichy... ¡Cuánta gente, cuánto ruido; se diría que todos están de fiesta, las personas todas están vestidas con unos trajes muy lindos, mucho más lindos que los que se ponen las muchachas de la Araña los domingos, para pasearse por la vereda!...

Y la plaza Clichy, ¡qué enorme! Los chicos creyeron que allí mismo terminaba París, y que del otro lado de la plaza comenzaba otro país!... Llegó el instante trágico: tener que cruzar una espesa fila de automóviles. Tomados de la mano, temblorosos, estuvieron parados más de un cuarto de hora. Intentaron diez veces la azafosa travesía, retrocediendo siempre ante el roncar incesante de los motores y el chillar ensordecedor de las bocinas, yendo a pararse en el cordón de la vereda.

Por fin un chauffeur paró:

— Oigan ustedes: ¿vienen del barrio de las pulgas? ¿Cuándo gustarán pasar?

¡Ah, chauffeur tan paquete! Llevaba una especie de piel colgada de los hombros, a la manera de los carboneros que se ponen una bolsa para descargar el carbón, una gorra nuevita y una pipa en la boca... No sería raro que fuera el chauffeur del Presidente de la República. ¡Para haber hecho detener a los otros automóviles que venían detrás! Porque con toda certeza se habían detenido todos los automóviles de la ciudad. ¡La fila era tan larga, tan compacta, que se perdía de vista, y debía, es claro, seguir muy lejos!



Luisita y sus hermanos tuvieron la impresión de que París entero los veía desfilar...

A los trece años, la chiquilla conservaba discretamente la talla de una de diez: ¡hay tal carestía de todo, en los tiempos que corren!... Sus hermanos también pertenecían a la especie pequeña.

Los cuatro estaban descubiertos. ¡Y qué melenas las que lucían!

Podían las avenidas ser aun más grandes, más numerosos los automóviles, les aseguro que igualmente los hubieran devorado con la mirada. ¡Qué ojos los que abrían! ¡Cómo brillaban sus pupilas!...

EL negocio de juguetes!... No hay palabras para describir una maravilla de tamaño calibre, por lo menos palabras que se conozcan en el barrio de la Araña. Para pintar lo que aquello era, se necesitaba ir a la fábrica de palabras y traer las más grandes y nuevas, las que no se hubieran usado nunca para hablar de nada.

¡Imagínense! Era como una manzana entera de casas, mucho más grande que la escuela, y que el asilo maternal, y que el colegio de los chiquitos; más grande que todo eso junto.

El frente del negocio está hecho en mármol y oro, con unas vidrieras de dos pisos... rebosantes de una riqueza de leyenda.

Es muy sencillo: el primer grito de los cuatro recién llegados fué un grito de admiración y de asombro.

— ¡No hay que entrar! ¡No hay que entrar!



¡Diablos! Sentían claramente que si por desgracia se dejaban sumergir en ese océano de gente y de cosas, aquello sería el acabóse; jamás volverían a encontrarse, y, sin duda alguna, jamás volverían a ver su patria, el barrio de la Araña.

Además, no habían venido para entrar: habían venido para servirse la ración que corresponde a los de su clase, "para mirar las vidrieras", "para quedarse en la puerta", como lo hacían ante los distintos paraísos: el cinematógrafo, la confitería, la fiambrería y los puestos de fruta.

Se trataba de ir viendo con mucho cuidado todas las vidrieras hasta dar con la que exhibía los juguetes.

Y de pronto, ¡pero si era para caerse de espaldas! Justamente, en frente, había otro gran negocio, más grande que el que estaban contemplando.

Y, precisamente, allí estaba la exposición buscada. Sólo que habían instalado una barrera ante el vidrio, y había que avanzar en fila para poder ver de cerca los juguetes.

Todos los que hacían cola eran señoras, señores y niños, vestidos todos de domingo. Qué digo: vestidos como en los días patrios, o como para un casamiento. Los trajes estaban hechos todos de tela de verdad, no de trapos: de tela nueva, de paño, de seda, y, se veía, hechos justos a la medida para cada uno.

Por un momento se les ocurrió a los cuatro que podían seguir la cola, es decir: pararse al lado de esas personas de tanta categoría, codearse con ellas, tocarlas.

— Estamos muy bien aquí, en el cordón de la vereda — declaró Luisita; — vemos la parte de arriba.

Se habla de la radiotelefonía, y bien: la "radioteleogía" es todavía mucho más admirable.

Se tiende la nariz, el mentón, la cara toda se estira, hasta los ojos se estiran en forma de antenas... hacia un punto donde se cree que hay algo bello que ver, y pronto se adivinan, imaginándolas, las bellezas escondidas, por impenetrable que sea la cortina que las cubre; se empieza a sentir una gran alegría, como cuando se siente en el oído un concierto por radio.

Luisita y sus hermanos veían un cielo blanco y azul, una techumbre de follaje — adivinaban que la exposición debía representar una fortaleza con sus soldados, sus cañones y una campiña donde se paseaban labradores y animales, quizá. Por fuerza, todo aquello debía ser hermoso, y se producía entonces el éxtasis.

— Se pasaría uno toda la vida mirando esto, ¿verdad?

— Los otros dirán que no es cierto, que no puede ser tan lindo.

Sí, era de temer que los otros, por malicia, por envidia, de pura maldad, se resistieran a creer.

Luisita se rebeló ante esta perspectiva:

— Si oigo que alguno dice que no es cierto, le encajo una trompada.

— Y ¿quién se comprará esta exposición?

— No seas pavo, se necesita toda la plata del mundo para comprarla.



LUISITA y sus hermanos no formaban los cuatro un grupo muy voluminoso, y hubieran pasado inadvertidos a no haber permanecido inmóviles en medio de la muchedumbre agitada.

He aquí que un señor se acerca a ellos y los contempla con interés. Un señor vestido de negro y sin sombrero.

Luisita no se engaña: por ser el único señor que está sin sombrero en la calle, no puede ser sino que sale del negocio, que es el mismo patrón, a lo mejor.

— Ustedes no ven nada, hijitos, desde aquí; vengan conmigo.

Les hizo cruzar una calle y bajar a un subsuelo donde se alineaban grandes y profundos canastos.

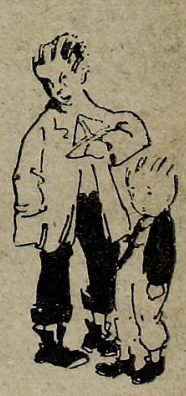
— Cada uno de ustedes elegirá lo que más le guste.

Les señaló una caja llena de juguetes poco voluminosos (sin duda, artículos para árboles de Navidad de sociedades benéficas). No se comete el enorme error de ofrecer juguetes valiosos a chicos pobres.

Pepe eligió un carrito, Milo un bote, y Coco sacó un gallito.

Luisita se dió cuenta en seguida de que ese señor era amable y generoso, sencillo, pero no se esperaba que resultara un bromista. Y miren con la que sale el hombre:

— Oye: y para ti, hijita, ¿no eliges nada? ¿No quieres un juguete para ti?

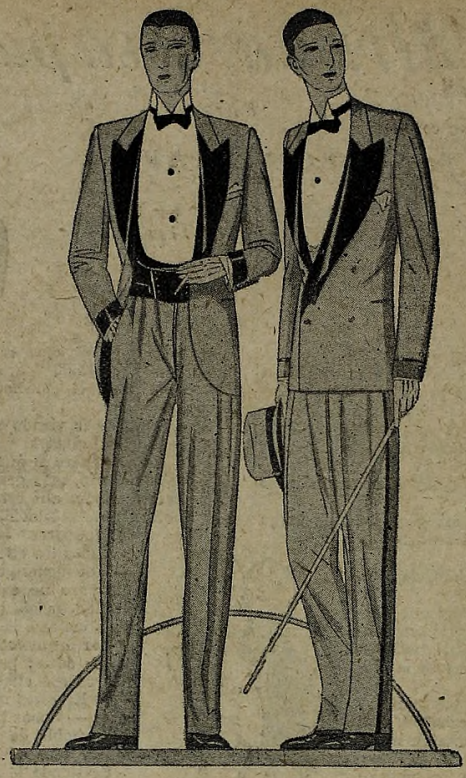


TODOS conocen esa manera de bromear que tienen algunos, poniendo la cara más seria del mundo.

Y ese señor, con el gesto más impasible, simulaba creer que Luisita "jugaba aún". Todavía más, había dicho: "¿Qué quieres para ti?" Como si se pudiera creer que Luisita pudiera tener algo para sí. Luisita, que a pesar de su edad, nada podía guardar para ella, ni su pañuelo, con el que debía limpiar la nariz de los tres. Que estaba obligada, en una palabra, a cederlo todo a esos tres hermanitos, que eran ya como hijos suyos.

Los chiquillos ni se dieron cuenta de la broma; pero ávidos, tiránicos y mezquinos, temieron por un instante que

(Continúa en la pág. 28)



A propósito de un código del bien vestir

(Para "El Hogar") Por ANDRE DE FOUQUIERES

ENTRE las innumerables exigencias sociales, la más justificada, la más imperiosa, la única, posiblemente, delante de la cual todo el mundo debe someterse, el arte del bien vestir nos ha parecido digno de todos los cuidados, de todas las meditaciones en los hombres del mundo; así, en el pequeño libro que someteré en breve tiempo a la consideración del público, cediendo a las instancias de los editores americanos, he logrado — queriendo evitar las largas y fastidiosas búsquedas — reunir en un solo cuerpo de doctrinas las leyes, las reglas, las enseñanzas, los ejemplos que la moda, la razón y la higiene — de común acuerdo — han consagrado.

El fruto de mi trabajo no habrá de ser sin utilidad: es, en efecto, sobre su indumentaria y su presencia que el vulgo juzga de primera intención a un hombre; y en este caso el vulgo tiene razón, pues que la relación entre el físico y lo moral son demasiado íntimas para que no tengan, el uno sobre el otro, una grande y recíproca influencia.

Mucha gente ha creído necesario arrepentirse de su ignorancia en el arte de bien vestir. Hoy, todas las señoras de la sociedad llevan el mismo vestido, y la sola manera de llevarlo establece exteriormente las distinciones, por lo cual, sin duda, se me ha pedido escribir el código de la "toilette", que aparecerá en breve.

Que no se vaya a otorgar demasiada importancia a la palabra "toilette", pensando que en mi libro haya de referirme solamente al arte de elegir y de armonizar, con más o menos elegancia, las diversas partes del vestido que ha sido objeto de las búsquedas. La "toilette", como la entendemos, está esencialmente ligada a la higiene; de ella dependen la salud, el bienestar, la longevidad y la dicha.

Secundar, cuidar, embellecer la naturaleza: he aquí todo el arte de la "toilette"; existe una cantidad de pequeños cuidados, de precauciones fútiles, en apariencia, de las que no se sabría impunemente olvidar en la vida diaria, y sobre las cuales descansa la más preciosa y perecedera de las cosas de este mundo: la belleza.

"No hay mujer — ha dicho Madame de Genlis — que no tenga, al menos, un secreto en el arte de la "toilette."

¿Se llegará por ello a la conclusión de que todas las mujeres son coquetas? Sería un error; hay la misma distancia entre el cuidado de su persona y la coquetería, que la que existe entre el amor propio y el egoísmo.

La "toilette" que corrige los detalles exteriores, que prolonga la juventud, revive al espíritu y se convierte en un medio de seducción, de éxito, de fortuna. Ella debe estar en armonía con la edad, la persona, la profesión y la fisonomía.

Una persona perfectamente bien puesta adquiere, por tal causa, una singular importancia, sin tener tiempo para darse cuenta de la impresión que su aspecto produce, se concibe una idea favorable a sus hábitos de orden, de cultura y de sociabilidad.

Un joven pintor, vestido de una manera bastante descuidada, se presentó una tarde, provisto de una carta de recomendación, en la casa de un rico señor, protector decidido de las letras y las artes. Fué recibido muy fríamente. Después de una corta conversación, en la que hizo gala de un fino espíritu y de amabilidad, se retiró. Cuando el rico señor lo acompañó hasta la antesala con una gentileza afectuosa y cordial, el pintor no pudo impedir de expresarle su sorpresa por la diferencia que existía entre la recepción y la despedida.

— Mi joven amigo — le dijo su nuevo protector, — se recibe a un desconocido según su aspecto, y se le despide según sus méritos...

Lejos de llegar a la conclusión de que la "toilette" sea una cosa inútil, mejor será suponer que la negligencia resulta un elemento desagradable. ¿Acaso existe a cada instante la oportunidad de mostrar lo que se vale? Luego, las personas que os juzgan sin hablaros y la dificultad de borrar una primera impresión, las damas que hablan y fallan con rapidez, hacen pensar en que resulta mucho más grato andar siempre limpio y bien puesto.

He aquí algo más de lo necesario para apreciar la importancia de la "toilette".

Enrique VI dijo:

— Yo no sé cómo se puede dejar de ser limpio y honesto, cuando sólo hace falta un vaso de agua para lo primero y un saludo elegante para lo segundo.

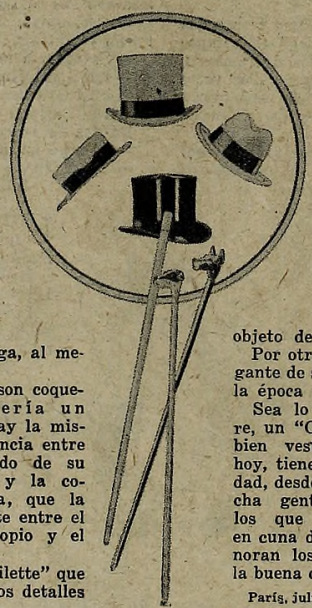
Desde entonces hemos hecho sensibles progresos en el campo de la higiene.

La bañadera, que nuestros abuelos ignoraron, es ahora un objeto de primera necesidad.

Por otra parte, sería un error adoptar a Enrique VI como el tipo de elegante de su tiempo; tenía, en efecto, fama de abandonado, y las memorias de la época nos cuentan los detalles de su indumentaria poco atrayente.

Sea lo que fuere, un "Código del bien vestir", aún hoy, tiene su utilidad, desde que mucha gente, hasta los que nacieron en cuna de oro, ignoran los usos de la buena compañía.

París, julio de 1926.

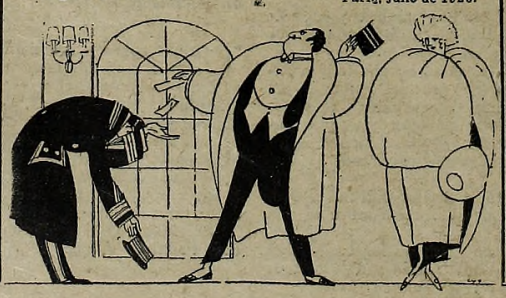




10 A. M.

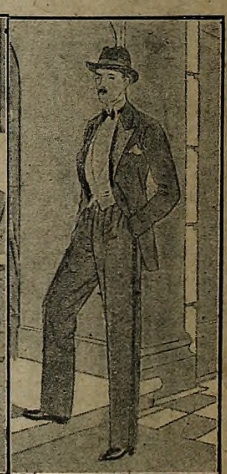


11.30 A. M.





4 P. M.



8 P. M.



Crónicas aristocráticas

"Los amigos de Mahoma" o la demostración del Fatalismo musulmán por medio de la crónica de policía

Por ATALIVA RUIZ PALAZUELOS

EN las altas esferas sociales de Buenos Aires se constituyen de vez en cuando extrañas asociaciones de origen platónico. Son asociaciones idealistas; es decir, inocentes... Persiguen ideales lejanos y tristes. Pero los persiguen hasta que se cansan. Las asociaciones se disuelven, Todo queda en la nada. Ácido bórico...

Una de esas sociedades fué la titulada Amigos de la Ciudad, y otra Los Amigos del Arte.

Ahora acaba de formarse, entre caballeros y damas distinguidos, una asociación de idealismo más útil que las dos anteriores. Es una especie de institución filosófica, que se titula Los Amigos de Mahoma, y cuyo único fin es propalar "la idea optimista de que el fatalismo es el único culto que puede hacernos felices en la tierra".

—*Estaba escrito...*

—*Lo que debe suceder, sucederá...*

Tales son los postulados de la flamante capilla, cuyos componentes se reúnen todas las semanas para exponer los *ejemplos de hechos reales* que certifican la teoría mahometana de que *es inútil oponerse al destino*, puesto que el destino manda en nuestra vida desde que nacemos.

He aquí algunos de esos ejemplos de hechos reales, tomados de la crónica de policía de los diarios, y leídos en la primera asamblea de Los Amigos de Mahoma por una ilustrada y bonita escritora argentina.

LA CHAPA DE CINC Y EL SÍNCOPE

TODOS saboreamos las noticias de los periódicos — comenzó diciendo la informante, — pero no siempre nos detenemos a desentrañar las enseñanzas que contienen. Voy a inquietar la atención de mis cultos oyentes leyendo un telegrama que se publicó esta mañana en "La Nación". Dice así:

"MENDOZA. — Nuestra sociedad ha sido sorprendida por un suceso extraño. Anoche, el señor N. N. ("La Nación" publica el nombre, pero a nosotros no nos interesa la biografía del sujeto) salió de su casa dispuesto a ir al Círculo de Armas, donde lo esperaban, como de costumbre, sus compañeros de billar. Tomó un auto, y en vez de dirigirse al Círculo de Armas, ordenó al chauffeur que lo condujera a Godoy Cruz, población que está a diez minutos de Mendoza. Antes de llegar a Godoy Cruz, un tranvía eléctrico atropelló el auto del señor N. N. y lo hizo añicos. El chauffeur murió instantáneamente, pero el señor N. N. salió ileso, sin siquiera un rasguño. En seguida el señor N. N. se volvió a pie, con rumbo esta vez al Círculo de Armas. Soplaba el terrible viento zonda, que en Mendoza es más agresivo que el pampero. Una racha de viento arrastró una chapa de cinc. La chapa pasó a dos milímetros de las piernas del señor N. N. y mató a una mujer que venía en sentido contrario. El señor N. N. resolvió no ir al Círculo, y tomó un carruaje, que lo llevó al Casino, donde está la ruleta. En la ruleta, antes de ponerse a jugar, contó a un empleado de la ruleta, al señor Bernini, la aventura del choque y la aventura de la chapa de cinc. Poco después aproximóse a la mesa de juego, y antes de haber adquirido las fichas para jugar cayó al suelo. Estaba muerto. Un síncope cardíaco."

"Como ustedes ven — terminó diciendo la dama, — estaba escrito que el señor N. N. debía morir esa noche. ¿A qué entonces desesperarse para evitar males, angustias y dolores? *Lo que ha de suceder, sucederá...*

"LA FORZA DEL DESTINO"

EN el diario "La Razón" del sábado 10 de julio habrán leído ustedes — siguió perorando la tentadora Egeria, un telegrama de Nápoles, que dice:

"Un suceso extraordinario, que ha conmovido a Nápoles, es el que hoy registran todos los diarios italianos. Un tal Decesa vivía hace diez y siete años en Nápoles, con su mujer y dos hijitos. Un amigo de Decesa, llamado Vincenzo Piccone, se enamoró de la mujer de Decesa y asesinó al marido. Los tribunales condenaron a Piccone a diez y siete años de presidio, condena que ayer se cumplió. Al salir de la cárcel, Piccone dirigióse a la casa de la viuda del muerto. La viuda lo esperaba. Ella iba a casarse con él. ¡Con el asesino de su propio marido! Celebrando el acontecimiento, se organizó una fiesta familiar, a la que también asistieron los dos hijos del finado Decesa. La fiesta era animadísima. De repente, una enorme pared se derrumbó sobre la concurrencia, aplastando a los recién casados, que perecieron entre los escombros. Los dos hijos del asesinado se salvaron milagrosamente."

"El destino, señores — concluyó la dama — es una especie de conciencia, que nos persigue para castigar el daño que nosotros hacemos. ¿Quién echó sobre el crimen de los dos culpables la pared justiciera? ¿Por qué se salvaron los dos hijos del muerto?



EL ÓXIDO DE CARBONO

VOY a presentar el tercer caso... Todos los diarios argentinos han dado la noticia. Es breve... Un pobre obrero trabaja de noche en una fábrica de Avellaneda. A la mañana siguiente vuelve a la pieza que ocupa en un conventillo. Golpea. ¡Silencio!... ¡Es extraño que su mujer no se levante a abrirle! Algo raro acontece. Viene la policía y huele por las rendijas de la puerta un acre olor a carbón encendido. Echan la puerta abajo, y el pobre obrero nocturno encuentra en su habitación dos cadáveres: el de su mujer y el de su mejor amigo. Ambos, para combatir el frío, habían dejado el brasero encendido. Murieron por la mano de la Fatalidad...

FILOSOFÍA DE LA ESPERANZA

SON muchos los casos — siguió diciendo la linda oradora — que nos demuestran la necesidad de no desesperarnos. El destino de cada cual está ya señalado. Es inútil remar contra la corriente.

"Un día Napoleón cruzaba un campo de batalla con uno de sus generales favoritos. Los proyectiles estremecían el aire. De pronto, una bala pasó muy cerca de Napoleón y de su acompañante. El acompañante, instintivamente, se agachó. Entonces Napoleón le dijo, riendo:

"—*Es inútil, general, que se agache. Esa bala no era para usted... ¡Cuando nuestro destino carga el fusil, la bala no erra nunca!*

"En nosotros mismos está nuestro futuro. Creo que ha sido Jules Bois quien ha dicho que *el porvenir existe ya antes de acontecer*. Nuestro porvenir es como el barro del escultor. La forma que va a salir del bloque amorfo está ya delineada en el cerebro del artista. He dicho."

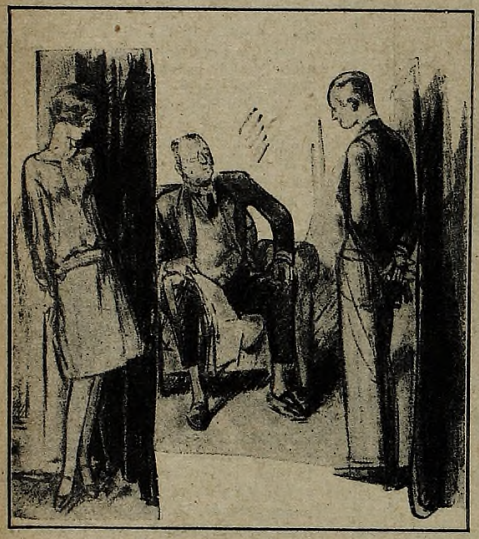
CUANDO la oradora terminó, un caballero anciano, dijo suavemente, con los ojos fijos en la belleza exquisita de la dama:

— Entonces, señora, ¿cree usted que no debemos cultivar la esperanza?

—¡Ah, no! Por el contrario. Los Amigos de Mahoma debemos practicar la filosofía de la esperanza. Y, a propósito: he citado a Jules Bois, y me place evocar otras palabras de este gran profesor de esperanzas.

"Los que han visitado el Cairo — ha escrito Bois, — habrán asistido a una "danza de todo el cuerpo", que las egipcias ejecutan en los cafés moriscos. Esas criaturas de salvaje belleza llevan sobre la espesa cabellera negra una jarra llena de aceite aromático. Con su gracioso fardo en la cabeza se balancean y contorsionan en una alfombrilla, a los pies de los músicos. La regla del baile está en agitar el cuerpo satánicamente sin que se derrame una sola gotita del aceite que la jarra contiene hasta los bordes. Pero, el objeto principal, es obligar a que mientras el cuerpo se enloquece en la locura de los movimientos, la cabeza permanezca serena y tranquila. ¡Qué maravillosa lección! Los sobresaltos y las tempestades que agitan nuestro cuerpo en la danza diabólica de la vida debieran terminar en la serenidad de nuestra frente. Nuestro destino reposa en el cerebro, como en una jarra de aceite del que no debemos volcar ni una gota. ¡En medio de las contorsiones del dolor, conservemos sobre nuestra cabeza la esperanza, licor sagrado que hará dulce la amargura de nuestro destino!"

La caricatura en el extranjero



Los Recursos del Pretendiente

—Vengo, señor, a pedirle la mano de su hija.
—¿Con qué cuenta usted para ello?
—Con el consentimiento de ella, señor

(DE "LIFE", NUEVA YORK)



Entre Amigas

—¡Qué hermoso trabajo de bordado!... Tiene, por lo menos, sesenta años de antigüedad.
—¿Lo habrá hecho ella?

(DE "LIFE", NUEVA YORK)



Síntoma Seguro

El doctor. —¿Cómo pasó la noche el enfermo?
La señora.—A cada rato pedía agua...
El doctor.—Entonces está todavía en el delirio...

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



Los Nuevos Ricos

La señora. —¿Y qué es esto?
El pintor. —Es un cromo, señora.
Ella. —Cromo... es verdad, lo dice, lo reconozco. Pinta siempre igual.

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



Negocio Conveniente

Ella (escandalizada). — En el diario dice que los habitantes de los mares australes venden su mujer por un billete de diez pesos y un poco de fruta...
El (interesado).—¿Cuánta fruta?

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



Inquietud Justificada

Uno de los ladrones. — Oigo que viene una persona.
El otro. — Y lo peor es que todas estas copas son premios de tiro al blanco...

(DE "PUNCH", LONDRES)



Entre Ellas

—Sí, me presentaron a ese muchacho anoche, y me dijo que era yo la chica más hermosa que había visto en su vida.
—Seguramente; porque a mí me lo presentaron esta mañana...

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



Desconsideración

El ladrón. — No grite así, señora; tengo un dolor de cabeza atroz.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



Una Gran Verdad

—Papá, ¿qué es el esperanto?
—La lengua universal.
—¿Quién la habla?
—Nadie.

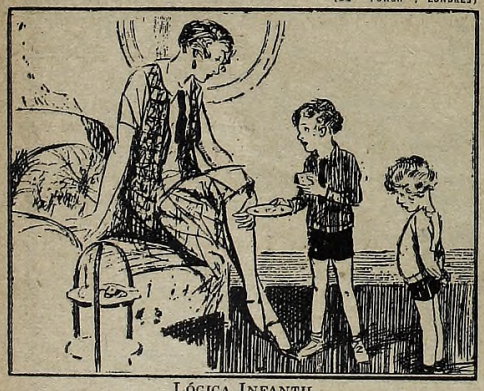
(DE "GAIETY", LONDRES)



Los Tiempos Cambian

—Vea, señorita, lo siento mucho, ahora sólo podemos darle en la película un papel de cadáver; porque el público ya no gusta de sus románticas caídas de ojos.

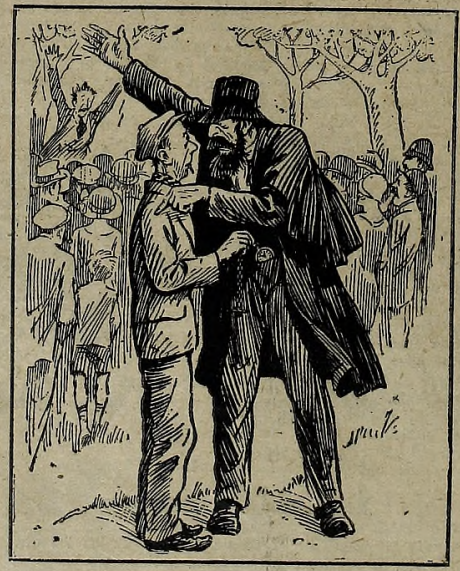
(DE "SIMPLICISSIMUS", MUNICH)



Lógica Infantil

La madre. — Ahora debes repartir esa torta honradamente con tu hermanito.
El chico. — ¿Qué significa honradamente, mamá?
La madre.—Que debes darle a él el pedazo más grade.
El chico.—Entonces prefiero que sea honrado él.

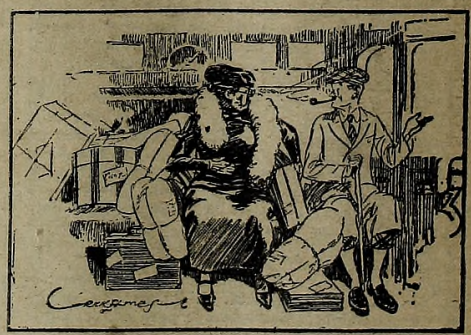
(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



El Tiempo es Oro

El agitador. — Siga mi consejo, joven, ahora es el momento de proceder...

(DE "GAIETY", LONDRES)



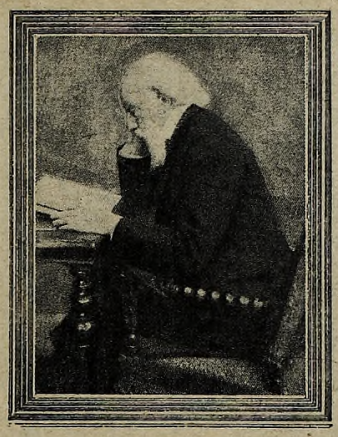
Oportuno

La señora, que lleva todo su equipaje en el coche. —Caballero, éste no es el coche para fumar...
El pasajero. — Perdone, señora; pero no es tampoco un tren de carga...

(DE "THE MERRY MAGAZINE", LONDRES)

Consideraciones alrededor de la obra de Augusto Gévaert

Por FELICIEN GRETRY



FRANCISCO Augusto Gévaert, nació en Huysse, en los alrededores de Gante, el 31 de julio de 1828. Su padre era panadero. A la edad de trece años, afirmóse su vocación musical; mucho antes había dado de ella evidentes signos.

Estudió en el Conservatorio de Gante; después en el de Bruselas. Obtuvo el premio Roma, en 1847. A los diez y ocho años, hizo ejecutar en Gante su primera obra: "Hugues de Zennorghem". En 1849 viajó, gracias a su premio Roma, y recorrió Francia, Italia, Alemania y España.

Parece que fué en Francia y en Italia donde se impresionó más eficazmente su naciente talento.

Radicóse en París hasta 1870, realizándose allí su carrera musical.

Hizo ejecutar en el Teatro Lírico, 1853, una pequeña ópera cómica, "Georgette"; también en el mismo teatro, "Le Billet de Margueritte" y "Les Lavandiéres de Santarem". Compuso una cantata flamenca, ejecutada en julio de 1857, para el vigésimo quinto aniversario del reinado de Leopoldo I. Hizo representar, en 1858, en la Opera Cómica, "Quentin Durward", "Le Diable au Moulin" (1859). "Le Chateau-Trompette" (1860), y, finalmente, "Le Capitaine Henriot" (1864), la mejor de todas sus obras dramáticas, la que más éxito tuvo.

Los libretos de "Le Capitaine Henriot" y de "Quentin Durward" eran de Victorien Sardou.

La obra de Gévaert se adapta, generalmente, al género de la ópera cómica francesa; su inspiración era amable y melódica, y el tono dulcemente convencional. Pero aportó una robusta escritura y una ciencia armónica que no suele poseer el aludido género. De lo que sobre todo su talento carece, es de lo que se llama "temperamento".

Gran admirador y conocedor de los clásicos, parece como si Gévaert se hubiera subordinado exclusivamente a sus inmortales modelos; por lo cual, en todas sus obras, hay algo de afectado, de tímido, a más de reminiscencias.

Gévaert fué nombrado director de la música en la Opera en 1867; conservó el cargo hasta 1870.

En 1871 substituyó a Fétis en la dirección del Conservatorio de Bruselas.

A partir de esta época, Gévaert se consagró únicamente a la producción de obras teóricas.

Había escrito ya en 1863 un "Método para la enseñanza del canto llano" y un "Tratado de instrumentación"; había comenzado ya su "Historia y teoría de la Música en la Antigüedad", que debía, algunos años más tarde, clasificarlo definitivamente entre los primeros teóricos e historiadores de la música.

Escribió, además, una "Colección de canciones del siglo XV", en colaboración con Gastón París; un "Curso metódico de armonía", un estudio sobre los "Orígenes del canto litúrgico", un "Gran tratado de armonía teórico y práctico" y "Los problemas musicales de Aristóteles". Hay que añadir a todo ello, gran número de composiciones corales, los recitados para "Fidelio", el "Hymne Congolais", etc.

Existe otro aspecto en la carrera de Gévaert, que merece ser considerado: sus esfuerzos como director de orquesta. Dirigió frecuentes conciertos en Bruselas, cuyos programas los componían las obras maestras de los clásicos. Dábales una interpretación muy respetuosa, a la cual sólo se puede reprochar cierta escasez de "adornos".

La vida y la obra de Augusto Gévaert son un ejemplo de admirable probidad. Los recitados que compuso para "Fidelio", sus colecciones de aires clásicos, no han satisfecho a todos los gustos por sus demasiados adornos. Puede objetarse que se formó del clasicismo una concepción excesivamente pomposa, tal vez algo pesada, con perjuicio de las obras maestras. Al efectuar sus colecciones de cantos clásicos, Gévaert quiso, sobre todo, proporcionar a los alumnos la materia del mejor trabajo vocal, proponiéndoles los mejores ejemplos. Su elección fué de las más juiciosas. Pero, ¡cuántos abusos! ¡Cuántas apoyaturas añadidas, desconcertantes vocalizaciones! Todo ello excelente para ejercitar las voces, naturalmente, pero nefasto para la comprensión exacta de los clásicos. Hablo por experiencia. Mi primer conocimiento de Gluck (que pertenece ya a una pasada época), tuvo lugar mediante una colección de Gévaert, en la cual figuran varias arias del gran maestro; confieso que no me gustó el estilo de este músico. Más tarde, cuando conocí algunas de sus partituras originales, fué para mí una verdadera revelación: ¡y qué diferente del estilo que me había imaginado según Gévaert! Y es que tan meticuloso músico pertenecía por completo a su época, en la que la preocupación vocal primaba sobre toda otra preocupación musical.

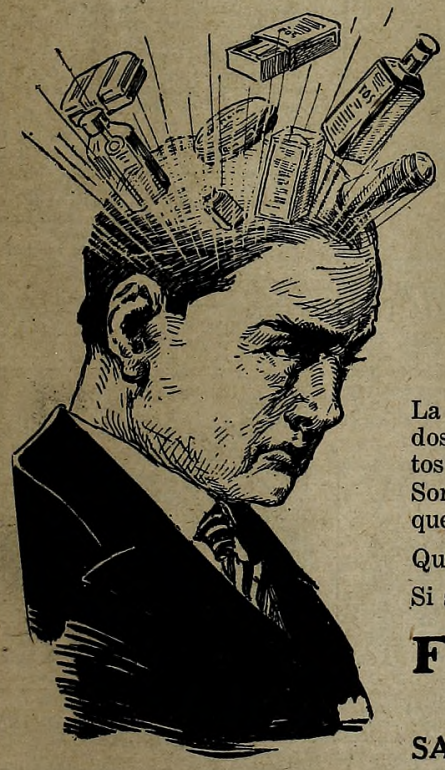
El compositor Augusto Gévaert, que fué director del Conservatorio Real de Música de Bruselas

Más tarde se ha caído en el extremo opuesto. No es esto lo justo, pero también se debe confesar que Gévaert no tuvo razón. Una reacción se ha producido contra él, en la enseñanza; no hay, empero, que exagerarla. Mucho se debe conservar de la obra didáctica del maestro belga.

Lo que no puede negarse es que en semejante concepción de los clásicos Gévaert fué sincero y que mereció el interés inspirado. Su fama se funda en razones muy altas y muy nobles, y hasta su último suspiro sirvió con todas sus fuerzas al arte en el cual tan precozmente descolló. Un imperecedero recuerdo de afección, de respeto y de gratitud es debido al gran artista que floreció en tal honestísimo hombre.

Los que no se habían forjado de los clásicos el mismo ideal que Gévaert estimaban en mucho sus consejos y su dirección. Se veía, se sentía cómo los amaba con profundo y piadoso amor, y que su memoria estaba en él como una pura luz en el seno de un templo.

Gévaert murió en Bruselas el 24 de diciembre de 1908.



No se complique la vida

No se complique la vida buscando un buen remedio para la tos, resfríos, bronquitis, catarros, grippe, etc.; con recordar, llegado el momento preciso, que las

Pastillas de Iodeína MONTAGU

es lo mejor que hay para combatir las afecciones de las vías respiratorias, ahorrará Vd. tiempo y dinero.

La Iodeína es una feliz combinación de iodo y codeína, y las pastillas están a dosis tal que nunca dañan el estómago, cosa que puede suceder si se toma ciertos remedios. Todo el mundo sabe el mal que hace la creosota.

Son de gran eficacia, descongestionan los bronquios y suprimen el cosquilleo que incita a toser.

Quitan la tos crónica de los fumadores y aseguran un sueño tranquilo.

Si su farmacéutico no las tiene, pídalas directamente a la

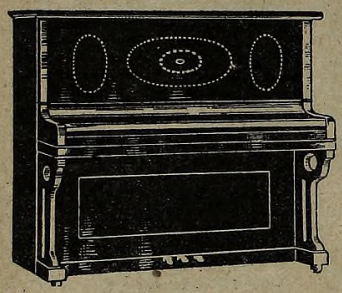
Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

SARMIENTO y FLORIDA BUENOS AIRES

BREYER HNOS

FLORIDA 414
BUENOS AIRES
OFRECEN



ESTE PRECIOSO
PIANO BREYER
formato de concierto, 3 pedales, mueble riquísima caoba y teclado de marfil, de voces espléndidas. Al contado, $ **1.600.**— c/l. o pagadero en cuotas de

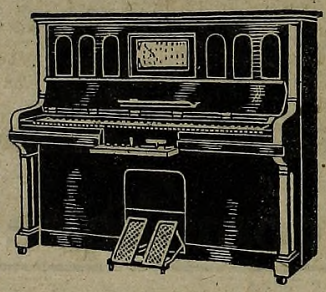
$ 74.-

con sólo una cuota al contado.

Pida ofertas desde $ 44.— al mes.

TRI-PHONOLA

Es un piano de concierto.
Es un autopiano perfecto.
Es un Piano Eléctrico que interpreta cualquier obra musical mejor de lo que pudiera hacerlo el más renombrado artista.



INTERESESE POR OIRLO

Invitamos a cualquier persona para que pase por nuestros salones a escuchar esta maravilla.

El Rey de los Tónicos

es sin duda el Aceite de Hígado de Bacalao, incomparable como alimento y medicina



Rico en Vitaminas y facilmente absorbido y asimilado por el organismo, con tal que se tome en su forma digerible y agradable al paladar, como se prepara en la famosa Emulsión de Scott. Poderosa para producir sangre rica, robustez y vitalidad; combatir la anemia, enflaquecimiento, etc. Tome solo

EMULSIÓN de SCOTT

El buen humor de los demás

HUMORISTAS DEL VERSO

LUIS DE TAPIA

EL CABALLERO D. RAMÓN PÉREZ DE AYALA

Este astur, que en su caldero,
condimentó con esmero
"La pata de la raposa",
es por su lengua y su fuero
Caballero
de la Prosa.

Este don Ramón tan fino,
tan sutil, tan peregrino,
que de presentaros vengo,
noble es por un pergamino
cervantino
de abolengo.

Hidalgo es de alto linaje,
que viste atildado traje
de pura traza española,
y usa más limpio lenguaje
que el encaje
de su gola.

De su libro y de su sana
prosa, siempre castellana,
y por ello hosca y bravía
un culto perfume emana
de galana
poesía.

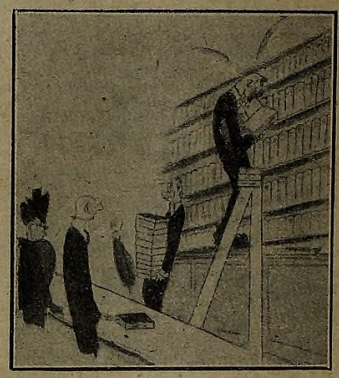
Noble español es el vate;
pero, a veces, el magnate,
por lo irónico y burlesco
que al borde de su obra late
es abate
versallesco.

Otras veces da de mano
al austero estilo hispano,
y, con coqueto exotismo,
se tiñe el noble asturiano
de un britano
dandynismo.

Vario, culto, interesante,
ya fije el castizo cante,
ya copie el "chic" extranjero,
siempre es noble y elegante
el andante
caballero.

Humilde mi voz le canta,
y digo con unción santa,
aunque yo no calzo espuela
y es plebeya mi garganta,
que me encanta
su novela.

Por eso y por la emoción
que da el arte de Ramón,
dudo si es tan primorosa
y castiza narración
"La pata de la raposa"
o "La garra del león"...



EN CASA DEL NOTARIO

El heredero. — ¡Pronto, por favor! Apúrese a buscar el testamento, antes de que mi herencia se convierta en mi sucesión...

---

se pone enferma de repente, se lanza en busca de un médico. Le impresiona el tremendo número de linternas que ve delante de la casa de cada doctor; pero al cabo, delante del pabellón que uno de ellos ocupa, ve solo cinco linternas.

Llama y suplica al doctor que vaya a ver a su esposa. En el camino le felicita por tener tan pocas linternas ante su casa.

— No tiene nada de particular — responde el médico; — es que sólo vivo aquí desde anteayer.

Domingón está muy grave. Y Domingón era hombre tan aficionado al vino, que no recordaba día en que hubiera caído en la tentación de beberse un vaso de agua.

Pero ahora, Domingón está muy grave; los médicos afirman que se muere, y él lo reconoce y dice:

— Denme agua, que tengo sed.

Sus familiares se asombran.

— Pero, hombre: agua tú, tan enemigo de ella?

Y Domingón les responde:

— No es tiempo de enemistades. Ahora es tiempo de que el hombre se reconcilie con todos sus enemigos.

Se estrenaba en el teatro de las Delicias "La Rome sauvée", de Voltaire. El presidente de Montesquieu, que figuraba entre los espectadores, se durmió profundamente, Voltaire se levantó de su asiento, le arrojó su sombrero a la cabeza, y dijo en alta voz:

— Nada, que se cree en la audiencia.

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

Cuentan de ciertos distritos de la China que hay una ley que obliga a los médicos a colocar en la fachada de su casa una linterna por cada enfermo que se les muera. Un chino recién llegado a una ciudad, y cuya mujer



ESCENAS DE FERIA

— Llévese la vaca con toda confianza. Le aseguro que, si la compra, por nada del mundo se deshará de ella.
— Así debe ser, porque ya van cuatro años que la trae usted a la feria.



LOS NORTEAMERICANOS EN EUROPA

— ¿Y a esto le llaman ustedes "montaña"? ¡Phs! Esto, en Estados Unidos, es un agujero.

HUMORISTAS ARGENTINOS

ROBERTO GACHE

EL CABARET

Yo no sé por qué los hombres serios y las mujeres — cuando quieren serlo — miran con tantos reparos al cabaret. El cabaret, es, en realidad, un lugar particularmente serio y aburrido dentro del aburrimiento total de la ciudad. Algunos creen allí que se divierten. Tanto, que llegado el día y el sol, con el tedio de la vida ordinaria, les asusta la alegría escandalosa de las horas pasadas. Lo creen de buena fe, inocentemente, porque nadie es más inocente que un calavera de cabaret. Sin embargo, es evidente que la diversión de todos ellos es nada más que un error de raciocinio. Esta es, por otra parte, la forma por excelencia humana de la alegría y de la diversión.

Allí dentro — en su mutua, gratísima confianza de "habitués" — los hombres se creen aislados del mundo, en un orgía escandalosa y nefanda, más allá de la moral y la decencia vulgar. Un mundo así misterioso, un antro en tal manera prohibido y reservado, tiene por fuerza que ser divertido. Este es, por lo menos, el viejo prestigio de las cosas escandalosas.

Entremos. Al centro bailan alguna parejas. Y en torno, junto a las mesas, graves señores taciturnos beben en silencio. Aquí y allí alguno, menos grave, grita y ríe. Como es natural, nadie, ni aun los más taciturnos, le hacen callar. Al contrario, todos lo miran con simpatía y con aplauso. Si ese señor no gritara, ¿qué sería del escándalo del cabaret?

Champagne, hombres callados, hombres que gritan... ¿Dónde está la orgía? ¿Dónde el escándalo? Estas pobres mujeres que bailan, más cargadas aún de años que de afeites, son las hembras más inofensivas de toda la ciudad. Otras que pasan por más decentes llevan en sitios que no son de escándalo más abundante el escote, más reducido el vestido. En la calle de todos, bajo la luz ordinaria de todos los días, cualquier mujer, más o menos honesta, al subir al tranvía, sabe mostrar mejor y más abundante el íntimo secreto de sus medias. (¿No hemos aprendido así, al pasar de las mujeres puras, el encanto distinto de las medias blancas y de las medias negras?) ¡Pobres, inofensivas, pulcrísimas mujeres del cabaret!... Llenas de buenas intenciones, aspiran a tentar y nos conmueven.

A las tres de la mañana, el ambiente, más caldeado, da la ilusión más completa del desenfreno. Ahora están satisfechos los que entraron allí bajo la hartura de la moral burguesa. ¡Al diablo las buenas costumbres, si hay un ansia insaciada de placer! Ahora que las botellas están vacías, prestan excelentes servicios a la alegría del lugar, cruzando los espacios de cabeza en cabeza. Después, a las cuatro, empiezan las violencias. Es un horario fijo, observado escrupulosamente. Antes de esa hora, no vale la pena que ningún calavera verdadero golpee a nadie. Eso sería convertir sus trompadas en cosas innobles y vulgares. La trompada de la madrugada tiene una significación especial que nadie puede discutir.

Ya muy entrada la mañana, toda esa gente retorna a sus casas convencida de su alta, de su perfecta inmoralidad. En prueba de su rebeldía, quédanle por algunas horas dos profundas ojeras negras y un incómodo malestar en el estómago. Champagne, mujeres intransitables, luces, música... Todo esto, en verdad, no tiene nada de inconveniente ni de extraordinario. Es, a horas distintas, la vulgaridad, la trivialidad de la vida que todos conocemos. Dejemos a esos hombres, sin embargo, en su ilusión. El escándalo es una de nuestras grandes necesidades morales, y cada uno lo hace donde puede.

Pocos meses antes de su muerte, se encerró Magdalena Brohan en su habitación de la calle de Rivoli, donde sólo recibía a un reducido grupo de amistades. Fué un día a verla el coronel Tyl, y se presentó ante ella fatigado, todavía, por el gran número de escaleras que había subido.

— ¡Oh señora, cuatro pisos, qué alto vive usted!

— ¿Qué quiere usted, amigo? — le respondió la Brohan, con su encantadora sonrisa, — es el único medio que me queda de hacer palpitar aún el corazón de los hombres.

León se conduce tan brillantemente en un combate contra los alemanes, que el general le llama a su presencia y le dice:

— León, te has portado como un bravo, y voy a recompensarte. ¿Qué prefieres, la cruz de guerra o cien francos?

— Perdóneme usted, mi general, pero quisiera hacerle una pregunta.

— Di.

— ¿Cuánto cuesta una cruz de guerra?

— Cinco francos.

— Bien, pues entonces déme usted la cruz de guerra y noventa y cinco francos.



COSAS EXTRAORDINARIAS

La "flapper". — John, hoy tenemos que hacer cosas extraordinarias.

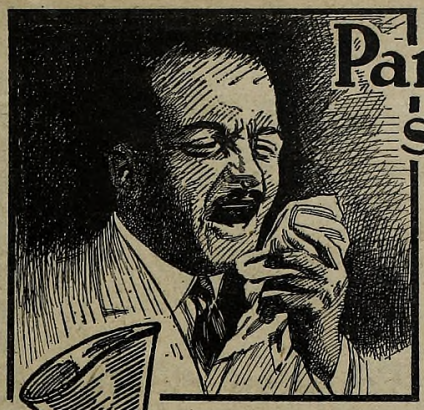
John. — Me parece bien. Podías pagar tú las entradas...

Era la hora del aperitivo en el café Napolitano, de París; todas los mesas estaban ocupadas, cuando entra de pronto, como un huracán, un tremendo mozallón. Se acerca a Lajeunesse, que bebía tranquilamente un ajenjo, y sin hablar una palabra le aplica un formidable bofetón. Se vuelve luego con brusquedad, y sale como ha entrado.

Se tiende un silencio impresionante sobre el café. De repente se oye la voz de Catulle Mendès:

— Dime, Lajeunesse, ¿sabes cómo se llama ese caballero?



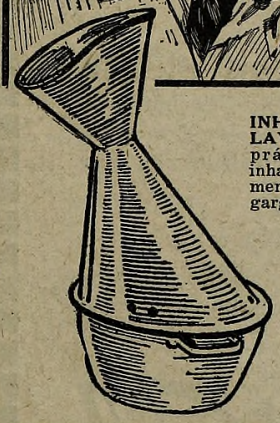


Para curar su resfrio

Acuéstese temprano, poniéndose a los pies un BOTELLON "MECCA" con agua caliente.

Hágase unas inhalaciones con el INHALADOR "NICOLAY".

Para obtener el mejor resultado, estos artículos deben adquirirse en NUESTRA CASA.



INHALADOR "NICOLAY". Aparato muy práctico y útil para inhalaciones medicamentosas a la nariz o garganta

$ 5.-



BOTELLON "MECCA", para agua caliente, especial para calentar la cama

$ 5.-

PRIMER INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO

LUTZ, FERRANDO Y Cia

CALLAO 134 RIVADAVIA 6879 FLORIDA 240 CABILDO 1916 AL. BROWN 1067





JARABE ALQUITRAN PARODI

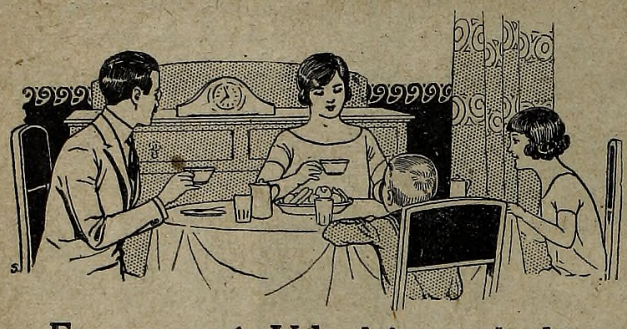
Producto superior, preparación única para combatir **toda tos o catarros, catarros crónicos, laringitis, bronquitis, tuberculosis** en las afecciones de los órganos respiratorios y génito-urinarias. Tomando **JARABE ALQUITRÁN PARODI** se siente una rápida mejoría en todos los casos indicados.

EN VENTA

DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda.

DEFENSA, 215,

sus secciones y toda farmacia



Empezará Vd. bien el día

tomando como desayuno una taza de Chocolate Noel. Su gusto delicioso a cacao de la más excelente calidad y fina vainilla, proporciona al paladar un placer incomparable. La elaboración del

Chocolate Noel

a base únicamente de elementos tan sanos y nutritivos como el azúcar y el cacao, asegura un alimento insubstituíble.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la etiqueta lleve impresa esta palabra:

Noël



La marca que tiene una fama de 79 años

NO NOS DORMIMOS

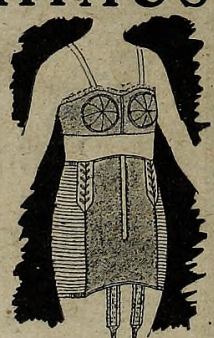
en los laureles, tratamos siempre de superarnos, prueba de ello es la nueva faja que lanzamos a la venta confeccionada en buen elástico, con cutí, ligas, y dos aberturas con cordones; es un nuevo modelo que sienta admirablemente. Su precio es:

De 0.30 centímetros de alto..... $ 4.—
De 0.35 centímetros de alto..... „ 5.—

Tenemos un nuevo tipo de modelador de forma derecha, confeccionado en género lavable y fuerte, especial para esta clase de corsés, al precio de

$ 8.00

Somos especialistas en fajas para operadas y enfermas. Atendemos recetas de médicos.



La Poupée

CERRITO, 122 (Casi esq. a B. Mitre) ◇ BUENOS AIRES ◇ SUIPACHA, 875 (Anexo con peletería)



¡EL NATURALISMO EN LA ARGENTINA!

Datos, libros, consultas y catálogo gratis para la vida sana

"CHUSCHAMPI" (Bálsamo Argentino)

CASA BUSTAMANTE

Matriz: Arenales 2301 Anexo: Pueyrredón 1371

U. T. 0205 y 6491 (Juncal), Buenos Aires

Pidan una taza del delicioso Te Andino en Confiterías y Bars.

TE ANDINO
TÓNICO DIGESTIVO

Fe de erratas a la nomenclatura de las calles porteñas

Por

ISMAEL BUCICH ESCOBAR

"No están todos los que son, ni son todos los que están."

ÁLVAREZ

NO es fácil que el transeúnte desprevenido de la calle Álvarez pueda evocar la figura de un prócer nacional frente a las tablillas orientadoras...

— Álvarez..., Álvarez..., me suena este apellido—decíale, con sorna, hace poco, a un ilustrado profesor, un amigo que tiene su residencia en esa calle. — ¿Sabe usted, acaso, por qué se llama Álvarez?

— No lo sé a punto fijo, pero debe llamarse así en homenaje a Agustín Álvarez, que es, sin duda, el Álvarez más ilustre de nuestra tierra.

— Sí, es cierto, no hay otro Álvarez que supere al eminente pensador y filósofo, cuyos libros tienen fama mundial. Pero es el caso, mi amigo, que yo vivo aquí hace treinta años, y esta calle ya se llamaba como hoy se llama, mientras que Agustín Álvarez era por ese entonces un obscuro capitán del ejército.

— ¿Capitán Agustín Álvarez?...

— Capitán y expedicionario al desierto, y luego abogado cuando se cansó de la milicia.

— Entonces, indudablemente, la calle Álvarez no se refiere a él, sino a José S. Álvarez, aquel famoso "Fray Mocho", escritor costumbrista...

— De ninguna manera. ¿Cree usted que hoy en día puede bautizarse con el nombre de "Comisario Santiago" a una calle?

— ¡Hombre, no!... Santiago está vivo, es mi amigo...

— Pues, bien: José S. Álvarez, hace treinta años, era el comisario de investigaciones, y empezaba recién a hacerse conocer como escritor.

— ¿Qué Álvarez, entonces, cree usted que puede ser el que da nombre a esta calle?

— Esa misma pregunta me hago yo desde hace años. Para satisfacer mi curiosidad he leído mucho, y así he podido saber que hubo un doctor Julián Baltasar Álvarez, que fué oficial mayor de la secretaría de gobierno, allá por los años de 1810 a 1820, y que, luego, se expatrió a Montevideo, donde hizo carrera política. Hubo también un coronel, Benito Álvarez, que peleó en Salta y murió en Vilcapugio; hubo otro coronel, Luis, que actuó en Córdoba, en 1860; hubo un prelado, Juan José, que llegó a ser obispo de Paraná, allá por 1870; hubo un Francisco, religioso mendocino, orador y maestro; hubo dos capitanes de las invasiones inglesas: Secundino Álvarez y Juan Álvarez Ossorio; hubo un Carlos J., que fué secretario de la Universidad, y que ha dejado un texto de derecho canónico; hubo...

— Basta. Es suficiente; ¿para qué va a seguir?

— Es que faltan los más importantes; tres gobernadores: Jacinto, que lo fué de Mendoza, Juan Antonio, de Córdoba, y Francisco, de La Rioja. Hay, además, el doctor Teodoro Álvarez, célebre cirujano que enseñó a varias generaciones de médicos argentinos, y cien otros Álvarez de menos kilates.

— Bueno. Que la calle Álvarez los recuerde a todos. Pero, convengamos, amigo, que, a pesar del trastorno cronológico que ello significaría, si hubiera de personificarse el homenaje municipal, éste debería recaer en Agustín Álvarez, porque, como decíamos al principio, es el más ilustre de todos los Álvarez de nuestra tierra.

ÁLVAREZ Y Cía.

LOS Álvarez enumerados rápidamente en su diálogo por los transeúntes que acabamos de dejar, no son sino aquellos que pueden caer dentro de la sencilla enunciación de este apellido a secas. Del montón de los Álvarez la posteridad municipal ha extraído algunos para enriquecer con nombre y apellido, o con dos apellidos, según el caso, la nomenclatura urbana.

Con nombre y apellido figura discretamente en nuestra ciudad *Crisóstomo Álvarez*, famoso guerrillero tucumano que pereció heroicamente en vísperas de Caseros, cuando pretendía sublevar a Tucumán en apoyo de Urquiza.

Con dos apellidos tenemos a *Álvarez Thomas*, aquel coronel a quien el Director Alvear, en un momento angustioso para Buenos Aires, envió con una división para rechazar las turbas de Artigas, que se aproximaban, y que dando la espalda a su deber de soldado, se arregló con el caudillo oriental — él tampoco era argentino, — sublevó al ejército en Fontezuelas, provocó la renuncia de Alvear y se posesionó del gobierno, que tuvo que abandonar a su vez muy pronto, porque su capacidad era tan escasa como grande su inconsciencia. Su nombre lo lleva ahora una espléndida avenida que está proclamando elocuentemente lo desmesurado del homenaje.

Álvarez Prado, caudillo jujeño, jefe de las vanguardias de Güemes, gaucho él mismo en la noble acepción de la palabra, figura también en nuestra nomenclatura.

Y llegamos al *Teniente General Donato Álvarez*, soldado sencillo, cuya notoriedad se debió principalmente al hecho de haber alcanzado el grado más alto del escalafón y a una edad avanzada, sin que su acción ciudadana ni su genio militar hayan influído en forma decisiva en la vida del país. Fué muy poco después de su apacible muerte que la Municipalidad dió su nombre a la antigua, amplia y transitada avenida Bella Vista, eje de una importante zona urbana, y ancha vía de unión entre todos los barrios del oeste y del norte de la ciudad. Si los ediles hubieran dejado transcurrir los diez años que prescriben sabiamente las ordenanzas para los homenajes a los hombres preclaros, es seguro que el nombre del Teniente General Donato Álvarez lo llevaría en la actualidad una calle más modesta.

ÁLVAREZ VERGONZANTES

AQUÍ del proverbio con que encabezamos estos apuntes. "No están todos los que son, ni son todos los que están." Entre los que no están no podemos incluir, por cierto, a aquellos a quienes los sabios ediles creyeron conveniente suprimirles por inútil el apellido Álvarez cuando disponían de otro suplementario. Está visto que hay apellidos con los cuales no es posible destacarse del montón. Álvarez es uno de ellos, y si no se tiene la suerte de llamarse Agustín o de ser teniente general, lo mejor es ocultarlo disimuladamente y dar paso al apellido materno. Es lo que sucede con algunos próceres que pasamos a enumerar.

Álvarez de Arenales, el famoso general salteño, vencedor en la Florida y Pasco, terror de los realistas del Perú, figura en nuestra nomenclatura exclusivamente como Arenales.

Álvarez Condarco, aquel movedizo secretario de San Martín en su campaña a Chile, que levantó los planos de la Cordillera para el paso del ejército, ingeniero y diplomático después, y gran patriota, sólo se llama Condarco para la posteridad.

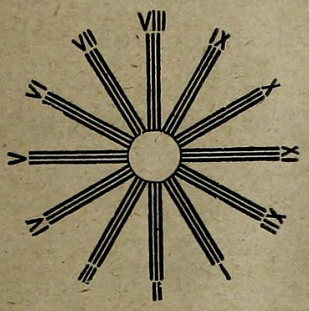
Álvarez Jonte, el primer alvearista de que haya memoria, como que por su decidida adhesión a Alvear fué desterrado no sólo del país, sino de América, después de haber sido uno de los triunviros del año 13 con Paso y Peña, para reaparecer más tarde con San Martín, en Chile, sólo figura como *Jonte* en nuestra nomenclatura, y a fe que ni él, ni Arenales, ni Cordarco darán lugar a equívocos con sus apellidos cercenados.

¿Tiene usted astigmatismo?

Una afección a la vista de que todos padecemos poco o mucho

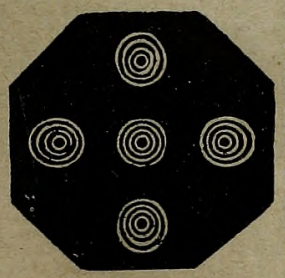
UN oculista muy conocido en París, el doctor Bull, ha descubierto la manera de curar el astigmatismo, y si esto es así, miles de personas podrán en adelante prescindir de los lentes, de las gafas y de las infinitas molestias que acarrea este defecto de la vista.

El astigmatismo es un estado de los ojos que hace que los objetos aparezcan distorsionados. Los rayos de luz procedentes de una parte de un objeto se enfocan dentro del ojo en un punto distinto de los que proceden de otra parte del mismo objeto, y el resultado es que se forma en la retina una imagen borrosa.



Mirando en esta esfera de reloj se ve si tiene uno astigmatismo

En el astigmatismo un meridiano de la córnea tiene mayor curva que las de los demás. Los rayos que llegan al meridiano que tiene mayor curva se enfocan en un punto más inmediato de la córnea que los rayos que pasan por el meridiano que tiene menor curva. Por ejemplo, si la curva de la córnea arriba y abajo es la normal, pero es demasiado grande a derecha e izquierda, se ven los objetos tales como son en cuanto a su alto, pero borrosos en cuanto a su ancho.



Los objetos tales como los ven las personas de vista normal

Una de las maneras más sencillas de comprobar la existencia del astigmatismo es mirar a una cruz negra pintada sobre un papel, y que tenga los brazos de igual grueso. Si la línea vertical aparece bien precisa y negra, y la raya horizontal se presenta borrosa no cabe duda de que la curva de los ojos, en sentido horizontal, es demasiado grande. Si la exageración de la curva es vertical, entonces la línea trazada en ese mismo sentido es la que aparece borrosa.

Por supuesto, no ocurre necesariamente que la exageración de la curva sea de arriba abajo o en sentido horizontal; puede existir ese fenómeno en cualquiera de los meridianos del ojo.

Para comprobar en qué sentido existe la curva astigmática, basta mirar la esfera de reloj que reproducimos aquí: las líneas que aparezcan borrosas indicarán en qué sentido están exageradas las curvas del ojo.

Hay muchas formas de astigmatismo, y éste se complica con la miopía o vista corta, y con la hipermetropía o vista larga. También los hay de varias clases: regular, compuesta, etc.

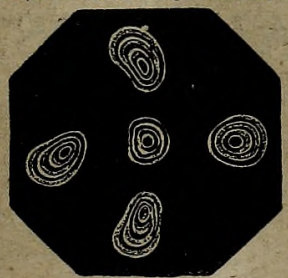
Para curar esta afección, que es más general de lo que se supone, el doctor Bull hace una operación semejante a la que se practica para curar el estrabismo, o sea: a los bizcos. Es decir: corta ligeramente los músculos que sujetan al ojo astigmático por uno y otro lado, y de este modo disminuye la tirantez de dichos músculos sobre el ojo y permite a éste tomar su forma normal.

Tenemos seis músculos unidos a cada ojo: los cuatro rectos, que mueven el ojo a derecha e izquierda y arriba y abajo, y los dos músculos oblicuos, que mueven el ojo hacia los otros puntos. Los músculos rectos son los que, según el doctor Bull, ejercen demasiada tensión y producen el astigmatismo. Éstos son, también, los músculos que hacen que una persona sea bizca. Cuando los dos músculos rectos internos tiran demasiado, se padece estrabismo, y los oculistas cortan algo estos músculos, y de ese modo evitan la tensión, y se deja de bizquear. Estos mismos músculos, según ha descubierto el doctor Bull, son los que, tirando demasiado, pueden también deformar al ojo y producir el astigmatismo. Que esta tirantez de los músculos puede producir astigmatismo, queda comprobado con un experimento muy sencillo y que cualquiera puede ensayar.

Si se tienen los ojos normales tírese ligeramente de la piel hacia un lado del ojo, y se verá cómo se deforman los objetos.

Es que la córnea se aplasta entonces transversalmente y se produce un astigmatismo artificial.

Tan común es el astigmatismo, que, según se cree, no hay nadie libre de esta afección, en mayor o menor grado, sólo que, cuando es muy ligera, la vista se acostumbra a ella y no causa molestia alguna.



Cómo ven los objetos las personas que tienen astigmatismo

Y siendo, por consiguiente, tan común esta afección de la vista, mucho más transcendental resulta el descubrimiento del Dr. Bull a que nos referimos en este artículo, que viene a corregir el órgano sensitivo más castigado por las actividades de la vida moderna.

Para tener un pecho sano

CUANDO los pulmones están sanos, es posible contar de veinte a treinta segundos. Para ensanchar los pulmones debe uno ponerse derecho, echar la cabeza y los hombros hacia atrás y respirar por las narices tanto aire como sea posible. Después se levantan los brazos, se tienen extendidos y se aspira todavía más aire. Inmediatamente échense los brazos atrás y cámbiese el procedimiento, echando aliento hasta que los pulmones parezcan quedar vacíos. Practicando este ejercicio varias veces al día se tendrá un pecho sano, pulmones amplios, y será el individuo menos propenso a la tuberculosis.

Aspírese tanto aire como se pueda, y después cuéntese los segundos en voz alta, que pueda oírse fácilmente, sin volver a respirar mientras no se tenga necesidad de ello.

El número de segundos que se han contado sin respirar debe anotarse cuidadosamente. En una persona enferma, el tiempo no excederá de diez, y aun, frecuentemente, de seis segundos; en casos de pleuresía y neumonía se cuentan de cuatro a nueve segundos.

"Siempre Satisfacen" las
Cocinas CONFIABLES
Miles de Clientes contentos, cuentan cada día con la marcha segura, verdadera economía, notable aseo y gran duración de las
Cocinas Cassels
Cassels



Fáciles de encender y rápidas en calentar, requieren muy poco fuego.
De Horneo Perfecto y Calor Directo a Cada Olla, etc.
VISITE LA EXPOSICION
CATALOGO GRATIS
MAIPÚ 271

LIQUIDO
SUPER
ANTISEPTICO
DESINFECTANTE
DESODORIZANTE
NI TOXICO NI IRRITANTE
Preparación racional del Dr. PABLO CAIVANO
Es el antiséptico más poderoso conocido hasta la fecha y un desinfectante ideal.
No es tóxico ni irritante ni cáustico. Usado en todos los hospitales y recetado por todos los médicos.
No mancha la ropa. Especial para lavajes antisépticos y obstétricos. Insubstituible en la toilette íntima y Preservativo de las Enfermedades de la Mujer: Metritis, Flujos, Resultas de Parto, etc.
EN FARMACIAS Y DROGUERIAS
Solicite folletos a
S. A. SUPER - Alsina, 2054 - Buenos Aires



¡Madre! Prevea las posibles infecciones

La más leve cortadura, quemadura o rasguño, puede ser la causa de que el organismo se vea invadido por mortíferos gérmenes, productores de terribles inflamaciones y, a veces, de un fatal envenenamiento de la sangre.

El Ungüento de Doan es sin igual para la desinfección y curación de cortaduras, quemaduras, ampollas, picazones y eczemas. Calma de inmediato la irritación y hace que el mal desaparezca bien pronto. Para las picaduras de insectos, granos, barros y sabañones es inmejorable. Para las almorranas o hemorroides, el Ungüento de Doan es el remedio de eficacia definitivamente comprobada. El alivio se experimenta desde la primera aplicación. Hállaselo en todas las farmacias.

De resultados positivos en los más distintos casos

Ungüento DOAN

Fíjese en el nombre **DOAN**

La última escapada

(Continuación de la pág. 17)

Luisita pudiera elegir una muñeca en detrimento de ellos, ¡ocuparse con una muñeca, a lo mejor!

Coco salvó en seguida la situación:

— Señor: déle más bien una máquina de coser y unos botones.

Señaló con la cabeza unos costureritos que se alineaban sobre la mesa, y que mostraban en su interior tijeras, agujas e hilo.

Luisita, que rió al comienzo de la broma, se sobresaltó y miró con ansiedad.

Hay que saber lo que es la miseria de los botones que se arrancan con el rodar por las calles y por el patio de la escuela... Hasta el presente, cuando los chicos perdían los pantalones iban a implorar la caridad de los vecinos. Pero si por desgracia...

¡Ay! El bienhechor no vaciló:

— ¡Cómo no! ¿Un costurerito quieres?...

Luisita palideció; iban a agregarse ahora los remiendos a la faena de la cocina y del lavado. La nueva tarea llenaría esos cortos instantes que a veces tenía para salir a respirar el aire de la calleja húmeda y gris; no podría ya permitirse jamás una escapada como la de hoy. ¿Sería aquella su última escapada?

Luisita apretó el fatal regalo sobre su magro pecho.

Ganó la calle, con sus tres hermanitos prendidos esta vez a sus polleras. Tuvo en la puerta una última mirada intensa, preñada de lágrimas, hacia los esplendores de la ciudad lujosa, para todas esas maravillas que muy pronto no serían más que un increíble recuerdo.

¡Hay cada cosa! Luisita no quiso quedarse atrás en la farsa. Bien vió, sí, la broma de ese señor que simulaba creer que ella "jugaba aún", que las chicas como ella podían jugar. ¡Miren que hay gente! ¡El hombre creyó haberse burlado de ella!... ¡Já, ja!... Luisita rió con una risa sollozante, como si ella no lo hubiera "calado" desde el primer momento.

La risa estremeció su pecho, sobre el cual llevaba apretado el costurerito:

— ¡Gracias, señor; ahora sí que tengo con que divertirme!...

UÑAS MORADAS

CUANDO, por accidente, se perfora uno una uña y ve que debajo de ella se produce, al poco tiempo, una mancha negra, resulta después muy difícil hacer desaparecer esa mancha. Sin embargo, se puede disimular sensiblemente el aspecto poco simpático de las uñas moradas, si se tiene el cuidado de sumergir el dedo en seguida de recibir el golpe o la herida en un poco de agua fría o mismo helada, de ser posible conseguirla.

Con un poco de habilidad hasta se podría suprimir el mal, haciendo desaparecer la causa, porque resulta muy fastidiosa una mancha en la uña, imposible de quitar durante un buen período de tiempo.

Es sabido que la mancha negra a que nos referimos no es sino una pequeña cantidad de sangre, congestionada debajo de la uña.

Pues bien: para evitar que aparezca la mancha a que aludimos, sólo es preciso, en seguida de verla aparecer, empezar a limar la uña, con ciudado se entiende, en el centro de la mancha, hasta tanto conseguir que su espesor en ese punto sea aproximadamente el del papel de seda.

En seguida se toma una aguja, se desinfecta con Agua de Colonia, y se perfora la delgada película que aun queda de la uña en ese lugar, haciéndole un pinchazo horizontal. La sangre que se había acumulado en ese lugar se escapa. Se facilita su salida, comprimiendo un poco la uña con un pañuelo plegado. Se lava en seguida el dedo con agua boricada y se verá al instante, con mucha sorpresa, que el dolor bastante enervante que se sentía en seguida de producirse el golpe en la uña, ha desaparecido por completo.

Si se hubiera dejado que la sangre aglomerada se secara debajo de la uña, el dolor hubiera continuado durante bastante tiempo aún.



NEGRITO
Marca Registrada

Pruebe Gratuitamente el Exquisito

Dulce *(tipo Inglés)*

GARTMORE

Este dulce representa el postre ideal, tanto para los niños como para los mayores. Es el dulce más sano, más apetitoso y que da más satisfacción a los buenos paladares.

Llene y envíenos el cupón que va al pie, adjuntando 50 centavos para los gastos de expedición, y le remitiremos gratuitamente un frasco de ¼ de libra de Dulce (tipo inglés) de Guinda "GARTMORE".



Variedad de gustos

CUPON

Sres. Lockwood & Co., Rivadavia 654, B. Aires
Sírvanse remitirme un frasco de ¼ de libra de Dulce (tipo inglés) de Guinda "GARTMORE". Adjunto 50 centavos para los gastos de expedición.
Nom. .....
Dir. .....
Loc. .....

No válido fuera de la R. Argentina

14

Talleres Gráficos

Empresa Editorial Haynes Lda. S. A.



Nuestros talleres, dotados de los equipos más modernos y más rápidos en materia gráfica, se ocupan en la impresión de

CATALOGOS
REVISTAS
FOLLETOS

de grandes tiradas. La competencia de nuestro personal permite presentar los trabajos con nitidez y prontitud.

SOLICITE PRESUPUESTOS

252, Río de Janeiro, 262 — Buenos Aires
U. T. Almagro, 1120-1121



Siempre se distinguieron los gemelos ZEISS por su amplio campo visual. Pero los 'Gran-angulares ZEISS" recién puestos en venta, abarcan un campo verdaderamente sorprendente. Su campo visual es casi el doble del de los otros gemelos del mismo aumento.

El que por primera vez mira a través de los gemelos "Gran-angulares ZEISS" no puede reprimir su sorpresa. Si hasta entonces observaba el mundo a través de un anteojo Galileo como por el ojo de una cerradura, ahora, por medio del prismático ZEISS, se abren para él las dos hojas de una puerta. Observa una inmensa extensión dotada de gran relieve y como si estuvieran los objetos al alcance de la mano.

Gemelos "Gran-angulares"

ZEISS

MODELOS RECOMENDADOS

Zeiss TELEX 6×24, gemelo universal para viaje y campo, con enfoque central, $ 135.—. El mismo, con enfoque separado por los oculares, a ..... $ **125.-**

Zeiss SILVAMAR 6×30, gemelo para carrera y marina, con enfoque central, $ 175.—. El mismo, con enfoque separado por los oculares ..... $ **165.-**

Zeiss DELTURIS, 8×24, gemelo prismático "Gran-angular", para turismo en general, con enfoque central, $ 170.—. El mismo, con enfoque separado por los oculares, a pesos **160.-**

Zeiss DELTRENTIS 8×30, gemelo prismático "Gran-angular", para carrera y turismo en general, con enfoque central, $ 200.—. El mismo, con enfoque separado por los oculares, a ..... $ **190.-**

Los precios se entienden con estuche y correa

De venta en las buenas casas del ramo. Solicite catálogo "Tele 360", a:

CARL ZEISS
BERNARDO DE IRIGOYEN, 330
Buenos Aires



Los animales y el amor

Cómo hacen la corte las arañas y los avestruces

En la especie humana, es la mujer la que, para enamorar, procura adornarse, y despliega todas lar artes fascinadoras que le sugiere la coquetería; con los irracionales ocurre lo contrario: "él" es quien, al hacer el amor trata de poner de realce su hermosura y gallardía. Como ejemplos, tenemos los pavos, así los ordinarios como los reales. Al aproximarse la época de sus amores, es cuando tienen el plumaje más abundante y lindamente coloreado, y se muestran orgullosos de ello sacando el buche y abriendo la cola cuanto pueden, es decir, haciendo la rueda. Lo propio ocurre con el argos, precioso faisán de las Indias orientales, que cuando hace el amor extiende sus alas sembradas de manchas oceladas, formando un enorme abanico circular que oculta por completo el resto del cuerpo. Pero tal vez no hay ave tan notable que haga el amor come la avutarda.



El pez lira engalanado para sus bodas

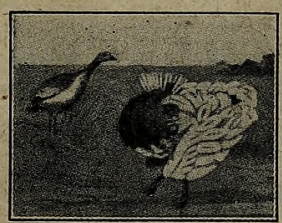


Una avestruz declarándose a su ideal

El sujeto, en esta especie, hace la rosca erizando el plumaje de un modo extraño, abriendo la cola, inflando el buche enormemente y hundiendo la cabeza entre los hombros hasta hacerla desaparecer casi por completo, de modo que sólo se vean sus largos bigotes. Diríase que cada pluma del ave se vuelve del revés; su aspecto cambia por entero, y hasta el color es diferente del que tiene cuando está tranquila, pues quedando al descubierto la parte blanca de todas las plumas, la avutarda parece enteramente de este color. Algunos naturalistas suponen que es todo ello debido a que a las avutardas les gusta lo blanco, y, por consiguiente, el galán procura agradarles mostrando la mayor cantidad de blanco posible.



Los cangrejos que se hacen señas



Cómo hace el amor la avutarda

Hay otras aves que atraen al objeto de su amor por medio del baile. Una de ellas es el avestruz, que a pesar de su aspecto desgarbado, sabe ejecutar con bastante arte una especie de vals, que termina arrodillándose delante de la "elegida" en actitud suplicante, abiertas las alas y agitándolas alternativamente como si, abanicándose, quisiera refrescar su volcánica pasión.



El mandril, cuya cara se hincha y enciende con el amor

En muchos animales, "él" cambia de colores y hasta de forma cuando llega el momento de solicitar a "ella". Entre los monos, por ejemplo, los colores de la cara se hacen más brillantes. El mandril, que es la más genuina representación del amor insaciable, tiene el rostro teñido de azul y bermellón; en presencia de "ella", estos colores, que son privativos del sexo masculino, se hacen todavía más intensos. El ave marina denominada fragata, presenta, en la época del celo, una notable hinchazón de la garganta, que procura aumentar en cuanto ha de presentarse ante su compañera. Nada más curioso que ver sobre las rocas de una costa una línea de fragatas inflando el buche a más y mejor, y haciendo resonar al mismo tiempo los picos como castañuelas para ver quién se lleva la conquista.

Los mismos peces, pese a su sangre fría, se pintan solos, en el verdadero sentido de la palabra, para hacer el amor. Hay algunos, como el calionimo o pez lira, que no sólo cambian de matices, sino que adquieren un notable desarrollo en las aletas, fenómeno que podría compararse al crecimiento de la cola en los faisanes y pavos reales.

Hay pocas cosas más chistosas que una araña en el galanteo. Dando extraños saltos, y haciendo de vez en cuando unas como reverencias, acércase a la preferida tan pronto levantándose sobre las puntas de las patas como alzando el abdomen de un modo muy cómico. De pronto, de un salto, se lanza hacia su pareja, y ambos se unen dando vueltas en vertiginoso galope.

El cocodrilo, ordinariamente silencioso, en la estación amorosa muge como un toro, y da vueltas cual si quisiera morderse la cola, exhalando a la vez un pronunciado olor a almizcle.

Hay, en fin, una especie de cangrejo marino que cuando hace el amor se vale de señas, como los novios del balcón, para lo cual sale a medias de su lecho de arena mojada y agita vigorosamente una de sus pinzas, como si llamase a "ella", o quisiera fascinarla con pases magnéticos.

"Ellas" acuden siempre al cangrejo que más vigorosamente las llama, y de aquí que "ellos" se esfuercen tanto en este ejercicio, que con el tiempo llega la pinza a asumir proporciones descomunales, excediendo en peso al resto del cuerpo y dando al animal un aspecto extraño.

En general, el sexo femenino de todas las razas animales, seducido por los encantos reales de su cortejante y por los movimientos que tienden a realzarlos, es como magnetizado, y llega a seguir ciegamente al galante coquetón que esgrime las armas de su belleza tan bien, a su manera, como suele hacerlo la bella de los salones.

Hay que reconocer que, en materia de amor y de galanteo, hay especies que emplean recursos más delicados y expresivos que los que suelen esgrimir algunos individuos de la especie humana.

El rostro más hermoso

la juventud más resplandeciente, pierden todo su encanto cuando las impurezas de la sangre hacen su aparición despiadada, invadiendo con granos la cara y cuello. Es pues conveniente y necesario evitar estos acontecimientos, que tanta influencia pueden tener en la vida, máxime si se trata de una niña casadera, tomando todas las mañanas, en ayunas, azufre termado, que se puede adquirir en cualquier farmacia. El azufre termado, que no debe confundirse nunca con el azufre común, es agradable de tomar y depura la sangre, causa de las afecciones de la piel y otra serie infinita de molestias.

Urotropina Schering

Este

es el sello de garantía del producto legítimo

FIJESE

EN EL

ENVASE ORIGINAL

FRASCO DE 50 TABLETAS

Las tabletas Schering de

UROTROPINA

de fama mundial, constituyen el medicamento clásico contra las enfermedades de la vejiga y de los riñones.

Es el más eficaz desinfectante interno general y de las vías urinarias.

Poderoso preventivo del tifus y otras enfermedades infecciosas y trastornos intestinales.

Consulte a su médico

Se expenden en todas las farmacias.



UROTROPINA

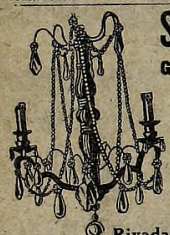
SI Vd. TIENE TOS
es por falta de precaución.
Prevéngala tomando las insuperables
Pastillas RIN-RIN
Precio de la caja grande, $ 1.- La caja chica, $ 0.45
En venta en todas las farmacias

PROFESORA DE CORTE
Señoras y Señoritas: Si quieren diplomarse rápidamente como profesoras de Corte y Confección, pueden hacerlo sin moverse de su casa. Con sólo pagar la matrícula, reciben lecciones y diploma, sin mayor desembolso. Gratis al interior catálogo explicativo. Pídalo por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE", 25 de Mayo, 35. Buenos Aires



—¡Todo el mundo llora miserias, pero todos dan fiestas como si fuesen millonarios!

—Pues es muy sencillo. Para dar una gran fiesta, gastando poco, no hay nada mejor que alquilar todos los adornos a **Longobardi, Bolívar 280,** que es especialista.


SENSACIONAL
GRAN OPORTUNIDAD
Liquido $ 500.000
en Artefactos y Materiales Eléctricos y Sanitarios.
Todos importados directamente de la mejor calidad.
Casa E. BONGIOVANNI
Rivadavia, 2199 - Bs. Aires

¡SEPA Vd.!
que ahora es la época mejor para pasar una temporada en las Sierras. El
EDEN HOTEL
LA FALDA
tiene tarifa reducida hasta $ 10 por pensión completa durante el invierno. Informes y pedidos al Eden Hotel, La Falda (F. C. C. N. A.), o en Buenos Aires, Bmé. Mitre 552. U. T. 2159 Avenida.

Pasta Vasenol
contra los
SABAÑONES

Noticias literarias de todo el mundo

(Continuación de la pág. 16)


FOTO N. N.
Haya de la Torre

Varios amigos argentinos de RAÚL HAYA DE LA TORRE, el "leader" de los revolucionarios peruanos, anuncian la publicación de un libro suyo en Buenos Aires.

Los herederos literarios de SULLY PRUDHOMME han resuelto que el premio de poesía (ocho mil francos) instituído por el autor de "Le Vase brisé" sea discernido cada dos años a un poeta de treinta años o más que no tenga medios de publicar sus versos.


FOTO N. N.
Guillermo Estrella

GUILLERMO ESTRELLA, el autor de "Los egoístas", tiene en preparación una comedia que de seguro hará estrenar y publicar este año.

Reinhart, el famoso director del moderno teatro alemán, ha puesto en escena, como él sabe hacerlo, la última obra histórica de FRANZ WERTEL: "Suárez y Maximiliano". Los buenos alemanes se habrán acordado, sin duda, de aquellos famosos versos de Enrique Heine:

"Nach des Kamfes Schreckenstag
Kommt die Spuknacht des Triumpes;
Hunderttausend Freulenlampen
Lodern auf in Mexiko."

("Al horrible día de la batalla sucede la tumultuosa noche del triunfo. Cien mil lámparas de alegría iluminan a Méjico.").

Wertel ha obtenido con esta obra el premio Grillparzer.

OSORIO DUQUE-ESTRADA, el distinguido orador brasileño que nos visitó hace poco tiempo, ha dirigido una circular a muchos poetas argentinos, pidiéndoles "com a maxima urgência, suas photographias acompanhadas de exemplares em duplicata de suas obras poeticas principaes, sendo um delles, com a respectiva dedicatoria, destinado a biblioteca da Academia Brasileira de Letras". Las remisiones deben hacerse a Río de Janeiro, rúa Paysandú, 140.


FOTO E. HUTCHINSON
Sherwood Anderson

Les "Cahiers du Mois" han publicado "L'Homme que devint femme", tres novelas cortas de SHERWOOD ANDERSON, el famoso novelista de los Estados Unidos. Esta primera traducción se debe al crítico Bernard Fay, que ha hecho preceder el cuaderno de un excelente prólogo.


FOTO COLLIEN
G. K. Chesterton

El editor Cecil Palmer, de Londres, publicará próximamente un volumen de versos de GILBERT K. CHESTERTON.

Los daneses, que apenas forman un pueblo de tres millones de almas, tienen, sin embargo, una marcada influencia en los grandes centros artísticos de Europa. BRANDES ha ejercido últimamente una vez más su crítica internacional en Berlín; KARL MADSEN, el antiguo director del Museo de Bellas Artes de Copenhague, acaba de pronunciar en la Sorbona, bajo los auspicios del Instituto de Estudios Escandinavos, una conferencia sobre la pintura danesa; y KRISTOFFER MYROP, el gran filólogo, autor de la mejor gramática de la lengua francesa, ha ofrecido, también en París, una interesante conferencia sobre las palabras francesas de origen escandinavo.

LA HARINA DE HUESOS

TODOS los ganaderos habrán tenido ocasión de observar en algunos de sus animales anomalías del apetito, que los hace tragar pedazos de hierro o de madera, tierra, etc. Investigaciones minuciosas hechas por el Departamento de Veterinaria en el sur de África han comprobado plenamente que estos desórdenes del apetito se deben a una insuficiencia de materia fosfatada en los alimentos. Al ingerir cuerpos extraños, el animal busca instintivamente completar la ración de fósforo que necesita. En África y en muchos otros países, para contrarrestar el vicio, se ha puesto a disposición del ganado amplia provisión de harina de huesos, que ellos toman, como la sal, que ya tenemos costumbre de darles.

Naturalmente, la harina debe prepararse con huesos perfectamente esterilizados, pues de lo contrario, e ignorando su procedencia, podría inocularse con ella al ganado gérmenes de enfermedades infecciosas, como el antrax.

Se ha notado que la harina de huesos no sólo corrige la depravación del apetito, sino que también hace desaparecer desórdenes digestivos en los animales.

En torno a las temporadas francesas

(Continuación de la pág. 7)

triz, bastaría, por cierto, para desvirtuar el cargo gratuito de falta de homogeneidad — este elenco ha tenido, no pocas veces, en su contra la inadecuada distribución de papeles principales. Valentine Tessier, a quien su arte, de una sobriedad y un estilo poco comunes ponen a salvo de cualquier crítica irreverente o antojadiza, es una destacada intérprete y una actriz consumada. La soltura de su escena, perfeccionada en el ambiente estudioso del Vieux Colombier, al lado de Jacques Copeau, conserva el tono del repertorio clásico francés, de la comedia de Molière y de Marivaux. No le han tocado siempre las partes que cuadraban a su personalidad. Algunos papeles de vaudeville, especialmente, le quedaban un poco estrechos.

"Le tengo miedo al vaudeville — nos decía, cuando estuvo aquí, Corciade; — ¡están, en él, tan sacrificadas las mujeres!"

Felicitémonos, al menos, de haber visto a Valentine Tessier animar las réplicas cortantes y lucir las galas y las seducciones de coqueta de la Périchole, en "Le Carrosse du Saint Sacrement" de Merimée, cuya fina impertinencia y cuyos donaires hacen revivir toda la Lima rumbosa y galante de los virreyes. En "Madame Bélaird" tuvo Tessier otro papel digno de sus aptitudes.

Sin hacer mención de comedias ligeras como "Dans sa candeur naïve", "Les Nouveaux Messieurs", de la exhumación de "Les Trois Sultanes" del célebre Favart, cuyos versos fluyen con la gracia del siglo de la Pompadour y de Voltaire, el repertorio ha ofrecido novedades de tanto predicamento como "L'Ame en folie" de François de Curel, en que ese dramaturgo de alto vuelo suscita, en el terreno de la psicología sexual, la lucha, antigua como la especie, entre las fuerzas del instinto y las del intelecto; "Le Geste" de Donnay y Duvernois, que explota, de modo novedoso, el cruel antagonismo entre el amor espíritu y el amor materia; la ya citada "Madame Béliard" de Charles Vildrac, intimista y evocador lírico, en el teatro, del drama de los humildes, de los resignados, que abandonan la partida ante la adversidad del destino al par que profundo conocedor del hombre y de sus impulsos; "Le Comédien" de Sacha Guitry, sátira enternecida del actor, que sacrifica su propia personalidad a la comedia, ve su vida y sus afectos devorados por el arte.



Los resfriados
atacan fácilmente a los órganos respiratorios.
¡Tenga Vd. cuidado! Guárdese de enfermedades mucho más graves como bronquitis, pulmonías y tuberculosis pulmonar, que siguen a menudo a estos enfriamientos descuidados.
En los días fríos y lluviosos especialmente hay que tomar grandes precauciones. Esto lo puede Vd. conseguir con poco gasto, pues la
Guayacose
es económica y tomada a tiempo suprime el enfriamiento y evita así mayores males.

Longines
7 GRANDS PRIX

EL RELOJ DE FAMA MUNDIAL
En venta en las mejores relojerías


Feliz y contenta debido a la célebre
Harina Lacteada
NESTLE
CONSULTE A SU MÉDICO
Envíe 10 etiquetas blancas y le regalamos un moderno biberón para criar su nene tan sano como éste.

La guerra en el arte de ayer y de hoy



El sarcófago de Alejandro



Friso de la columna de Trajano

LA guerra fué el primer cuidado y la mayor gloria de nuestros antepasados, y ella inspiró las principales páginas de la historia tradicional. Pero con el transcurso de los siglos y los adelantos de la civilización otros ideales guían a los pueblos y a otras metas se dirigen; y la guerra, que fué mirada como la mayor de las glorias, es considerada hoy como un flagelo social. El arte, que todo lo observa y todo lo penetra con su hálito de fuego, ha impreso episodios sublimes y episodios dolorosos de estos tremendos choques humanos, esculpiéndolos en el mármol o fijándolos en el lienzo.

En todas las figuraciones antiguas de la guerra campea el sentimiento de algo noble, prestigioso y heroico; mientras en las obras modernas, así literarias como pictóricas o escultóricas, se tiende más a tomar en consideración los estragos de la lucha, las ruinas y dolores causados, el sufrimiento de las víctimas.

Los antiguos desconocían, o conocían de un modo insuficiente, la pintura; de modo que sus representaciones de batallas eran hechas en los bajorrelieves de los frisos; pues la estatuaria propiamente dicha sólo puede dar figuras aisladas o pequeños grupos. La columna Trajana, el templo de Pesto, el de Pérgamo, el Partenón y otros templos griegos, romanos, etruscos, persas, caldeos o egipcios, nos representan cuadros belicosos más o menos rudimentarios, por las dificultades del medio de expresión.

Más adelante, con la decadencia latina, aparece un procedimiento de mayor fuerza representativa: la pintura. Los colores, que presentan las livideces de las heridas, el correr de la sangre, que muestran cómo las carnes de los cadáveres palidecen, y que hacen surgir las llamas en los fondos donde arden las ciudades entregadas al saqueo.



Callot. "La Miseria de la Guerra"



Retbel. "Danza Macabra"



Raffet. "La Revista Nocturna"

A las representaciones místicas de los primeros pintores medioevales suceden los cuadros guerreros de Mantegna, Miguel Ángel y Leonardo de Vinci, que en sus famosos cartones representan episodios militares muy llenos de animación. De Rubens hay una batalla de amazonas en que la guerra es un maravilloso motivo de decoración pictórica. Turner, con sus combates navales, y Tiépolo, con sus frescos, hacen de la guerra un bello torneo de formas y de colores.

Después aparece la nota lúgubre, representada primeramente por Callot, que ha formado dos grandes galerías de los horrores de la guerra, así como un médico estudioso haría de todos los fenómenos y anomalías que interesaran su enfermiza curiosidad dos museos de monstruosidades. Las "Miserias y Desgracias de la Guerra" y las "Pequeñas Miserias de la Guerra" son grandiosas como decoraciones arquitectónicas y preciosas como miniaturas; aquí se revela ya un criterio humanitario y pesimista que los antiguos no habrían podido concebir.

También el genial pintor Goya, en sus "Desastres de la Guerra", ha coleccionado episodios, disociándolos en sus elementos emotivos y poniendo de relieve lo más desagradable y grotesco, de modo que en vez de entusiasmo despiertan horror y tristeza.

No hay que olvidar a Rethel, que en una estampa de la "Danza Macabra" presenta un caballo apuntalado sobre las patas anteriores, con la espalda levantada como en un anhelo de elevación, que parece hacer un esfuerzo extraordinario para alzar las patas traseras, aglutinadas entre la sangre. Es un caballo éste que, con su lengua pendiente como las orejas de los elefantes y su cuerpo extenuado, vuelve a encontrarse en la guerra de Franz von Stuck.

No son tampoco para pasados en silencio la "Moderna Danza de la Muerte" y la "Historia de la Cultura de las Ciudades Renanas", en las que Sattler ha expresado con caracteres ilustrativos algunas impresiones de la gue-



Meissonnier. "Sitio de París"

(Continúa en la pág. 73)

"CASA PALMA"

GRANDES ESTABLECIMIENTOS SUDAMERICANOS DE CALZADOS
CORRIENTES, 838 — Buenos Aires — C. PELLEGRINI, 78

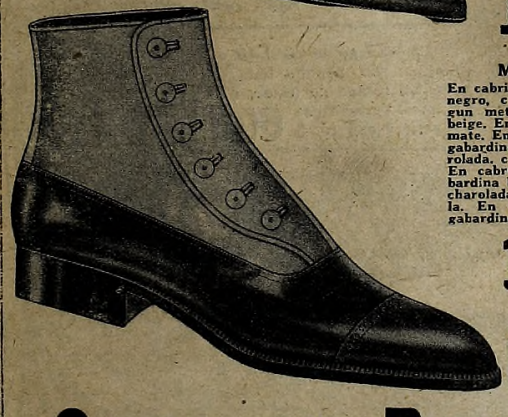
Dirigir correspondencia a: CORRIENTES 838
Solicite el nuevo Catálogo Nº 27



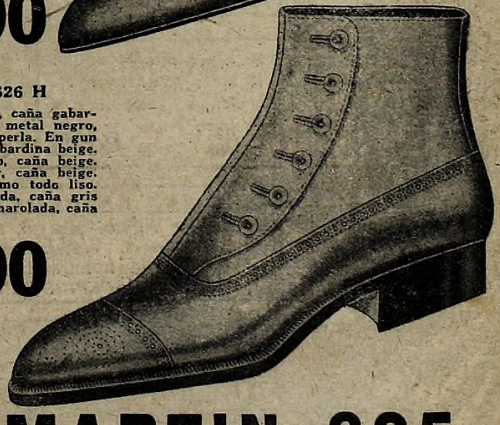
MODELO 571 H
En cabritilla charolada
En cabritilla marrón obscura
En gamuza negra, trenzado becerro mate
Taco Luis XV recto 5 ½
únicamente
14.90



MODELO 580 H
En cabritilla marrón
En cabritilla charolada
En gamuza ladrillo.
14.90



MODELO 313 H
En cabritilla negra. En gun metal negro, caña gabardina negra. En gun metal color, caña gabardina beige. En cabritilla charolada, caña mate. En cabritilla charolada, caña gabardina negra. En cabritilla charolada, caña gabardina beige claro. En cabritilla charolada, caña gabardina beige oscuro. En cabritilla charolada, caña gabardina gris perla. En cabritilla charolada, caña gabardina gris plomo.
14.90



MODELO 626 H
En gun metal negro, caña gabardina negra. En gun metal negro, caña gabardina gris perla. En gun metal negro, caña gabardina beige. En anca potro negro, caña beige. En anca potro color, caña beige. Doble suela. El mismo todo liso. En cabritilla charolada, caña gris perla. En cabritilla charolada, caña marrón claro.
14.90

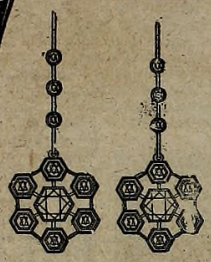
Si su calzado le dió mal resultado, tráiganoslo, así como la boleta, que aunque esté usado, le devolveremos el importe.

Casa en Rosario: SAN MARTIN 835

El Trust-Joyero-Relojero

CARLOS PELLEGRINI esquina CORRIENTES - Buenos Aires

UNA ALHAJA FINA debe ser adquirida en una casa seria y de confianza. 15 AÑOS de vida comercial creemos que es *SUFICIENTE GARANTIA*









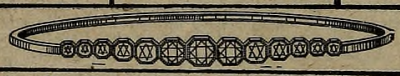


Nº 3—**ANILLO** cintillo, todo de platino con 5 brillantes de primer agua, a..... $ **335**

Nº 2 — **ANILLO** de oro 18 kts. macizo, con un brillante de primera, engarzado en platino, a pesos **650**

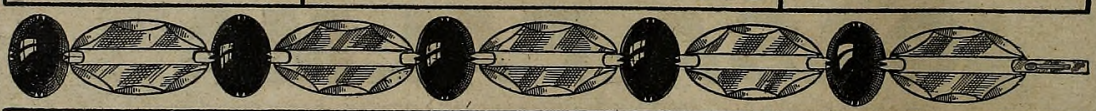
Nº 1—**ANILLO** todo de platino, un brillante al centro, círculo de brillantitos y de zafiros finos calibré .... $ **490**

Nº 5 — **Par de AROS** de oro 18 kilates y platino, con 20 brillantes de primer agua ..... $ **650**



Nº 9 — **PULSERA** de oro 18 kts. con todo el frente de platino, adornada con 13 brillantes de primer agua..... $ **680**

Nº 7 — **Par de AROS** de oro 18 kilates y platino, con 16 brillantes, 2 perlas finas y diamantes, $ **980**



Nº 12—**PULSERA** de gran moda, ejecutada en oro 18 kilates y adornada con piedras finas, cabouchón de diferentes colores: azules, granates, etc., diferentes modelos..... $ **125**





Nº 11 — **Elegante RELOJ** de platino, con 12 brillantes y zafiros calibré, máquina suiza muy fina, cinta de moiré ..... $ **465**

Nº 6 — **Par de AROS** de oro 18 kilates y platino, con 4 brillantes, **$ 350**



Nº 8 — **ALFILER** de oro 18 kts. y platino, con dos brillantes y una perla fina de buen oriente ..... $ **425**

CATALOGO en colores se envía **GRATIS** a quien lo solicite desde el **Interior** de la República

Nº 10 — **Juego de COLLAR** de platino, con medalla toda de platino, centro de nácar, diamantes, perlas finas y zafiros calibré, $ **600**

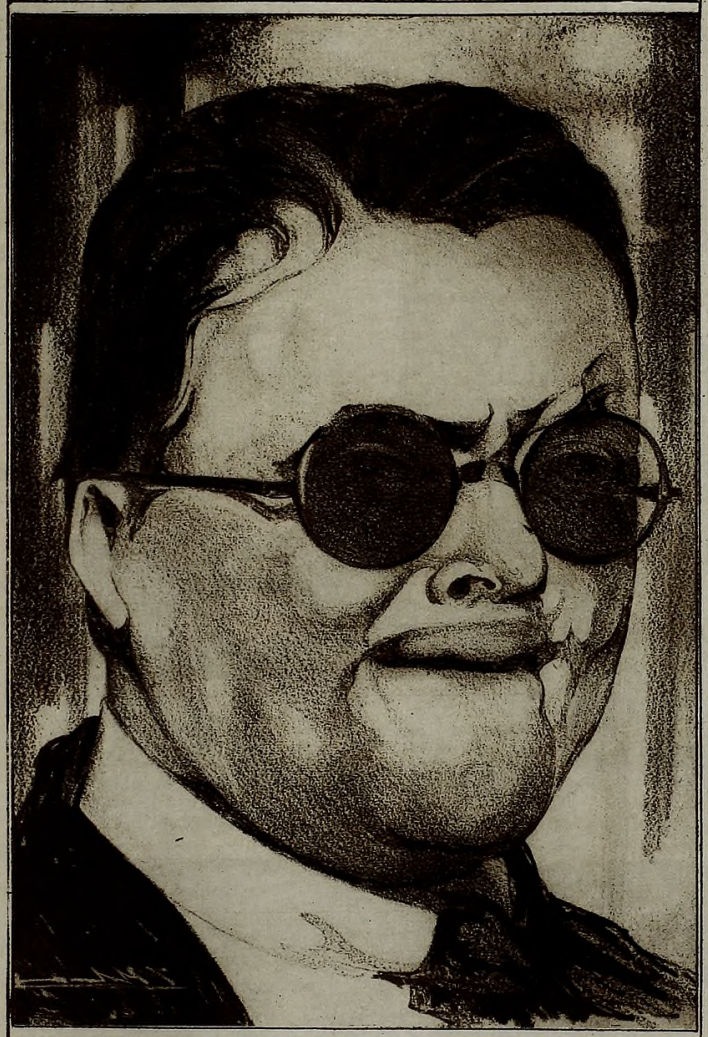
MES 15.º ANIVERSARIO El mes de **Agosto** será un mes de **grandes ofertas.** Festejamos el 15º aniversario de nuestra fundación. *PRECIOS EXCEPCIONALES*

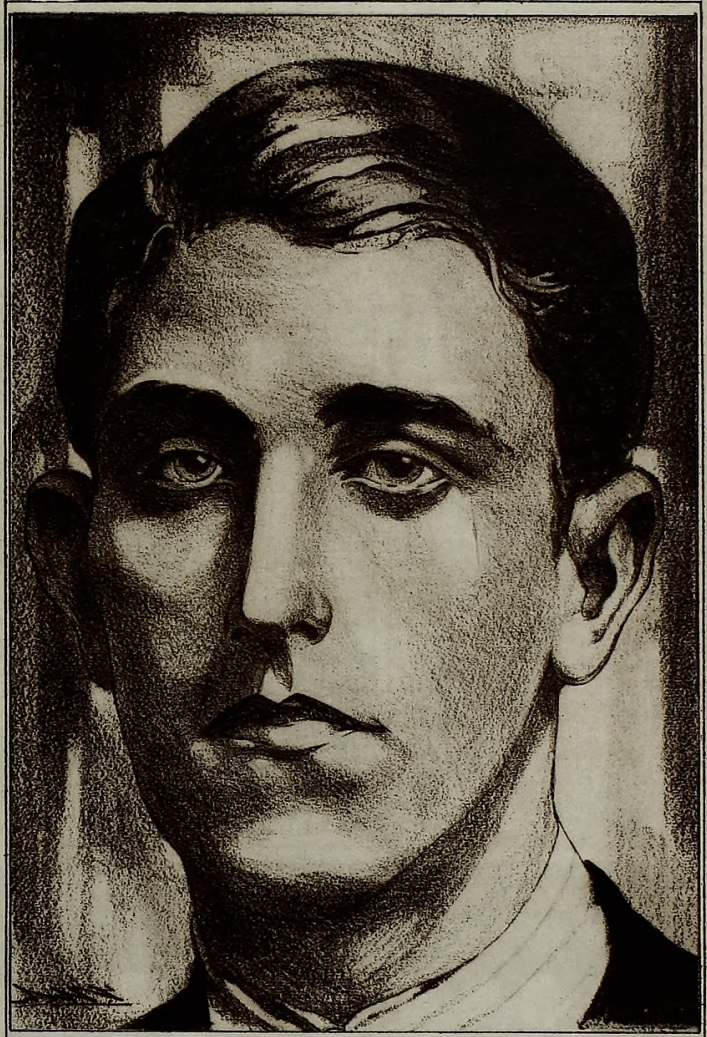
Nº 4 — **Gran PRENDEDOR** de oro 18 kts., frente de platino, con 13 brillantes, diamantes rosa y zafiros calibré finos, $ **1.000**



Actualidades gráficas

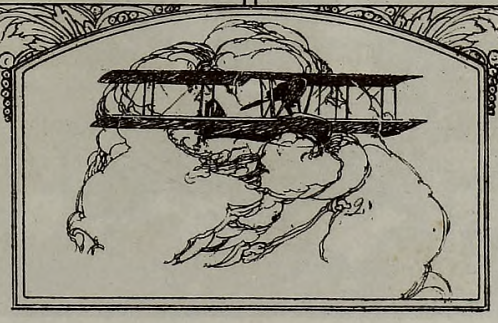
Nuestros valientes muchachos





Dibujos de Hohmann

EDUARDO A. OLIVERO



BERNARDO E. DUGGAN

Notas de la semana

INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO AL CORONEL DORREGO



El sábado 24 del corriente fué inaugurado en esta capital, con asistencia del Presidente de la República, autoridades locales y numeroso público, el monumento erigido al coronel Dorrego en la plazoleta de las calles Viamonte y Suipacha. La fotografía representa el momento de descubrirse la estatua



El ministro del Interior, doctor Tamborini, leyendo el discurso inaugural. A su lado, el eminente uruguayo doctor Zorrilla de San Martín, que asistió a la ceremonia en representación de su país

FOTS. CABADA



Vista del monumento a Manuel Dorrego; y al pie, el palco oficial, ocupado por las autoridades de la Nación y comisiones representativas que concurrieron al acto

CONSTITUCIÓN DE UN CÍRCULO DE CULTURA POLÍTICA



Comisión fundadora y asistentes a la asamblea constitutiva del Círculo Radical de Cultura Política, institución que tiene como fundamental propósito la educación política de los ciudadanos argentinos y llevar a la vida activa de la política nacional los elementos que no votan

De la República y del exterior

EN EL CONSERVATORIO NACIONAL DE MÚSICA Y DECLAMACIÓN



FOTO CABADA

El dramaturgo español don Gregorio Martínez Sierra, en oportunidad de la visita que efectuó la semana pasada al Conservatorio Nacional de Música, acompañado de los señores Juan Pablo Echagüe, Enrique García Velloso y otros profesores, del actor señor Roberto Casaux y un grupo de alumnas del establecimiento

OBRA FILANTRÓPICA EN ESCOBAR (Buenos Aires)



FOTO AMOROS

Aspectos exterior e interior del edificio que ocupa el nuevo colegio Santa María, que, dirigido por las Hermanas de la Compasión, se inauguró recientemente, y que ha sido donado para tal fin por la señora Castora V. de Díaz

LOS ARGENTINOS EN EUROPA



FOTO PRESSE

Una sesión de la Conferencia Internacional del Trabajo, reunida en Ginebra, bajo los auspicios de la Liga de las Naciones, en cuyo acto puede verse que los delegados argentinos ocupan un lugar preferente. En primera fila, de izquierda a derecha: doctor Manuel Pinto (hijo), delegado del gobierno argentino, y el señor M. Viola, delegado de las organizaciones obreras del país

Universidad Popular de Flores

"Intendente Torcuato de Alvear"

Por

MARIA ESPECTACION DIAZ



CON un interesante acto, al que asistió el presidente de la nación, el ministro de Instrucción Pública y numeroso público, se inauguró el mes de mayo pasado en la calle Directorio 3043 la Universidad Popular "Intendente Torcuato de Alvear".



La economía doméstica bien entendida. Una clase de sombreros

Señoras y señoritas tejiendo sus écharpes y tricotas de lana

Por la índole de los estudios, eminentemente práctica, el número de materias que abarca, todo de acuerdo con las necesidades corrientes, este establecimiento tiene gran trascendencia en el populoso barrio de Flores.

Su funcionamiento de 18.30 a 20.30 horas, tiende a favorecer a los que durante el día se dedican a otras actividades, y así es cómo, entre el numeroso alumnado, se ve un considerable número de señoras y niñas ansiosas de aprender, y que concurren con asombrosa puntualidad.

Las condiciones de ingreso son las más liberales. Basta tener buena salud y la edad reglamentaria. No hay exámenes, pero en cambio, es obligatoria la exposición de los trabajos realizados. Tampoco hay programas. Cada profesor formula el suyo de conformidad a la naturaleza de cada asignatura, y a la enseñanza intensiva, fundadas en métodos de observación directa.

En el desenvolvimiento normal del progreso argentino, muéstrase, claramente, la necesidad de evolucionar en el sentido más práctico, produciendo el adelanto de la cultura media de nuestro pueblo.

Noble propósito es, pues, el que ha guiado al fundador de la Universidad Popular de Flores, don Santiago Canop; al presidente doctor Ernesto L. Ódena, al vice director, incansable propagandista de la obra, don Justo Andriani y a la señora secretaria, doña Sara M. de Meda.

Ayudados por una comisión honoraria de distinguidos vecinos, las señoras María S. De Lahitte, de Gatti, contraalmirante Ricardo Hermelo, doctor Manuel de Oro, Pablo Mañé, Alhabe, Guariño, y por otra comisión auxiliar de alumnas, el cuerpo de profesores, sin remuneración alguna, cumplen la honrosa misión a que están entregados.

Si en el campo de otras actividades, los gobiernos han mostrado de continuo estar inspirados en propósitos de ayuda, en ninguno como éste para dar el más alto exponente de ciencia administrativa.

Generalizar en el país, oficializándolos,

(Continúa en la pág. 52)



El consejo superior: el rector, doctor Ernesto L. Ódena; vicerrector, señor Justo Andriani; señora de Lahitte y otros miembros del personal directivo



FOTOS CABADA

Grupo formado por las comisiones del consejo superior, el cuerpo de profesores y alumnas de la institución.

Las actrices bonitas



FOTO FAMOUS PLAYERS LASKY CORPORATION

Clara Bow, simpática actriz de la escena muda yanqui

Notas del extranjero

LA FIESTA DE BENEFICENCIA EN EL JARDÍN BOTÁNICO DE LONDRES





FOTO SPORT & GENERAL

Una de las danzas que figuraron entre los bailes tradicionales ingleses, ejecutados ante la multitud que llenaba el Regents Park de Londres, en dicho festival, celebrado a beneficio del hospital de Voluntarios

Una bailarina, extrañamente ataviada, conduciendo de la mano dos nenúfares, que actuaron en el festival de beneficencia organizado por la Asociación Británica de Caridad

FOTO SPORT & GENERAL



FOTO SPORT & GENERAL

Entre los divertidos números que formaban el programa del festival de la Asociación Británica de Caridad, fué presentado este cuadro humorístico que representa a Miss 1926 sufriendo un castigo en el cepo

LOS DEPORTES A BORDO

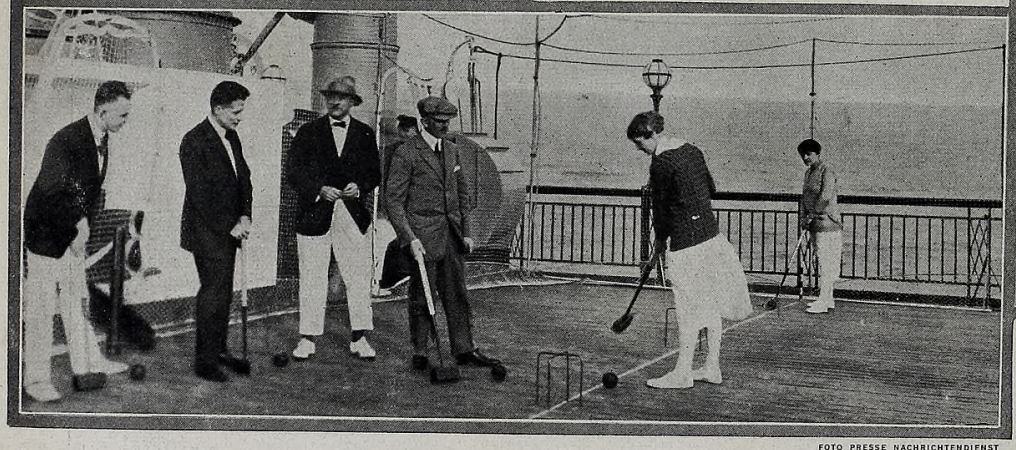


FOTO PRESSE NACHRICHTENDIENST

La navegación moderna, que ha rodeado los viajes transoceánicos del más refinado confort, no se limita ya a proporcionar a los pasajeros todo género de comodidades y recreos; y en la actualidad se construyen naves con capacidad para los deportes más difundidos. Esta fotografía reproduce el desarrollo de un partido de "croquet" jugado en la cubierta del paquete alemán "Hamburg", en uno de sus recientes viajes

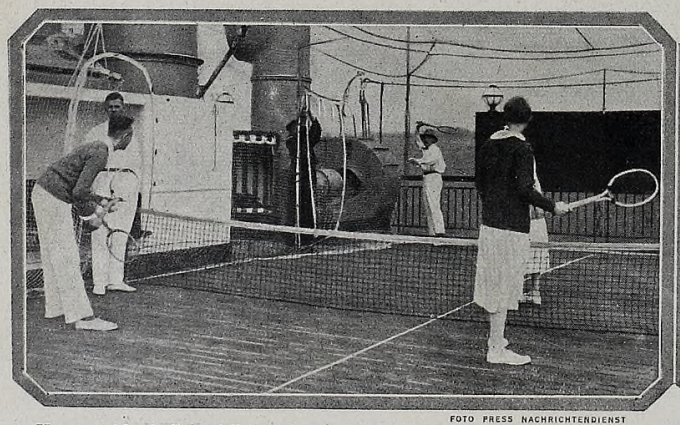


FOTO PRESS NACHRICHTENDIENST

Una partida de "tennis" jugada a bordo del "Hamburg", el nuevo barco alemán cuya cubierta de deportes tiene mayor capacidad que muchos estadios deportivos

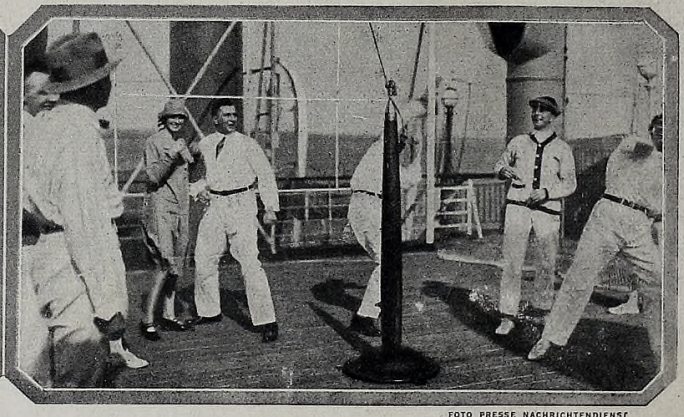


FOTO PRESSE NACHRICHTENDIENST

Pasajeros del "Hamburg" distrayéndose en el deporte del "boxball", otra de las distracciones físicas para las cuales está habilitada la cubierta de la moderna nave

Del pasado

Por

CARMEN TAGLE

Ilustración de Díaz

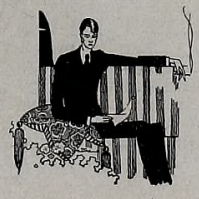


"...Qui sait aimer longtemps espere. J'aime encore n'esperant plus." Así me dijo usted, amigo mío...

SOY el único heredero de mi buena tía, señora Luz Reyes de Valle, y debo decir, para justificación mía, que, aunque nada hubiese dejado, su desaparición me habría causado hondo pesar. Fué buena para mí; en su casa tuve un hogar que mi condición de huérfano sin fortuna me hizo apreciar doblemente, pues, como todos los seres que muy temprano se han visto privados de las ternuras de la madre, fuí un niño triste, un adolescente sensible, retraído y hasta algo huraño. Hoy, que soy hombre, llevo la careta de la indiferencia; la vida, los desencantos, el conocimiento de los hombres me la han hecho colocar; pero en el fondo del alma conservo mucho de aquella tristeza de niño, de aquella sensibilidad del adolescente, y si las lágrimas no acuden a mis ojos es porque he aprendido a llorar con el corazón.

Decía, pues, que soy el heredero de tía Luz, la que, además de favorecerme con su regular fortuna, me hace el insigne honor de depositar en mí su confianza, encargándome cumpla su última voluntad. Entre estas recomendaciones, una ha despertado mi curiosidad; digo mal, pues la curiosidad es un vicio mezquino y sólo propio de mujeres: ha despertado mi interés, y un irresistible deseo de conocer algo de la vida íntima de esa tranquila y serena tía Luz, siempre un tanto soñadora, con la sonrisa a flor de labio, esa sonrisa suave que es la alegría de los tristes, se ha apoderado de mí en tal forma que, fuerte en mi derecho de propietario, he abierto cajones, leído correspondencia, registrado muebles en busca del romance que debió existir y que, sin duda, fué el que puso ese sello de melancolía en su cara expresivamente hermosa. Porque debo decir que mi tía no fué lo que suele llamarse en general una linda mujer: sus facciones, sin ser defectuosas, nada tenían de notable, y sólo sus ojos, grandes, negros, sombreados, brillantes como si en ellos temblara una lágrima, con su diversidad de expresiones, podían hacérnosla parecer hermosa a quienes, como yo, aprendimos a leer en ellos los distintos estados de su alma, tan noble y llena de bondad.

No sé si su misma altiva reserva acallaba mi infantil curiosidad, o si porque es verdad aquello de que para los hijos la madre nunca es mujer, el hecho es que tía Luz, hasta el día de su muerte, fué para mí sólo tía Luz: una mujer de cabello blanco, de dulce expresión, junto a la cual era agradable estar por su sencillez, por su benevolencia, por su discreción, pues sabía, sin preguntar, ahuyentar la ajena tristeza con una palabra oportuna, con una blanda caricia de su albísima mano. Una especie de hermana de caridad laica, una mujer sin historia, una vida siempre en otoño, pues no le imaginamos primavera. Y ha sido preciso que ella muera para decirme a mí mismo todas estas reflexiones. Sin embargo, sé que en su casa, junto a su tosco marido, inconscientemente pensé que ese compañero no era el suyo, y que más de una vez, al verla solícita y atenta con ese hombre que, comprendía, no podía haber amado jamás, me quedé perplejo, y sólo el egoísmo mío pudo hacerme aceptar aquello como natural. Nuestra propia tristeza nos pesa ya tanto que preferimos ignorar las ajenas, para no aumentar nuestro fardo, ni siquiera con el peso de la compasión que aquéllas despertarían.



Y hoy tengo el remordimiento de no haber inquirido, de no haber provocado sus confidencias, pues creo que así como me ha dejado la misión de hacer llegar a manos de un hombre una carta que es una revelación, pudo decirme su secreto; y, a veces, decir nuestra pena, es aliviarla un poco... De las suyas sólo sé lo que esta carta, hallada en su alhajero, me dice. La he leído, y creo que al hacerlo he obedecido a una voluntad suya. El sobrescrito reza así: "A mi sobrino Emilio Reyes, para que la entregue a don Manuel Jiménez en propias manos." Ningún sello veda su lectura, el sobre está abierto, al tomarlo en mis manos las hojas se han escapado de él como adelantándose a mi gesto. Quizá ella quiso por ese medio alejar un pensamiento que pudiera manchar su memoria, o, tal vez, darme la última prueba de su cariño y a la vez una enseñanza. Debo desprenderme de ella, pero no antes de haberla copiado, ya que en más de una ocasión su lectura me será provechosa. Hela aquí:

"Qui sait aimer longtemps espère, j'aime encore n'esperant plus." Así me dijo usted, amigo mío, aquella tarde en que por última vez nos vimos, y en la cual, ganados por la melancolía de la hora, nos dejamos llevar por nuestra sensibilidad, y usted habló y yo escuché. Esa tarde callé. Piadosamente guardé silencio y preferí que usted me creyese incapaz de comprenderlo a aumentar con mis palabras su dolor. Fuí cruel, lo sé; pero con usted sólo en apariencia; con quien fuí de verdad despiadada y feroz es con mi pobre corazón, que anhelaba gritar este amor que ha alentado mi vida y al que hice callar, siempre por amor. ¿Para qué decirlo si nada tenía remedio, nuestras pobres vidas separadas más aún que antes por doble e infranqueable barrera? Hoy, amigo querido, hablo porque este secreto mío me pesaría en la soledad en que estaré "allá", y el pensamiento suyo me hará compañía en esa noche a que vamos todos y que es profundamente obscura y verdaderamente muerte sólo cuando el olvido nos abandona en ella.

"¿Cómo empezó nuestra conversación? No lo sé. Los latidos de mi corazón no me dejaban oír todas sus palabras, porque sabía que cualquier tema que iniciáramos nos llevaría fatalmente a aquel otro que tanto temía y que, secretamente, deseaba. Recuerdo perfectamente que yo procuraba no mirarle, de miedo que leyera en mis ojos lo que mi alma sentía, y que fijé la vista en el único punto claro de la habitación, en el espejo que recibía, devolviéndolas, las últimas claridades del día. Ni por un momento pensé dar luz, y creo que cualquiera que nos hubiese sorprendido en ese instante, habría interpretado nuestra actitud como la de dos enamorados entregados a sus expansiones, y nunca como lo que en realidad era: como dos seres cruelmente golpeados por el destino, y que se ven para decirse adiós. Y llegó el momento tan temido y deseado, y brotaron de sus labios las palabras, produciendo dulcísimas heridas en mi corazón, que las recibía. "He aceptado este nombramiento, amiga mía, porque quiero alejarme de aquí; en esta ciudad en que tantos seres viven y respiran, yo me ahogo. Quiero huir de aquí, y sé que busco un remedio para un mal incurable, pues de quien en realidad deseo huir es de mí mismo. Pago con esta miserable vida que llevo la cobardía de un momento. Amé y amo a una mujer con la adoración de los creyentes por Dios, que es en los hombres como yo pasión y culto; no sé si me engaño, creo que en un momento de su vida ella debió amarme, nada me dijo, el deber es sagrado, pero, horriblemente desventurada como yo adivinaba que era, es probable, es seguro que si yo hubiera hablado me habría escuchado, y, alejándolo de las amarguras de una vida imposible, este remordimiento no me abrumaría, porque me habría seguido. Sus ojos me lo dijeron una vez, sus ojos imploraron una palabra mía, y fuí cobarde, amiga mía, fuí cobarde. Espere un milagro, algo sobrenatural, cualquier cosa, menos hablar. Los prejuicios, qué sé yo, mi porvenir, mi situación, mi loca ambición me hicieron enmudecer... Y yo la amaba..., la amaba. ¡Qué no daría por volver atrás y poder revivir ese instante en que unos ojos supieron ser humanamente valientes y pidieron a los míos el sacrificio de convencionalismos que nada dan en cambio de una dicha que sólo alcanzan los elegidos!"... Usted admiraba en mí la valentía de amar, ¡qué pequeña cosa en comparación con la que tuve que tener en ese instante para callar!... "Perdóneme esta confidencia —continuó usted: —me voy y no sé si nos volveremos a ver; hice mal en callar antes, como comprendo que hago hoy en hablar. Sé que su pasión fué correspondida un día; mi actitud de entonces tiene

(Continúa en la pág. 50)



María o el pañuelo azul

Por ETIENNE BEQUET

Ilustraciones por De Sta



A fines de octubre del año último, regresaba yo de Orleans, camino al castillo de Bardy. Por la misma ruta, y en igual sentido, marchaba delante de mí un regimiento de la Guardia Extranjera. Apresuré el paso para tratar de oír la música militar, que tanto me gusta; pero la música apenas se dejaba oír. Sólo algunos compases de tambor marcaban, de cuando en cuando, el paso uniforme de los soldados.

Después de una media hora de marcha, vi entrar el regimiento en una pequeña planicie, rodeada por un bosque de pinos.

Me acerqué a cierto capitán, a quien conocía, y le pregunté si iban a hacer maniobras.

— No — me dijo. — Van a juzgar, y probablemente fusilar, a un soldado de mi compañía, por haber robado a la vecina que lo hospedaba.

— ¿Cómo es posible — interrumpí — que se le juzgue, condene y ejecute en el mismo momento?

— ¡Ya lo creo! — me contestó. — Tales son nuestras órdenes.

Su mentalidad consideraba tal argumento sin réplica, ni más ni menos como si estuviera previsto en las tales órdenes la falta y el castigo, la justicia y hasta la humanidad misma.

— Si tiene usted curiosidad — agregó, — yo le conseguiré un lugar desde donde podrá asistir al proceso. No será largo.

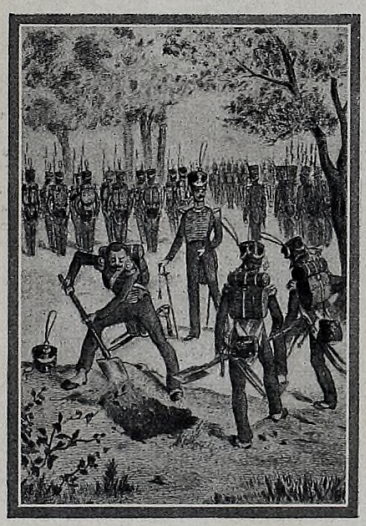
Siempre he sido curioso de estos tristes espectáculos; tengo la idea de que comprenderé lo que es la muerte viéndola en la faz de un moribundo. Y seguí al capitán.



EL regimiento se había formado en cuadro. Detrás de la segunda línea, y en el lindero del bosque, algunos soldados cavaban una fosa. El trabajo se efectuaba bajo la dirección de un subteniente, ya que todo se hacía con orden en el regimiento, y ya que es necesaria una cierta disciplina para cavar la fosa de un hombre. En el centro del cuadro, ocho oficiales estaban sentados sobre sendos tambores. Un noveno oficial, situado a la derecha y algo más adelante, apoyando un papel sobre sus rodillas, escribía algunas palabras con negligencia, siemplemente para que un hombre no fuera muerto sin guardar la forma impuesta por la costumbre.

Se llamó al acusado. Era un joven de gran talla y de apostura noble y serena. Al mismo tiempo se adelantó una mujer, único testigo que declaraba en el asunto. Pero cuando el coronel quiso interrogar a la mujer:

— Es inútil — dijo el soldado, — porque yo mismo lo confesaré todo: he robado un pañuelo en casa de esta señora.



El coronel. — ¡Usted, Piter!... ¡Usted, que pasa por tan buena persona!

Piter. — Así es, mi coronel. Siempre he tratado de complacer a mis jefes. Pero no he robado para mí, sino por María.

El coronel. — ¿Y quién es María?

Piter. — María es... la que vive allá..., en el pueblo..., cerca de Areneberg..., donde está un viejo manzano..., ¡y a quien no volveré a ver nunca más.

El coronel. — No comprendo bien, Piter. Explíquese.

Piter. — Tome usted, mi coronel: esta carta se lo explicará todo.

Y esto diciendo, le entregó la siguiente misiva, cada una de cuyas palabras quedarán para siempre grabadas en mi memoria:

"Mi buen amigo Piter:

"Aprovechando que el recluta Arnoldo ha sido enrolado en tu regimiento, te mando por su intermedio esta carta, junto con una bolsa de seda que he bordado para ti. Me he cuidado bien de que mi padre no me viera hacerla, pues me reta continuamente porque te quiero tanto, y trata de convencerme de que no vas a volver. Y tú volverás, ¿verdad? Pero aunque así no fuera, yo te querré siempre. y a pesar de todo... Hasta a pesar de que tú no volvieras nunca más: pues yo me he prometido a ti en el baile de Areneberg, el día en que recogiste y me entregaste mi pañuelo azul... ¿Cuándo te veré otra vez? No te imaginas el placer que he sentido hace unos días al oír decir que eres apreciado por tus superiores y querido de todos. Pero aun te faltan dos años... ¡Ojalá pasen pronto, y así llegue antes el día de nuestra boda!

"Adiós, mi buen amigo Piter. Tuya. — *María.*

"P. D. — Trata de mandarme cualquier cosa desde Francia: no para recordarte más, porque no es posible, sino para llevarla siempre conmigo. Besa lo que me mandes: tengo la seguridad de que adivinaré sin trabajo el lugar en donde se encuentre tu beso."

CUANDO la lectura hubo terminado, Piter volvió a tomar la palabra:

— Arnoldo me entregó ayer esta carta en el momento en que me daban el billete de hospedaje. No pude pegar los ojos en toda la noche. Pensaba en el pueblo y en María. Ella me pedía algo de Francia, y a mí ni me era posible mandarle nada, porque comprometí mi paga de tres meses para entregarles dinero a mi hermano y a mi primo, que regresaron al pueblo hace algunos días. Esta madrugada, al levantarme y abrir la ventana, vi un pañuelo azul suspendido de una cuerda. Se asemejaba en todo al de María: el mismo color, las mismas rayas blancas... No pude resistir a la tentación de tomarlo, y lo escondí dentro de mi mochila. Pero apenas hube llegado a la calle comprendí mi error. Estaba arrepentido. Y ya pensaba en volver y restituirlo, cuando esta señora corrió en mi busca, y se encontró el pañuelo. Tal es la verdad. La disciplina exige que se me fusile..., fusiladme..., pero no me despreciéis.

Los jueces no podían ocultar su emoción. Pero, a pesar de todo, fué condenado por unanimidad. Piter escuchó el fallo sin inmutarse. Luego, acercándose a su capitán, le rogó que le prestase cuatro francos. El capitán se los entregó.

Acto seguido lo vi avanzar hasta donde se encontraba la mujer, ya en posesión de su pañuelo, y le dijo estas palabras:

— Señora, aquí tiene usted cuatro francos: yo no sé si su pañuelo vale más; pero, aunque así fuera, lo pago bastante caro como para que usted me haga gracia del resto.

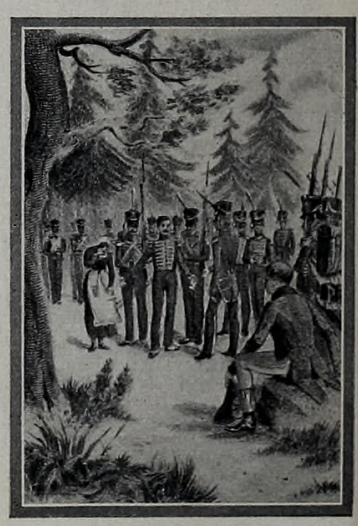
Y tomando el pañuelo lo besó, y lo entregó a su capitán.

— Mi jefe — le dijo: — dentro de dos años volverá usted a nuestras montañas. Si pasa por el lado de Areneberg, pregunte por María y entréguele este pañuelo: pero nunca le cuente cómo lo he comprado.

Luego se arrodilló, rezó sus últimas oraciones, y con paso firme se dirigió al suplicio.

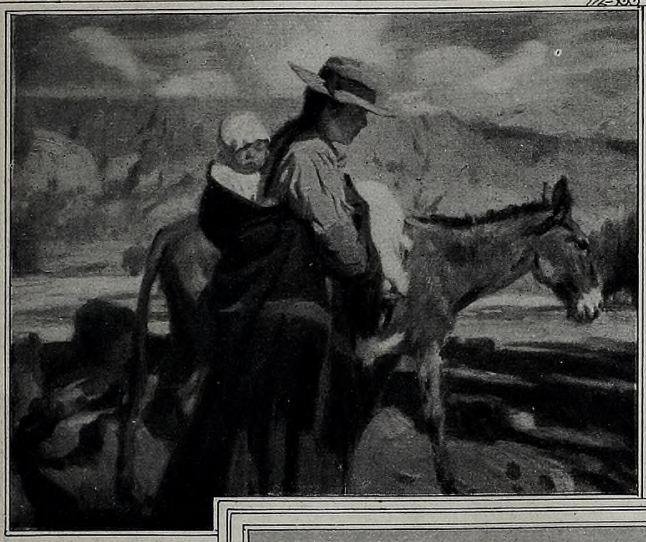
Yo me alejé y me interné en el bosque para no ver el fin de tan cruel tragedia; pero algunas detonaciones pronto me hicieron comprender que estaba terminada...

VOLVÍ una hora después. El regimiento ya se había alejado y todo estaba en calma; pero rodeando al bosque para ganar la ruta, advertí huellas de sangre delante de mí y un pedazo de tierra recién removida. Tomé una rama de pino, hice con ella una especie de cruz, y la coloqué sobre la tumba del pobre Piter, ya olvidado de todo el mundo; excepción hecha de mí, y, tal vez, de María...



Informaciones de arte

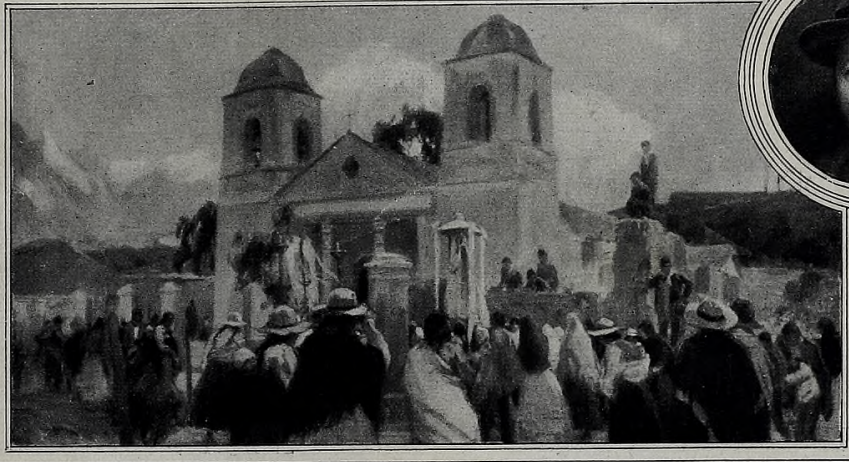
EXPOSICIÓN PELÁEZ, EN EL SALÓN WITCOMB



"Camino del pueblo"



"El Chango"



"Procesión de la Candelaria"

FOTO WITCOMB



El pintor Juan Peláez, que el día 2 de agosto inaugurará su exposición anual de cuadros en el salón Witcomb

EL PINTOR DE MODA EN PARÍS



Retrato de Mme. X, por Domergue



Domergue, el pintor que en la actualidad disfruta de mayor éxito en la capital francesa, en su "atelier"



FOTO MARINUS

Retrato de dama, por Domergue

El chic femenino

Los peinados de moda



FOTO TALMA

La última novedad en la moda del peinado femenino, creada por el Instituto Minerva, de París



FOTO HENRI MANUEL

El original peinado de la bailarina francesa Mary Guy









FOTO TALMA

Dos aspectos del peinado verdaderamente moderno usado por la princesa María Vatchnadze Iverse, de Georgia



Un cuadro sugerente...

Ella: llena de maternal orgullo y rebosante de felicidad. Su hijito: sanito como una manzana, exuberante de vivacidad y picardía - prueba elocuente de su envidiable bienestar.

Son miles y miles las madres que han criado a sus hijos sanos y robustos gracias a la Malta Palermo, precioso auxiliar en el período de la lactancia.







EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAÍS

CERVECERIA PALERMO S. A. BUENOS AIRES

Malta PALERMO

Publ. P. A. Weber

Las perlas constituyen hoy, como siempre, uno de los temas más favoritos de la moda. Los largos "sautoirs", con los que hacen "pendant" las pulseras, los anillos y los aros...



...son los que de mayores preferencias gozan. En este grabado se muestran las distintas maneras de usar esos collares, que siempre comunican a la tez el encanto nacarado de sus reflejos

La coquetería femenina, como un lema de elegancia, brinda a las perlas el privilegio de su admiración

Por BIJOU

COMO un lema de elegancia, las perlas imperan en los dominios de la moda con un privilegio jamás alcanzado por ninguna otra gala femenina. La moda, haciendo justicia a su belleza, que tanta gracia suma con sus reflejos nacarados al cuello y al rostro de las mujercitas, ha decretado para ellas, hace siglos ya, una boga constante, nunca eclipsada y jamás interrumpida. Y así, examinando la historia de la poesía de todos los pueblos y de todas las épocas, por doquier aparecen los inspirados poemas que cantan loas al encanto de su finísimo oriente. La coquetería femenina, por su parte, les ha prodigado siempre una grande admiración y un profundo cariño.

De las épocas más remotas nos llega el furor de las perlas, con su encanto hoy renovado por el ingenio y la habilidad de los alquimistas modernos, esos joyeros nuestros, cuya sensibilidad exquisita, de artistas verdaderos, ha sido puesta al servicio de un refinadísimo concepto de la estética moderna. Y si en la época de mayor esplendor de la Roma de los Césares las regias túnicas aparecían bordadas de perlas, y las mujeres engalanaban con ellas sus brazos y sus hombros para que su tersura resaltara y brillara, en la nuestra, tan distinta de aquélla por sus características y modalidades, los "sautoirs" de perlas, los anillos de perlas, las pulseras de perlas, los aros de perlas y mil accesorios más que subrayan la distinción y dan realce a la belleza, todos ellos de perlas, ocupan la atención más preferente de las mujeres elegantes, que hacen de ellas la gala más estimada de todas las horas y de todas las circunstancias, tanto para los paseos matinales, cuando se viste un sencillo trajecito de mañana, como para las grandes "soirées", cuando se lucen esas magníficas "toilettes", cuyos esplendores nos reconcilian con esas inquietudes y esas pequeñas penitas que en su constante sucesión integran casi totalmente la vida moderna.

La perla está bien en todas partes; en todas partes tiene su sitio. Impone su incomparable belleza sobre los mil detalles sutiles y discretos que en su conjunto forman ese marco de distinción del cual surge con caracteres propios y definidos las características personales de cada mujer elegante. Las perlas, ya en forma de collares, de aros, de pulseras, de anillos, constituyen, indiscutiblemente, el accesorio de más importancia y de más éxito en la moda de hoy.

En virtud de esa general y merecida simpatía de que gozan, hacia ellas se han inclinado los desvelos de los alquimistas modernos, de esos modernos, pero nada utópicos, buscadores de esa piedra que merced a determinados y misteriosos procedimientos se convertiría en el oro más puro. Y si la piedra filosofal aun continúa y continuará por los siglos de los siglos en el más impenetrable de los misterios, el arte y la ciencia, en amable confraternidad, han logrado crear esas perlas maravillosas que nada tienen que envidiar a aquellas que nacen y se desarrollan en el seno profundo de mares exóticos y lejanos. Son esas perlas, precisamente, ya artificiales o de cultivo, las que más en boga están en la actualidad entre nosotros, después de haber sido adaptadas con entusiasmo por las aristocracias de la sangre británica y francesa y por la aristocracia del dólar norteamericano.

Quizá a ello obedezca en gran parte que, no obstante las infinitas y variadas novedades que aparecen y desaparecen con la misma premura, que no obstante las tendencias de la moda, que varían casi diametralmente de una a otra temporada, las perlas conserven siempre con toda serenidad su sitio de honor y de preeminencia, acrecentando más aún, si ello es posible, su ya cimentada popularidad que aparece rodeada por la aureola de un éxito de siglos. De ahí que los collares de perlas, a los que hacen "pendant" los anillos, los aros y las pulseras, sean hoy, más que nunca, el adorno indispensable de la elegante "toilette" femenina, a la cual suman una nota de inconfundible distinción. De ahí también que hoy no se conciba una mujer realmente chic que no cuente entre sus galas preferidas, uno de esos largos "sautoirs" que se adaptan tan deliciosamente a todas las horas y a todas las circunstancias, ya enroscados alrededor del cuello cual una suave caricia, ya anudados sobre un hombro o a la espalda — como en el grabado que ilustra esta crónica, — ya cayendo por delante como un adorno más de la regia "toilette" de noche. Y para acompañar a esos "sautoirs", colocado de cualquier modo, con ese descuido que preconiza una personalidad exquisita y un buen gusto origi-

(Continúa en la pág. 63)



Original vestido de "crepe georgette" color verde, que luce bordados en los que las cuentas se combinan con las perlas



Vestido de terciopelo "dégradé" con un ancho cinturón drapeado. Tanto en el escote como en el cinturón de este modelo, se notan las características de la moda actual

Crónicas de España

Sensaciones de Toledo. La historia hecha ciudad

Por ANGEL DOTOR *(Para "El Hogar")*

TAL que Segovia, Ávila, Burgos, Salamanca y alguna otra ciudad de la madre Castilla, la vetusta Toledo constituye uno de los bastiones imperecederos en donde perdura, como sedimentada y palpitante, el alma de la raza, que vese reflejada, en el decurso de los siglos, por la esencia del Arte vernáculo. Esta es una verdad tan paladina como universalmente conocida. Acaso ninguna otra población del mundo manifieste desde el primer momento, como Toledo, la complejidad de habitantes que ayer albergó, y si en las primeras no falta una — Segovia — que posee mayor variedad en el orden monumental, y una como singular identificación entre el antiguo núcleo urbano y la región circundante, Toledo, en cambio, hace evocar insuperablemente el recio espíritu ancestral que nos llevó otrora a conseguir — milagro de la cruz y de la espada — con las gestas más bizarras que pueden registrarse en todos los anales, el descubrimiento y colonización de un Nuevo Mundo, tras la integración nacional del propio país, el más vario en elementos aborígenes. Toledo es, pues, la Historia hecha ciudad.



La antigua puerta de Visagra, por la que entró Alfonso VI al conquistar a Toledo



Una perspectiva de la famosa catedral de Toledo



La antigua y bellísima mezquita del Cristo de la Luz

No basta otear sus amplias perspectivas, vislumbrar su situación incomparable, sumergirse cogitabundantemente en sus rincones lóbregos, registrar sus innúmeros monumentos, que, por lo bien conservados, nos transportan, imaginativamente, a la edad en que fueron erigidos, para comprender la génesis evolutiva de esta ciudad en que tan maravillosamente se alían ensueño, arte e historia. El viajero entusiasta ya irá descubriendo, entre intuitiva y analíticamente, que Toledo fué creándose con singular ritmo, cual fiel exponente de nuestro devenir histórico; mas no hallará fácilmente explicable ese módulo si no ha profundizado mucho en su estudio, necesitando, por ende, quien le oriente en su inquisición. Los manes venerandos de Pérez Galdós, el Cervantes de los tiempos modernos, realizarán el milagro de hacerle comprender, interpretar, lúcidamente el proceso evolutivo de la más antigua capital del mundo hispánico. ¿Cómo? Mediante el libro que del glorioso escritor se ha publicado hace pocos meses, titulado "Toledo, su historia y su leyenda".

Alberto Ghiraldo, a cuya iniciativa se debe que el tal libro haya visto la luz, nos explica, en su prólogo al mismo, cómo el admirable estudio sobre la imperial ciudad que escribiera en los años de su juventud el glorioso autor de "Angel Guerra" — apasionado cantor de Toledo — con el título de "Las generaciones artísticas en la ciudad de Toledo", permanecía poco menos que ignorado, ya que se publicó fragmentariamente en una revista de pocos lectores.

"Toledo, su historia y su leyenda", que es ese estudio, editado como libro y con título más apropiado a la misión divulgadora que ha de realizar, viene, pues, a revelarnos sintéticamente la formación de la capitalidad de la España histórica y artística, analizando la sucesión de esas llamadas "generaciones" o "capas" que fueron aportando sucesivamente el caudal de su esfuerzo y su arte al



Vista general de Toledo, con el Alcázar al fondo, y, en primer término, el Tajo y el Puente de Alcántara

FOTOS RODRIGUEZ

(Continúa en la pág. 70)

De la capital y de Alta Gracia

TEATRO DE FIGURAS ANIMADAS, EN EL ODEÓN





FOTO F. BIXIO Y CÍA.

Dos escenas del drama de Shakespeare, "Romeo y Julieta", interpretadas por artistas del teatro Odeón, que figurarán en el ciclo de conferencias que hoy inicia el dramaturgo español don Gregorio Martínez Sierra, las cuales serán ilustradas con glosas y escenas animadas de algunas de las más famosas obras del teatro universal, tales como "Calixto y Melibea" de Rojas, "Fausto" de Goethe, "Peleas y Melisanda" de Maeterlinck, "Paolo y Francesca" de D'Annunzio, etc.

EN SIERRAS HOTEL



Niñito de Anchorena



Señorita Seeber



Sr. V. Carlos Degreet y niñas de Del Piano y Jiménez Zapiola



FOTO BIDA

Señorita de Anchorena Quesada y señor Emilio Quesada



A la hora del Té..

es cuando más puede usted apreciar sus cualidades de exquisito sabor y fina elaboración al par de ser un alimento sano, nutritivo y fácilmente digerible.



BIZCOCHOS CANALE

El Producto más genuino de la Industria Argentina

COMPARE Y DEDUZCA!



VALIJA PARLANTE "PALACE"

(Marca Registrada)

Lo mejor y más barato en Máquinas Parlantes transportables. Tamaño 28×24×11 ½ centímetros. Caja de madera forrada en tela imitación cuero. Es de voz fuerte y nítida. Se le puede dar cuerda mientras funciona. Cerrada, parece una valija. Con 200 púas "Cóndor"

m$n 38

EMBALAJE GRATIS



NIRONA (Marca Registrada)

ES EL FONÓGRAFO IDEAL. Pesa 2 kilos. Mide 21 ½ × 23 ctms. Está dotado de un motorcito especial; su diafragma, niquelado, es de primera calidad. La caja es de hierro esmaltado. Con 200 púas "Cóndor".

EMBALAJE GRATIS **m$n 20**

DISCOS DOBLES NACIONAL

Nuevos Discos Nacional — Nuevos Discos Nacional

SON LA FIEL EXPRESION DEL ARTE CRIOLLO

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA

D. D. "NACIONAL" de 25 ctms. a $ 3.25

DUO GARDEL-RAZZANO

Con acompañamiento de guitarras RICARDO-BARBIERI

18173 Noches de Colón. Tango. Solo Gardel. Cayol-de los Hoyos.
Ave sin rumbo. Tango. Solo Gardel. Gardel-Razzano.

18172 Tus besos fueron míos. Tango. Solo Gardel. Giménez-Aieta.
Por qué no has venido. Tango canción. Solo Gardel. Navarrine-Maffia.

D. D. "NACIONAL" de 25 ctms. a $ 3.—

ROBERTO FIRPO

Orquesta Típica

6475 Tata Dios. Tango. J. Romero.
Primero yo. Tgo. J. y L. Servidio.

6476 Ave sin rumbo. Tango. Gardel-Razzano.
Y tú no me quieres nada. Tango. R. Fernández.

FRANCISCO CANARO

Orquesta Típica y Jazz-Band

4193 Bulincito de mi vida. Tango. L. C. Spinetto.
Mucho lujo. Tango. J. Rosito.

4194 Don Natalio. (El extraño). Tango. M. Orlando.
Jealous. Fox-Trot. T. Malis.

OSVALDO FRESEDO

Orquesta Típica

5060 Amar a besos. Tgo. J. M. Rizzuti.
Acuarelas. Tgo. A. M. Rodríguez.

5061 El poncho del olvido. Tango. Adolfo R. Avilés.
Placer y lujo. Tango. J. B. Guido.

JUAN MAGLIO

Orquesta Típica "PACHO"

7491 Rosas de Abril. Vals. R. Rossi.
Una lágrima. Tango. N. Verona.

D. D. "NACIONAL" de 25 ctms. a $ 3.25

IGNACIO CORSINI

Con acompañamiento de 3 guitarras

18469 ¡Derrotado! Tango. A. Danesi-E. Flores.
Siempre amigos. Tango. Tagle Lara-Flores.

D. D. "NACIONAL" de 25 ctms. a $ 3.—

FRANCISCO LOMUTO

Orquesta Típica y Jazz-Band

7675 Señor. Tango. E. Maciel.
Gentil hombre (Swet man). Fox-Trot. M. Pinkand.

ELEUTERIO YRIBARREN

American Jazz-Band

8107 Who. Fox-Trot. J. Kern.
Hard heartend hannah. Fox-Trot. Vellen-Bates.

8110 Chanson de grisette. Fox-Trot. L. A. D'Agostino.
Así sería feliz (Then i'll be happy). Fox-Trot. Friend-Brow. Arreglo de Yribarren.

ADOLFO R. AVILÉS

Jazz-Band

8234 El príncipe llorón (Prince of Wails). Fox-Trot. E. Schoebel.
El gaditano. P. Doble. R. Cot Vidal.

D. D. "NACIONAL" de 25 ctms. a $ 3.25

AZUCENA MAIZANI

Con acomp. de ORQUESTA CANARO

11034 Violetita. Tango. Ruiz París-Peressini.
Adiós, que te vaya bien. Tango. Bastardi-Rezzano.

D. D. "NACIONAL" de 25 ctms. a $ 3.—

DUO RUIZ-ACUÑA

Con acomp. de 3 guitarras I. GÓMEZ

10321 Como dos corazones. Cueca. Dúo. A. Pelaia.
Cuando te miro. Vals. Dúo. A. Pelaia.

D. D. "NACIONAL" de 25 ctms. a $ 3.50

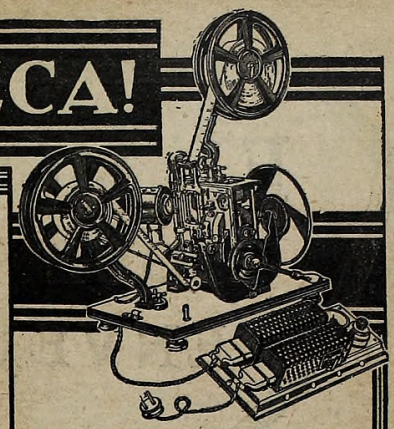
RAQUEL MELLER

Con acompañamiento de Orquesta

10482 Valencia. La bien amada. Andrés de la Prada-Padilla.
Margaritina. Canción. M. Abades.



Púa "Cóndor" (MARCA REG.) EN CAJAS ES LA MEJOR de 200.. $ 1



PROYECTOR CINEMATOGRAFICO "CONTINSOUZA"

La forma más perfecta, práctica y económica del cinematógrafo en su aplicación a la enseñanza y en su uso en el hogar, las academias, establecimientos de campo y para profesionales o propietarios de pequeños salones o espectáculos ambulantes.

PARA TODA PELÍCULA UNIVERSAL. SE CONECTA A CUALQUIER TOMACORRIENTE. Cuadro luminoso y fijo de 2 m. por 2 ½ a 10 m. de distancia. Puede manejarlo un niño.

PRECIO, incluyendo 1.000 metros de films ..... **m$n 530**



CAMARA PATHE-BABY

Le permite tomar películas cinematográficas de todos los recuerdos y acontecimientos familiares, con la nitidez de los mejores films. Las películas se manipulan ahora como cualquier film fotográfico y se imprimen por contacto, lo que permite usar el negativo indefinidamente. PRECIO REBAJADO DE LA CAMARA, CON SU ESTUCHE **m$n 95**

Fonógrafos GLÜCKSMANN

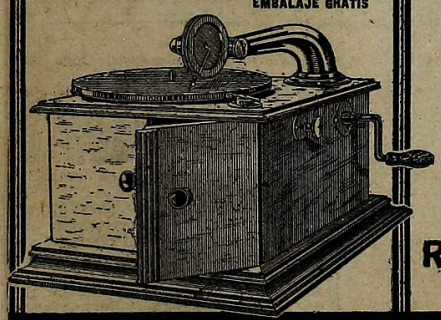
CON Y SIN BOCINA

De roble o caoba, 38×36 ctms., con puertas graduadoras del sonido. Cuerda de 22 mm. y plato giratorio de 25 centímetros.

Con 200 púas "CÓNDOR", $ % **45**

Puede dársele cuerda funcionando

EMBALAJE GRATIS





AFICIONADOS A LA FOTOGRAFIA

AMPLIACIONES FOTOGRAFICAS

Cualquier clase de ampliación al pastel, acuarela, bromo-óleo, etc.

AMPLIACIONES RETOCADAS A LÁPIZ, CON MARCO DORADO, OVALADO:

30 × 40 cm.	40 × 50 cm.	50 × 60 cm.
$ 18.—	$ 24.—	$ 30.—

RETOCADAS A SEPIA, CON MARCO OVALADO, DORADO:

30 × 40 cm.	40 × 50 cm.	50 × 60 cm.
$ 22.—	$ 28.—	$ 34.—

EXISTENCIA PERMANENTE DE LOS MEJORES APARATOS FOTOGRÁFICOS — PLACAS — PAPELES — DROGAS — PELÍCULAS — ACCESORIOS GENERALES

REVELACION Y COPIAS **6** HORAS

¿CREDITOS POR MENSUALIDADES?

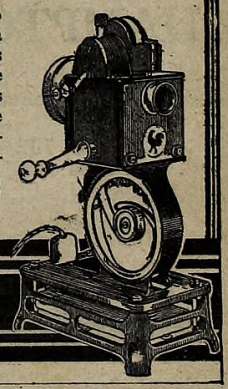
PROYECTOR PATHE - BABY

(MODELO D. Reformado)

Es el cinematógrafo ideal para la familia. No exige instalaciones especiales. Un niño lo maneja. Tiene un repertorio extenso en films de todos los géneros. Precio rebajado del proyector, $ m|n. **75**

Reforme su antiguo PATHE-BABY

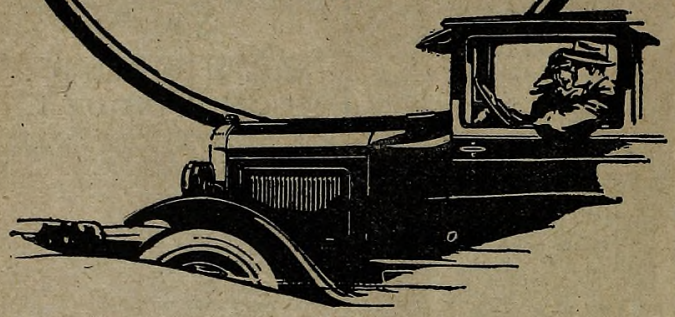
Un dispositivo que se aplica a los primitivos proyectores le permite pasar los nuevos films de 20 metros. PRECIO DEL DISPOSITIVO, a ..... $ **13**



MAX GLÜCKSMANN

ROSARIO Córdoba, 1048 - CALLAO y Bmé. MITRE - B. AIRES - FLORIDA y LAVALLE - MONTEVIDEO 18 de Julio, 966

EL MOTOR QUE NO ENVEJECE



Todos los motores que emplean los sistemas usuales de válvulas están sujetos a la destrucción paulatina, pero inevitable, que origina la acumulación del carbón, con los consiguientes gastos y molestias. El motor del Willys-Knight de camisas corredizas, y de una sencillez única, se beneficia con la acumulación de carbón y mejora con el uso. Mientras el motor común se deteriora, el del Willys-Knight aumenta en eficiencia; los resultados del uso son enteramente opuestos.

Todas sus características establecen la superioridad del Willys-Knight, y su precio, si se consideran sus méritos excepcionales, es el más reducido que se cotiza en el mercado.

WILLYS KNIGHT

HAMPTON, WATSON & CIA.

Salón de Exposición y Ventas:
CERRITO 702
U. T. 41 Plaza 1489

Oficinas, Talleres y Sección Repuestos:
B.PEREZ GALDOS 142
U. T. 23 Buen Orden 5973

BUENOS AIRES

WILLYS-OVERLAND-AUTOMOVILES DE CALIDAD

Welcome

— (Continuación de la pág. 13) —

ANCIANA. — *(Tanteando su traje.)* ¡Hijo mío, si ésta es mi ropa de los días de fiesta!

JULIO. — *(Imperturrito.)* Por eso, opino mejor que viva allí unas semanas. Yo iré a verla a menudo... Una vez que se cambie, que se pula...

ANCIANA. — ¿Cómo que me pula?

JULIO. — Es decir, que se dé cuenta del ambiente y se adapte a él poco a poco...

ANCIANA. — ¡No, hijo mío, no! Yo voy a vivir contigo. Eso que dices, en tu casa puedo hacerlo.

JULIO. — *(Molesto ya.)* ¡No es posible, tía Lorenza!... Yo le explicaré...

ANCIANA. — ¡No, señor! Si no estoy a tu lado, ¿para qué me han valido entonces tantos sustos?

JULIO. — *(Resuelto.)* Mire, tía; no se lo quería decir, pero no hay otro remedio... Yo no tengo patrón ni soy empleado. Esta oficina es mía. Me he metido en mil negocios, que me han fracasado; y estoy entrampado hasta los pelos. Para salvarme, me voy a casar dentro de pocos días con esa joven que usted ve *(señala el retrato)*, hija única de un estanciero muy rico, que me ha prometido asociarse conmigo... Este lujo, estos muebles, este mismo traje que llevo, es una comedia para atrapar esa fortuna... Les he hecho creer que tengo dinero y que pertenezco a una familia ilustre. ¿Cómo puede usted pensar, ahora, que la presente en esa facha?

ANCIANA.--*(Altiva.)* ¿Reniegas de mí?

JULIO. — ¡Quién habla de renegar, tía! Sólo le pido que espere: que aguarde que se realice mi plan. Después, será otra cosa.

ANCIANA. — *(Después de una larga pausa, triste.)* Muchas cosas juntas me has dicho para comprenderlas de pronto; pero la substancia, sí; ¡sí que la entiendo!

JULIO. — América es dura, tía. Ustedes, allá, no se la explican. Aquí se necesita luchar, más que con los brazos, con la cabeza. El que es vivo, llega; al que se duerme, lo pisan.

ANCIANA. — *(Apenada.)* Así será, sobrino.

JULIO. — Eso quiero: que me comprenda. Va usted a ver cómo se arregla todo satisfactoriamente... *(Saca unos billetes de su cartera.)* Ahora se va a su hotel, paga el hospedaje por adelantado, y mañana caigo por ahí para madurar lo que hemos convenido... *(Le ofrece el dinero.)* Tome usted.

ANCIANA. — *(Rechazándolos, apesadumbrada, pero digna.)* Gracias, sobrino. No me son menester. Traigo cuatro mil duros...

JULIO. — *(Extrañado.)* ¿Cuatro mil duros?

ANCIANA. — Atravesando nuestro pueblo, hicieron un tren; y vendí mis tierras. En un papel para un banco de aquí me dieron el dinero. A ti te lo traía para ayudarte, y que tu tía Lorenza no fuera gravosa.

JULIO. — *(Ensimismado.)* ¡Cuatro mil duros!

MUCHACHO. — *(Entrando.)* ¡Señor! Don Samuel lo llama; que vaya un momento.

JULIO. — Voy en seguida. *(Levantándose, a su tía.)* No se vaya, tía Lorenza... *(Le palmea, cariñoso, la espalda.)* Dentro de unos minutos regreso... Sáqueme un bollo, que me ha entrado apetito... *(Vase rápidamente.)*

(La anciana queda un momento perpleja. Su frente se contrae, como queriendo asimilar en su cerebro todo lo que ha oído y todo lo que ha visto. Atontada, desparrama su mirada por esa habitación extraña y hostil; luego, baja la cabeza, apesadumbrada; saca su pañuelo y llora mansamente. Entra, de pronto, la dama del retrato. Traje lujoso, modales altaneros. Se sorprende al ver a la anciana. Ésta se levanta, y queda de pie, observándola atónita; de improviso la hiere un recuerdo, y pasea la vista de la fotografía a la visitanta.)

DAMA. — *(Molestada por esa curiosidad.)* — ¿Espera usted al señor Pérez Romero?

ANCIANA. — *(Indecisa.)* Sí, señorita... No... Quiero decir, ya le hablé...

DAMA. — *(Midiéndola.)* ¿Es usted la que se ofrece como cocinera?

ANCIANA. — *(Sorprendida.)* ¿Como cocinera?

DAMA. — ¡Vamos! ¿La que solicita ese puesto por el diario?

ANCIANA. — *(Titubeante.)* No, señorita... *(Resolviéndose súbitamente.)* Sí, señorita, sí; yo soy ésa; yo soy la cocinera.

(La dama sigue midiéndola. La anciana toma su cesta, se enjuga las lagrimas y va a la puerta.)

ANCIANA. — Buenas tardes.

DAMA. — *(Apenada, al ver la manera triste como se retira.)* Que le vaya bien, señora.

(La anciana vase. La dama abre de inmediato su cartera, saca un espejito y se contempla; se echa luego polvos con un cisne diminuto, y después toma un lápiz y se pinta los labios de un rojo encendido. Entra Julio. Busca con la vista a la anciana; al no verla, se contraría visiblemente.)

JULIO. — ¿No estaba aquí una señora?

DAMA. — ¿La cocinera? Se fué cuando vine... Mejor, che; no me gustaba... Muy rústica. Parece una gallega recién llegada. Hiciste bien en no tomarla...

JULIO. — *(Embarazado.)* Pero...

DAMA. — *(Recordando.)* ¡Pobre!... Me dió pena la cara que puso cuando se iba.

JULIO. — *(Inquieto.)* ¿Por qué?... ¿Te dijo algo?

DAMA. — No; pero lloraba... *(Transición brusca.)* Bueno, ¡a otra cosa! *(Va hacia Julio, y mientras habla, lo toma de un brazo y lo hace sentar a su lado en un sofá.)* ¡Rico, he visto en una mueblería un comedor que es un chiche!... ¡Te vas a encantar cuando lo veas!...

John Law, el inventor del sistema financiero

(Continuación de la pág. 18)

En suma: Law había, en 1716, inventado el Banco de Francia, con vastísimos poderes, que definía diciendo: "Un crédito general productor de comodidades y ganancias para todas las partes del Estado."

Aun cuando el regente tenía todas las cualidades de la inteligencia, faltábale carácter para hacerse responsable de empresa semejante. Solamente autorizó a Law el establecimiento de un banco particular, a expensas del fundador, con un capital de seis millones.

Al comienzo, este banco sólo encontró desconfianza y hostilidad.

Pero, a despecho de temores y desconfianzas, prosperó en forma ilimitada.

La lucha de Law obtenía su primera victoria. Tal entusiasmo despertó, que los billetes de su banco se valoraban más que la propia moneda.

De esa época data la designación de "billete de banco", para nombrar al papel moneda. Sin inconveniente ni depreciación, Law pudo emitir hasta sesenta millones de billetes.

En abril de 1717, el regente decidió que los impuestos podían ser pagados con esos billetes.

Finalmente, ese mismo año, Law, cuya buena estrella no cesaba de alumbrar, obtuvo permiso para crear la Compañía de Occidente.

Inventó una hábil maniobra, propalando magníficas perspectivas de explotación en los valles del Misisipí.

Repartióse profusión de estampas que representaban el desembarco de colonos franceses en las costas del río encantador, donde hallaban indígenas prosternados que les ofrecían ricos presentes.

A creer en la leyenda dorada, era una especie de paraíso terrenal, donde reinaba amable libertad y la vida transcurría fácil en eterna primavera, en medio de una naturaleza cuyas ri-

(Continúa en la pág. 55)

Una antigua ceremonia: la coronación de las reinas de virtud

LA antigua y graciosa costumbre de coronar en cada pueblo a la doncella más meritoria ha sido tan celebrada por los poetas, como satirizada por los humoristas. Sin embargo, el origen de esta costumbre no es de carácter como para despertar en el espíritu ideas profanas, ni mucho menos satíricas frases. Pero, como todo degenera, y al fin y al cabo las más respetables costumbres encuentran algún irrespetuoso censor, ese rito, religioso en su origen, tampoco ha escapado a los acerados dardos de la maledicencia.



Coronación de la reina — Regalos de los vecinos — Presentación de la reina al señor del pueblo

El nacimiento de esa tradicional costumbre es más apto para llamar la atención de los eruditos y para inspirar a pintores de historia, que para dar que hacer a revisteros y caricaturistas.



La reina baila con el señor

El padrino de la primera "rosière", fué un obispo francés de Noyón-San Medardo, que bajo el reinado de Clodoveo, el año 535, estableció en Salency un premio de virtud a favor de la joven más honesta, consistiendo el premio en una corona de rosas blancas, que en todo tiempo simbolizaron el pudor virginal, y una dote de veinticinco libras, que permitiera a la agraciada encontrar un joven para desposarse. Las galerías del museo de Picardía guardan un fragmento de una vidriera, representando a San Medardo con una corona de rosas en la mano.

El privilegio de su imposición pasó del obispo de Noyón al señor de Salency, que elegía la más meritoria de una terna que se le presentaba. El nombre de la laureada se proclamaba en una plática del párroco un mes antes de la ceremonia, a fin de que las



Imposición de la corona de rosas

que se creyeran agraviadas, pudieran interponer sus reclamaciones ante el alcalde intermediario entre la población y el señor que fallaba como juez inapelable.

No solamente la agraciada debía ser irreprochable bajo todos conceptos — considerándose la fealdad como circunstancia atenuante de la virtud — sino que, debía acreditar igual corrección en su ascendencia hasta la cuarta generación.

La ceremonia se celebraba todos los años el día de la fiesta de San Medardo. Al salir de vísperas, el señor conducía procesionalmente a la doncella a la capilla dedicada al patrono de Salency. Allí el oficiante bendecía la corona de rosas depositada sobre el altar, y coronaba a la elegida, arrodillada ante él. Entonando luego el tedéum, el cortejo volvía a la iglesia parroquial, donde se cantaba la antífona de San Medardo. El favor regio debía consagrar esta hermosa costumbre, llevar su fama fuera del país y suscitar por todas partes instituciones dedicadas a premiar la virtud de las jóvenes francesas. Cuando Luis XIII se dignó presidir por procuración la ceremonia, adornóse la corona con una cinta azul y un anillo de plata.

Desde entonces en muchas localidades se instituyeron premios a la virtud, a imitación de los de Salency. La ópera popularizó esta fiesta, hasta que la tormenta revolucionaria acabó con esa costumbre. Pero a principios del siglo XIX la antigua tradición resucitó principalmente en las poblaciones del norte de Francia. Mas al renacer esa tradición se ha modificado, y en algunos pueblos se adjudican premios a una joven virtuosa, a una buena madre, a un buen hijo, a un meritorio anciano y a un excelente padre de familia. En muchos puntos ha decaído la institución, ha desaparecido en otros, y en las grandes poblaciones es motivo de regocijo la elección de la "Reina de las Reinas", o de la "Musa del Pueblo".



Caricatura de la coronación por Cham en "Le Charivari"

Entre nosotros aun existe el premio a la virtud, que no siempre va a parar a manos de la más meritoria, ya que es muy reducido el número de mujeres que participan en el torneo, si así puede llamarse.

Pero no por eso deja de ser simpática en principio la tradicional costumbre; pues puede admitirse sin error que si bien no hay la seguridad de que vayan los premios a las manos más meritorias, es un estímulo que llega a personas que lo merecen.

CASA WADEL
DE ERNESTO WADEL



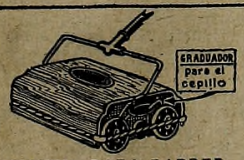
CERA LIQUIDA, marca **CORONA**, la más perfeccionada y la única que tiñe y lustra con una sola aplicación, sin marcar las pisadas. En colores: natural, roble, cedro, caoba y nogal: Tarros de 3 litros, $ 4.95; de 2 litros, $ 3.45; de 1 litro, pesos 1.75 y de ½ litro ..... $ **1.20**

A todo comprador de una suma mayor de $ 5.— le REGALAMOS un tarro de ½ litro de esta excelente cera líquida.

918, C. Pellegrini, 918

U. T. 0523, Plaza - Bs. As.

Antigua y renombrada FABRICA de CEPILLOS, ESCOBAS, PLUMEROS, y ARTICULOS de LIMPIEZA en GENERAL. Especialidad en BAZAR, MENAJE y JUGUETERIA. Fundada en 1890.



MAQUINA PARA BARRER ALFOMBRAS. Modelo perfeccionado especialmente para nuestra casa. Posee protectores de goma que evitan en absoluto el roce con los muebles y otros muchos detalles exclusivos. Su manejo es sencillísimo. **GRAN OCASION**, hasta fin de mes ..... ANTES ~~$ 24.50~~ AHORA $ **19.50**

Esta casa no tiene sucursal. Los pedidos del interior se despachan en el día.



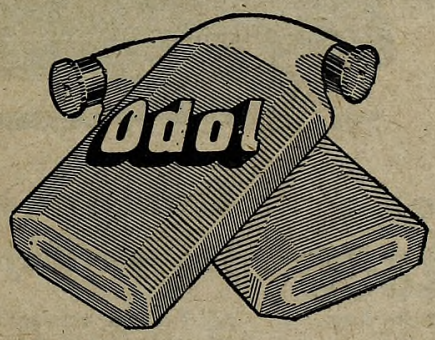
MAQUINA PERFECCIONADA, para lustrar pisos encerados. Su disposición giratoria permite lustrar los pisos hacia los cuatro costados y debajo de los muebles, que son protegidos por estar todos los costados forrados con moletón. Tamaño grande, $ 24.50, 22.50 y..... $ **19.50**



ESCOBA de cerda, de la mejor calidad, especial para barrer pisos encerados, de $ 6.50, 4.80 y..... $ **2.80**



ESCOBA de cerda, de la mejor calidad, con cabeza; hay de $ 7.50, 6.50 y pesos **3.50**



Prevenir es mejor que curar. Curar una enfermedad es más difícil y costoso que el uso diario de elixires vitales para mantener sano el organismo en general. Curar dientes enfermos es imposible. Quien pretenda poderlo hacer, opinamos que promete más de lo que sus facultades pueden dar. Todos pueden evitar que su dentadura se enferme. Por eso quien tenga buenos o hermosos dientes, puede evitar que esa hermosa o buena dentadura se eche a perder; esto quiere decir que se puede **conservar** la dentadura; **conservar** buenos los dientes buenos y **conservar** hermosos los dientes hermosos, usando constantemente el ODOL.

Y "usar ODOL" significa enjuagar bien la boca y los dientes, cepillándolos con ODOL y hacer buches y gárgaras con ODOL. — ODOL es un refrescante sin igual.

Conc.: FEDERICO TAUBER — Av. de Mayo 560 - Buenos Aires

Del pasado

(Continuación de la pág. 39)

que haber destruído todo afecto. Hoy, que he llegado mucho más alto de cuanto ambicioné, me siento más pobre y mísero que cuando inicié la lucha por la conquista de una situación, pero no crea usted que mi dolor es sólo egoísta: sufro y más cruelmente aún por el que ocasioné; sufro horriblemente por el daño irremediable que hice, por esa vida que hundí en la mezquindad de afanes y disgustos sin esperanza, sin luz alguna que la alentara. Si ella fuese piadosa y me dijera que me ha perdonado, creo que sufriría menos."... Un silencio cargado de recuerdos siguió a sus palabras. Y en mis oídos, con insistencia de clarines, se repetía su primera frase infinitamente dulce, eternamente hermosa. — "Amé y amo a una mujer"'...

"En el pasado y en el presente esa mujer era yo. ¡Oh dicha dolorosamente inefable de saberse amada! Quería decir algo, para no traicionarme, porque a medida que pasaban los minutos más revelaba ese silencio y más difícil me era interrumpirlo. Estábamos completamente a obscuras, ajenos a cuanto nos rodeaba, pudimos permanecer así horas y horas, si el ruido de una puerta que se cierra con estrépito no nos hubiera traído a la realidad... Recuerdo que con temor di luz; cortaba así definitivamente el instante único de felicidad plena en mi vida. Sé también que le dije: "Está usted nervioso; se agranda su pena como su falta. ¿Sabe usted, acaso, seguramente, si todo esto no ha sido obra de su fantasía?... A lo mejor ella jamás ha pensado en tales cosas..., y usted se amarga la existencia con vanos motivos."

"Horribles y mentidas palabras que sólo buscaron despertar su orgullo para adormecer su dolor. Erguida ante usted, le hablaba de indiferencia, y en mi corazón le adoraba de rodillas. No debía hacerlo así. Usted se había creado obligaciones; ya no éramos solos los dos con un pequeño deber que hacer a un lado para amarnos libremente y bien. El tiempo, las exigencias de la vida nos habían ido encerrando en un círculo de hierro. Tenía ambos carceleros, y si antes usted fué tímido y yo supe sufrir en silencio, estimé que entonces no debía saber evitar nuevos pesares, y volví a callar. Sólo Dios, si es misericordioso, sabrá valorar mi sacrificio. Ese día conseguí mi objeto, y su orgullo se despertó, endureciendo su semblante. "Tiene usted razón, amiga mía, soy un necio. ¿Por qué habrían de amarme a mí?... Seguramente, viendo otros mundos y otras gentes, no pensaré más en esas cosas que sólo para mí pueden haber tenido importancia." Sus palabras querían golpearme, pero aquellas otras cantaban a mi corazón su tiernísima melodía: "Amé y amo a una mujer..." Con esas mismas y no otras, que son las únicas que pueden expresar en parte lo que siente el corazón, que será, le digo a usted ahora con la fuerza de una verdad vivida, toda una existencia: le amé y hasta mi último instante le amaré... Jamás hubo en mi corazón un reproche ni una queja, porque mi amor fué de esos que están por sobre todo. Fué usted como es usted quién lo hizo nacer, para usted quise todas las dichas y glorias del mundo, porque no le amé egoístamente para mí. No reclamé más alegría de la vida que la de saberle feliz. Ni un instante he dejado de acompañarle, y si es verdad que los buenos deseos de quien bien nos quieren aleja de nosotros el mal, usted no puede haber tenido males en su vida.

"Mi cabeza está blanca; si me viera no me reconocerías. ¡Qué diferente es esta que hoy habla de amor en los umbrales de la eternidad, de aquella que, loca de pasión, habló de indiferencia en el umbral de su casa, diciéndole "Adiós"... Esta anciana siente un poco de desprecio por esa joven que dejó pasar la dicha a su lado, creyéndose heroica. Después que se han ido los años acude a nuestro pensamiento esta pregunta: ¿Para qué todo aquello? Tantas penas y amarguras, ¿en bien de qué?...

ME he trasladado al pueblo de X, donde me han dicho, después de muchas averiguaciones, que se ha retirado a descansar el señor M. J. Hace tres meses que tía Luz ha fallecido, y creo que, dada la lentitud de los señores albaceas, jueces y letrado para solucionar cuestiones legales, no es excesivo el tiempo que he tardado en poder obedecer a su última voluntad.

Confieso también que en posesión de un secreto sentimental de la índole y magnitud del de mi buena tía Luz, he puesto mayor diligencia en la búsqueda del interesado que si se hubiese tratado de un legado cualquiera, porque experimento una curiosidad mezclada con algo de celos por conocer al que pudo reinar una vida entera en un corazón que creí únicamente mío.

Me dirigí, un tanto emocionado, a la casa del señor M. J., posesionado profundamente con mi delicada misión. Por el camino repetí varias veces la frase que, tras maduras reflexiones, consideré la más adecuada para entrar en materia. Ante la puerta de calle tuve veleidades de volverme atrás; después de tantos años sabe Dios lo que ese señor sentiría y cómo me recibiría. ¿No era yo un intruso, que iba a turbar su tranquilidad con el mensaje de una muerta?... Ya me alejaba, cuando surgió en mi mente la figura de tía Luz con su sonrisa buena y triste, y no pude desobedecerla. Volví a la puerta, y antes que nuevas vacilaciones me retuvieran, oprimí el timbre...

Tras breves momentos apareció un mozo.

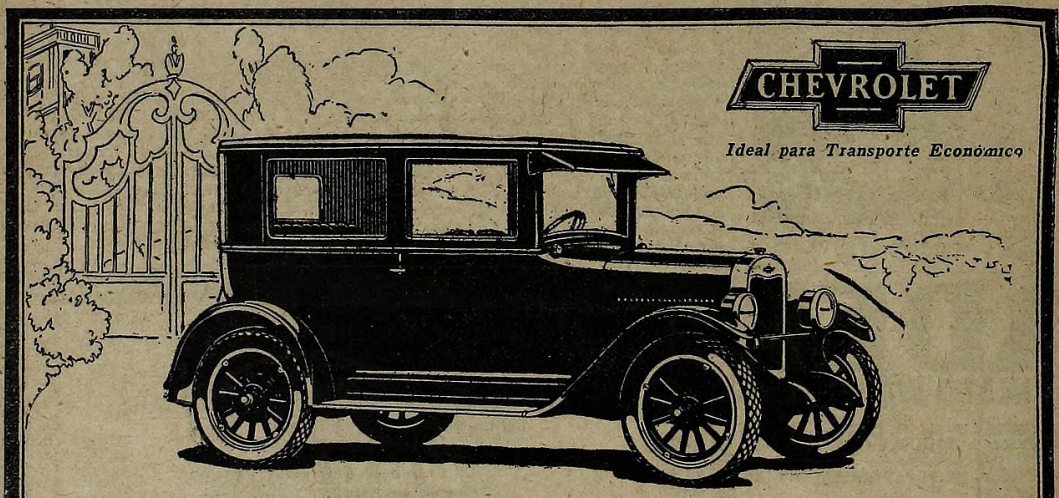
— El señor Manuel Jiménez... ¿Es ésta su casa?

— Sí, señor...

— Deseo hablarle, un asunto particular; inútil dar mi nombre, no me conoce. Dígale usted que de parte de la señora Luz Reyes de Valle...

— El señor es forastero. ¿No sabe el señor que don Manuel falleció la semana pasada?

Mientras volví al hotel pensaba en que, tal vez, los últimos momentos de ese desconocido se habrían endulzado si yo hubiera ido quince días antes a llevarle la carta de amor. Y las palabras de mi buena tía Luz me vuelven con tenacidad de pesadilla: "¿Para qué todo aquello?... Tantas penas y amarguras, ¿en bien de qué?



Coach
$ 2860
s/w. Bs. Aires

Precios CHEVROLET
Doble Faeton $ 1.945.-
Sedan $ 2.995.-
Chassis liviano $ 1.595.-
Chassis 1 tonel. $ 2.225.- c/5ª goma
s/w. Bs. Aires

Compruebe Vd. mismo las ventajas del Chevrolet

SERA una satisfacción para cualquiera de los Agentes, establecidos en todo el territorio de la República, poder demostrar a Vd. prácticamente las ventajas del CHEVROLET entre los coches de alta calidad a precio reducido.

En un ensayo, gratis y sin compromiso, apreciará Vd. directamente la perfección y potencia del motor, la seguridad en la marcha, la facilidad de manejo y la economía de consumo.

Si se agrega a ello la belleza de sus líneas, será Vd., sin duda alguna, un nuevo comprador del CHEVROLET.

Si le es más cómodo, pida folletos descriptivos "H" al Agente local o a la

GENERAL MOTORS ARGENTINA S.A.

ING. HUERGO 1167 — PRODUCTOS DE LA GENERAL MOTORS — BUENOS AIRES

¿POR QUÉ CENTELLEAN LAS ESTRELLAS?

HE aquí una cuestión que se habrán propuesto muchos lectores. La causa es, sin embargo, bien sencilla, y ha sido explicada por Newton y Aragó. La atmósfera se compone de capas homogéneas, concéntricas a la tierra, cuya densidad y poder de refracción de la luz varían con la altitud. Esta atmósfera no está nunca en calma; las ondulaciones que se propagan obran como verdaderos prismas ante los rayos luminosos de los astros, descomponiendo su luz blanca en diferentes colores. Lo que hace que nuestra vista perciba los diversos matices que produce la escintilación de las estrellas.

El monumento a Rivadavia

(Continuación de la pág. 8)

en qué lugar habrá de ser emplazado; pues un monumento no es cosa que se puede idear convenientemente para colocarlo de manera indistinta en cualquier sitio. Su forma, tamaño, color y carácter están condicionados por el paraje y ambiente en que ha de ser instalado; y, en rigor, mientras éste no se conozca, no es, artísticamente, lícito fijar concluyentemente la composición del monumento.

Lo que más urge determinar es la ubicación, y, si se quiere, puédese, desde luego, colocar su piedra fundamental. Después vendrá el estudio y composición del proyecto y su discusión por las personas competentes, pues esta no es materia (como lo es un cuadro de caballete o una sonata) del arbitrio exclusivo del artista, ya que, según con acierto lo hacía notar recientemente el señor Emilio C. Agrelo en un artículo de "La Prensa", la interpretación monumental de un tema histórico compromete a todo el país, o, por lo menos, a la generación que ve levantarse su figura.

No se trata de un monumento insignificante. Se trata de un monumento al más grande hombre civil de la tierra de los argentinos.

Esencia de lecturas

NO es que yo haya soñado amores poéticos, no, jamás. Ya no se encuentran. En nuestro mundo todos los hombres son palafreneros o banqueros; no aman sino los caballos o el dinero, y si aman las mujeres es por lo mismo que a los caballos: para mostrarlas en su salón como se muestra en el Bosque un par de alazanes. Nada más.

GUY DE MAUPASSANT. — *La Confidence.*

La felicidad no tiene mañana, como tampoco tiene ayer; no piensa en el pasado ni en el futuro; para ella sólo existe el presente, y el presente no es ni siquiera un día: es sólo un instante.

IVÁN TURGUENEV. — *Assia.*

Creo en el liberalismo tanto y aun más que siempre. Pero pasé por una edad de sonrosada inocencia en que pude creer en los liberales, lo cual es cosa muy distinta.

G. K. CHESTERTON. — *Ortodoxia.*

Los habitantes de Gottinga se clasifican generalmente en estudiantes, profesores, filisteos y ganado; cada una de estas clases está muy rígidamente separada de las demás. La del ganado es la clase más importante.

ENRIQUE HEINE. — *El viaje al Harz.*

Non ha mala palabra, si non es a mal tenida.

EL ARCIPRESTE DE HITA. — *Libro del Buen Amor.*

Ver la vida en artista, he aquí la única verdad. El artista cree en todo y no cree en nada.

ISRAEL ZANGWILL. — *Had Gadya.*

Más son los poseídos de las riquezas que no los que las posean.

FERNANDO DE ROJAS. — *La Celestina.*

Un hombre de talento, aunque siga los mejores principios y hasta de buena fe, es siempre por algún lado primo hermano de Voltaire y de Rousseau.

STENDHAL. — *La Cartuja de Parma.*

Lotta no conocía el idioma de los Buria Kol, pero el lenguaje de una madre es igual al de todas las madres.

RUYARD KIPLING. — *El juicio de Dungara.*

Hay autores cuyo único fin es relatar los acontecimientos; el mío, si a él acertara a tocar, sería escribir, no lo acontecido, sino lo que puede acontecer.

MONTAIGNE. — *Ensayos.*

Idioma, color, forma, hábitos de acción religiosos y civiles son todos instrumentos y materiales de poesía; pueden llamarse ellos mismos poesía por esa figura retórica que considera el efecto como sinónimo de la causa. Pero poesía, en sentido más limitado, expresa aquellos acomodamientos de lenguaje, y, especialmente, del lenguaje métrico, creados por esa imperial facultad, cuyo trono está escondido dentro de la invisible naturaleza del hombre. Y esto surge de la naturaleza misma del lenguaje.

SHELLEY. — *Defensa de la Poesía.*

Rico de cuanto el huerto ofrece pobre.

LUIS DE GÓNGORA. — *Polifemo.*

En la vida no se puede hacer todo lo que se quiere, y lo que se va quedando sin hacer sale así, de tiempo en tiempo, como una locura.

JOSÉ MARTÍ. — *Pensamientos.*

Maestro en la literatura, héroe en las batallas, Cervantes tuvo su parte de humanas flaquezas y sus faltas le ponen en relación con nosotros, míseras criaturas. Le hacen más real, más interesante, más simpático, y ayudan a explicar su plácida inteligencia, en una época en que la urbanidad y la tolerancia eran tan raras como lo son ahora.

JAIME FITZMAURICE-KELLY. — *Miguel de Cervantes Saavedra.*

A Plutarco, fabricante de grandes hombres. Clarísimo varón: Aunque tu fama anda ya por el mundo paliducha, se debe más a la malicia y descreimiento de los hombres actuales, que a su buen juicio. Por mi parte, sigo pensando que los productos de la antigua fábrica son excelentes; y los prefiero con mucho a los de los innumerables émulos tuyos, que en mis días tienen taller abierto, para proveer al mundo de hombres ilustres a la medida.

ENRIQUE JOSÉ VARONA. — *Desde mi belvedere.*

Los desocupados tienen esta ventaja: que aunque sus familias no estén de acuerdo con ellos, suelen ser populares entre los demás. Como no tienen que hacer ninguno que los ate, se convierten en propiedad común, y así como cada pueblo necesita un lugar abierto, una plaza, donde todo el mundo pueda respirar, cada aldea tiene también necesidad de dos o tres señores de éstos, dueños de su tiempo, que puedan dar de él a todo el mundo para que si nos sentimos perezosos y faltos de compañía, podamos echar mano de alguno de ellos.

RABINDRANATH TAGORE. — *Saba.*

Existe la impresión de que los genios no se consiguen destilar sino de docenas y docenas de millones de seres humanos. Razón de más para que las pequeñas naciones trabajen por la civilización hasta el último límite de sus fuerzas.

JORGE BRANDES. — *Ensayo sobre Nietzsche.*

La naturaleza no crea naciones, sino individuos, que sólo se distinguen en las diferentes naciones por el lenguaje, las leyes y las costumbres. De estas dos últimas se derivan para cada nación un carácter, un modo de ser y unos prejuicios particulares.

SPINOSA. — *Tratado Teológico Político.*

Resistir la influencia proponderante de Inglaterra sobre la cultura americana, no es atacar a Inglaterra: es únicamente abogar en favor de América. Desde el punto de vista psicológico, el joven americano no tiene nada de común con la Gran Bretaña.

WALDO FRANK. — *Nuestra América.*

El asunto es el problema. La forma es la solución.

HEBBEL. — *Idearío.*

Se ha inventado *le genre moderne, le poète moderne, l'esprit moderne.* Decir *"Soy moderno", no tiene más sentido que la famosa farsa: "nosotros, los caballeros de la Edad Media". La confusión viene de que el hombre, verdadero negro, es deslumbrado por el progreso: teléfono, cinematógrafo, aeroplano. No sale de su asombro. Como M. Jourdain,* anuncia a todos que se expresa en prosa.

JEAN COCTEAU. — *Le Secret professionnel.*

Una nación no se impone sólo con fuerzas militares y navales: necesita tener ideas flexibles y que se presten a una rápida difusión; y estas ideas no hay medio de inventarlas: nacen como

(Continúa en la pág. 53.)

(Este es el tercer artículo de una serie en que se predice la futura tendencia en el diseño de los automóviles norteamericanos)

"EL WHIPPET"....

estas palabras estarán dentro de cinco semanas en los labios de cientos de miles de personas

"EL WHIPPET" es el nombre del nuevo coche liviano fabricado en Estados Unidos, que se anunciará próximamente. Recién cuando Vd. haya visto este coche y cuando haya viajado en él, podrá apreciar la exactitud con que este nombre lo describe.

Tiene las líneas esbeltas y graciosas de un "Whippet". Tiene la velocidad estupenda del "Whippet". Su extraordinaria potencia y energía pueden describirse únicamente con ese nombre .... "el Whippet"

Este automóvil reune los últimos adelantos alcanzados por la ciencia en europa, y todos los perfeccionamientos y refinamientos de la industria automotriz norteamericana.

Su motor, de tremenda potencia, le da una velocidad de más de noventa kilómetros por hora. . . . Su pique es instantáneo. Acelera de 7 a 45 kilómetros en 13 segundos Es sin duda el coche liviano más poderoso que se fabrica en Estados Unidos.

Su bajo centro de gravedad ofrece mayor seguridad en el gobierno que cualquier otro coche liviano. Se adhiere al camino tenazmente, a cualquier velocidad, sin "colear", sin "cabecear"

La altura total del coche solo alcanza a 172 1/2 cms. La huella, así como la luz del coche sobre el terreno son de dimensiones normales.

Su carrocería, de verdadera originalidad, ofrece más comodidad para cinco pasajeros corpulentos, que cualquiera de los voluminosos automóviles antiguos.

Los frenos de las cuatro ruedas forman parte del equipo normal de este coche.

Y, finalmente, tiene características de economía que jamás se habían soñado: de 11 1/2 a 12 1/2 kilómetros por litro de nafta y 425 kilómetros por litro de aceite. Este es, por supuesto, el rendimiento normal de los coches de serie, bajo condiciones usuales.

No es pues de sorprenderse que la industria automotriz vaya a sufrir una revolución dentro del término de cuarenta días. Tampoco debe ser una sorpresa que los automóviles anticuados voluminosos y estorbosos, de cuatro cilindros, desaparezcan pronto. Los valores en cuestión de automóviles, sufrirán una completa alteración. La venta de los coches anticuados de cuatro cilindros será más difícil, y será también más difícil que nunca cambiarlos.

Obtenga Vd. datos respecto a la extraordinaria oportunidad que se ofrece a los agentes de automóviles. Escriba hoy mismo a: A. D. F. Casilla de Correo No. 1768, Buenos Aires.

Esté alerta al aviso de la semana próxima.

Universidad Popular de Flores

(Continuación de la pág. 34)

los cursos ampliatorios de educación para las clases obreras, de acuerdo con sus preferencias y beneficio inmediato, es hallar la fórmula que realmente se necesita para moralizar al pueblo.

Preciso es confesarlo; nuestros programas escolares distan mucho de amoldarse a lo que debiera ser enseñanza puramente nacional.

No somos tierra de promisión intelectual. La riqueza natural de nuestro suelo está pidiendo a gritos actividades fabriles que enriquezcan el comercio argentino. En el mercado moderno son las facturas y las cuentas corrientes los mejores diplomáticos habidos. Y ya que el interés material domina al mundo, justo es encauzar las actividades hacia ese fin para consolidar la grandeza de la patria.

El personal docente y administrativo de la Universidad Popular de Flores está constituído por el rector, doctor Ernesto León Ódena; vicedirector, señor Justo Andriani; secretaria, señora Sara Molteni de Meda; regente del "Curso de varones", señor Julio R. Chiapo; auxiliares, señores Hugo Fernández de la Puente y señorita Teodora L. Taubas. Profesores: dibujo y mecánica, Julio A. Cacciolatti; de dactilografía, M. Vázquez y señora Isabel R. de Vázquez; de música, María Josefina de Lahitte; francés, Carlos de Lahitte; labores, Celia Farbman; corte y confección, Francisca Schiaffino; dibujo y ornato, Isaías Pagura; bordado a máquina, señora María Luisa G. de Hernández; dactilografía, Corina Carcasson; taquigrafía, Julio A. Mussio; lencería, Elvira D. Morán; corte y confección, Cecilia Loyate; sombrero, Ana María Sacco; flores, María Luisa Ygounet; repujado, Ester Oliva; solfeo, Rufina Rave; sombreros, Alcira Maleville; corte y confección, Ángela Parodi; telares, Rina Gerlé; corte y confección, Sofía Farbman; castellano, Estela Dora Gillete; sombreros, Elena Meda; contabilidad, Enrique Guillette; inglés, Bernardo Jachesky; guitarra, Mercedes Riera Cabré; dactilografía, Francisco Ubeda; corte y confección, Adelaida Gigirey; declamación, Adriana Varone; bordado a máquina, Amalia Palermo Ferrari; declamación, Judit R. Graneros; violín, Luisa Benito; telegrafía, Simón Reidel; castellano, José Rodolfo Meda; guitarra, Luis Verón; taquigrafía, José Mauricio Peixoto.

A medida que la buena voluntad de los profesores inaugura nuevos cursos, la inscripción continúa, y nuevas materias contribuyen a aumentar la enseñanza.

Más de mil alumnos concurren actualmente, y si el local lo admitiera, el número se duplicaría. Eso confirma la bondad de la educación eminentemente práctica, que se realiza en el establecimiento que lleva el nombre de uno de los intendentes más progresistas de Buenos Aires.

LA VIDA DE UNA FAMOSA ACTRIZ

La señora Amelita Galli-Curci, la famosa cantante italiana que, después de haber logrado uno de los éxitos más grandes que se conocen en los Estados Unidos y de haber llegado al máximo de la reputación en Inglaterra antes siquiera de haber estado en ese país, lográndose vender en la capital británica todas las entradas para las funciones, en que la mencionada artista iba a lucir su maravillosa voz, con ocho meses de anticipación, ha dado recientemente a la publicidad una serie de detalles de la vida espartana que lleva para cuidar su extraordinaria voz.

"Yo no puedo acostarme tarde ni gozar de los placeres de la mayoría de las gentes. Ni siquiera puedo tener el más leve resfrío. Por eso es que mis diversiones son muy escasas y, a decir verdad, casi no tengo otras que las que me proporciona mi chacra en Castkills, no lejos de Nueva York, donde paso cuatro meses del año en medio de mis vacas, de mis cerdos, de mis gallinas, siempre acompañada por mis dos perros favoritos. Pero cuando estoy en la ciudad, casi no salgo: debo evitar en todo lo posible el humo del tabaco y alimentarme casi exclusivamente de legumbres y de alimentos lactarios, privándome casi enteramente de la carne, y, se sobrentiende, completamente de las bebidas alcohólicas. Así que ya ve usted lo poco numeroso de mis diversiones. Siento de que mi marido se haya casado con una mujer tan fastidiosa..."

Sin embargo, al oír las palabras finales, el señor Samuel, el amable esposo de la famosa artista, sonríe con la superioridad del hombre perfectamente feliz. A primera vista se ve que ese matrimonio de artistas está conforme con llevar esa vida sencilla, casi austera, y tan diferente de la que suponen la mayoría de los admiradores de la gran cantante, ignorantes de los pormenores de su vida privada.

Esté prevenido contra las sorpresas del invierno: Gripe, Neumonia, etc.
Manténgase fuerte y sano tomando
Kola Cardinette
el famoso Reconstituyente que más recetan los médicos.
Su sabor es muy exquisito.
En venta en todas las farmacias en frascos de ½ litro.
The Palisade Mfg. Co. Yonkers, New-York E. U. A.



Vd. misma,
en unos pocos minutos, y con toda facilidad, puede transformar sus vestidos viejos o fuera de moda, en prendas nuevas, flamantes y de la tonalidad que se desee.
Adquiriendo un paquete de la maravillosa Anilina Alemana
¿Como? VENUS
Que tiñe instantáneamente, ya sea lana, seda, algodón, etc., sin encogerlos ni quemarlos. Da colores firmes y brillantes y ES EL UNICO COLORANTE EN EL MUNDO QUE NO NECESITA MORDIENTE PARA FIJAR EL COLOR.
25 COLORES DE MODA
Venta en farmacias, ferreterías y droguerías a $ 0.80 el paquete
Concesionario: RAMON CODINA
TACUARI 24 BUENOS AIRES
Anilina Venus



La fama de 2 EN 1 rueda por todo el mundo
Limpia, colora y lustra en una sola operación el calzado de todos colores.

Agfa
Es la mejor película para obtener excelentes fotografías.
Pruébela y la adoptará para siempre



La película de la caja anaranjada
Depositarios:
PASTA, VIANELLO Y CANI
Belgrano, 1930 — Buenos Aires.
U. T. Mayo 38-4300

Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica
Blanca Perfumada
Excelente para el cutis y la tez y para usarla como ungüento. Tiene un exquisito aroma
Rehúsense los substitutos
Búsquese el nombre de
CHESEBROUGH MFG. CO.
(CONSOLIDATED)
NuevaYork Londres Montreal
De venta en todas las Boticas y Farmacias



Guía de la mujer práctica

Ideas y motivos prácticos Pequeños detalles de la "toilette" sirven a la mujer, generalmente, para resolver problemas y complicaciones del vestir. Particularmente en estos tiempos en que la vida moderna con las exigencias de las nuevas actividades, trabajo, deportes, etc., exigen que se vista a tono con esa condición de la actualidad.



Por eso se hace menester combinar siempre el sentido práctico con la elegancia, la comodidad con el buen gusto. Toda idea, pues, que tienda a sugerir a la mujer motivos que resuelvan dichos problemas será siempre utilísima y bien acogida.

Al pensar que la moda de los "écharpes" está siempre en boga, se nos ocurre que pocas prendas femeninas se prestan tanto como aquélla para darle una adopción práctica. Los "écharpes" se enrollan con gracia al cuello, y hoy más que nunca son usados por nuestras elegantes a toda hora del día. El modelo que reproducimos en nuestro grabado, que es un lindo "écharpe" para viaje, de paño gris, forrado de paño más obscuro, puede responder a una utilidad singularísima con sólo aplicarle un ojal y un bolsillo gris rayado de color marrón; una prenda tan simple, y en virtud de un insignificante detalle, quedará convertido en un interesante aliado de la comodidad de su dueña, sin dejar por eso de ser una prenda confortable.

El vestido de casa Es particularmente en las prendas para el interior de casa, donde a la mujer conviene aliar el buen gusto con el sentido práctico, desde el doble punto de vista del confort y la economía.

Es de acuerdo con este sentido que queremos dar aquí el modelo de una prenda tan útil como original por su absoluta simplicidad, pues se trata de un simple cuadrado que se convierte, en virtud de su disposición, en un abriguito encantador.

Viendo los dos grabados que acompañan estas líneas, ya nuestras lectoras se dan cuenta exacta de la explicación con que pasamos a completar la idea de este modelo.



La prenda terminada

Para la ejecución del mismo se emplean únicamente trescientos gramos de lana mercerizada, de cuatro hilos, y una aguja de crochet número nueve. Se trabaja al punto llamado de margarita, que todas las aficionadas al crochet, tan de moda, conocen perfectamente.



Esquema del trabajo

Se empieza el trabajo por una de las puntas, y de cada lado se aumenta una margarita a todas las vueltas, hasta que se tienen 0.45 metros de largo por uno de los costados. Se dejará entonces una abertura de 0.30 m. para el cuello. Para hacer esto, se deja el trabajo en un largo de treinta centímetros, al medio, después se continúa la fila. Al volver se montan de nuevo tantas mallas sobre la aguja como se han dejado para formar la abertura de los treinta centímetros.

Después se continúa el trabajo disminuyendo una margarita a cada lado y por cada vuelta, hasta terminar el cuadrado por una punta, que ha de ser la opuesta a aquélla por donde se ha empezado.

Para hacer esta pequeña prenda más elegante se puede ribetear de marabout o con un picot de seda.

Los muebles tapizados Generalmente se procede en el hogar con los muebles que presentan la parte tapizada con manchas, de la manera expeditiva y simple de cubrirlos con fundas para disimular su aspecto exterior. Esto no es lo más recomendable, particularmente cuando hay medios sencillísimos de sacar las manchas a los tapizados y devolverles su aspecto primitivo.

Entre los varios métodos preconizados para este fin, el más sencillo para realizar en casa, es el siguiente: Se cepilla perfectamente el mueble para hacer desaparecer de él todo vestigio de tierra; y después se coloca cerca del fuego o de una estufa, para que a su vez se le pueda eliminar de toda humedad.

En seguida no hay más que emplear nafta y agua limpia, procediendo de la siguiente forma: con un trapo limpio que debe ser del mismo color del tapiz o lo más aproximado, mojado en nafta, se frota fuertemente la tela, con lo cual se conseguirá que desaparezca de ella toda la mancha de grasa, y recobre, a su vez, el color primitivo. El agua se aplica después con otro trapo limpio, y sirve para desterrar las manchas de azúcar o de cualquier otra substancia desleíble.

Blondas y muselinas incombustibles Si se quiere obtener la incombustibilidad de los trajes o cortinas de encaje y de muselina se los almidona con tiza y almidón

Peerless

MODELO 6-80



Doble Faeton 6-80, $ 6.500.— m/n, s/w. Buenos Aires

Sedan 6-80, $ 7.200.— m/n, s/w. Buenos Aires

El Automóvil excelente, moderno y de tamaño mediano que viene a establecer nuevos precedentes en comodidad y funcionamiento.

Construído por un fabricante que se dedica exclusivamente a la producción de AUTOMÓVILES de CALIDAD, es el PEERLESS 6-80 el coche que por su aspecto, funcionamiento y prestigio no tiene paralelo entre los automóviles de su categoría.

Haga una visita a nuestro Salón-Exposición. Solicite Catálogo Ilustrado.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

OBIGLIO & HIJOS

Bme MITRE 1215

BUENOS AIRES

Para Agentes de prestigio y responsabilidad capaces de representar el PEERLESS, tenemos plazas disponibles.

Eructos agrios



flatulencia, ardor en la boca del estómago y demás síntomas de la hiperacidez se alivian pronta y completamente, usando

LECHE de MAGNESIA de PHILLIPS

Es también el laxante más suave para las personas delicadas

No acepte substitutos. Pida siempre "PHILLIPS" que es la **Leche de Magnesia** recetada por los médicos desde hace cincuenta años

en partes iguales, siendo aplicable esta receta a muchas otras de las guarniciones de trajes de señora.

Esperamos que esta indicación sea atendida, por lo manual que es la muselina y las muchas preciosas vidas que se han perdido por la facilidad con que se prende fuego este bonito género.

Este peligro también se previene disolviendo media onza de alumbre en agua y enjuagando en ella el vestido después de lavado.

Una linda fantasía

Flores de paño. — Ahora que constituye una de las características de la moda adornar los "tailleurs" y los tapados con flores vistosas y de cualquier estilo, con tal que sean de buen gusto, vamos a dar a conocer a nuestras lectoras una novedad que consiste en confeccionar flores de paño de una forma original, y que resultan muy apropiadas para aquel objeto. Estas flores tienen la particularidad de que cualquiera de nuestras lectoras podrán confeccionarlas por sí misma, siguiendo las instrucciones que damos a continuación:

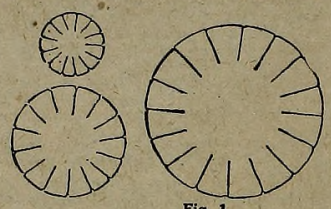


Fig. 1

Se hacen en paño de colores vivos. Cada flor se compone de tres redondeles de paño recortados en finas láminas para formar los pétalos, de los cuales damos aquí el modelo a tamaño de ejecución (fig. 1), y de un redondel más grande todavía, según el dibujo de la fig. 2, para formar las hojas. El redondel de las hojas ha de ser verde vivo, y de cinco centímetros y medio de diámetro.

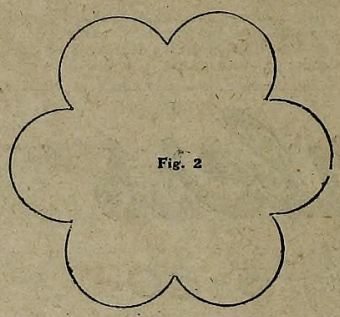


Fig. 2

El primer redondel de los pétalos es color ópera, y de cuatro centímetros de diámetro; el segundo, color violeta, y de un diámetro de dos centímetros y medio. Y el tercero, amarillo y de un diámetro de centímetro y medio.

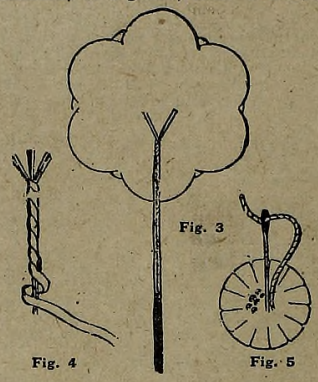


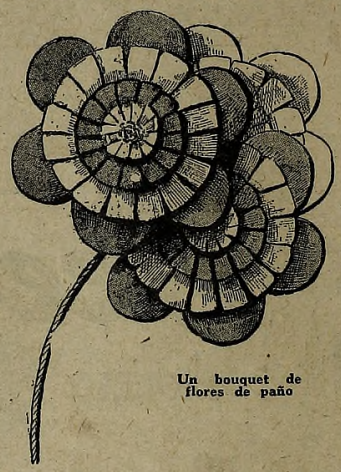
Fig. 3

Fig. 4

Fig. 5

Los tres redondeles van reunidos en conjunto por un alambre fino, cuyas dos extremidades van fijadas como indica el diseño de la figura 3; y los alambres de las tres flores van unidos y enrollados en papel plateado, figura 4.

El centro de cada flor se decora con pequeños bucles de lana anaranjada, ejecutados al punto de grano, figura 5.



Un bouquet de flores de paño

Esta flor ejecutada con cierta delicadeza, y combinando bien los colores, resultará muy decorativa en el ojal de un "tailleurs" o de un abrigo elegante.

DENTISTA: Doctora Rodríguez
Facilidad de pago. Horarios especiales
Unión Telef. Juncal. 1208. — CALLAO 765.

EL AHORRO
CASA ARGENTINA DE DESCUENTOS
LAVALLE 341 BUENOS AIRES
U. T. 2013 y 3226, RETIRO

ACUERDA CREDITOS
A EMPLEADOS, COMERCIANTES, PROPIETARIOS Y SOBRE TITULOS
RECIBE DEPOSITOS
EN CAJA DE AHORROS Y A PLAZO FIJO, PAGANDO 8 % ANUAL

SOFA-CAMA

GUARDARROPA, Estilo Moderno, desde $ 50.—



DIVANES desde $ 30.-

LUIS OTTASSO, Fabricante
274, PIEDRAS, 274. U. T. 33 Avenida 3715
Solicite Catálogo Nº 3

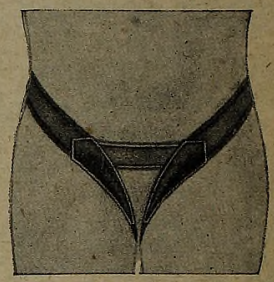


TRABAJE POR SU CUENTA
Haga negocios en sus horas desocupadas. No necesita capital ni experiencia. Pida detalles a
FABRICAS REUNIDAS - Bmé. 731, Depto. Buenos Aires



LOS DOLORES REUMÁTICOS Y DE LOS MÚSCULOS
desaparecen pronto, lo mismo que las articulaciones adoloridas, el lumbago, las punzadas, etc. mediante el empleo del Yodo Superior que no Mancha, llamado
"IODEX"

LA HERNIA
desaparece usando un



REDUCTOR DORAT

Miles de herniados han sido tratados con el Reductor DORAT, y todos ellos han conseguido la más perfecta reducción de su HERNIA, por antigua, rebelde o voluminosa que se presentara, y sin molestia alguna, con la satisfacción

de no volver a usar jamás braguero alguno.

TODO HERNIADO DEBE VISITARNOS para su tranquilidad y bienestar. **NADA LE CUESTA**, y **mucho le ha de beneficiar.**

Remitimos Catálogos.
Atendemos a domicilio

REDUCTOR DORAT
Unicamente en:
577 — ESMERALDA — 577
CARLOS PELLEGRINI, 450
(No confundir el número)



Sanatoalla

• es un producto creado para dar la mayor higiene y comodidad a la mujer durante sus días de indisposición. Está compuesto de elementos que lo hacen perfectamente adaptable y de una absorbencia que es de 16 veces su peso de líquido.

Desaparece en el agua instantáneamente sin obstruir la corriente de agua. Es desodorizante por estar impregnado de substancias antisépticas inodoras. **Es antiséptico.** La mujer moderna no puede evitar el uso del Sanatoalla.

Pida folletos explicativos a la señora Nelly Morgan, Río de Janeiro, 225-H, Buenos Aires.

Se vende en tiendas y farmacias al precio de $ 2.40 la caja de 12 paquetes.

Si no encuentra Sanatoalla en su farmacia, envíe el importe en carta certificada a la dirección indicada, y recibirá una caja por correo.

CORTESÍA ORIENTAL

LAS gentes superficiales nunca se cansarán de acusar a los orientales como falsos e hipócritas por su exceso de cortesía, pues prometen hacer todo lo que se les pide, sin tener la menor intención de cumplir su promesa; o por lo solícitos que se manifiestan en presencia de enemigos mortales. Sin embargo, se comete una grave injusticia al acusar a los orientales de poseer estos graves defectos, pues debe saberse que su actitud se la dicta la intransigencia de su código de cortesía.

De esta cortesía no se puede citar un ejemplo más concluyente que el del Jeque Said, jefe de un movimiento revolucionario turco, cuando fué detenido y llevado a presencia del comandante turco de Diarbekir.

Culpable de alta traición, su suerte estaba ya decidida; sin embargo, fué recibido de una manera encantadora, como lo demuestra este dialogo, que fué recogido por un testigo presencial del hecho:

— Sea usted bienvenido. ¿Cómo le resultó el viaje? ¿Tuvo usted disgustos en el camino?

— Todos los viajes son algo cansadores.

— ¿Parece haber estado usted enfermo? ¿Está usted mejor ahora? ¿Puede usted comer normalmente?

— Estoy mucho mejor, pero aun debo seguir un régimen alimenticio...

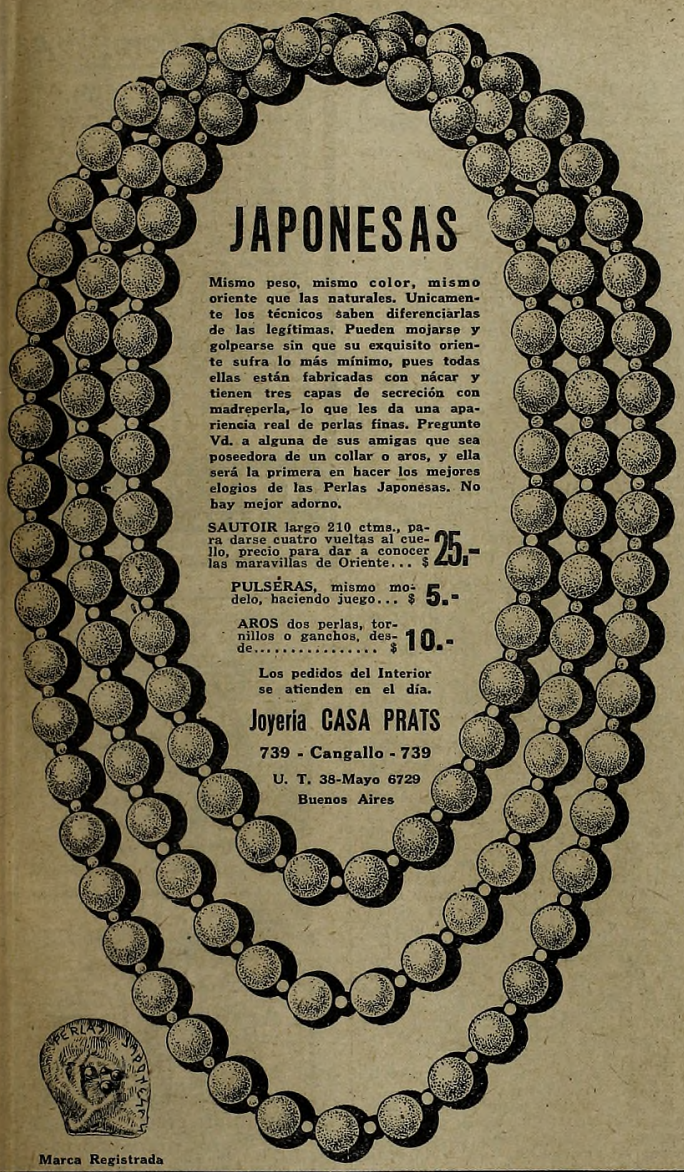
— Voy a proporcionar a usted todos los medios que sean necesarios para que usted pueda cuidarse. ¿Quiere usted que le visite un médico?

— Dios cuida a todo el mundo.

El comandante, en seguida, dándose vuelta y dirigiéndose a un soldado guardián, le recomendó al Jeque y a los demás prisioneros que le acompañaban y los despidió con las palabras:

— Acompañen ustedes a ese señor... Él les mostrará sus alojamientos para que puedan descansar de las fatigas del viaje.

Y, efectivamente, es preferible escuchar una bienvenida así que las dispensadas muchas veces a los prisioneros, en los países del llamado mundo civilizado, aunque en uno y otro caso se vaya a terminar después a manos del verdugo.



JAPONESAS

Mismo peso, mismo color, mismo oriente que las naturales. Unicamente los técnicos saben diferenciarlas de las legítimas. Pueden mojarse y golpearse sin que su exquisito oriente sufra lo más mínimo, pues todas ellas están fabricadas con nácar y tienen tres capas de secreción con madreperla, lo que les da una apariencia real de perlas finas. Pregunte Vd. a alguna de sus amigas que sea poseedora de un collar o aros, y ella será la primera en hacer los mejores elogios de las Perlas Japonesas. No hay mejor adorno.

SAUTOIR largo 210 ctms., para darse cuatro vueltas al cuello, precio para dar a conocer las maravillas de Oriente... $ 25.-

PULSERAS, mismo modelo, haciendo juego... $ 5.-

AROS dos perlas, tornillos o ganchos, desde..... $ 10.-

Los pedidos del Interior se atienden en el día.

Joyería CASA PRATS

739 - Cangallo - 739

U. T. 38-Mayo 6729

Buenos Aires

Marca Registrada

LOS LUNARES

Los lunares, que los médicos consideran como decoloraciones de la piel, tienen para los astrólogos la importancia de marcas de los astros, que influyen en el horóscopo.

La luna es la que marca más lunares, sobre todo si se nace cuando está en el primer día y en medio de su carrera, o llena y próxima a ponerse. Entonces ella siembra los lunares en grupos de tres, cinco o siete sobre el lado izquierdo.

La influencia de Venus marca en los riñones y en el cuello todos los rayos solares, y no defienden el rostro en lo más mínimo.



John Law, el inventor del sistema financiero

(Continuación de la pág. 48)

quezas inagotables se brindaban a todos.

Decíase haber encontrado una enorme roca de esmeralda, pura, cuya posesión pertenecía a la Compañía de Occidente.

Comentábase la fabulosa cantidad de lingotes de oro y plata, obtenidos allí a cambio de insignificantes artículos de pacotilla dados a los salvajes.

Pintábase una región de fausto y maravilla que entusiasmó a la multitud.

Law contaba organizar una colonia que respondiera a esas esperanzas, pero, desgraciadamente, el primer contingente reclutado era de lo menos recomendable: vagabundos, aventureros, presidiarios en libertad, desertores, expósitos y mujeres fáciles, conducidos en treinta y nueve carretas hasta el puerto.

Quizá entre ellas se encontrara Manón Lescaut.

Embarcados casi a la fuerza, estos colonos no dieron provecho alguno.

Muchos murieron, otros ejercieron a las orillas del Misisipí las habilidades que ocasionaron su expulsión de Francia.

Law, entonces, trató de poblar el lugar con familias suizas, italianas, alemanas y holandesas, que partieron por cuenta de la compañía en circunstancias menos precarias. Este es el origen de Nueva Orleans.

La compañía tuvo en breve veinticuatro barcos, que hacían tráfico regular, aumentados luego hasta setenta, que surcaban los mares desde la India y la China hasta el Senegal y la Luisiana.

Las pieles de búfalo y de castor del Canadá empezaron a cotizarse en el comercio.

Poco a poco las acciones de Law eran "mercadería que cada cual podía vender, comprar y negociar a su gusto". Fué el principio del agio. A falta de bolsa para estas transacciones, se eligió para ellas la calle de Quincampoix, y era tal la multitud aglomerada en esas horas, que se suspendía el tráfico, y la policía hacía guardia permanente.

Todo París se aglomeraba en esa calle, que hubo de protegerse con una reja, abierta a determinada hora solamente. Luego acudieron extranjeros de todas partes de Europa, ansiosos de hacer fortuna.

Mezclábanse en afiebrado tumulto todas las clases sociales, comprando y vendiendo acciones a gritos, sin cuidarse del ridículo. Oíanse todos los idiomas y dialectos, desfilaban los tipos más exóticos por París, en el instante que describimos.

En esta ruidosa lucha por la conquista del oro, se producían escenas pintorescas, y circulaban la más extraordinarias anécdotas.

No se hablaba más que de millones y de millonarios. Fortunas fantásticas se hacían en semanas, en días, a veces en pocas horas.

Llamábaseles "misisipianos", pues todo giraba en torno al Misisipí: la Compañía de Occidente, la calle Quincampoix, el Sistema... con esta última palabra se decía todo.

La ambición del mundo se concretó a invertir todo el dinero posible en esas acciones, y acudían a París de todas partes, gentes que se oían cómo se enriquecía allí de la noche a la mañana.

Los sirvientes se hacían señores. Cuéntase que una noche, en la Gran Ópera, cierta dama observaba a su vecina de palco con gran curiosidad, creyendo reconocerla.

Molestada, la segunda la interpeló así:

—¿Por qué me mira tanto? ¡Sí, soy su cocinera del mes pasado! Ahora soy millonaria y puedo venir también a la Ópera. ¿Qué tiene eso de particular?

Un lacayo, enriquecido en un día, quiso tener su propia berlina, y fué a casa del fabricante pidiendo la más cara que tuviera.

—¿Con terciopelo, oro y plata?

—¡Sí, sí! ¡Mucho oro y mucha plata por todas partes! ¡Por muy rica que la haga, nunca será bastante!

Y arrojó sobre el mostrador una pro-

Este es el famoso método Bayer para cortar los resfriados, los catarros, la grippe, etc:

Esta noche al acostarse,

2 tabletas de FENASPIRINA y un limón exprimido en agua caliente.

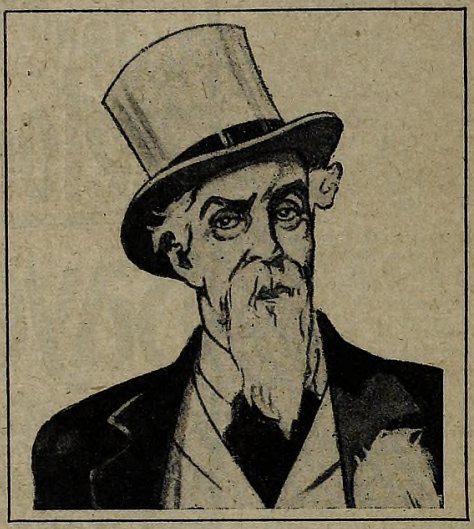
Abríguese bien. Verá como a los pocos momentos está sudando copiosamente, experimenta un delicioso alivio y duerme con el sueño más profundo y tranquilo. Mañana, si algún ligero síntoma persiste, una o dos dosis más durante el día.

El "Método Bayer" tuvo por origen los admirables resultados que durante la influenza produjo la FENASPIRINA, sobre todo combinada con el efecto curativo del limón.

No trastorna el estómago ni causa atontamiento como las preparaciones laxantes a base de quinina.

BAYER

Las tabletas no se disuelven en la limonada; se toman antes con un poco de agua.



Cuentos humorísticos, caricaturas de actualidad, historietas cómicas, un montón de chistes de buena ley, en fin, una lectura variada, entretenida y sana para chicos y grandes.

Don Goyo

TODOS LOS MARTES
A 20 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

DON GOYO contra el mal genio, DON GOYO contra los malos modales, DON GOYO como aperital y postre de toda conversación.

pina de cuatro mil libras para ser servido con más rapidez.

—¡Adiós! Estoy apurado. Me esperan en Quincampoix.

—¡Señor, señor! —gritó el fabricante, corriendo tras de él.—¿Qué clase de escudo debo grabar?

—¡Cualquiera, amigo mío, cualquiera; el que sea más lujoso!

Y se perdió en la calle, dejando estupefacto al comerciante.

Un cochero, súbitamente enriquecido por la especulación, fué a despedirse de su amo.

—¿No puedes recomendarme otro? —preguntóle el señor.

—Yo venía a pedírselo a usted —repuso el servidor,—pues estoy buscando un cochero para mí.

Estos "parvenus" de la fortuna se distinguieron por un lujo insolente. Nada era bastante para su ambición. Compraban vajillas de oro y piedras preciosas, disputábanse las sedas y tapices más costosos.

Un sirviente compró a precio fabuloso la platería que el rey de Portugal tenía en manos de su orfebre.

"Había más púrpura, más oro y más plata en la cama de un lacayo que sobre el altar del Dios inmortal."

La avidez no reconocía ya barreras. La misma aristocracia, olvidando su antigua divisa de "nobleza obliga", no desdeñaba opulentas alianzas con esos traficantes.

Cuando la hija natural de Law cumplió seis años, dió un baile blanco, al que asistió todo lo mejor de París. El primero en besar la manita de la pequeña reina fué nada menos que el nuncio del Papa.

En tanto, el padre era agasajado por duquesas y representativas personalidades, sin cuidarse ya de su origen ni de sus ideas religiosas.

París vivía en continua fiesta. Bailes, recepciones, grandes comidas, sucedíanse sin interrupción, y en ellas se desplegaba una suntuosidad jamás sospechada hasta entonces.

Poco a poco Law se vió rodeado por el círculo infernal de la inflación. Los altos precios trajeron aumento de salario, que necesitaron más billetes. La superabundancia de los últimos trajo su depreciación como natural consecuencia, y se inició el vertiginoso torbellino hacia el abismo.

Habíase llegado a un máximo de emisión. Conocido el secreto por unos pocos, se propaló en breve tiempo, y cundió el pánico entre el pueblo. Diariamente el banco se veía asaltado por muchedumbre hostil, que pedía el reembolso de sus billetes.

El dinero escaseaba y había que limitar los desembolsos.

Muchos infelices dormían en la calle para entrar los primeros en el establecimiento; otros ganaban la puerta a fuerza de empujones. Las mujeres se desmayaban, los heridos y muertos se multiplicaban diariamente en ese afán de rescate.

Tanto Law como el regente estaban continuamente amenazados de muerte. Resolvióse suspender en absoluto los pagos, para evitar accidentes callejeros.

Entonces estalló la violencia popular. Apoderáronse de la carroza de Law y la hicieron añicos. Las pedradas corrieron a su hijita del Paseo de la Reina, hiriéndola gravemente.

Nada pudo hacer Law para detener la avalancha; nada para oponerse a la ruina.

Maldecido por todos, perseguido, abandonado aun por el regente, que temía exponer su vida protegiendo al "Hombre del Sistema", hubo de alejarse.

Esperaba continuar su obra una vez pasada la tormenta. Trasladóse primeramente a Brie, y luego partió a Bruselas, en una carroza prestada por madame Brie, a quien había enriquecido.

Gran señor hasta el fin, ofreciéle una recompensa, lo único que le restaba: un anillo de brillantes valuado en cien mil escudos.

Después de poseer y manejar millones, murió pobre y olvidado en Venecia.

Este hecho prueba elocuentemente que si se equivocó, lo hizo de buena fe, pues no trató de salvarse personalmente, siendo la primera víctima de su propio error.

(Extractado de una conferencia de Henri Robert.)

Fajas de Goma Pura



Si Vd. precisa una FAJA DE ELASTICO O DE GOMA PURA, puedo ofrecerle lo mejor y más elegante que se confecciona.
Desconfíe, señora, de las ofertas pintorescas que otros le hacen a más bajo precio de su costo.
Mi casa, fundada desde hace 48 años, tiene cimentada su honestidad, lo cual es una garantía de la veracidad y conveniencia de sus ofertas.
Fajas de goma, desde $ 35.- a $ 12.-
Fajas de elástico, desde $ 50.- a $ 6.-
CORSETS Y FAJAS SOBRE MEDIDA, PARA OPERADOS, ESTÓMAGO CAIDO, Etc., SEGÚN RECETA MÉDICA.
Gran surtido de CORPIÑOS de varios modelos, desde $ 15.- a ..... $ 1.50
SOLICITE CATÁLOGOS

CASA
JOSE MATURI
LAVALLE 926
Unión Telefónica 2966, Rivadavia



Agilidad, fuerza y entusiasmo

son indispensables para triunfar en el tennis. Se logran tomando todos los días un plato de QUAKER OATS. Su poder nutritivo fortifica los músculos y los huesos. Proporciona al organismo extraordinaria energía, y lo hace resistente a la fatiga. Delicioso y fácil de digerir.

El libro sobre la salud con informaciones acerca de la crianza de niños, recetas de cocina, etc., será remitido gratis, al solicitarlo a

L. VAN BOKKELEN
Departamento No. 4
Casilla de Correo No 1037,
Buenos Aires

Quaker Oats



Se vende en latas grandes y chicas

518



¿Se acostó cuando ya "cantaban los gallos," y se ha despertado con dolor de cabeza, cansancio y malestar? Tómese una dosis de

ASPIRINA

Alivia rápidamente, levanta las fuerzas y no afecta el corazón ni los riñones

Tubos de 20 tabletas y "SOBRES" de dos.

¡No acepte tabletas sueltas!



Use siempre toallas de papel crepé

Propiamente adecuadas para casas, trenes, autos, oficinas y hoteles. Son suaves, gruesas y muy absorbentes. Prácticas e higiénicas. Pruébelas.

TOALLAS DE PAPEL CREPE

Dennison

DE VENTA EN TODAS PARTES

Pida muestras que enviaremos gratis.

Dennison Manufacturing Co

Dept. A.

Sarmiento 643.—Bs. Aires

SILLON-CAMA
SOFA-CAMA

desde $ 45



Matrimonial con guardarropa $ 175.-

Soliciten catálogo

Patentado N.º 14.580

G. COLLI Córdoba 2414 - U. T. 7244, Mitre

Las lenguas de las aves

En el mundo de las aves, a la lengua no se le puede llamar *la sin hueso*, pues todos cuantos seres forman parte de él la tienen montada en una especie de armazón compuesta de huesecitos, que en algunas especies llegan a ser ocho en número, mientras en otras, algunos de estos huesos se hallan representados por ternillas blandas. Esto es lo que ocurre, por ejemplo, en ciertos chamarices o paros, los cuales tienen además la punta de la lengua agujereada, y por allí sacan y meten las ternillas a su capricho.



Lenguas del pico y del pájaro mosca. A la derecha, la del pájaro mosca, en tres fases de su desarrollo; a la izquierda, la del pico y detalle de su punta

Las lenguas de las diversas especies de aves varían muchísimo en forma, en relación con los usos a que están destinadas. Las aves que tienen la lengua más sencilla, son las que se alimentan de pescado, sobre todo las que se tragan los peces vivos, como el pelícano y el cormorán; estas palmípedas apenas si poseen un rudimento de lengua. Los pájaros pequeños suelen tener la lengua estrecha, córnea, ligeramente hendida en la punta y provista de unas a modo de barbillas o flecos. En algunos pájaros exóticos, los bordes se levantan y se unen, formando un verdadero tubo que les sirve para chupar el néctar de las flores, base de su alimentación; eso se observa, por ejemplo, en la nectarinia de África, y hay otras especies en que la disposición es más complicada y resultan de ella dos y hasta cuatro de estos tubos de succión en la misma lengua.



La lengua de una lechuza

Las golondrinas y los vencejos nos ofrecen el mejor ejemplo de la lengua de las aves insectívoras: una lengua ligeramente carnosa, provista de numerosas papilas y con varias series de puntas afiladas en su extremo posterior, cerca de la glotis. Es muy curiosa la semejanza que existe entre la lengua de una golondrina y la de una lechuza, a pesar de que una y otra ave observan un régimen alimenticio enteramente distinto.

Entre los pájaros que tienen la lengua más rara están los colibríes y pájaros moscas. En muchas obras de historia natural se dice que la presentan en forma de tubo, pero esto no es cierto; mirando detenidamente la lengua de cualquiera de estas diminutas avecillas, se ve que está dividida en dos ramas delgadísimas, y que cada una de éstas se halla bordeada por una delicada membrana enrollada ligeramente; en la base hay una especie de ensanchamiento muy blando, que se estira y se encoge como si fuese de goma, haciendo que toda la lengua avance o retroceda muchas veces seguidas y con gran rapidez, por cuyo procedimiento y con ayuda de las citadas membranas, recoge el pajarillo el néctar de las flores. Cuando el pájaro mosca es joven tiene el pico muy corto, y, por ende, la lengua corta también; entonces no la tiene dividida, sino sólo con una ligera escotadura en la punta; pero según va creciendo el ave y alargándosele la lengua, la división se hace más y más profunda, hasta llegar a su estado definitivo. Los picos o picamaderos tienen también una lengua muy singular, generalmente en forma de lezna, esto es, delgada, larga y puntiaguda, de sección redondeada. En la punta lleva, a ambos lados, unas barbillas a modo de dientes de sierra, y un poco más abajo hay numerosas espinitas dirigidas hacia atrás, tan diminutas, que para verlas bien hace falta un lente de aumento.



Lenguas del pato de collar y del merganse

Cuando esta lengua no está estirada permanece dentro de una especie de vaina, o bien se envaina dentro de sí misma de un modo especial, como cuando un dedo enguantado se va a sacar del guante y éste, en vez de separarse del dedo se dobla sobre sí mismo.

También es muy notable la lengua de los patos, gansos y demás aves acuáticas a ellos parecidas, que afecta generalmente una forma de cuchara o espátula.

Son verdaderamente curiosas estas particularidades poco conocidas de las lenguas de las aves, en las cuales, si bien el apéndice bucal carece de la flexibilidad del de la especie humana, es cierto que les sirve para usos bien distintos de la charlatanería, exclusiva de la especie caracterizada por *la sin hueso*.



Lenguas de golondrinas

EL CINEMATÓGRAFO CONTEMPLADO POR LOS PERROS

Un periódico londinense llevó a la práctica hace algún tiempo un proyecto que antes había explicado a sus lectores. Se trataba de dar una exhibición cinematográfica a los perros. A dicho objeto se preparó uno de los salones del periódico, realizándose las necesarias instalaciones de máquinas y pantalla.

Las películas que fueron elegidas eran todas en colores, sacadas del natural, retratando la vida y costumbres de diversos animales.

Los espectadores eran los siguientes: tres perros de caza, un bull-terrier, un bull-dog, tres daneses y cuatro foxterriers.

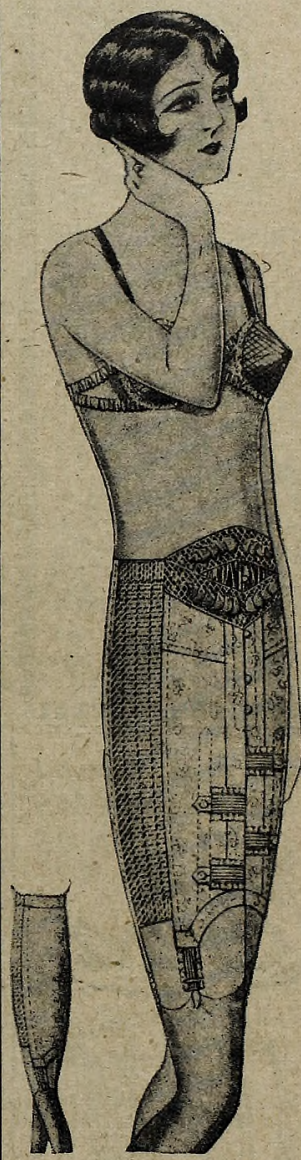
Es curiosa la conducta que observaron los espectadores a medida que fueron desfilando por la pantalla los diversos animales retratados. Al aparecer el elefante, todos los perros comenzaron a ladrar furiosamente, y sólo con muchas dificultades se logró impedir que los foxterriers se arrojaran sobre la pantalla y la destrozaran a dentelladas. Efecto parecido produjo la aparición del rinoceronte. El concierto de ladridos se produjo con gran intensidad.

Pero la escena culminante se produjo al proyectarse en la tela una vista en que varios pájaros, después de haber realizado diferentes vuelos, se arrojaban a tierra. No hubo forma humana posible de contener a los perros.

Furiosamente se arrojaron todos sobre la pantalla y la destrozaron a mordiscos. Como trofeo del victorioso combate, cada perro volvió después trayendo un pedazo de tela en los dientes.

Corsés Venus

presenta



una primicia. Venus es el modelo corrector con ballena. Lo indicamos a siluetas medianas o gruesas por las ventajas características del estilo adelgazante y perfecta modelación de líneas.

Elástico y satén raso floreado de seda, corte bien largo para obtener completa opresión de los muslos. N° 1319

$ 26.50

Pidan Catálogo

CORSETERIA DE PARIS

SANTA FE 2533

U. T. 3427 Juncal — Buenos Aires



CAMINA PERFECTAMENTE

con soltura, y sin dar a conocer su condición de mutilado.

Porque lleva aplicada una

PIERNA ARTIFICIAL

que es la última maravilla de la Ciencia Ortopédica.

El perfecto mecanismo de nuestros Modelos, y su peso extra-liviano de 1.500 gramos, permiten ejecutar con naturalidad y entereza cualquier movimiento, facilitando las acciones del amputado, quien puede dedicarse a su ocupación u oficio con igual rendimiento que en estado físico normal.

BRAZOS ARTIFICIALES, para todas las amputaciones.

CORSETS y APARATOS ORTOPÉDICOS para todos los casos, construídos y aplicados científicamente.

Facilitamos gratis Catálogos y Presupuestos.

INSTITUTO ORTOPEDICO

577 — ESMERALDA — 577

CARLOS PELLEGRINI, 450

(Atendemos a domicilio)

Esencia de lecturas

(Continuación de la pág. 51)

vemos, constantemente, en Francia, de la fusión de las ideas tomadas del extranjero con las ideas nacionales.

ÁNGEL GANIVET. — *Ideárium español.*

Hablar de un poeta magiar sin conocer el húngaro o formular las curvas de la evolución en la literatura rusa sin conocer los innumerables recursos de esa suntuosa lengua, es como ponerse a freír huevos sin la grasa correspondiente.

B. SANÍN CANO. — *La civilización manual.*

Al pie del templo dijo el eleusino:
— ¿Qué es más hermoso, la luz o el [vino?
Una doncella por ventura se sonreía,
Y se secaron los pámpanos y se turbó [el día.

ENRIQUE BANCHS. — *El libro de los elogios.*

En la cabeza de un loco de talento puede caber más cordura que en la de cien mil tontos.

JULIO PIQUET. — *Tiros al aire.*

Joven poeta, artista, filósofo: No vuelvas al dar un beso, ni vendas al postrero el ideal de tu joven vida. Pues, si la prolongas a su costa, comprenderás muy tarde que el supremo canto, el divino dolor, la sangrienta justicia, sólo valieron mientras tuviste corazón para morir por ellos.

HORACIO QUIROGA. — *Los tres besos, El Desierto.*

Muchas veces he oído decir, y hasta lo he leído en graves volúmenes, que el jugador es un ocioso, que trata de vivir del esfuerzo ajeno, de obtener una fortuna sin aplicar para ello otra cosa que estériles vigilias. Es muy posible. El jugador quiere todo eso. Pero es incuestionable que en semejante ociosidad se efectúan trabajos enormes. Yo nunca he trabajado tanto como cierta vez que me puse a jugar a la ruleta, y que el 18 no se dió, ni por casualidad, en toda la noche. Hay que confesar, sin embargo, que es un lindo número...

NICOLÁS CORONADO. — *Los haraganes son trabajadores, también. "Nosotros".*

— Vayan a la iglesia. En el atrio sí que sopla el viento. Frente a la plaza América el viento empuja bravamente. Allí tomarían vuelo las mismísimas polleras de cemento armado y los sombreros de terracota. Viento purificador, viento que se lleva el olor a incienso y que seca éste y otro valle de lágrimas, viento que despeina a las feligresas, viento que apaga las luces de los cirios, viento que mueve el badajo de las campanas.

FÉLIX LIMA. — *Pedrín, El viento en Mar del Plata.*

¡Cristos ensangrentados como caballos de picador! ¡Cirios que nunca terminan de llorar! ¡Concejales que han alquilado un frac que enternece a las Magdalenas! ¡Cristos estirados en una lona de bombero que acaban de arrojarse del balcón! ¡La Verónica y el Gobernador con su escolta de arcángeles! ¡Y las centurias romanas... de Marruecos, y las Sibilas, y los Santos Varones! ¡Todos los instrumentos de la pasión!... ¡Y el instrumento máximo, la Muerte entronizada sobre el mundo..., que es un punto final!

OLIVERO GIRONDO. — *Calcomanías, Viernes Santo en Sevilla.*

Florida no es ahora lo de antes. En medio de sus joyerías, de sus modas y de sus niñas, Florida — ¡Dios mío! — Florida tiene una carnicería.

No es que yo sienta un prejuicio particular contra las carnicerías. Reconozco que es un comercio lícito y humano, tal vez el más humano de todos. Además, encuentro en ellas, en los colgantes, restos sangrientos, en los ojos rígidos y en los sesos descubiertos de las reses, un melancólico desprecio por las cosas terrenas, una sugestión muy grande de misterio, un "ser y no ser" profundo que me inquieta y me atormenta con la inquietud y el tormento de un nuevo Hamlet.

ROBERTO GACHE. — *Glosario da la farsa urbana.*

Los ebionitas cultivaban la pobreza con la alegría y cantaban en las fiestas: "El cendal de la luna es mi tienda, y para ser dichoso me basta una aceituna y una canción." Decían: "¿Para qué construyes un palacio de piedra? Cuando llegue el Mesías no te mojará la lluvia. ¿Por qué temes por el trigo que te lleva el pobre? Cuando llegue el Mesías un solo grano te servirá para el eterno festín." Como se ve, la efusión lírica, que es el genio de Israel, seguía hirviendo en el alma popular. Es por esa efusión que se universalizó, que se catolizó y pudo infiltrar en la humanidad un espíritu renovador. La metafísica no redime porque es un raciocinio. La épica no plasma los pueblos, porque es ineludiblemente un pasaje de actualidad efímera. La emoción, es decir, el arrebato lírico, es una fuerza permanente y un cuadro inmóvil de inalterable frescura. La emoción ha creado el mesianismo, que es la forma divina de la esperanza colectiva.

ALBERTO GERCHUNOF. — *El Cristianismo precristiano.*

El pacifismo, como la justicia y la libertad reivindicadas a título de bienes indispensables, sin los cuales la condición humana no es más que un hecho zoológico, se mantiene en un estado metafísico, interesando solamente a una minoría intelectual. Más prácticos en sus procedimientos, los gobiernos aplican a esas grandes bestias que son los pueblos los groseros expedientes compatibles con su condición: el militarismo, las elecciones, la religión, el odio de raza, ramales del mismo cabestro tradicional.

LEOPOLDO LUGONES. — *Mi beligerancia.*

Entorné las puertas, y salí de viaje con mis tres burritos a buscar fortuna; pero en el camino me hechizó la luna, y esta poca cosa sin querer te traje.

JOSÉ PEDRONI. — *La gota de agua.*

LA PESCA EN DIRIGIBLE

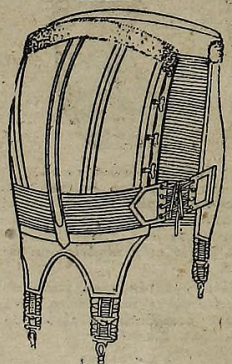
No hace mucho, M. R. Walton ha ideado y hecho construir un pequeño dirigible especial, con el que pesca en el mar. Los primeros ensayos se verificaron en San Pedro, en California, país del film por excelencia, lo cual no quiere decir que el invento de M. Walton tenga nada que ver con el cinematógrafo, sino todo lo contrario. El moderno pescador ha hecho con su dirigible pescas fructuosas.

— Con mi aparato — ha dicho — puedo aventurarme por encima de lugares muy difíciles y aun imposibles para la navegación. En tales sitios, la pesca jamás ha sido molestada; no se asusta con nuestra llegada, puesto que tenemos cuidado de apagar el motor a cierta distancia del sitio en que queremos tender las cañas y las redes. De este modo nos es completamente fácil acercarnos lo más calladamente posible a algunos metros de la superficie del agua.

La pesca practicada de este modo es, según afirmaciones de M. Walton, un deporte que apasiona a los que a él se dedican.

Unica casa especial en CORSES, FAJAS y PORTASENOS

Eva



Modelo 13

Faja abdominal, confeccionada en cutí liso de muy buena calidad, con elásticos a los costados y tiradores para ajustar, 4 ligas. Modelo recomendado por los médicos para casos de dilatación de estómago, riñón caído, etc., 3 calidades, a

$ 20.- 25.- y 35.-

FLORIDA, 138

U. T. 3917, Rivadavia



Si es Vd. exigente en cuestiones culinarias,

el Polvo "Royal para Hornear debe usarse en su casa porque está hecho de ingredientes superiores según principios que 50 años de experienca nos han enseñado.

¡Fíjese en la etiqueta Royal!

CALLOS?

Nada tan rápido para sacar el dolor Seguros y curativos

Zino-pads del Dr Scholl

Zino aplicado dolor terminado

Cómprese en Farmacias y Zapaterías del País y del Uruguay

El oxígeno quita la tez mala

Úsase ahora el oxígeno para mejorar la tez. Su conocida y extraordinaria potencia destructiva de toda materia gastada, sin perjudicar los tejidos sanos, lo hace indicadísimo para tal fin. Los malos cutis producelos solamente la acumulación de materia muerta sobre el exterior de la tez, ocasionando en el rostro palidez, manchas y sequedad de la piel. Las mujeres previsoras eliminan ahora estas imperfecciones obteniendo en la farmacia cera mercolizada y aplicándola al cutis como cold-cream. Esta cera contiene oxígeno que ataca y extirpa la materia gastada. Su uso es agradable y nunca puede ocasionar daño. El cutis sonrosado y sano, que permanecia cubierto, inmediatamente lucirá libre. Tan sencillo procedimiento asegura la belleza de la cara, haciéndola aparecer mucho más joven y hermosa.

Higiene íntima

Lysoform, empleado en hospitales y sanatorios, es inapreciable para la higiene de las señoras y ha hecho millones de fieles adeptas, porque es seguro, no es irritante y no mancha.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Temas escolares

Por LA SRTA. PALOTES

CLASE PARA EXCURSIÓN

La importancia de las excursiones escolares, cuando llenan su fin pedagógico, es indiscutible. Deben aprovecharse siempre para recordar nociones adquiridas, enriquecerlas mediante la observación directa y ampliar conocimientos. Por eso, cada niño necesita llevar consigo una libretita de anotaciones, que el maestro dirigirá.

Suponiendo que el paseo se realiza a un sitio arbolado, téngase la precaución de proveerse de un metro, un decámetro, piolín, un brújula y un espejito.

Nos hallamos en presencia de muchos árboles. Examinemos ante todo su corteza: en unos se presenta lisa, rugosa en otros, fina, sólida, blanquecina, verdosa... A veces está muy desarrollada, como en el pino, el alcornoque, el aromo. Comparación y utilidad de diferentes cortezas. La corteza de la encina produce *tanino*, empleado en curtiduría.

Manera de orientarse en un bosque por la observación de cortezas musgosas. Verificación con auxilio de la brújula y del Sol. Ejercicios de orientación.

El corte transversal de un tronco nos muestra la madera, substancia dura gracias a la cual el vegetal se mantiene enhiesto. Está dispuesta en capas concéntricas, de las cuales *hay tantas como años cuenta de vida el árbol.* En efecto, cada año, durante la primavera y el verano se forma bajo la corteza una capa nueva de madera que al principio es más blanca y floja que las restantes, y a la cual se da el nombre de *albura.*

Cuanto más vieja es la planta, las capas de albura más se adelgazan, pues el vegetal crece entonces lentamente, y por esta razón las capas de madera resultan más apretadas hacia la periferia del tronco que hacia el centro. En la parte central aparece la *médula* o corazón, que se extiende de un extremo al otro del tronco y que desaparece en los troncos viejos. El tallo crece, pues, gracias a las nuevas células formadas entre la *corteza* y la *albura.*

EJERCICIOS. — Calcular la edad de algunos árboles contando los círculos marcados en un corte del tronco: hacer uso de la lupa. Hacer notar que en los árboles viejos es imposible distinguir estas líneas sin ayuda del microscopio. La encina puede vivir mil años, y se desarrolla enormemente.

Apreciar a simple vista el largo de un tronco caído en tierra, la distancia entre dos árboles, etc., comprobando las medidas a continuación.

Medir la altura de un gran árbol mediante su sombra. — Sean *A S* la altura del árbol, y *A B* la sombra que produce en el suelo. Plantemos verticalmente un palo, *a s*, en la tierra, y midamos la sombra *a b* que proyecta. Los rayos solares *S B* y *s b* que rasan las extremidades del árbol y del palo, describen con su sombra en el suelo dos triángulos rectángulos *S A B* y *s a b*, que son semejantes.

Los lados homólogos de estos triángulos dan la proporción siguiente:

$$a\,b : a\,s :: A\,B : A\,S$$

Demos su medida a estos términos:

$a\,b$ = 3 m. 30; $a\,s$ = 2 m. 20

$A\,B$ = 15 m.

Tendremos que:

$$3{,}30 : 2{,}20 :: 15 : A\,S$$

De donde $A\,S = \dfrac{2{,}20 \times 15}{3{,}30} = 10$ metros.

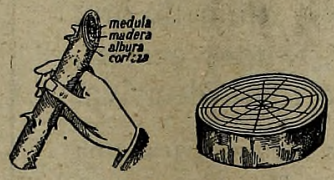
Es preciso, al medir la sombra del árbol, tomarla al pie mismo del tronco.

Otro procedimiento consiste en medir la altura del árbol por medio de un espejo.

Buscar la circunferencia de un tronco valiéndose de la cinta métrica y del piolín.

Medir el diámetro y calcular la circunferencia de un corte transversal de tronco.

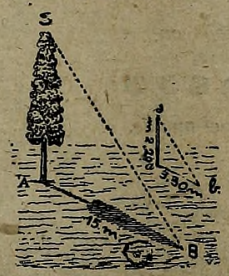
Hallar la superficie de un tronco caído, tomando las medidas necesarias sobre él.



Tallo de varios años

Calcular el volumen de un trozo de tronco, de una astilla prismática, etc.

Averiguar el peso de un árbol conociendo que la densidad de la madera es de: álamo = 0,4, encina seca = 0.4. etc.



Las capas de madera son más gruesas hacia el centro. Este tronco tiene siete años.

Estos y otros muchos ejercicios semejantes caben en esta excursión.

Los alumnos recogerán durante ella pedazos de corteza, redondeles de troncos, hojas de árboles, frutos secos y semillas para enriquecer el museo de la escuela, agregando en cada pieza las observaciones hechas sobre la misma.

SOLUCIÓN ABREVIADA DE PROBLEMAS ARITMÉTICOS

Simplificar operaciones para ganar tiempo y asegurar exactitud es siempre recomendable en Aritmética.

El método de abreviaciones de que es autor el señor Antonio A. de la Peña, reduce a una o varias sumas simples o a sencillas divisiones por partes alícuotas, la solución de problemas numéricos comunes.

Veamos el caso siguiente, por ejemplo, en un problema de jornales.

Averiguar lo que corresponde a tres días de un sueldo de $ 246 mensuales.

Solución común por el método de reducción a la unidad:

30 días $ 246

$$1 \text{ día} \quad \frac{246}{30} = \$\ 8{,}2$$

$$3 \text{ días} \quad \frac{246 \times 8{,}2}{30} = \$\ 24{,}6$$

Respuesta. — Corresponden $ 24,6.

SOLUCIÓN ABREVIADA. — Sueldo mensual en 3 días = $ 24,6.

Porque todo sueldo mensual en tres días es igual a su décima parte.

— ¿Por qué?

— Porque, como se ha visto en la solución anterior 3 días $= \dfrac{246 \times 3}{30}$

Descomponiendo factores en el divisor

$$\frac{246 \times 3}{30} = \frac{246 \times 3}{3 \times 10}$$

Suprimiendo factores comunes en ambos términos:

$$\frac{246 \times \not{3}}{\not{3} \times 10} = \frac{246}{10}$$



AFRICANA EXTRACTO DOBLE

Superior Bebida Tónica para reponer las energías

de las madres que crían, los débiles y convalecientes y todas aquellas personas cuyas tareas exigen un complemento alimenticio de alto valor nutritivo y de fácil asimilación.

EN LAS COMIDAS Y A TODA HORA

VENTA EN TODAS PARTES

Elaborado por la

Cía. CERVECERIA BIECKERT Lda.

San Juan 3334 Buenos Aires



El ólio Sasso tiene el color del sol

Es decir: un hermoso color amarillo oro; el clásico color de los grandes aceites, sello de superioridad decisiva.

Si un rayo de luz blanca atraviesa una capa de aceite Sasso, Vd. verá que ni es incoloro, ni es verdoso, si no de un purísimo y translúcido amarillo oro.

Prepare su comida con

Olio Sasso

El preferido en todo el mundo.



Y sabemos que dividir es igual a separar una cifra decimal a la derecha de la cantidad.

Luego: $\frac{246}{10} = \$\ 24{,}6$, que es lo que se ha hecho al principio para abreviar la solución del problema propuesto.

Esto en tres días, y si en vez de tres hubieran sido 4 los días cuya parte del sueldo debe averiguarse, tendremos:

3 días = $ 24,6
+ 1 día (tercera parte de 24,6) = + 8,2
= 4 días (3 + 1) = (24,6 + 8,2) = $ 32,8

— En 5 días:

3 días = $ 24,6
+ 1 día = + 8,2
+ 1 día = + 8,2
= 5 días = $ 41,0

— En 6 días (3 × 2):

3 días = $ 24,6
+ 3 días = 24,6
= 6 días = $ 49,2

Se ha multiplicado por 2 repitiendo la misma cantidad, como sumando.

— En 9 días (3 × 3):

3 días = $ 24,6
× 2 días = $ 49,2
= 6 días = $ 73,8

Se multiplicó 24,6 × 3, agregando a la cantidad su duplo.

— En 12 días (3× 4):

3 días × 4 = $ 24,6 × 4
12 días = $ 98,4

Se ha multiplicado 24,6 por 4, cuadruplicando la cantidad en la forma indicada, y lo mismo se hubiera hecho para multiplicar por 7 y por 8.

— En 15 días (3 × 5):

3 días × 5 = $ 24,6 × 5
15 días = $ 123

Se multiplicó por 5, suprimiendo la coma decimal, que es igual a multiplicar la cantidad por 10, tomando luego la mitad del producto, lo que es también igual a dividir por 2, puesto que $5 = \frac{10}{2}$.

Y, así, sucesivamente, empleando abreviaciones en la multiplicación por números dígitos.

LOS DACTILÓGRAFOS CIEGOS

LAS invenciones desarrolladas en beneficio de los innumerables ciegos quedados de la gran guerra, han mejorado en mucho la suerte de aquéllos. Todo lo que aproxima en algo a lo normal la situación desdichada de los privados de la vista es una obra humanitaria que merece el elogio de las gentes de buen corazón.

De todos los inventos a que nos hemos referido, uno de los que más utilidad ha reportado, asimilando a los normales la condición de los ciegos, ha sido la construcción de una máquina estenográfica poco complicada.

Mientras se les dicta, los dedos del ciego vuelan sobre tres o cuatro lengüetas de acero brillante. Una cinta se desenvuelve, en las cual se marcan en relieve las combinaciones de puntos que representan el sistema de estenografía Braille.

El ciego, teniendo sobre sus rodillas la larga cinta puntillada, vuelve a leer lo que ha escrito; y en seguida, con una máquina de escribir corriente, transcribe el texto que se le ha dictado.

Muchos ciegos se dedican expresamente a hacer placas estereotipadas para la impresión de libros por el sistema Braille. Generalmente, es una persona que ve, quien dicta las materias a componer; pero algunos obreros son tan hábiles que transcriben directamente de un libro Braille que tienen al lado de ellos.



TOS
JARABE
URIZ

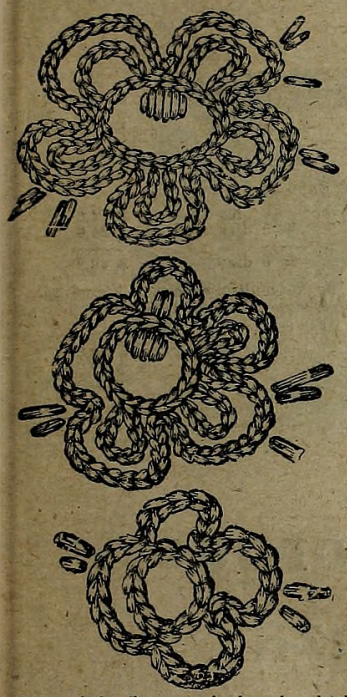
EN 24 HORAS NO MAS TOS
NO MAS RESFRIOS

EXIJASE CON ESTAMPILLA FISCAL
DE PRODUCTOS QUIMICOS URIZ (S.A.)

Manual de labores

STOR BORDADO EN TUL

El delicado stor, cuyo modelo reproduce el gabado adjunto, de un gusto esencialmente moderno puesto que nunca como en la actualidad han estado tan en boga los trabajos en tul, da motivo a una labor tan sencilla como de estilo exquisito. Se compone de dos "panneaux" de iguales dimensiones. Los dos van encuadrados al medio por un



Motivos de las flores para bordar sobre el tul al punto de cadeneta y plano

estrecho bies de seda que puede ser substituído también por una cinta montada.

Aplicándole, a manera de fleco, una hilera de cuentas de madera del mismo color del bies de la orilla, y colocando el "panneaux" de arriba, levantado en la forma que indica el grabado, se obtendrá el elegante efecto que es fácil apreciar.



Efecto del stor bordado

Ahora bien: se verá que el mayor interés del stor está en el bordado que decora al tul. Es muy sencillo. Se hace en lana color rosa, de seis hilos, y se ejecuta al punto de cadeneta o al pasado llano.

En los grabados de las diversas formas del motivo podrá notarse que el bordado es tan fácil como resulta de decorativo. El estilo de las flores es irregular y se acompaña de algunos puntos de lanza hechos en lana verde o gris.

BORDADO DE APLICACIÓN

El bordado de aplicación del que dimos a conocer anteriormente varios motivos, es muy decorativo y tiene, además, la ventaja de que permite utilizar pequeños trozos de telas de toda clase y de colores distintos.

El dibujo que reproduce el grabado se presta admirablemente a esta utilización.

Después de haber cortado, según la forma que quiera dársele a la hoja, la tela, se fija el trozo por medio de puntos de costado. Estos puntos van disimulados o, mejor dicho, ocultos por un grueso "soutache", o bien por un galón al crochet del que hemos dado ya a conocer distintos modelos.



Hoja de vid, en tela, bordeada con un galón al crochet, y las diferentes interpretaciones de los granos del racimo

Los racimos se hacen, o bien bordados en relieve, o bien al crochet, o si se quiere con pequeños rellenos de algodón forrados de tela, como se verá en el grabado, donde pueden notarse las distintas interpretaciones.

Con esta sencilla labor se pueden adornar almohadones, pantallas y plafonniers, caminos de mesa y hacer aplicaciones sobre tul para cortinados.

Los tallos de la vid se hacen con trocitos de cordel al que se enrolla una hebra de lana o seda verde.

MOTIVOS DE CROCHET

El que damos hoy a conocer sirve para adornar un vestido, un echarpe o un sombrero, dibujándolo en forma de ramas y flores, o flores simplemente, en un color solo o en varios colores combinados.



Figura 1. — Motivo ejecutado al crochet para vestido

Lo primero que se hace es transportar el dibujo combinado previamente, sobre la tela; después con una seda fina, del color del trabajo al crochet se fija a puntos calados, siguiendo el dibujo, los diferentes galones cuya descripción damos más adelante.

Estos galones son de dos clases: el uno, liso, adornado de bucles (fig. 2), para la flor puede hacerse de acuerdo



Crinofricto

Depilatorio Inglés SIN OLOR
DE DURACION ETERNA

"El Diario", el órgano predilectó de la alta sociedad porteña, en su número del día 15 de julio, y en la crónica titulada "Las Melenas ocupan un lugar importante en la Moda", termina con estas interesantes líneas:

"Recurriendo a estos medios, la mujer satisface su capricho de lucir su encantadora melenita; se siente cómoda, libre y juvenil, sin que por la noche, al engalanarse con una de sus más suntuosas toilettes, pierda su cabeza y el cuello esa línea bella y exquisitamente femenina.

"En cuanto a las rapaduras de la navaja, que tantos clamores indignados tuvo la virtud de suscitar, hay razones para creer que pronto se podrá prescindir de ellas. Nos consta que por fin la ciencia ha dado con la maravilla esperada, conquistando con ello un triunfo extraordinario en favor de la belleza femenina. Se trata de un depilatorio, que no nombramos para que no se nos califique de propagandistas, que cumple a maravilla con su misión, siendo su uso tan sencillo como ninguno sus inconvenientes."

Que se refiere, como es natural, al **"CRINOFRICTO"**

Para conservar, señora, la línea elegante de su melena, use usted "CRINOFRICTO", cuya sencilla aplicación constituye un verdadero placer.

De su enorme eficacia puede usted cerciorarse solicitando una demostración en las siguientes casas, que por sí solas son para usted toda una garantía de seriedad.

Cabo
Florida y Tucumán

HARRODS
Dto. de Estética Femenina

CASA ARGENTINA SCHERRER
Suipacha 161

TIENDA INGLESA AULD'S
Maipú 52

RUIZ & ROCA
Rivadavia 641

CENTRAL PALACE
Esmeralda y Tucumán

Y EN VENTA ADEMAS EN:

MOUSSION, GATH & CHAVES, CIUDAD DE MÉXICO, ADHEMAR, LA PIEDAD, CIUDAD DE LONDRES, VAUTRIN, VITALE, FRANCO INGLESA, GIBSON y en todas las Farmacias, Institutos de Belleza y Casas de Peinados de primer orden.

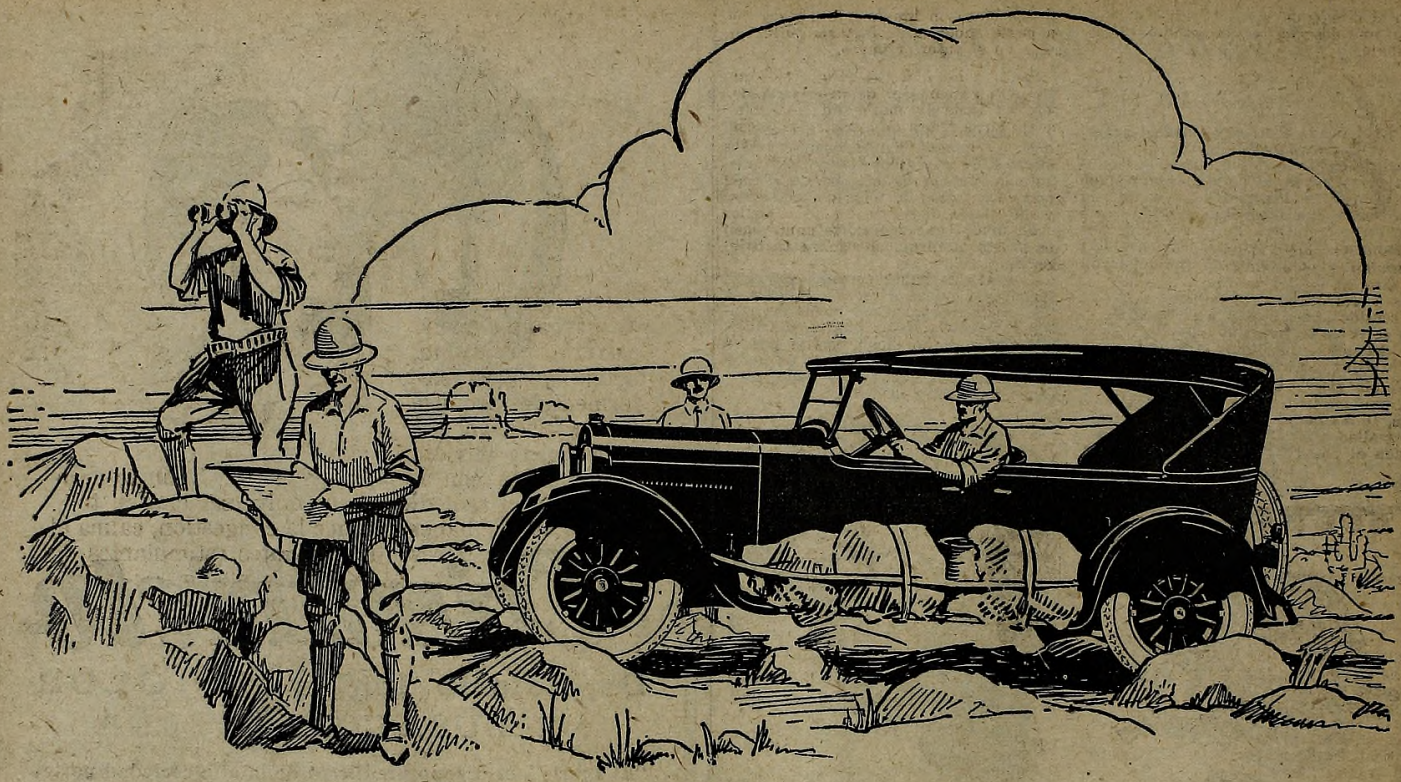
PRIMER y ÚNICO COSTO: $ 24.-
PIDA FOLLETOS QUE SE REMITEN GRATIS

Únicos Agentes **FOUCHER & Co.**
Cangallo 1012 U. T. 5005, Rivadavia

Los pedidos del interior y exterior se envían en el día.

Los farmacéuticos pueden hacer sus pedidos directamente a las Droguerías.

CRINOFRICTO



Exploradores Los Usan Porque Son Dignos De Confianza

Automóvil de Turismo
$ 3650

Autosedán
$ 4300

Automóvil Comercial Enrejado
$ 3900

Precios de Entrega con Magneto S/w. Buenos Aires

Los exploradores, cuya vida depende de la seguridad del transporte que usan, emplean casi exclusivamente automóviles Dodge Brothers.

Stefansson los usó en sus exploraciones por los áridos desiertos de Australia. El doctor Roy Chapman Andrews, en tres ocasiones distintas, penetró hasta los más recónditos parajes de Mongolia en un automóvil Dodge Brothers.

La seguridad de este vehículo es proverbial y la comodidad excepcional de su marcha permite largos viajes por carreteras escabrosas sin fatiga ni molestia.

DODGE BROTHERS, INC. DETROIT

JULIO FÈVRE & CÍA.
AV. LEANDRO N. ALEM 1632-40
BUENOS AIRES
SUCURSAL ROSARIO: Entre Ríos, 579

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

con el dibujo de conjunto (fig. 1). He aquí una descripción del detalle de este trabajo:

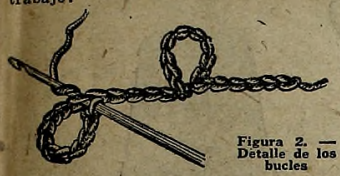


Figura 2. — Detalle de los bucles

Pequeño galón. — 15 mallas al aire, 1 malla cerrada sobre la sexta malla al aire, 11 mallas al aire, pasar 7 mallas y volver para dirigir el bucle en el sentido opuesto al primer bucle (como se ve en la figura 2, que es el detalle del galón más largo), 5 mallas al aire; fijar y cortar el hilo.

Galón más largo. — 15 mallas al aire, una malla cerrada al pasar 8 mallas, 16 mallas al aire, 1 malla al pasar 10 mallas (fig. 2), 19 mallas, una cerrada al pasar 10 mallas, 13 mallas al

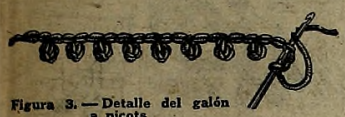


Figura 3. — Detalle del galón a picots

aire, 1 malla al pasar 5 mallas, 13 mallas al aire, 1 malla al pasar 8 mallas, 3 mallas al aire, fijar y cortar la hebra.

El galón a picots, cosido en espiral, se hace siempre así: 2 mallas al aire, 1 picot de tres mallas al aire, 1 malla cerrada sobre la primera malla, 2 mallas al aire, y el revés del punto de crochet se coloca siempre al derecho del trabajo.

ALGUNOS PUNTOS DE CROCHET

Nunca el crochet ha tenido las aplicaciones múltiples que ahora se le hallan, dado el renacimiento de esta antigua labor tan estimada por nuestros antepasados. Y, por lo tanto, es en la actualidad que conviene e interesa conocer todas las particularidades con él relacionadas ya que es la labor, por excelencia, del día.

Muchos de sus puntos, puede decirse que la generalidad, son conocidos, pero no así sus nombres, lo que tiene también su importancia, pues facilita el conocimiento de ciertos trabajos con denominar tan sólo los puntos sin entrar a describirlos.

Los puntos que entramos a explicar ligeramente, serán ilustrados con los grabados respectivos, lo cual facilita grandemente el conocimiento de los mismos y ahorra mayores explicaciones.

Punto de rosa simple. — (Fig. 1). Todo el mundo conoce este punto de rosa, llamada también de margarita, pero no es así su nombre. Él consiste, simplemente, en medias bridas picadas en la cabeza de la malla inferior, yendo solamente. Cortar el hilo a cada vuelta.

Punto de rosa doble. — (Fig. 2). Consiste en hacer dobles medias bridas yendo y volviendo. Estas dobles medias bridas son igualmente picadas en la parte superior de la malla inferior, como en el anterior punto.

Punto a los lados. — (Fig. 3). Aquí el punto es como el de la rosa doble, pero se toma la malla inferior solamente en la hebra de atrás, y se hacen medias bridas y no dobles medias bridas. Se trabaja yendo y volviendo.

Punto libanés. — (Fig. 4). Es una variación del punto de rosa. Este se toma en la hebra de adelante de la malla inferior. Se recomienda este punto, que tiene bello aspecto, cuando se trabaja con seda o lana zefir.

Punto tunecino ordinario. — (Fig. 5). Este punto muy usado en otros tiempos, casi está perdido en la actualidad porque su empleo exige mucha lana. Pero él tiene variaciones muy lindas que merecen se le coloque entre los puntos más apreciados. Este trabajo se ejecuta al derecho solamente, y nunca se vuelve la labor. Primero se hace una cadeneta de la longitud que se quiera.

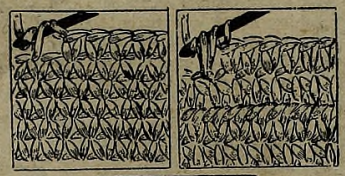


Figura 1. — Punto de rosa

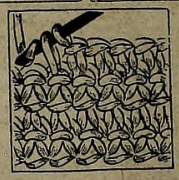


Figura 2. — Punto de rosa doble

Figura 3. — Punto de lado

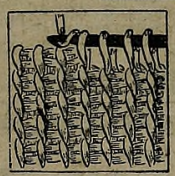


Figura 4.—Punto libanés



Figura 5.—Punto tunecino

Primera vuelta: Se clava la aguja en la segunda malla, se pasa la lana sobre el crochet y se la hace pasar a través de la malla; guardar este bucle así obtenido sobre la aguja, y después repetir la operación hasta el final de la vuelta.

Segunda faz de la misma vuelta: Para volver, se desmontan todas las mallas sucesivamente, y esto, después de haber lanzado un hilo sobre la aguja, antes de desmontar cada malla. Se lanza el hilo, se le pasa a través del primer bucle que está sobre la aguja, se deja caer este bucle, después sucesivamente se hará pasar hilo a través de los dos bucles siguientes, y así hasta terminar la vuelta. Cada vuelta comprende la ida y retorno.

Segunda vuelta: Se levanta cada bucle en las barretas verticales de la vuelta precedente y se las desmonta como en la segunda fase de la primera vuelta.

La coquetería femenina, como un lema de elegancia, brinda a las perlas el privilegio de su admiración

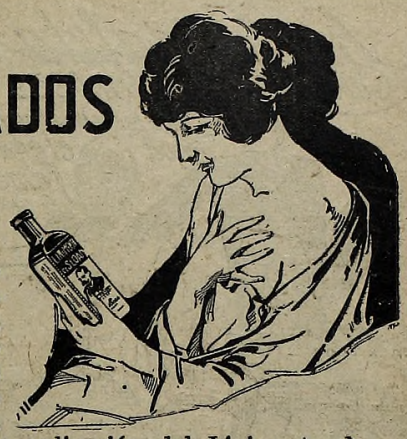
(Continuación de la pág. 44)

nalísimo, son de una eficacia que los hace irreemplazables esas pulseras, esos anillos y esos aros, de perlas también, entre las que alternan, lo mismo que en el collar, las más grandes con las más diminutas, como si todas obedecieran al propósito de subrayar la elegancia de quien las luce y de dar realce a su ya encantadora belleza.

Los largos "sautoirs" permiten todas las originalidades; mediante ellos toda mujercita puede poner de manifiesto la idiosincrasia de su personalidad, que fluye de la manera de llevar el collar. Unas, sencillas, prefieren la manera más simple: varias vueltas alrededor del cuello; otras, de psicología más complicada, lo anudan a la espalda o sobre un hombro, como al descuido; otras las dejan caer hacia adelante en una elipse graciosa. Las perlas anudadas sobre la espalda desnuda son de un brillantísimo efecto decorativo; pero no menos bonitas resultan las otras formas de lucirlas.

De cualquier manera, las perlas, con su brillo nacarado, suman un nuevo encanto a la tez alabastrina de toda mujer hermosa y elegante.

RESFRIADOS



dolores de pecho y de garganta, bronquitis, pleuresía aguda y otras enfermedades propias de la estación de invierno, se alivian rápidamente con la aplicación del Linimento de Sloan. Es el remedio casero universal que en todo hogar debe de haber. Reduce la congestión, calma el dolor, y los poderosos ingredientes estimulantes de que está compuesto activan la circulación de la sangre y hacen desaparecer el dolor al instante.

Se aplica sin necesidad de friccionar, no manchando la piel ni la ropa. Indispensable en el hogar.

VENTA EN LAS FARMACIAS

LINIMENTO DE SLOAN MATA DOLORES

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:

RIO DE JANEIRO, 254 BUENOS AIRES

Un Festín Delicioso

JAMÓN QUE SABE A JAMÓN



EL mismo puro jamón del diablo, que desde hace 60 años es el preferido para sandwichs. Perniles selectos, bien picados y condimentados apetitosamente. Para el almuerzo o cenas, jiras campestres o viajes en auto, nunca debe faltar el

JAMON DEL DIABLO

(UNDERWOOD DEVILED HAM)



1 — **TRAJE** de mongol, con bordados oro viejo, pesos **60.-**

SOMBRERO de paja Manila, pesos..... **25.-**

2—**TRAJE** de casaca, en lana, con pollera plegada y bordados..... $ **50.-**

SOMBRERO de tafetán, $ **30.-**

3—**TRAJE** de lana a cuadritos, color ladrillo, con camisolín rojo... $ **120.-**

SOMBRERO de gros-grain, a pesos..... **23.-**

La colección completa consta de miles de modelos y se renueva parcialmente todos los días.
Todos los modelos se hacen de medida al precio marcado.

A paso rápido



Si estudia una profesión prosperará rápidamente.

Llene y mándenos este cupón y recibirá gratis un **manual para aprender a escribir a máquina** y folletos explicativos de las profesiones que enseñamos **por correo.**

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios **por correo** para que nuestros profesores se los corrijan.

Tenedor de Libros	Constructor
Taquigrafía	Correspondencia
Ortografía	Electricista
Aritmética	Mecán.
Caligrafía	Maquinista
Chauffeur	Dibujante
Operador Cinematográfico	Conductor de Motores Agrícolas
Contador Mercantil	

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
de enseñanza por correo
Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Nacional
1059, LAVALLE, 1059 - Buenos Aires
Buenos Aires — Montevideo — Asunción
Valparaíso — Lima — La Paz

Nombre .....
Dirección .....
Localidad ..... E. H.
(Necesitamos Agentes)



"Prescindiría yo de la sal antes que de la Salsa Lea & Perrins."

"He observado que las señoras y los caballeros confían en la Salsa Lea & Perrins para el goce perfecto de una buena comida.

La expresión de sus semblantes, señora, me da a entender que experimentan un gran deleite al ver la famosa botella sobre la mesa."



La verdadera SALSA INGLESA

LEA & PERRINS

Ninguna la ha igualado, durante cinco generaciones, para descubrir sabores ocultos y para dar picor y gusto deliciosos a la carne, el pescado y otros manjares.

Para tener la seguridad de que le suministran la salsa inglesa genuina, insista en que sea la de Lea & Perrins, con la firma blanca sobre el rótulo rojo.

Los Niños Delicados



deben fortalecerse para resistir a las enfermedades típicas de la edad tierna y la adolescencia. La diarrea, el cólico, la indigestión, son todas manifestaciones del estado debilitado del estómago e intestinos. Para corregir este mal, no hay remedio que iguale la

SAL DE FRUTA DE ENO

A los niños les gusta esta medicina por su sabor de fruta madura y la efervescencia producida por las inofensivas sales alcalinas que también tiene este refresco tan delicioso como eficaz.

ENO "FRUIT SALT"

(Marca de Fabrica)
SAL DE FRUTA

El remedio que los niños buscan.
De venta en todas las farmacias
Preparado exclusivamente por
J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra
Agentes exclusivos
HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney

Estreñimiento y sus consecuencias

POLVOS LAXANTES de VICHY del Dr SOULIGOUX

De gusto agradable, se toman con facilidad.
EFICACIA CONSTANTE
El frasco contiene 20 dosis
PARIS 6 Rue de la Tacherie.
Y FARMACIAS



LÍMPIESE POR DENTRO

Su salud depende de su limpieza interior. Para mantenerse limpio por dentro, use el aceite de ricino superlativo, dulce como la miel:

LAXOL TRADE MARK

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

EL DUENDE

EL viejo reloj del campanario dió la medianoche: doce veces el martillo golpeó contra la campana, y, de pronto, doce duendecillos que estaban escondidos allí saltaron fuera. Se hallaban impacientes por ir a la calle y penetrar en las habitaciones para dar algunas de sus pesadas bromas a los hombres y a los animales que dormían tranquilamente.

Todos llevaban en la cabeza un gorro encarnado terminado en punta, y ninguno se distinguía por su belleza. Uno tras otro se fueron perdiendo en la obscuridad, y no quedó más que uno, el más pequeño y menos maligno de todos. Viendo que sus hermanos habían partido, se dejó escurrir por el pararrayos hasta el tejado de una casita adosada al campanario. Encontró una chimenea, y se deslizó por su interior, yendo a caer en un jarro de leche, que por fortuna estaba tibia. Logró salir de aquel baño, descansó algunos momentos en el borde del jarro, y después se dejó caer sobre la suave espalda de un gatazo que dormitaba cerca del rescoldo.

El gato dió un salto, que hizo rodar entre las cenizas al duende, lo miró con sus ojos verdes llenos de espanto, le dió un bufido en la cara y echó a correr.

El duende, muy divertido con la aventura, se acercó a una puerta cerrada, miró por la rendija y entró por el hueco del suelo: una lámpara iluminaba una cama, donde dormía un hermoso niño. "¡Qué espectáculo tan interesante!", pensó el duende. Y ya se preparaba a saltar sobre la cuna para contemplar más de cerca tan grato espectáculo, cuando una voz dijo:

¡Silencio, duende, o márchate!

En la cabecera de la cuna se alzaba una figura alta, luminosa y envuelta en amplio velo.

— Estoy calladísimo — dijo el duende con tono de resentimiento, — pero quiero ver a ese niño.

— Soy su guardián — dijo la figura, — y tú o yo sobramos aquí; creo que eres tú el que está de más.

El duende no discutió. Saltó por la ventana, se trepó a un rosal y subió al segundo piso. Allí también había luz. Un viejo, sentado ante una mesa cubierta de monedas de oro, estaba ocupado en contarlas con avidez.

El avaro se creía solo y estaba muy tranquilo. No contaba con el duendecillo, que mientras el anciano le volvía la espalda, tomó ágilmente dos monedas de oro y se las guardó en el bolsillo.

— ¡Cómo! — exclamó el viejo a los pocos momentos. — ¿No hay más que noventa y ocho? ¿Qué es esto? — Y se volvía loco buscando.

En tanto, el duende, muerto de risa, trepaba de nuevo al rosal y llegaba a la buhardilla. Vivía allí una pobre costurera con una hija de doce años, que pasaban grandes miserias. La pobre mujer, rendida de fatiga, se acostó con fiebre, que aumentaba velozmente.

— ¿Qué hacer? — decía la chica. — Hay que llamar al médico y no tenemos ni un centavo. ¡Dios mío, ayúdanos!

El duendecillo, al oír los lamentos de la niña se entristeció mucho, sacó las dos monedas y las puso sobre la mesa. Después huyó.

Cuando se reunió con sus once hermanos y contó lo que había hecho, le dijeron:

— ¿Quién te mete a enmendar la plana a la Providencia? Nos parece que has metido la pata. Si mañana el viejo sabe que esa pobre gente tiene monedas de oro, acusará de ladrona a la niña.

— Yo he procedido con la mejor intención del mundo — dijo el duendecillo.

— Sí; pero esto no es suficiente — repuso el hermano mayor, y por eso dice el refrán que de buenas intenciones está empedrado el infierno.

SECCIÓN RECREATIVA

PATITO CAZADOR

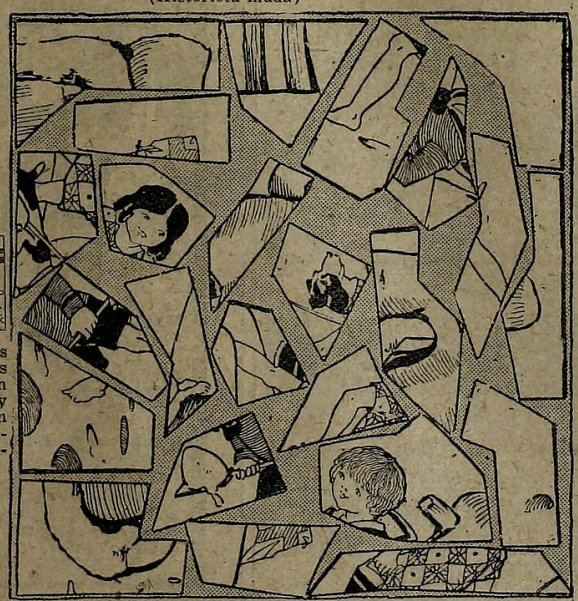


(Historieta muda)

ROMPECABEZAS



Recortar los fragmentos que se ven en el grabado y reconstruir con ellos la escenita de la izquierda.



Durante el año pasado se recetaron

40 millones

de Dosis en los Hospitales

TAN maravillosos han sido los resultados que se han obtenido mediante el uso de Virol para las criaturas delicadas y mal nutridas, para las niñas que padecen de anemia y para los adultos, hombres y mujeres, que padecen de los nervios o de debilidad, que durante el año pasado se han recetado más de 40 millones de dosis de Virol en 3.000 hospitales e institutos en la Gran Bretaña.



El Virol es un preparado muy agradable al paladar que se compone de médula de hueso, huevos frescos, extracto de malta, sales de cal y de hierro y jugo de limón.

El Virol contiene aquellos elementos alimenticios que la ciencia ha demostrado ser ricos en materiales necesarios para la formación de sangre roja y pura, para la formación de huesos fuertes y carnes firmes. El sistema humano absorbe hasta la última partícula más diminuta de este alimento maravilloso, y la potencia reconstituyente del Virol queda demostrada de una manera evidente por la condición mejorada y robusta de aquellos que lo toman.

El Virol fortifica el cuerpo con el objeto de combatir los estragos de cualquiera enfermedad.

El Virol puede ser administrado en varias formas, ya sea en cucharadas, esparcido sobre el pan o la tostada, o bien mezclado con leche. Cada tarro lleva las instrucciones completas para su uso.

VIROL

Agentes exclusivos:

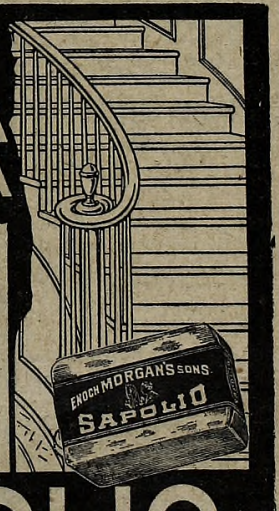
E. P. DALY & CO., 448, CHACABUCO, 448, BUENOS AIRES.

Limpia LA MADERA PINTADA

El jabon Sapolio limpia la madera pintada con facilidad y sin perjuicio. Use el jabon Sapolio para todos los trabajos domésticos. Pastilla grande—no hay desperdicio. No deja olor o polvo desagradable.

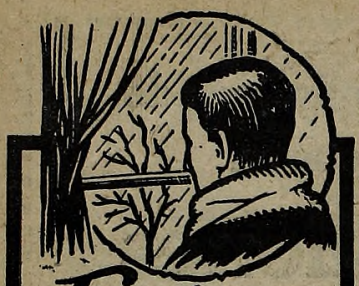
Unicos fabricantes del jabon Sapolio

ENOCH MORGAN'S SONS CO.
Nueva York, E. U. A.
Busque la banda azul y envoltura plateada.



SAPOLIO

MARCA DE FABRICA REGISTRADA



Frutos del invierno

son los resfríos, toses, catarros y bronquitis, a que estamos de continuo expuestos en el invierno. Sabia práctica es llevar en la boca una pastilla de

Bronquialina Ruxell Regenerador de los pulmones

cuyas propiedades desinfectantes y curativas previenen estas molestias. A los que son ya víctimas del catarro reciente o crónico se le recomienda el jarabe de Bronquialina Ruxell, que alivia desde las primeras dosis y asegura una cura rápida y definitiva. Es muy agradable al paladar y está exento de drogas perjudiciales.

Venta en todas las farmacias de la Argentina y Uruguay

Unico depósito:
LABORATORIOS BIOLOGICOS CARCAMO
Acevedo 3083 Buenos Aires

AZUCAR COLLAZO

Purga a niños y adultos sin que lo sepan ni exigir dieta

De efecto seguro, suave e inofensivo y de igual sabor que el azúcar común. Combate el estreñimiento.

TESTIMONIO:

La Sra. P. B., de San Nicolás, escribe:

"También mi señora madre, que es anciana de 76 años, usa el Azúcar Collazo con muy buen resultado, desde hace un año."

Es muy económico; caja de 8 dosis: $ 1.—; caja grande, $ 2.80.

Eczemas, Úlceras, Granos y otras enfermedades de la piel

por antiguas y rebeldes que sean, desaparecen en breves días con la Pomada Collazo. Precio: $ 3.

La Calvicie, la Caspa y otras enfermedades del cuero cabelludo

cúranse radicalmente, con un solo frasco de Loción Collazo.

Precio: $ 5.—

Purificar la sangre, fortalecer los nervios y regenerar el organismo

en ambos sexos, imprimiéndole fuerza, energía y vigor, sólo se consigue tomando la Poción Collazo.

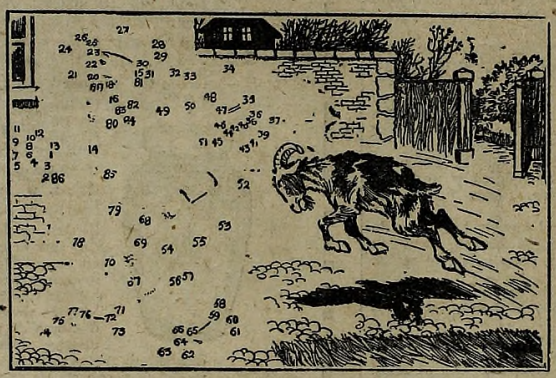
Precio: $ 4.50

Gratis se remiten folletos. Dr. COLLAZO — Perú 71 Buenos Aires o Farmacia del Cóndor Rosario

Muñequitas



Mis amables nietecitas tienen aquí ocasión de procurarse dos diminutas muñecas, con sus vestidos correspondientes. Armadas sobre cartulina y pintadas con bonito color las prendas de vestir, harán buen papel entre los otros juguetes.



El ataque

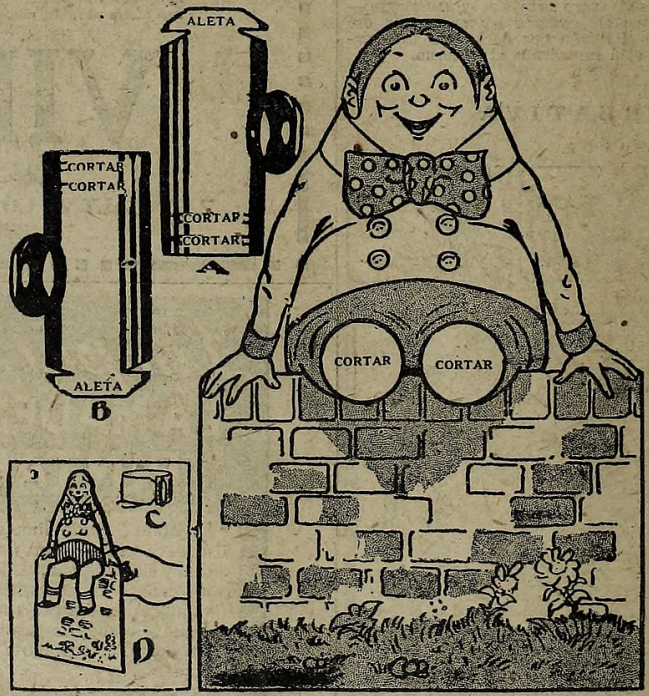
Esmeralda es una cabrita tranquila.

Aquí la vemos irritada, luchando contra un enemigo invisible.

Mis nietecitos lo pondrán en evidencia uniendo con una línea los números por su orden natural.

Nuestro juguete semanal

Gordo gordillo



Nada más fácil que fabricarse este cómico juguete, para lo cual se seguirán estas instrucciones.

Recortar el grabado y pegarlo sobre cartón grueso. Destacar los espacios donde dice "cortar".

Las piezas *A* y *B* sirven para hacer un par de zapatitos, pero antes se pegan sobre cartulina. Cortar las hendijas marcadas para introducir en ellas la aleta especial, de manera que calcen bien en nuestros dedos índice y mayor. (Ver *C* y *D*.) Introducir los dedos nombrados por los círculos abiertos en el muñeco, y calzar los zapatitos en sus extremos. Mover los dedos, para imitar a Gordo Gordillo cuando balancea las piernas.



Conserve a sus NIÑOS Saludables!

Nada hay que dé tanta satisfacción, en el hogar como tener a los niños saludables. Por el contrario, todo son angustias y preocupaciones con costosas y peligrosas enfermedades. Estas vienen casi siempre de desarreglos digestivos a que los niños son tan dados, y lo prudente es darles cada vez en cuando un laxante que elimine las impurezas que se acumulan en los órganos digestivos. El Jarabe Calmante de la Sra. Winslow es un verdadero aseguro de la salud y su uso se recomienda por 80 años de experiencia. Absolutamente seguro y eficaz; puramente vegetal, sin drogas nocivas de ninguna especie.



Jarabe Calmante de la Sra. Winslow

(En las buenas farmacias)



¡Ay Mamita!

Que los niños se golpeen la carita o se desgarren la piel de las manos y las rodillas, es cosa corriente. Por esto las madres solícitas y previsoras siempre tienen a mano

UNA CREMA SANATIVA
Mentholatum
Indispensable en el hogar

que alivia pronto el dolor y proteje contra peligrosas infecciones.

MENTHOLATUM es el amigo de los niños. No tiene igual para quemaduras, catarro, dolor de cabeza, etc.



El teatro de Shakespeare

Por ALFREDO OPISSO

LOS dramas de Shakespeare — el gran dramaturgo inglés — eran desconocidos en el continente europeo hasta que comenzó a hablar de ellos Voltaire, si bien calificando al autor de "salvaje borracho". Un tal Ducis, comediógrafo frío, tradujo el "Otelo", que a pesar de lo desmayado de la versión alcanzó ruidoso éxito, representado por Talma. Posteriormente tradujo la misma obra al francés el admirable poeta Alfredo de Vigny (1829), y esta vez pudo apreciarse en todo su valor la fuerza del original.

Desde entonces, y bajo la influencia del romanticismo, fué Shakespeare conocido en Francia cada vez más; una compañía inglesa alcanzó ruidoso éxito al poner en escena, en la lengua original, "Hamlet" y otras producciones, siendo aclamada por Alejandro Dumas, Berlioz y demás fervientes admiradores *del gran Will*.

En Alemania alcanzó Shakespeare gran resonancia al advenimiento del romanticismo, habiendo sido objeto de profundas investigaciones y comentarios desde Tieck y Schlegel hasta nuestros días. Las obras capitales figuran en el repertorio corriente alemán, como también ocurre en Italia.

En España alcanzó inmenso aplauso un "Otelo" medianamente traducido, tal vez de la versión francesa de Ducis, en cuya interpretación dícese que hacía poner los cabellos de punta el famoso Isidoro Máiquez. También tradujo, pero de original inglés, don Ramón de la Cruz la misma obra, aunque no sabemos llegara a ponerse en escena. Lastimoso caso fué el de don Leandro Fernández de Moratín al perpetrar una versión de "Hamlet", resultando que no conocía a Shakespeare ni por el forro al juzgarlo con arreglo a la preceptiva de los neoclásicos franceses.

Los italianos se han mostrado diligentísimos en la adopción de este teatro, y bien puede decirse que Rossi, Salvini y otros ilustres autores han sido los que lo han dado a conocer en todas las naciones latinas, aunque la interpretación sea distinta de la que obtiene por parte de los actores ingleses.

A su vez, se han apoderado los músicos de las más aplaudidas tragedias y comedias del gran autor, no acertando sin embargo ninguno de ellos a prestarles la debida expresión, salvo Verdi en "Otelo" y "Falstaff", obras de su senectud. En cambio, valen bien poco y han sido retiradas del repertorio desde hace muchos años el "Otelo" de Rossini, "Romeo y Julieta" de Bellini, "Macbeth" de Verdi, "Las alegres comadres" de Nicolai, y han envejecido rápidamente el "Romeo" de Gounod y el "Hamlet" de Ambrosio Thomas, al paso que las obras originales conservan su frescura y son siempre aplaudidas y admiradas.

II

SUELEN clasificarse las producciones de Shakespeare en tragedias, dramas históricos y comedias. Pertenecen al primer número: "Troilo y Crésida", cuya acción se desarrolla en Troya; "Timón de Atenas", "Coriolano", "Julio César", "Antonio y Cleopatra", "Romeo y Julieta", "Otelo o el moro de Venecia", "Macbeth", "Hamlet", "El rey Lear", "Cimbelino" y "Pericles" (que no tiene nada que ver con el famoso ateniense).

Inclúyense entre los dramas históricos: "El rey Juan", "El rey Ricardo II", "El rey Enrique IV", que tiene dos partes y en el cual aparece Falstaff; "El rey Enrique V", "El rey Enrique VI", que tiene tres partes; "Ricardo II" y "Enrique VIII".

Las comedias son: "La Tempestad", "Los dos gentilhombres de Verona", "La comedia de las equivocaciones", "El sueño de una noche de verano", "El mercader de Venecia", "Mucho ruido para nada", "Medida por medida", "La diabla domada", "Penas de amor perdidas", "Como os plazca", "Bien va lo que bien acaba", "El cuento del invierno", "La Noche de Reyes" y "Las alegres comadres de Windsor".

Aunque no sea corta la lista, bien se ve que no puede compararse en número de obras con las mil y quinientas que dió Lope de Vega al teatro español, ni con el copioso inventario de Tirso de Molina y Calderón de la Barca, pero mucho más larga resultaría de aceptar como auténticas muchas que tal vez lo sean, pero que suelen tenerse por apócrifas. Así fué considerado por largo tiempo como apócrifo el "Pericles", hasta que por fin se reconoció ser efectivamente original de Shakespeare. En cambio, hay muchas dudas respecto a si son del insigne dramaturgo inglés los dramas "Eduardo III" y "Arden de Jeversham", con valer mucho, sobre todo el primero, y lo mismo los que llevan los títulos de: "Locrina", "Tomás Cromwell", "El prodigio de Londres", "La puritana" y "Sir John Oldcastle", en todas las cuales producciones creen muchos reconocer la mano del glorioso creador de tantas figuras inmortales.

Nada de extraño tiene, sin embargo, que se ofrezcan tales dudas, pues la mayor parte de sus argumentos no son originales suyos, sino tomados de otros autores, cuyas obras eran ya popularísimas. Verdad es que ni entonces ni antes se tenía eso por pecado. Muchas comedias de Plauto y de Terencio eran simples versiones de obras griegas, y respecto al primero, reminiscencias de los antiguos poemas de Ennio. igual ocurrió en Francia, después de Shakespeare, con Molière, que no tenía escrúpulo en decir "Je prends mon bien où je le trouve". Y lo mismo podríamos afirmar de Moreto, cuyos argumentos están casi todos tomados de otras obras.

Lo que puede admirar, sin embargo, es que Shakespeare conociera tan a fondo las literaturas extranjeras: así, por ejemplo, su obra maestra (a lo menos para muchos) "Hamlet", está sacada de un viejo cronicón danés, obra de cierto Saxo Gramáticus, del que bien pocos debían sin duda tener noticia; "Cimbelino" es un cuento de Boccacio; "Otelo" era, originalmente, una novela de Giraldi Cintio; "Romeo y Julieta" había obtenido, desde mucho antes de Shakespeare, un éxito clamoroso. La historia de los amantes de Verona era rigorosamente verídica y pasó en el siglo XIV. Fué referida en 1535 por Luigi da Porto, traducida al inglés por Arturo Brock, y nuevamente novelada por Girolamo de la Corte en 1594, o sea un año antes del estreno de la tragedia shakespeariana.

Pero no fué solamente Will quien se inspiró en la dolorosa narración de Luigi da Porto, sino que su contemporáneo Howard dió a la escena una tragicomedia, de igual título, en la cual no mueren ni Julieta ni Rimeo, como tampoco mueren en el drama de Lope, titulado: "Beamontes y Castelvines", traducido al inglés por Gray.

No deja de ser particular que a pesar de haber sido impreso "Romeo y Julieta" sin firma de autor, nadie dejase de reconocer la obra como original de Shakespeare.

"Pericles", por tanto tiempo tenido por apócrifo, resulta ser una vieja novela desarrollada por Belleforest en su "Ciento décimaoctava historia trágica, siguiéndose el texto capítulo por capítulo. "Timón de Atenas" y "El rey Lear" están tomados de dramas más antiguos.

Lo más notable, tal vez, en punto a los orígenes de la producción shakesperiana, es la procedencia de "La Tempestad". Nadie ignora que esta obra es colocada por algunos sobre todas las demás del autor, por la grandeza de la concepción, en que se contraponen el "Idealismo", encarnado en Ariel, y el "Materialismo", simbolizado en Calibán. Pues bien: esta sublime comedia es sencillamente la trasplantación a la escena inglesa de una narración de cierto autor español llamado Miranda, según ha evidenciado Menéndez y Pelayo en sus "Orígenes de la novela". Resulta, pues, que no sólo conocía Shakespeare la literatura francesa e italiana de su tiempo, y antes de su tiempo, sino la española, aun tratándose de autores de tercer orden.

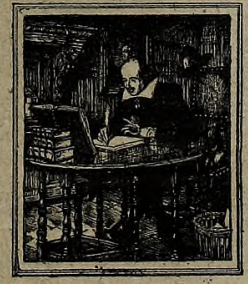
En verdad que no es éste el único caso, pues bien claro se ha puesto en nuestros días que el tan famoso "Robinsón Crusoe", de Daniel Defoe, está inspirado por completo en "El Autodidacta", del escritor hispanoárabe Tofail. Añadamos, finalmente, que "Las alegres comadres" son trasunto de la novela italiana "Pecorone".

III

PROCLAMADO y reconocido ya universalmente el genio de Shakespeare, da grima leer hoy la pedantesca crítica que de sus maravillosas creaciones hacían los pigmeos del fuste del señor de Moratín y otros tales al ponerle en cuenta sus anacronismos, sus errores geográficos y la elegancia de su lenguaje, en cuya parte son un verdadero hatajo de necedades las notas del afrancesado retórico español a su estúpida traducción de "Hamlet", juzgando al coloso con las regletas de Boileau. Shakespeare se dirigía al pueblo, y no tenía por qué pensar en si en tiempo del príncipe de Dinamarca había o no Universidad en Wittenberg.

En cambio, esa crítica miope no se fijaba en que figurasen en su teatro "más de setecientos personajes", todos diversos y exuberantes de vida, todos arrancados del natural, sin abstracciones ni simbolismos. "De aquí — escribe un ilustre historiador, — que mientras otros describen tal o cual hombre, él les da vida, y muchos de los caracteres creados por él han quedado como verdaderos tipos. Cuando toma sus personajes de la historia, no los adula ni calumnia; no hace de ellos monstruos ni héroes, sino hombres, y tales como los producía el siglo precedente, grandes sin moralidad, valientes sin justicia, generosos sin análisis, magnánimos y bárbaros. Asombra ver cómo se olvidaba de sí mismo y de su edad para convertirse en juez imparcial del hombre y de sus actos; no perdona una debilidad a los fuertes, ni un defecto a los virtuosos, y aparece extraño a las pasiones que mueven y agitan a sus personajes."

No es, pues, Shakespeare el que predica y mueve los hilos de los títeres para demostrar la certeza de ninguna "tesis"; imparcial y sagacísimo espectador, retrata fielmente, sin pretender probar nada ni deducir consecuencia alguna, siempre impasible.



Nadie se le puede comparar, por otra parte, en la inmensa variedad de las pasiones que exhibe, bastándole una sola palabra para dar a conocer la lucha interior y el estado de ánimo de sus personajes. ¿Quiérese nada que exprese mejor la desesperación, el horror del vencimiento, que aquel grito de Ricardo III, derrotado por Richmond: — "¡Un caballo!, ¡un caballo, mi reino por un caballo!"

Por otra parte, asombra que tratándose de pasiones que desde el primer momento se presentan en proporciones gigantescas: "Hamlet", "Ote-

(Continúa en la pág. 78)

Este año, como en los anteriores, el Parlamento Argentino trabajará poco y mal

Consideraciones regocijantes que sugiere un reportaje a los doctores González y Sussini, presidentes del Senado y de la Cámara de Diputados, respectivamente, que publicará el 4 de agosto

MUNDO ARGENTINO

la revista de mayor circulación en Sud América.

10 centavos en toda la República.

SUS VESTIDOS QUEDARAN NUEVOS TIÑENDOLOS CON ROSEDAL

ROSEDAL está consagrado como el mejor colorante del mundo. Es el UNICO QUE NO FALLA NUNCA. No es un compuesto vulgar, sino una fórmula científica que da a las telas colores bellos e inalterables. Pida ROSEDAL en farmacias. ¡No acepte otro!

por $ 0.80

TALCO BORATADO



El Talco de Los Reyes, El Rey de Los Talcos

Como millones de blancas y diminutas esponjas absorbe la humedad de los poros, que la toalla nunca puede secar completamente. Asi evita erupciones, desolladuras, irritaciones, etc., en otra forma tan frecuentes como dolorosas y a veces funestas en los niños.

MENNEN



LOS SORDOS OYEN

EN SEGUIDA con toda claridad y cualquiera que sea el grado de la sordera con el nuevo "ACOUSTICON". Se hace invisible y su uso no molesta. Pida folleto gratis personalmente o por carta a Gerente Acoustic. Calle Carlos Pellegrini 644, Bs. Aires.

Receta para el Estómago

Es bien sabido que, ya sea por los excesos de alimentación o por la mala calidad de los alimentos, existe un gran número de personas afectadas del estómago. Hoy pueden dominarse fácilmente estas molestias empleando el bicarbonato catálico, producto concentrado, muy agradable de tomar, del que sólo es necesario pequeñas dosis para corregir cualquier molestia del estómago e intestino y hacer una rápida digestión y asimilación. Todas las farmacias lo venden.

Querer Querer...

(Continuación de la pág. 10)

de feria y parte de febrero con los Torres.

Pero, también Juana María, era una buena amiga, y a pesar de sus chiquilinadas y candideces, capaz de interesar a cualquiera y siempre de hacer un buen chiste.

Lo obligó, por amor propio, a hacer el hombre de campo y de hazañas delante de los paisanitos sucios de las cercanías, ante quienes ella era una Diana, y luego le hizo creer a la criollita hija del mayordomo que él estaba perdidamente enamorado de ella...

Y todo con la misma inocencia y simpatía con que le preguntaba por qué los hombres amaban a las mujeres, o cómo, con seria gravedad, le pedía que le explicara el sentido ideológico del último libro que leyera.

¡Con cuánto placer recordaba todas estas cosas, de las que, de repente, deseaba olvidarse tratando de abstraerse en su trabajo, pero era inútil!

Hacía varias semanas que estaba de vuelta en Buenos Aires y, sin embargo, las escenas de su vida en la estancia y las de la "season" anterior en Buenos Aires, se turnaban en ocupar su visión interior, y ahora, codos en la mesa y la cabeza entre las manos, adoptaba inútiles actitudes de trabajo ante el expediente abierto.

Imposible reconcentrarse; tenían un gran poder de distracción esas visiones y, por último, las imágenes de Chela y Juana María, alternativamente empeñadas en ahogarse en el humo azul del cigarrillo, apareciendo y desapareciendo con rapidez inquietante...

Chela, serena, armoniosa; Juana María, graciosa, locuaz, pero ambas, imprecisas, fugaces, siempre en semitono como el anhelo...

CHELA Fernández se embarca el diez para Europa.

Así se lo dijeron, con esa brutalidad con que se dan las malas noticias. Hacía tres días de esto, y se hallaba ya en ese mal taxi que lo conducía a la Dársena Norte, a despedirse.

Le explicaron que al doctor Fernández le habían recomendado el clima de Suiza y que, con esa energía que para nada ahorraba, decidió rápidamente el viaje.

Llegó. Todavía se podía subir a bordo. Casi renunciaba ya a la búsqueda cuando, al doblar uno de los mil y un recodos del "Cap Polonio", sintió que lo llamaban por su nombre. Se dió vuelta, y se encontró con Chela y Juana María, que habían conseguido apartarse del grupo del "estado mayor".

—¡Ricardo!

—¡Chela!

Hubo algo de tristeza en esa mutua enunciación. Luego un pequeñísimo silencio, que cortó Juana María:

—¡No sean cursis, no se entristezcan!

La conversación cayó en los temas obligados; la enfermedad del doctor Fernández, duración del viaje, hasta que se dió la señal de volver a tierra a los que no viajarían.

Quedaron solos Chela y Ricardo. Juan María había corrido a despedir al doctor Fernández.

—Chela, se va..., yo, que tanto hubiera deseado ser su amigo...

—Ricardo, ¡si ya lo es!

—¿Recibiré noticias suyas, Chela?

—Las que obtenga por intermedio de Juana María, directamente mías, no...

—¿Cómo?...

—Mire, Ricardo: Cuando llegue de vuelta a su casa, va a encontrar unas líneas mías, no se asombre. Léalas, y si halla en ellas demasiada sinceridad, piense que el concepto que usted me merece y la estima que le profeso las han inspirado.

—Chela, usted...

—¡Vamos, vamos, que nos echan! —Y Juana María, que había tomado el extremo del bastón de Ricardo, casi arrastrándolo hacia sí, cortó bruscamente el diálogo y lo condujo hacia la planchada, donde ya los esperaban los señores Torres y el doctor Fernández.

Luego de la despedida y de los consiguientes augurios, bajaron a tierra. Era una de esas características aglomeraciones que se producen a la salida de los grandes buques. Pero esta vez le faltó a Ricardo la facultad analítica que en otras oportunidades le hiciera observar risiblemente "la sensiblería cursi de las despedidas". Y él también agitó su pañuelo y dijo palabras tontas...

Se llegaron hasta el Yacht Club a verlos pasar por última vez. Un remolcador, pequeño y afanoso, tironeaba del "Cap Polonio". Se alejaba el transatlántico, y al desaparecer delante de él el barquito que lo arrastraba, más bien parecía que lo impulsaba ese montón de pequeñas alitas blancas de los pañuelos que se agitaban en sus flancos...

Juana María y Ricardo se habían quedado sólos junto al murallón. Juana María dijo:

—¿Está muy triste, Ricardo?

—Algo...

—Yo trataré de consolarlo!

Se miraron a los ojos, y sin saber por qué, se rieron...

AMIGO mío: No se asombre que de tal manera lo trate, porque así lo considero.

"Debo a usted una explicación, y no emprendería con tranquilidad mi viaje, si no se la proporcionara.

"No quiero ser extensa: No le diré, seguramente, a usted una novedad, cuando le afirme que todas las mujeres somos, por naturaleza, íntimas y comunicativas. Toda mujer comparte con otra su mundo espiritual; tiene "su amiga".

"Yo soy la "amiga" de Juana María. Un día ésta me dijo, pesarosa:

"—Muchos amigos míos, como soy de las más jóvenes, no me tienen en cuenta."

"—¿Te molesta tanto? —le respondí.

"—Sí, porque entre ellos hay algunos que, como Ricardo Frías, son tan simpáticos..., —me dijo casi con rubor.

"Estaba dicho todo: a esa edad no se dicen las cosas de dos maneras. Y aquí empezó mi trabajo y mi pecado.

"Supe que usted había estado en lo de Castro "toda la tarde" con ella, que se quejó de su "desamparo", de la "desolación en que vivía", y en fin, que estaba ya francamente en el terreno de la filosofía barata, y, por otro lado, Juana María es tan inteligente, y tan linda... La batalla estaba ganada.

"Juana María tenía que contradecirlo, más que por sistema, por conveniencia..., y aquí, se lo juro, ya me aparté yo de este asunto. Pero usted se había dado cuenta de mi consejo.

"Yo aparecí ante usted, en un principio; era imposible entonces que me retirara. Continué "figurando". Era el intermediario, el intérprete, ustedes los que se entendían.

"Pero estos juegos tienen su peligro. Usted, en muchas ocasiones ha creído verme a mí en donde no estaba sino Juana María. Se ha "ilusionado" con Juana María creyéndose que lo hacía conmigo. En el fondo, quizá no haya gran diferencia entre una y otra —mire si soy sincera respecto a las mujeres, —salvo aquella de que ella para usted..., ¡vamos!, ¡en estos asuntos sí que no me debo meter yo!

"Y usted, engañándose, quiso "conocerme", me quiso tratar, siguió mis pasos, y, ¿sabe todo por qué?: por aquello que una vez le dije: en su afán de cariño, en su desear amar, querer querer.

"Hasta hoy
Que me voy.

"Quedan ustedes dos, ahora. Yo no sé lo que harán, pero lo presumo: ¡muchas felicidades!

"Y para terminar:

"De esto, le juro, no sabe nada absolutamente Juana María, y me apenaría enormemente que lo llegara a saber, pues, con toda seguridad me costaría su amistad. ¿Me promete no ha-

(Continúa en la pág. 70)



Los pingüinos en las regiones antárticas

LOS pingüinos o pájaros niños son los verdaderos habitantes del casquete antártico; son ellos los que animan con sus bandadas numerosas, con su vaivén continuo y con sus gritos esas comarcas desoladas, y los que quitan a la navegación entre los hielos la monotonía, que llegaría a ser abrumadora, si ellos no estuviesen allí para lanzar por momentos una nota viviente y alegre sobre el paisaje polar.

Difieren mucho los pingüinos de las otras aves. Sus alas, desprovistas de plumas, pues no merecen este nombre las pequeñas puntas parecidas a escamas que las adornan, son simples paletas impropias para el vuelo; plantígrados, marchan pesada y lentamente; cuando quieren acelerar la marcha se dejan caer sobre el vientre, y avanzan por el hielo con ayuda de sus patas y de sus alones, que hacen también el oficio de balancines. Viviendo casi siempre en el mar, donde buscan los crustáceos y los pececillos de que se alimentan, son maravillosos nadadores, de una flexibilidad y vivacidad extraordinaria. En cambio, al andar, tienen todo el aspecto de un burgués panzudo, vestido con "jaquet" y con pantalón y chaleco blanco, que se tambalea y mueve continuamente la cabeza, lo que les da un aspecto irresistiblemente cómico y grotesco.

Estos animales habitaban ya la zona antártica desde épocas muy antiguas; se han hallado esqueletos suyos de comienzos del período terciario, en yacimientos del eoceno inferior.

Actualmente refiriéndonos sólo a los hallados más abajo del sexagésimo grado de latitud sur, se distinguen cinco especies de pingüinos. Dos entre ellas, el pingüino emperador y el pingüino Adelia, están repartidas por todo el contorno del continente antártico; las otras tres están localizadas en las cercanías de la antártica sudamericana.



FOTO N. N.

Un cuarteto de pingüinos momentos después de una tempestad de nieve



FOTO N. N.

Dos fotografías de simpáticas parejas de pingüinos, sorprendidos por la cámara fotográfica en amables charlas

Tenemos, ante todo, el pingüino moñudo o "Catarhactes chysolophus", que forma sociedades de varios cientos de individuos sobre las Shetlands del Sur y especialmente en la isla Decepción. Tiene sesenta centímetros de altura, la espalda y la cabeza son negras azuladas con reflejo de terciopelo; por encima de los ojos unas bandas de cejas prolongadas, color amarillo de oro, se reúnen sobre la frente; el iris es granate, el pico moreno rojizo, con la comisura de las mandíbulas púrpura pálida. Es un animal tranquilo, pacífico, confiado, que se deja tocar y acariciar. Las tribus de esta especie viven en buena armonía con los pingüinos antárticos. En su nido, hecho en una depresión del suelo, ponen hacia fines de noviembre un huevo blanco azulado, que los "esposos" cubren alternativamente.

El pingüino antártico "Pygoscelis antarctica", algo menor que el precedente, se distingue de las demás especies por su yugular negra. Es ruidoso y batallador, vive en tribus numerosísimas, que llegan a tener muchos millares de individuos. En cada nido deposita, por lo común, dos huevos. Cazan con gran agilidad en el agua y a veces parecen conversar con cierta reserva, mientras que otros prorrumpen en alegres clamores.



FOTO HERBERT POUTING

Un pingüino hembra, cobijando a sus hijos

La tercera especie es el pingüino papú o "Pygoscelis papua" que se reconoce por la mancha blanca que lleva sobre cada ojo y por su pico encarnado. Sus tribus son poco numerosas; su carácter calmoso y tranquilo: reciben las visitas humanas con menos protestas que la especie anterior, pero con mucha más inquietud. Son muy cuidadosos de su limpieza, preparan sus nidos con piedras y pluma, y demuestran mucho amor a sus hijos.

Más interesante es el pingüino Adelia o "Pygoscelis Adelia". Tiene la cabeza y la espalda negras, con reflejos azulados, el pico corto y moreno negruzco, el ojo cercado de párpados blancos. Este animal está en todas partes y todo lo vigila: curioso, desordenado, violento, ruidoso y chillón, de una vivacidad extraordinaria, hay que verlo lanzarse fuera del agua como una flecha a más de dos metros de altura, y caer verticalmente sobre la placa de hielo o sobre la roca que ha elegido para descansar. Después de sus emigraciones de invierno, regresan en octubre a sus rocas, eligiendo cada tribu siempre las mismas, donde se amoldan a una organización social en que unos pescan, otros almacenan los productos sobrantes y otros hacen el papel de amas secas que vigilan a los pequeñuelos.

La última especie es el pingüino emperador, ave de gran talla, que llega a tener 1 m. 10 de altura y a pesar 40 kilogramos.

Es un hermoso animal; su cabeza es negra, y presenta a cada lado una mancha color amarillo de oro, que se funde poco a poco con el cuello y las regiones ventrales; el dorso es gris azulado, y el pico, en la base de las mandíbulas, rojo violáceo.

El emperador no sale de las regiones heladas, donde se encuentran en pequeñas bandadas. Cuando se hallan dos de éstas, los jefes se saludan inclinando el pico sobre el pecho; en esta posición hacen su cambio de cumplimientos; después levantan la cabeza y describen con el pico un gran círculo.

Proceden de igual modo con los hombres, y cuando éstos dan muestras de no comprender esa mímica, vuelven a empezar. Soportan las más rigurosas temperaturas, y ponen los huevos sobre rocas o sobre los hielos que rodean el continente, sin hacer nido alguno.



FOTO DEL DOCTOR FRANCIS WARD

Dos fases de la zambullida de un pingüino

A fines de octubre se verifica la emigración hacia el norte; los pingüinos se dejan llevar sobre trozos de hielo, desprendidos de la banda; los pollitos son llevados por sus padres.

En enero pierden el primer plumón, y desde entonces se bastan ya a sí mismos.

Mientras los jóvenes viven a la orilla de la banca, los adultos vuelven hacia el sur en busca de hielo sólido, sobre el que hacen su muda; después, en el mes de junio, se agrupan de nuevo, y vuelve a empezar el mismo ciclo.

Vamos a ver ahora, que se proyectan nuevas expediciones polares, si los héroes de ellas nos traen nuevos ejemplares de la fauna antártica, muy rica indudablemente.

El ensueño muerto

(Continuación de la pág. 5)

dad del sufrimiento. Llego temprano al hospital, y me sorprende en él la noche. Hay muchos niños, Luci, que me miran con sus ojos apenados y hablan con voces sin alegrías. En ninguno de ellos he hallado miradas de primavera, ni voces jubilosas; es que sufren, ¡sufren! Y son estoicos en el sufrimiento, y es él quien les nubla las pupilas y les envejece la voz...

"Yo no sé, Luci, pero cuanto más los miro, tendidos en sus lechos de dolor, en su mayoría, tan serenos y resignados, ¿sabés?, me parecen pequeños Cristos crucificados... Hay un enfermito, el número veinticuatro, que es mi predilecto. ¡Pobrecito! Vino de un asilo de huérfanos al hospital de Niños, y lo espera, fatalmente, el seno de la tierra. Es un incurable. Tiene once años. Enclenque, con su carita de chico viejo, y unos ojos tan tristes como no los vi nunca en niño alguno. Los primeros días "de visitas", cuando llegaba la hora y en cada cama estaban los padres o hermanos de los pacientes, "mi" enfermito paseaba la mirada de sus ojos tristísimos por toda la sala, sólo, sólo él y la fatalidad de su destino!

"Desde entonces, todos los jueves, a la hora de visita, yo ocupo un lugarcito en la cama del veinticuatro. Le he llevado juguetes y le hablé de mi Luis. Este pequeño también se irá de la vida, y sólo pienso poder estar a su lado para que no le falte un seno de cabezal en la hora de trocarse en astro...

"Tengo, también, mis pequeños ratos buenos, aquellos en que converso y juego con mis niños, comprobando que no todo me lo llevó el destino. Luci, amiga mía, ahí tienes mi vida. Después del drama, no amaneció para mí, pero es más serena, menos desgarrante mi pena. Y, ahora, Luci, mientras la vida pasa, yo, en el amor de los que sufren, me voy haciendo más digna de mi hijito en los astros. No olvides, amiga mía, a quien te recuerda como a su único cariño de infancia. — *Marta Wanders.*"

La guerra en el arte de ayer y de hoy

(Continuación de la pág. 29)

rra medioeval. La epopeya napoleónica ha encontrado también muchos intérpretes en la pintura. Raffet en "La Revista Nocturna" y en la "Retirada del Batallón Sagrado", ha sabido dar a su composición, no muy superior a la de Meissonnier, una fuerza que recuerda la inspiración sombría de Callot. En cuanto al pintor De Groux, ha transfigurado los escuadrones napoleónicos de tal modo, que sus cuadros parecen delirios de un enfermo: "La Retirada de Rusia" y "Morituri te salutant" vibran de fuerza expresiva y producen honda emoción en quien los contempla. Meissonnier, en cambio, más inclinado al optimismo, presenta la guerra como una parada, en que todos los escuadrones desfilan ordenadamente y en que a ningún soldado le falta un solo botón del uniforme.

Delacroix resume en pintura los ideales de una generación romántica, que en poesía se llama Baudelaire y en música Berlioz o Ricardo Wágner. Ha devuelto a la guerra su esplendor artístico, vistiéndola con la magia de sus colores, que dan a las cosas la apariencia luminosa y misteriosa de las sedas ligeras.

Y después de mencionar de pasada a Puvis de Chavannes, romántico de tendencia clásica, llegamos a "La Guerra" de Franz von Stuck. Una aglomeración de cadáveres abandonados sobre una altiplanicie. Es casi noche, en el reino de la fábula. Sobre aquella serie de hombres desnudos, todos muertos o a punto de morir, cabalga un joven, también desnudo, que lleva sobre la frente el signo de la victoria y una corona de hierro. Su caballo negro parece avanzar penosamente sobre aquella masa de carnes pálidas en que sus herraduras dejan huellas obscuras.

Se ve, pues, que en las pinturas contemporáneas la guerra no inspira sino obras de emociones penosas.

Hay que cuidar los pulmones

Aquellos que padecen de tos o resfríos frecuentes, los que sufren de dolores de espalda, no deben descuidarse. Es necesario que se atiendan en seguida, tomando 3 cucharadas diarias de tomillo erytroso, seguidas de una taza de te tilo o leche bien caliente. Con este sencillo remedio se consigue dominar cualquier afección de esta naturaleza, por crónica que sea. Un buen complemento de este tratamiento son las pastillas de tomillo erytroso, las que continúan el efecto curativo en la calle, oficina, viajes, etc. Estos productos se pueden obtener en cualquier farmacia.

LIGAS PARA NIÑOS



Velvet Grip

CALIDAD SUPERIOR

De la fábrica de las LIGAS BOSTON

Importadores:

Roberto Gieschen y Cía.

ALSINA 1760 - BUENOS AIRES

Sensaciones de Toledo. La historia hecha ciudad

(Continuación de la pág. 45)

acervo que había de constituir, conjuntamente, pasado el tiempo, el tesoro inapreciable de variedad y riqueza que hoy admiramos.

Los monumentos toledanos nos hablan más claramente de su pasado, nos muestran mejor su alma secular cuando los vemos después de releído el magistral trabajo de Galdós. Parece como si aumentaran su poder evocador, o bien que nuestra capacidad receptiva del sentido de lo externo hubiera progresado.

La primera generación artística de que nos habla el inmortal escritor — después de sus distintos sondeos sobre los imprecisos datos de la prehistoria toledana — es la comprendida en los siglos V al VIII, esto es, la de los visigodos. Mézclase en ella maravillosamente la leyenda con la realidad histórica, al través de pasajes y tradiciones tan famosos como los de "El baño de la Cava" o las crápulas de Rodrigo. La segunda comienza en los primeros años del siglo VIII, con la invasión árabe. Es aquí cuando se inicia la gran transformación arquitectural de la ciudad, pues los agarenos derriban todos aquellos vastos edificios erigidos por los monarcas godos, para levantar otros nuevos de su gusto y estilo. De la dominación árabe quedan muchos monumentos: la "Puerta del Sol", la de "Visagra", la de "Alcántara" y el "Cristo de la Luz", verdadero recinto de encantamiento, un pequeño laberinto desarrollado en las tres dimensiones, algo de rompecabezas, un juguete ingenioso para dar tortura al entendimiento, una sencillísima forma que viene a ser, por la combinación de sus líneas, la más complicada y múltiple". En el reinado de Alfonso VI, el gran rey conquistador de Toledo, comenzó a construirse el Alcázar, "masa de piedra colocada más alta que la ciudad, con los cimientos enclavados en las entrañas de la roca, desde cuya explanada se descubre un paisaje inmenso limitado por el más amplio horizonte, y el que sube a sus galerías y se asoma a sus balcones cree tener a España postrada a sus pies". Después, "Santa María la Blanca", la célebre sinagoga israelita. Y en el siglo XIII, Pedro Pérez, el más famoso arquitecto de aquellos tiempos, derriba la antigua mezquita para colocar, en su lugar, los ochenta y ocho pilares que sostendrían después la famosa "Catedral", triunfo magnífico de la fe católica. Con la basílica toledana creóse también "San Juan de los Reyes", cuyo claustro gótico es "última faz de aquel estilo prodigioso, lleno de variedad y armonía como la Naturaleza".

Pero alborea el Renacimiento, y con él triunfa el matiz, el detalle, sobre el volumen y la forma. Ya no se edifican templos de piedra. Esta no volverá más: la reemplaza el ladrillo. Ahora se hacen más mansiones civiles que religiosas. A la Arquitectura le ha quitado el tirso la Pintura y la Orfebrería. Berruguete, fecundo y fanático del Arte como su maestro Miguel Angel, crea maravillas en el mármol, la madera y el oro. Y el Greco, el genial extranjero, preso desde primera hora del embrujo con que Castilla revela siempre, por encima de todo, su sin igual individualismo, su recia personalidad inconfundible, comienza a producir su copiosa obra, una de las que perdurarán más vigorosamente en todos los tiempos.

Madrid, abril 1º de 1926.

Querer... Querer...

(Continuación de la pág. 68)

cerle saber de que está enterado de todo?

"Y ahora, ¿me ha perdonado?

"Yo creo que sí.

"Es un pecado, pero venial, y, por otra parte, usted es tan caballero y mi falta tiene tanto de femenina...

"Su amiga,

"Chela."

HACE poco más de un año de la partida de Chela Fernández para el viejo mundo.

Son las once de la mañana y estamos en el Hotel de la Paix, de Ginebra, más conocida ahora por las estupideces de los hombres que por sus tradiciones y bellezas naturales.

Un sirviente se dirige a las habitaciones que allí ocupa Chela con su padre, llevando en su bandeja una malla de oro dentro de la cual, por único tesoro va una carta que ella misma escribiera "revelando secretos" y una tarjeta que dice:

Ricardo Frías

Juana María Torres de Frías

Van a dar una sorpresa a la vieja y buena amiga.

Son nuestros antiguos conocidos que están haciendo su viaje de bodas. Se pasean con esa vanidad avarienta con que exhibe sus riquezas aquel que de pronto se hizo poderoso, convencidos de que van asombrando al mundo con el espectáculo maravilloso de su felicidad, ingenua y simple, pero estupenda. Y con ellos está toda la verdad.

FIN

.....

ASÍ estaba bien. Todo el mundo quedaría conforme. Y Gustavo Alcorta, dramaturgo, crítico y escéptico, que tenía para sí esos principios inconmovibles que son el Bien, la Verdad y la Belleza, se puso a acomodar las cuartillas dispersas de la novelita que acababa de escribir y a cambio de la cual en la "Editorial Latina" le darían unos pesos con los que podría sacar de la sastrería el frac que le serviría en sus andanzas mundanas de farsa y de conveniencias...

Había, sin querer, puesto algo de sí en ese Ricardo Frías, salvo la distancia enorme de la felicidad tan fácilmente alcanzada.

En estas cosas, con los originales bajo el brazo, salió a la calle, y ante la vista de una pareja vulgar que pasaba, pensó si no había en él algo de ese anhelo, de ese desear amar, querer querer.

Y mientras, volviendo a la realidad, pensaba en el título que pondría a sus líneas, cruzó ante él nuevamente la visión de la misma pareja tan tonta y tan bella.

Se marcaba en sus labios la burla y el dolor de una sonrisa...

Repertorio bibliográfico

NOVELAS, CUENTOS, NARRACIONES, Etc.

LUGONES (Leopoldo). — *La Guerra Gaucha* (segunda edición). 280 páginas. — Editor: Manuel Gleizer, Buenos Aires.

MIRÓ (Gabriel). — *Las Cerezas del Cementerio*, novela. Volumen III de las Obras completas de Gabriel Miró. 270 páginas. — Biblioteca Nueva, Madrid.

VERSO

RIVAROLA (Rodolfo). — *En la Cumbre de la vida*. Trilogía de Mitre. Poema, notas y reminiscencias). 332 páginas. — Ed. Talleres gráficos de la Editorial Argentina Ciencias Políticas, Buenos Aires.

VÁZQUEZ CEY (Arturo). — *Poliedro Azul*, poesías. 182 páginas. — Agencia General de Librería y Publicaciones, Buenos Aires.

HISTORIA Y CRÍTICA

BERMAN (Gregorio). — *José Ingenieros*. (El civilizador, El filósofo. El moralista. Lo que le debe nuestra generación.) 212 páginas. — M. Gleizer, editor, Buenos Aires.

COSTA (Julio A.). — *Rosas y Lavalle*. 267 páginas. Edic. Talleres gráficos de L. J. Rosso y Cía., Buenos Aires.

LASCANO (Martín A.). — *Don Juan Manuel de Rosas*. (Juicio reivindicatorio.) 118 páginas. Retrato del autor. — Editores: J. Lajouane y Cía., Buenos Aires.

LITERATURA Y ARTE

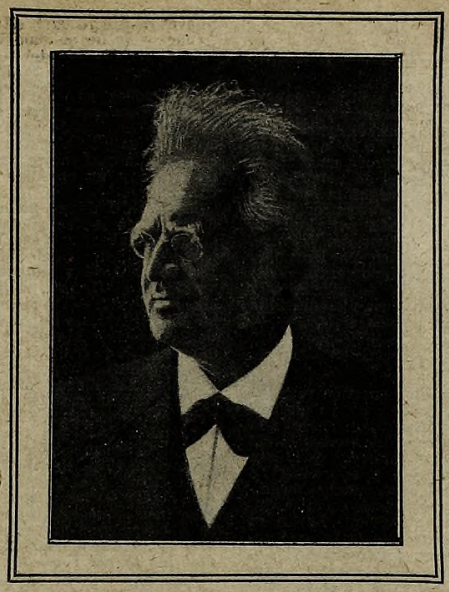
KROPOTKIN (Pedro). — *Los ideales y la realidad en la literatura rusa*. Traducción de Salomón Resnick. Carta de la esposa de Kropotkin al traductor. 298 páginas octavo mayor. — Editor: M. Gleizer, Buenos Aires.

FARIÑA NÚÑEZ (Eloy). — *Conceptos* Estéticos. Mitos guaraníes. 218 páginas. — Talleres gráficos de Mariano Pastor, Buenos Aires.

VIAJES

ALDAO DE DÍAZ (Elvira). — *París* (1914 - 1919. Impresiones). 300 pági-

(Continúa en la pág. 73)



Björnstjerne Björnson

Por

JOSE LIEBERMANN

EN las lejanas brumas boreales, cubierto de pinos esbeltos y enormes montañas, yace un pequeño país, "El país de los héroes" se lo ha llamado y, realmente, ha dado al mundo los más grandes de sus héroes espirituales: los gigantes de la inteligencia y del sentimiento. Han nacido ahí genios admirables que plasmaron en sus obras las angustias de la vida misma, que crearon obras inmortales y que impusieron al mundo la gloria de su pequeño país. Hijos grandes ha tenido; hijos que propalaron por el mundo entero su nombre, el de sus leyendas y el de sus aspiraciones y en cuyos libros palpita un inmenso amor a su tierra.

¡Noruega!

Nombre maravilloso que evoca los fiordos, las bahías enormes, los bosques de cipreses y de abedules y los gigantes del espíritu, fuertes como leones y dulces como gacelas. Pueblo de pescadores y de aldeanos, que dió vida a los rebeldes espirituales, a los apóstoles nacionales, a los poetas profundos y a los cuentistas maravillosos. El solo nombre de Noruega evoca tantos paisajes y panoramas, objetivos y subjetivos; tantos nombres y gloria tanta, que no sabemos por dónde empezar. Su literatura es maravillosa, incomparable, rica en emociones, elocuente y profunda en su sencillez, digna de ser conocida. En realidad, el mundo latino conoce muy pocos. Los más grandes, los que coronaron su vida con el premio Nobel. ¿Qué sabemos aquí del héroe nacional de Noruega, de Björnstjerne Björson? No olvidemos que está en la cumbre. Lo acompañan Ibsen, Kjelland, Lie, Hamsun y Bojer. Pero hay muchos más, espíritus exquisitos, creadores de obras extrañas y maravillosas, con el aire gris de aquellos cielos y el incesante tañido del mar. Citaremos, aunque sea de paso, a Petter Dass, Ibenrik Wergeland, Johan Sebastián Cammermeyer, Welhaven, Camila Collet, Petter Christen Asbjörnson, Jörgen Moe, Ana Magdalena Thoresen, Arne Graborg... Pero no queremos citar nombres que nada dicen a los lectores. Como éstos hay decenas más. Noruega es un tesoro espiritual, lo que ha permitido talvez su enorme desarrollo cultural y social. Es útil, en cualquier país, la difusión de la literatura noruega.

POR dónde empezaremos? Desearíamos, aunque fuera sintéticamente, recordar los orígenes de la literatura noruega, sus primeras obras, vertidas de leyendas, su florecimiento actual. Pero no lo permite el lugar. A los que desean conocer, aunque en forma harto breve, la literatura noruega — en castellano tenemos parte de Ibsen, Hamsun, Bojer, Björnson — les recomendamos entre otras, la obra de Jacques de Caussange, "Noruega Literaria", que les enseñará lo que deben buscar; además, "Björnson y Henrik Ibsen", de Brandes; "Historia de la literatura escandinava", de Schweitzer; "La Revue" (15 de enero de 1895), Brandes; "El movimiento literario en Noruega" de Ch. Simond; "Introducción a la Noruega literaria", de P. Booen Hansen; "Antología de literatura escandinava" de Seebold; "The literature and romance of Northern Europe", de W. y M. Howit; "Essais", de Brandes... En una carta que escribió Johan Bojer al autor de una antología de autores noruegos dice que generalmente no se lee a los noruegos por creérseles impenetrables; "Después de cinco años de residir en Francia — dice — es mi convicción la de que, si bien los franceses se han familiarizado con Henrik Ibsen, la lectura de sus obras no les inspira el menor deseo de leer otros escritores noruegos. A la verdad que Ibsen es como una alta montaña sombría, que muestra bien lo que nuestra Noruega es, pero que cierra, por decirlo así, el camino al extranjero, que no entra al corazón mismo de nuestra literatura. Los franceses dicen: "Cuando el más grande entre éllos es tan impenetrable, tan misterioso... ¿cómo serán los menos grandes?"

ENTRE todos los grandes se destaca, sin embargo, una figura única, el "gigante noruego", el "león noruego", el "águila de Noruega": Björnstjerne Björnson. No hay más que mirarlo para compenetrarse de la grandeza de su genio; no hay más que conocer la historia de Noruega, en su tiempo, para darse cuenta que es realmente el héroe nacional, el hombre más grande que ha producido aquel pequeño país. Tal vez, literariamente, haya habido superiores a él; pero Björnson dominó al pueblo, dirigió la opinión pública, fué rey. Su alma, tierna y rebelde, no pudo quedar indiferente ante los sufrimientos de su pueblo; se arrojó a la lucha, fué político, fué apóstol, fué guía luminoso de su pueblo, fué maestro de generaciones, fué el creador de una nueva religión. No fué simplemente literato, ajeno a la vida de su pueblo, como muchos lo son. Tuvo una poliformidad admirable, condensó diversas tendencias, fué una síntesis enorme de visiones y de anhelos, de luchas y de conquistas. Fué el ídolo del pueblo. Tomás Krage, el joven y ya célebre crítico noruego, dice en una parte: "Aquí lo vemos como pensador profundo, que penetra en lo más hondo del alma de su pueblo y nos descubre los pliegues más secretos de su existencia, en la forma más pura del arte, vémoslo luego como director de teatro, que busca en cada cosa su efecto; aquí, como sacerdote que sermonea al pueblo, predica una moral nueva y no tolera la desobediencia; luego, como tribuno popular, agitador de las masas, que pronuncia arengas fervientes, despierta a vida nueva, llama a la acción".

No en vano fué Björnson el ídolo de Noruega. El siempre tuvo en cuenta las necesidades del país y trabajó por su grandeza. Gran parte tiene él en el progreso espiritual de los pueblos escandinavos, y cuando falleció, el pueblo noruego rindióle homenaje que ningún rey ha tenido. Se ha dicho de él que sus novelas han ejercido tanta influencia sobre el pueblo como sus conferencias políticas y éstas como sus novelas.

Cada obra suya tiene una finalidad: predicó siempre la más perfecta moral, el optimismo, el dominio de la voluntad, el triunfo sobre las pasiones y la excelsitud de la vida. En sus cuentos hay interés y emoción, y sopla, desde muchas, el aire trágico del mar. Hermosas leyendas que nos conducen a una finalidad moral. Tipos inconfundibles, como en "El enigma de una vida" y "Las manos de la madre". Amores y escenas trágicos. Hombres que parecen faunos y mujeres admirables. Una fina trama sentimental. Almas grandes, ejercitadas en el dolor. Saben sentir y nos enseñan a sentir. Una ironía anatolfrancesca para ciertos tipos qué quieren darse importancia y se sienten aplastados.

El pueblo que lee los cuentos se eleva, se dignifica, se enaltece. Concepto ético y estético del arte. Ternura romántica junto a la gravedad de los viejos tratados de filosofía. El pueblo lo amó por ellos. Fué un verdadero demócrata, un noruego con toda su alma, amante ferviente de los paisajes de su tierra, de sus selvas milagrosas, de sus tinieblas y de sus costas marinas. Amaba, con extraña ternura, a las rubias muchachas de su tierra, las comprendía, las pintaba a las mil maravillas, con cariño de padre, con emoción de artista y con amor de hombre. La naturaleza, salvaje y trágica, dulce y meditativa, fué su modelo. La tragedia estalla, devasta, destruye. No fué tan artista como Ibsen; no tiene el concepto irónico, de dulce escepticismo de Kjelland, ni fué el poeta de las leyendas, como Jonás Lie: fué más poliforme, más vibrante, más humano... Fué, como ya dijimos, la síntesis de Noruega, su héroe nacional.

BJÖRNSTJERNE Björson nació el 8 de diciembre de 1832, en Kvikne, donde su padre era pastor, en una región extraña y ruda, como lo son casi todas las comarcas de los Dofrines. A los once años entró en la Escuela Real y ya en aquellos días publicaba un periódico manuscrito. En 1847 entró al Colegio Nacional de Cristianía, en cuyos bancos se codeó con muchachos que fueron célebres más tarde. Escribió su primer drama; en 1856 compuso una tragedia, "Entre las batallas"; luego, novelas campesinas: "Synnove Solbakken" (1857), "Arne" (1859), "Un alegre muchacho" (1859); más tarde el drama "Halte-Hulda"; "Ligurd Slembé", escrita en Italia, "Kong Sverre", y "María Estuardo en Escocia". Vino luego el drama "Los recién casados" y las novelas "La hija de la pescadora" (1868), "Melodía del día de bodas", "Ligurd Jorsalfar", y Arnjollt Gelline". Por aquel tiempo fué director del teatro de Cristianía.

Vienen luego una serie de obras de teatro.

La vida de los campesinos lo atrae. No fué tan viajero como Hamsun, y exceptuando algunos viajes a Francia e Italia, permaneció toda su vida en su país, en continua actividad política, social, cultural... Incansable, constante y firme, no perdía ocasión de predicar.

¿Cuál es el pensamiento que domina en sus obras? ¿Qué idea discute? Es, ante todo, nacionalista, siguiendo en esto al famoso escritor religioso Grundtvig, danés. Predicaba como éste, un cristianismo alegre. Luego, influenciado por Darwin y Spencer, fué evolucionista, creyó en lo positivo. En sus obras hay luchas formidables, conflictos de ideas, que terminan, como en "El enigma de una vida", trágicamente, o como en "Las manos de la madre", en un optimismo superior. Cree que "la desesperación de las masas" será curada por las fecundas aplicaciones de la ciencia. Su constante preocupación es la moral; anhela la pureza, tanto en el hombre como en la mujer. El "león de Noruega" ha conquistado con justicia el título de héroe nacional.



El eminente escritor noruego, en su despacho de Cristianía

lo", "Macbeth", "El rey Lear", vayan acrecentándose paso a paso, a cada escena, a cada acto, hasta llegar a la formidable explosión final.

"Nunca rebaja ni empequeñece a sus personajes — dijo don Juan Valera, — por acceder a las exigencias del teatro o de los actores. El tiempo parece siempre corto a la imaginación cuando está lleno de acontecimientos, y tomando con este objeto la naturaleza humana, esencialmente una e infinitamente varia, y no tratando de un hecho particular, como hacían los griegos, sino del hombre en general, Shakespeare debía prescindir de todas las reglas y substituir a la unidad artística la variedad espiritual de la vida con su compleja unidad. No se pretenda, pues, encontrar en él las condiciones del arte poética, sino la íntima ciencia del corazón, ni tampoco el encadenamiento de la escena ni la disposición de los accidentes para el desenlace, sino la pintura de las pasiones y la revelación involuntaria de sus síntomas ocultos."

No puede decirse, por otra parte, que Shakespeare no cuidase de dar a sus obras toda la perfección posible, en vez de contentarse con el éxito primeramente alcanzado. "Pericles", concebido y escrito en su juventud, fué totalmente refundido años después: "Otelo" fué escrito dos veces; "Hamlet", tres; después de la primera representación aumentó en una tercera parte "El rey Lear".

No hay en Shakespeare nada de fatalismo, ni de subjetivismo; sus personajes no se mueven bajo la influencia del Hado, ni recitan lo que el autor les hace decir expresando sus propios sentimientos, sino que los presenta tales como eran en el mundo real. Por lo mismo Goethe, que era también dramaturgo, comparaba los personajes de Shakespeare a relojes transparentes, que además de señalar las horas, dejan ver su mecanismo interno.

Admira, por otra parte, la grandeza con que están planteados y resueltos los problemas. "Macbeth", por ejemplo, es el poema del horror; por sugestión de las malvadas brujas se convierte en asesino, en pleno goce del poder y de la gloria, y, tal como había previsto, muere devorado por los remordimientos, mientras la aparición del espectro de Banquo en el banquete y el sonambulismo de lady Macbeth eclipsan tal vez el efecto terrorífico de las Euménides de Esquilo.

"El rey Lear", al contrario, es el poema de la piedad, y a pesar de haber creado Shakespeare los más dulces tipos de mujer que se hayan imaginado nunca. Desdémona, Julieta, Jésica, Ofelia, Crésida, tal vez los sobrepuje a todos el de la pobre Cordelia.

"Hamlet", esa creación colosal, inspirada como hemos dicho en un legendario cronicón, es el poema de la atormentada conciencia humana al querer penetrar en el fondo de las cosas. Por el análisis llevado hasta el frenesí, por su obsesión de razonarlo todo, anúlase en el príncipe d Dinamarca la voluntad, aflójanse todos los resortes de acción, y por llegar hasta el delirio en su pensar, no es capaz de realizar un acto a que todo lo obliga. En cambio, puede gozarse en la triste hazaña de desgarrar el corazón de Ofelia, y así, por examinar las casusas, reniega de los efectos.

En otro orden de producciones, en la comedia, muéstrase Shakespeare a igual altura que en sus magnos poemas trágicos; tal ocurre en "Las alegres comadres de Windsor", animado y fidelísimo cuadro de la sociedad provinciana de su tiempo; "El Mercader de Venecia" prodigiosa exhibición de las más variadas figuras: Shyllock, el sórdido usurero judío; Porcia, la noble dama; el buen comerciante Antonio; la bella y tierna Jésica. "El sueño de una noche de verano", espléndida fantasía, y "Como gustéis", de encantadora fábula.

Otro de sus maravillosos méritos fué haber creado el drama histórico nacional, pero no para glorificar el patriotismo, ni presentar como héroes a las testas coronadas, sino para hacer resaltar los abusos del poder y los peligros que una autoridad sin cortapisas acarrea, lo mismo al que la ejerce que al pueblo que la sufre. A todos conoce y a todos saca a la escena con igual verdad; así vemos en "Enrique IV" cómo pueden coexistir la intemperancia y el vicio con la grandeza, y así vemos cómo se presenta al pueblo exactamente tal como es, ya cuando se lanza a la violencia, ya cuando perora en el Foro romano o en la taberna de Londres.

Tal es a grandes rasgos la obra incomparable del gran dramaturgo inglés, ignorado del todo por Boileau, insultado por M. Arouet de Voltaire, zaherido por el retórico La Harpe, y cuya extraordinaria importancia nadie conocía hasta que la descubrieron y proclamaron los estéticos alemanes del primer tercio del pasado siglo.

El teatro de Shakespeare

(Continuación de la pág. 67)

IV

UNA singularísima cuestión se viene discutiendo desde hace ya algunos años. Ante la disparidad entre una producción tan maravillosa como la del bardo de Stratford-sur-Avon y lo que se cuenta de la vida y educación de Guillermo Shakespeare, muchas eruditos se niegan a reconocerle como verdadero autor de las obras que llevan su nombre, suponiendo que el famoso comicastro y director del teatro del Globo no fué más que un hombre de paja de quien quiso conservar rigurosamente el anónimo.

Pero, ¿quién sería entonces el verdadero autor? Aquí empiezan las diferencias entre los que pretenden descubrir quién se ocultaba bajo el nombre de "Will". Colgósele primero la paternidad nada menos que al canciller Francisco Bacon de Verulamio, pero aunque se adujeron algunos argumentos, como resultaban más ingeniosos que probatorios, se desechó la hipótesis.

Poco después (1907) sostenían K. Bleibtren y P. Alvor que el verdadero autor era Rogerio Manners, quinto conde de Rutland, pero no parece verosímil que a la edad de diez y siete años fuese el tal aristócrata capaz de haber escrito ya tres tragedias y tres comedias notabilísimas.

La última tesis es más reciente. Se debe al ilustre profesor del Colegio de Francia, Abel Lefranc, que en su libro: "Bajo la máscara de Guillermo Shakespeare" otorga la paternidad a Guillermo Stanley, sexto conde de Derby.

No se trata, ciertamente, de vagas suposiciones, sino de un riguroso estudio crítico, a la luz de los principios de la ciencia moderna. Según estos principios, basados en la historia de la sociología y de la psicología, hay que explicar la obra por el hombre; hay que tener en cuenta las relaciones existentes entre la producción artística o literaria de un autor, y el carácter de éste, el medio en que vivió, los sentimientos de alegría o de tristeza experimentados en el transcurso de su existencia. Así ocurre con Dante, con Cervantes, con Camoens, con Byron: su vida explica su obra, mientras, en cambio, la vida de Shakespeare está en abierta oposición con lo que dejó escrito. No sólo se sabe muy poco de él, sino que este poco que se sabe contradice en absoluto su producción.

Hay que empezar, pues, negando que fuese Shakespeare el autor de las obras bautizadas con su nombre; cuando llegó a Londres desde su pueblo natal, era un completo ignorante que ni sabía siquiera escribir su apellido, y hubiera sido milagro que en pocos años llegara a saber tanto como sabía quien compuso tan copiosa serie de obras maestras.

Descartado, pues, que fuese Shakespeare, Shakspeare o Shakspere el autor de "Hamlet" y de "La Tempestad", ¿quién sería? M. Lefranc entiende que sólo podía ser un linajudo aristócrata, erudito y sabio, de refinada educación, ilustrado viajero, que quiso ocultar su nombre.

Ese refinado cortesano conoce a fondo Francia, le es familiar la Italia del norte (Verona, Venecia)), y no tienen secretos para él la literatura y el carácter español.

Agréguese, para negar a Shakespeare la paternidad de sus obras, que para nada habla de ellas en su testamento, como tampoco de sus libros ni manuscritos. Por otra parte, son tan difíciles de poner en escena las obras de Shakespeare que harto se ve que el autor no tiene para nada en cuenta la imposibilidad de ejecutar las transmutaciones, lo cual indica que era hombre de libros y no entendía de mecánica teatral.

Para M. Lefranc no cabe duda: el que escribía lo que se anunciaba como obra de Shakespeare era William Stanley, hijo segundo del conde de Derby. Nacido en 1561 y educado en la Universidad de Oxford, viaja por Francia, España, Italia y regresa a Londres en 1587. Instálase en su casa solariega del condado de Lincoln, y ya allí, llega la compañía de cómicos de Stratford para dar algunas representaciones en el castillo. En dicha fecha colocan los críticos la composición de la primera obra de Shakespeare: "Penas de amor perdidas".

Fallecidos su padre y su hermano mayor en 1594, heredó William Stanley el título y el patrimonio y casó al año siguiente con Isabel de Vere, suponiéndose que con tal motivo compuso Shakespeare, en homenaje a la novia, "El sueño de una noche de verano". No parece fuese muy feliz el matrimonio, a lo cual hay que añadir los grandes litigios que tenía que sostener contra sus parientes el sexto conde de Derby. Coincide este período con la composición de las obras más sombrías del teatro shakespeariano, hasta que ganados todos los pleitos, vuelve a reinar la inspiración optimista con "La Tempestad".

En 1617 despide Stanley a la compañía de faranduleros puesta bajo su patronato, vive cada día más retirado en su castillo, pierde a su esposa en 1627 y fallece en 1642.

Cita Lefranc, en apoyo de su tesis, una carta de un agente político, fechada en junio de 1599, en la que dice que lord Derby sólo se ocupa es escribir comedias para los cómicos profesionales. Pero, ¿por qué razón quería conservar el anónimo? Pues sencillamente, porque dado el desvío con que miraba la aristocracia cuanto se refiriese a cómicos y teatros, se hubiera concitado a su vez el general desprecio.

Completa M. Lefranc su argumentación examinando la relación entre algunas de las obras dramáticas atribuídas a Shakespeare y ciertos episodios de la existencia del noble lord. Resultaría, pues, que "Penas de amor perdidas" no sería más que la transcripción de la vida y costumbres de la corte de Navarra en el tiempo en que estuvo allí, tanto que bajo los nombres de los personajes puede reconocerse fácilmente a Enrique el Bearnés, la reina Margarita, Mayenne. Igualmente se refiere a una anécdota de dicha corte el episodio de Ofelia.

Hamlet, según el citado Lefranc, es el conde de Derby pintado por sí mismo: de carácter inquieto, pesimista, amigo de la soledad, protector de comediantes. La muerte del padre de Hamlet aludiría a la de su hermano Fernando, que se supuso debida a un envenenamiento por motivos políticos. Yorick era el nombre de un bufón de la corte de Jacobo I, copiado del natural.

También puede tomarse por el propio conde al Jaime de "Como os plazca"; infatigable viajero, misántropo, bondadoso, enamorado de la naturaleza, caso raro dada la época.

Finalmente, es también trasunto suyo el duque Próspero de "La Tempestad", gran señor, desengañado, amigo de la tranquilidad y con eso defensor de la magia benéfica; cosa que sólo podía permitirse un personaje de elevada alcurnia como lord Derby, siendo tan encarnizado enemigo de aquel arte el rey Jacobo.

No se puede negar que el ilustre profesor de Historia literaria del siglo XVI del Colegio de Francia ha aducido pruebas que hablan muy en favor de su tesis, pero, de todas manera, el problema no deja ni dejará de interesar a los eruditos.

Repertorio bibliográfico

(Continuación de la pág. 70)

nas. — Edición Agencia General de Librería y Publicaciones, Buenos Aires.

ÁLVAREZ DEL VAYO (Julio).—*La Nueva Rusia*. 208 páginas.—Editorial "Las Grandes Obras", Buenos Aires.

MORENO (Fulgencio R.). — *La Ciudad de la Ascensión*. Prefacio del autor. 278 páginas.—Editor: Librería J. Suárez, Buenos Aires.

BLANCO FOMBONA (R.).—*Por los Caminos del Mundo*. (Holanda, Francia, España, Varsovia y Londres. La América tenebrosa. La Muerte.) 312 páginas. — Editorial Latino, Madrid.

ROYO (Jorge Julio). — *Mirando el Japón*. 206 páginas. 13 grabados. — Edición Kakumaru Printing Company. Kobe, Japón.

VARIAS

CARNEGIE Endowment for International Peace. — Year Book. 1925. Washington.

IBARGUREN (Carlos). — *De Nuestra Tierra* (segunda edición). 212 páginas. — Editor: Manuel Gleizer, Buenos Aires.

MARTÍNEZ (Benjamín D.).—*Las Chifladas* (estudio de psicopatología). 126 páginas. — Editorial Tor, Buenos Aires.

ONELLI (Clemente). — *Aguafuertes del Zoológico*. Prólogo de Ernesto Morales. 180 páginas. — Editor: Pedro García, Buenos Aires.

SÁNCHEZ VIAMONTE (Carlos). — *Del taller universitario*. 174 páginas.—Editado por la revista "Sagitario". Talleres gráficos Oliveri y Domínguez, La Plata.

VILA ORTIZ (Rubén).—*Cultura y Ética*, esbozos. 142 páginas. — Edición del autor, Buenos Aires.

PRECEPTIVA

GUZMÁN (Gustavo). — *Gramática Castellana*. (Texto expresamente redactado para el uso de los colegios nacionales, escuelas normales y de comercio). Quinta edición. Volumen encuadernado. 255 páginas. — Editores: Ángel Estrada y Cía., Buenos Aires.

TEATRO

CUENCA (Claudio). — *Muza*, drama. Publicación del Instituto de Literatura Argentina de la Facultad de Filosofía y Letras. — Imprenta de la Universidad, Buenos Aires.

SALVAO CAMPOS (Carlos).—*La Salamandra*, comedia en tres actos. Prólogo de Gustavo Gallinal.—Editorial La Cruz del Sur, Buenos Aires.

MÚSICA

CIRELA (J.) y PASSERA (N.). — *Tabordа*, tango para piano. — Imprenta musical Gornatti Hermanos, Buenos Aires.

MARVEL (José M.). — *Himno al Árbol*. Letra del mismo. Edición del autor.

TRESSERAS (Enrique). *Conquistando*, shimmy. Letra de Luis J. González. — Ediciones musicales D. L. Reznick, Buenos Aires.

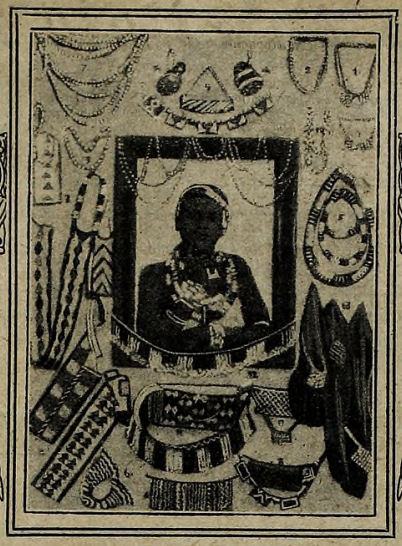
VATTUONE (J.) — N. Y. B. A. *Nostalgia del aire*, shimmy. Blue-Canción. Letra y música del mismo autor.

VERARDINI (Enea). — *A Dorrego*, himno. Letra de Gabriel Monserrat. Para canto y piano. — Editorial Fidelio, Buenos Aires.

COMERCIO

GARCÍA BELTRÁN (F.). — *El Libro del Corresponsal*, cartas comerciales. Operaciones de conversión. Ley de papel sellado, etc., 270 páginas. — Agencia General de Librería y Publicaciones, Buenos Aires.

Cómo se casan los negros africanos



Dote y regalos de la novia: (Las perlas son de vidrio.) — 1. Vincha de perlas con dijes íd., que usan ambos sexos. — 2. Vincha que la mujer usa hasta el nacimiento del primer hijo. — 3. — Collar de perlas. — 4. Caja de rapé de cartón, adornada con perlas. — 5. y 6. Argollas y collares de perlas para el cuello y muslos. — 7. Cadenas. — 8. Adornos de perlas para el busto. — 9. Otra clase de vincha. — 10. Cadena de artístico trenzado con perlas. — 11 y 12. Pollerita de novia. — 13. Chaloncito. — 14. Calabazas adornadas con perlas para rapé, en uso entre hombres y mujeres

Si bien es cierto que entre la gran mayoría de las muchas tribus salvajes africanas el casamiento y aun el divorcio son meras costumbres de una sencillez y facilidad envidiables, hay otras entre las cuales el casamiento es ligado con ceremonias de casi tantas dificultades (del punto de vista africano, naturalmente) como en el mundo civilizado. Una de las condiciones primordiales es la dote que el enamorado necesita para abonar el precio en que el padre cotiza a su hija, la respectiva novia. Ésta, en contraposición con su futura vida de señora casada, pasa sus días en un "dolce far niente" alternado con cantos, bailes y alegrías, para no desmejorar su belleza y frescura física, en caso de presentarse algún día un pretendiente; pues cuanto más hermosa y agradable de carácter, tanto más alto es su precio, consistente, por lo general, en ganado, que usufructúa su padre, quedando obligado a devolver a su hija el número de cabezas recibidas, en caso de que enviudase. El precio varía según el valor y méritos de la novia entre diez hasta treinta vacas y otras tantas ovejas o cabras; además una vaca lechera para la madre y otra para un tío carnal. No poseyendo el novio lo exigido, tiene que trabajar y esperar hasta poder cumplir su compromiso, salvo que otro mozo más afortunado se lleve la prenda a su "kral".

Entre muchas tribus se considera este negocio de la compra de la mujer como una garantía de la estabilidad matrimonial, estando muy en boga por esta razón. Su origen es bien sencillo y hasta cierto punto bien fundado. El padre tenía que mantener a su hija hasta cuando se casara; nada más natural, pues, que sea recompensado cuando se va de su lado para ayudar en trabajos y faenas a otro, aun siendo su marido. Además, según aquellos negros y su raciocinio, cosa gratuita no representa valor, y cuanto más caro es el objeto que se adquiere, tanto más mérito tiene y tanto más distinguido es también el trato que recibe de su marido y de los parientes que tuviera.

Arreglado a entera satisfacción por ambas partes el negocio, empiezan en seguida con los preliminares más esenciales de la fiesta nupcial. Ante todo la edificación de un nuevo "kral" o rancho para los futuros esposos, hasta con un pequeño jardín si pertenecen a la aristocracia; concluído el palacio se ocupan de la comida, del banquete nupcial, y teniendo que procurar comida para centenares de estómagos, resulta a veces una verdadera tarea de titanes, y si bien los parientes contribuyen con sus óbolos, remitiendo ovejas y cabras, hay que preparar cantidades enormes para satisfacer y llenar estómagos que ya con algunos días de anticipación se preparan para la fiesta. Especial cuidado dedican a las bebidas, los vinos y cervezas, las que en parte reciben de regalo a veces de jefes de tribus vecinas, porque en la cuestión de beber observan las costumbres análogas de la civilización, considerando el baile y la bebida indispensables en tal fiesta. Lo que más trabajo ocasiona, es el gran budín de maní y pepitas de zapallo, pues es de mucha paciencia y de sumo cuidado: hay que despellejar y triturar el maní y partir con un palito ovalado cada semilla de zapallo; hecho eso, lo mezclan con carne de gallina y cabra, y cocinado todo, la respectiva cocinera lo arregla según el grado de su gusto estético.

El día de bodas es con preferencia el martes, y cuando se trata de bodas aristocráticas se arregla hasta una mesa sin mantel, naturalmente, para los novios y los más distinguidos invitados y parientes, dejando que los convidados pobres se acomoden donde les dé la real gana; por lo regular, se conforman con la mesa terrestre, entre residuos y ganados. Para los ricos se hace también pan dulce, y en las bodas de lujo no falta ni siquiera el "wedding cake", el bizcocho nupcial. Eso lo aprendieron de los ingleses, y como éstos, imitando sus costumbres, remiten también un trozo a los convidados que por cualquier circunstancia no hubieran podido asistir. El gran bizcocho es lo último que se consume, el padre de la novia lo llama "el ternero de los oradores", lo que significa en el florido lenguaje cafre que se come recién cuando los ancianos de ambos sexos y los parientes hayan dado a los novios los consejos e indicaciones sabias y ridículas respecto de su vida matrimonial.

Un cafre, especie de maestro de ceremonias, corta las carnes en trozos pequeños, para mayor comodidad, y puestos sobre latas, los reparte, observando un riguroso orden con respecto a las edades: primero los viejos, y, según los años, hasta los más jóvenes. En grandes fuentes se sirve también maíz cocido, y de éste se sirve cada uno, siempre siendo los viejos los primeros, tanto como cabe en su elástico estómago. Las mujeres comen separadas de los hombres, pero observan las mismas reglas.

Hallándose todos satisfechos de la comilona, que dura de tres a cuatro horas, se preparan para el baile.

El salón es el corral más grande, el del ganado vacuno, que con su piso de tierra pulverizada es el más adecuado para el objeto.

Rodeada de sus regalos y de un gran tacho con bebida, se acurruca la novia en un rincón del corral, invisible para todos mediante unos grandes paraguas y una frazada de lana. Se forman los grupos de bailarines de a cuatro, según el número de jefes de otras tribus que estuviesen presentes, y al compás de una música infernal comienza el grotesco salterío. Luego de haber ejecutado unos cuantos bailes entre una densa nube de tierra, el padre de la novia dice al novio: "¡Cuida y ama a tu mujer! ¡No la dejes sufrir jamás necesidades y trata de no pegarle!"

Mientras tanto, llega la autoridad inglesa, representada por un agente de policía. El policíaco llama a la novia y le pregunta: "En nombre de las leyes vigentes, ¿qué es lo que deseáis?" — "¡Deseo casarme!" — "¿Con quién?" — "¡Con este hombre!" —"Bien: están casados!" Durante el diálogo la novia dirige la punta de un gran cuchillo hacia el novio, y con esto concluye el casamiento oficial civil al estilo cafre.

La autoridad inglesa toma buena nota de cada casamiento para cobrar los impuestos con que gravan a cada nuevo "kral" que se establece, y que el cafre tiene que abonar por cada mujer con quien se casa.

En seguida, empieza otra vez el baile oficial y la segunda edición culinaria y de borrachera; el estómago cafre es en estas ocasiones un verdadero cráter insondable.



Ensayo general de la orquesta



Preparándose para asistir a la boda



Preliminares de bodas. Con la peinadora



Grupo de comensales de un casamiento cafre



Procesión de los invitados a la boda



Baile nupcial de los cafres



Grupo de cafres y el modo cómo entran en el "kral" del casamiento

La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

EN el número de *Caras y Caretas* correspondiente al 17, leo estas

RIMAS POPULARES

Si das una puñalada
endiñala al corazón:
que un beneficio se olvida;
pero una puñalada, no.

Hasta el hombre más altivo,
con más espinas que un tala,
afloja andando en la mala
y es más blando que manteca,
y hasta la hacienda baguala
cai al jagüel con la seca.

(De "Martín Fierro").

La cuarteta no es de *Martín Fierro*, que yo sepa. Recuerdo, en cambio, que en el canto IV de *El Diablo Mundo* de Espronceda, figura una especie de Viejo Vizcacha llamado Tío Lucas, que también se permite el lujo de dar consejos. Y, entre otros, este:

Si mojas (1) a alguno, cuida
de endiñarle al corazón...
No se olvida una intención
y un beneficio se olvida.

El resto sí es de *Martín Fierro*..., de un *Martín Fierro* bastante echadito a perder. Porque la versión original es esta:

El hombre, hasta el más soberbio,
con más espinas que un tala,
aflueja andando en la mala
y es blando como manteca:
hasta la hacienda baguala
cai al jagüel en la seca.

Lo demás está bien.

——— :: ———

Un título de *La Prensa*, del 14:

Celebrará sus bodas de **plata** *el club de regatas La Marina*

Y dice el texto:

El Club de Regatas La Marina, uno de los más antiguos del Tigre, celebrará el próximo domingo sus bodas de **plata**, *pues fué fundado el 18 de julio de 1876.*

Hablando en plata, esas bodas son de oro.

——— :: ———

EN la edición de rotograbado de *La Nación*, del 18, al pie de una fotografía:

Un asalto de esgrima entre alumnos de Oxford y Cambridge. El príncipe Olav, de Noruega, con las manos en la espalda, actuando de director.

Contemplo desinteresadamente la fotografía, y veo que, en efecto, el príncipe Olaf (y no Olav), aparece con las manos allí donde la espalda pierde su nombre, que dijo el poeta.

——— :: ———

SIGAMOS con las fotografías. Esta es de la revista *Para Ti*, del 13. Y la leyenda reza así:

Olive Young, joven **norteamericano** *de raza china, que tiene el mérito de ser la* **primera mujer** *que trabaja como operador cinematográfico.*

No un mérito único, sino varios tiene este joven norteamericano que, realmente, es chino y que, además, varía de sexo en cada línea de la leyenda.

——— :: ———

EN el anuncio del teatro Marconi publicado en *La Razón*, del 17:

Mañana domingo tres grandes funciones. Matinée a las 15. ESPECTROS, de **Ricardo** *Ibsen.*

Unas líneas más abajo:

Noche, a las 21.30: ESPECTROS, drama en 3 actos de **Ricardo** *Ibsen.*

Todos sabemos que la empresa del Marconi, para dar mayor amenidad al melodramón de *Ricardo* Ibsen, le ha puesto música. Así, toda la parte de Osvaldo se canta con la tonada de "Valencia", que, como ustedes saben, es de *Enrique* Wagner.

——— :: ———

COMO esta semana la pesca de perlas no es gran cosa y no se presenta ningún tema interesante, haremos lo que suele hacerse en circunstancias tales, hablaremos del tiempo:

—¿Ha visto qué frío?
—¿Ha visto qué calor?
—¡Qué tiempo! ¿No?

En el *Correo*, de *La Nación*, del 18, se nos explican estos fenómenos:

**** A Domingo Castelli: Las estaciones del año son opuestas en los Hemisferios Occidental y Oriental, en razón de su situación con respecto al sol en un momento dado; pero no ocurre lo mismo, naturalmente, tratándose de los Hemisferios Boreal y Austral. En un momento cualquiera, la estación en ambos es la misma.*

¡Qué curioso! ¿No? Porque, en realidad, ocurre todo lo contrario. Precisamente, cuando hace calor en el hemisferio boreal (norte) aquí, en el austral (sud), nos pelamos de frío.

——— :: ———

LA misma *Nación* lo dice. El martes 20 del corriente mes, en el preciso instante en que nos helábamos en esta Dirección de EL HOGAR por su natural falta de calefacción, leíamos este telegrama del colega:

EL CALOR EN ALEMANIA

PROVOCÓ UNA SERIE DE SUCESOS FATALES

BERLÍN, 19 (A P).—Se ha producido una serie de sucesos fatales.

Diez y ocho personas perecieron ahogadas al tratar de buscar alivio al terrible calor reinante, otras diez se suicidaron, empleando principalmente las armas de fuego y el gas del alumbrado domiciliario, impulsadas, según afirma la policía, por su **desesperante situación económica**, *y dos resultaron* **muertas por accidentes de automóviles.**

¡Y esto sí que es curioso! Mientras en el hemisferio boreal la gente muere en los accidentes de automóvil por culpa del calor, aquí, en el hemisferio austral pasa exactamente lo mismo por culpa del frío.

——— :: ———

Y el frío que hace aquí, en el hemisferio austral, es horrible. Leo en *La Libertad* de Mendoza, del 14:

CACHEUTA, *20 horas: Desde las primeras horas de hoy nieva* **sin cesar, pero a intervalos.**

Esta continuidad discontinua es la que da más frío.

——— :: ———

PASEMOS a otro tema de carácter general: el analfabetismo:

En la vecina localidad de Lanús se publica un semanario titulado *El Debate*. En el número del día 7, sin pasar de la primera página, leo estas cositas:

Se debe **ablar** *con franqueza y no* **tragibersar** *las cosas...* **emos** *dicho que se* **an** *realizado... aspiran a* **undirlo**... *al solo efecto de* **aberiguar**... *está dispuesto a* **undir**... **Hasí** *que les conviene... los que* **an** *terminado... una niña que* **hiba** *al colegio... los adoquines* **bolverán** *a las canteras... lo más leonino que puede* **aber**... Etc., etc.

Este sistema científico de *tragibersar* las haches no es una originalidad del periodismo de Lanús. Aquí mismo, en Buenos Aires, en la Atenas del Plata, la escuela se está imponiendo. La escuela, o la ausencia de escuela, si a ustedes les parece. En *El Social*, del 20, un poeta que oculta su modestia tras el pseudónimo de *El Judío Errante*, publica este delicado

ACROSTICO

A la simpática chica Nélida F.

No *podría cantarte aunque quisiera*
En *estos momentos un soneto de amor,*
Las *penas que tengo aquí dentro del alma*
I *mpiden que llegue mis versos*
Acia *vos.*

La chica Nélida F. debe estar satisfechísima de su enamorado: ¡Ya van quedando pocos hombres de estos que, por un ideal, lo sacrifican todo, hasta las haches!

——— :: ———

Un telegrama de *La Nación*, del 22:

NUEVA YORK, 21 (AP).—Según la opinión expresada por la baronesa de Güell, dama de honor de la reina de España, que se embarcó hoy para su país, en compañía de su hija Carmen y de su hijo Juan, las mujeres norteamericanas no son amantes del hogar.

Explicó que encuentra que la mujer norteamericana no se muestra inclinada a la vida tranquila del hogar, **si bien reconoce que son hermosas.**

La baronesa de Güell razona con la lógica inflexible del sistema Ollendorf: "Era de noche, y, *sin embargo*, llovía", "son pobres, *aunque* honrados", "—¿Tiene usted el libro rojo de mi padre?" "—No. Pero tengo una prima hermana que toca el saxofón."

——— :: ———

TÍTULOS a tres columnas que publica *La Capital* de Rosario, del 23:

Las recientes operaciones en el frente español de Marruecos han tenido éxito.

La rapidez con que se ha procedido,, ha dado por resultado adelantar **en breves horas** *la tarea que estaba preparada para* **dos horas.**

Lo cual prueba que la teoría sobre la relatividad del tiempo, de Einstein, es verdadera. Por lo menos, en Marruecos.

(1) Mojar, dar puñaladas. (Nota de J. Moreno Villa a la edición de "La Lectura").

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, e "si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a Ernesto E. Telayna, de Juárez.



LAS CANAS

no son ya motivo de preocupación para nadie.

Hoy sabe todo el mundo que las canas se hacen desaparecer de la manera más sencilla y agradable, dándoles el color exacto que se desee: rubio, dorado, castaño o moreno, sin precauciones, lavados ni complicaciones de ninguna especie. Bastan para ello unas suaves fricciones higiénicas con Agua de Colonia "LA CARMELA".

"LA CARMELA" está garantizada bajo nuestra responsabilidad como absolutamente inofensiva. No mancha ni engrasa la piel ni la ropa, y extirpa la caspa con sólo cinco fricciones.

El frasco, en la capital..... $ 8.—
„ „ „ el interior..... „ 8.50

En venta en todas las buenas tiendas, farmacias y perfumerías del país.

Rechace las imitaciones siempre peligrosas. Exija "LA CARMELA" legítima que se distingue por la estampilla fiscal de $ 1.- con nuestro nombre impreso y pegado como se ve en el siguiente grabado.

J. L. CONDE y Cía.

Carlos Pellegrini, 435. Buenos Aires.

AGUA DE COLONIA HIGIÉNICA

"La Carmela"





Kayser

MEDIAS DE SEDA

LAS Medias de Seda *Kayser* ofrecen, además de su calidad insuperable, las ventajas que se derivan de su perfecta fabricación, exquisita suavidad, elegancia sin igual y larga duración sin perder su forma.

Pida los estilos más en boga
99X — 100X — 134X

Se venden en todas las tiendas. Exija siempre la marca Kayser.

Agentes exclusivos para las Repúblicas del Plata:

JUAN H. KUBIES & Cía.

ALSINA 1031 — Buenos Aires

Qué alimentos llevan sus niños a la escuela?



Los muchachos necesitan alimentarse durante los recreos para mantenerse fuertes y aprovechar mejor las lecciones. Y por su mismo carácter de simple refrigerio, esos alimentos deben ser livianos, nutritivos y saludables.

¿Por qué, señora, no pone en las carteras de sus muchachos las fortificantes Galletitas Bágley? ¿Qué mejor garantía que el conocido nombre Bágley en cuanto se refiere a la bondad, calidad y frescura de un producto?

Especialmente para los escolares ha creado Bágley su conjunto VARIEDAD con diez de sus mejores marcas (según puede usted ver en la ilustración), en paquetes envueltos en higiénico papel impermeable transparente, preparados en forma que cada paquete constituye una merienda.

El conjunto VARIEDAD se vende en envases que contienen 100 paquetes, al precio de $ 10 cada envase.

GALLETITAS VARIEDAD BÁGLEY

Si su proveedor no tiene aún Galletitas VARIEDAD, le agradeceremos se tome la molestia de enviarnos el nombre del mismo a Casilla Correo 210, Buenos Aires.

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos